

OBSERVATORIO ECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE JAÉN

Núm. 43 – Junio 2000
Monográfico trimestral II/2000

Equipo redactor:

Antonio Martín Mesa

Catedrático de Economía Aplicada

Cobo

Profesor de Economía Aplicada

Francisco Alcalá Olid

Profesor Titular de Economía Aplicada

EDITAN: Diputación Provincial de Jaén
Universidad de Jaén

Dirección en Internet: <http://www.promojaen.es>

I.S.S.N.: 1137-5078

Depósito legal: J.181-1997

Imprime: Soproargra, S.A.
Villatorres, 10 - Jaén

ÍNDICE GENERAL

	Página
Presentación	4
Notas más significativas	9
Análisis de la coyuntura de la provincia de Jaén	26
● El contexto nacional	29
● Economía andaluza	44
● Actividad económica provincial	46
* Agricultura	46
* Industria	52
* Construcción y vivienda	55
* Turismo	59
● Mercado de trabajo	63
* Población activa	63
* Empleo y contratos	66
* Paro y prestaciones por desempleo	71
● Precios y salarios	75
* Evolución de la inflación	75
* Evolución de los salarios	78
● Sector financiero	80
* Oficinas bancarias	80
* Créditos y depósitos	83

1. Introducción	144
2. Primeros indicios	148
3. El olivar en la Edad Media	150
4. El olivar en el siglo XVI	153
5. El olivar en el siglo XVI	161
6. El olivar en el siglo XVIII	164
7. El olivar en el siglo XIX	194
7.1. La crisis olivarera de finales del siglo XIX	218
7.2. La reconversión económica del olivar a finales del siglo XIX y primeros años del XX	225
Conclusiones	233
Bibliografía	236
Anexo estadístico	245

ÍNDICE DE CUADROS

Actividad económica provincial	Agricultura	
	Aceite de oliva: precios y cantidades	cuadros: 1, 2, 3
	Industria	
	Solicitudes de subsidiación de intereses	cuadro 4
	Consumo de energía eléctrica	cuadro 5
	Construcción y vivienda	
	Cemento	cuadro 6
	Licitación oficial y viviendas	cuadro 7
	Precios de la vivienda libre	cuadro 8
	Hipotecas	cuadro 9
	Turismo	
Mercado de trabajo y relaciones laborales	Afluencia turística	cuadro 10
	Oferta de alojamientos	cuadro 11
	Población activa: empleo y paro	cuadros: 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18
	Colocaciones y aperturas de centros de trabajo	cuadros: 19, 20, 21, 22
	Relaciones laborales	cuadros: 23, 24, 25, 26, 27
Precios y salarios	Prestaciones por desempleo	cuadro 28
	Evolución de la inflación	cuadro 29
	Evolución de los salarios	cuadro 30
Sector financiero	Número de oficinas	cuadro 31
	Créditos	cuadros: 32, 32 bis
	Depósitos	cuadros: 33, 33 bis, 34, 34 bis
Sector exterior	Comercio exterior	cuadro 35
Indicadores de actividad	Matriculación de vehículos	cuadro 36, 36 bis
	Sociedades mercantiles	cuadro 37
	Quiebras y suspensiones	cuadro 38
	Efectos de comercio impagados	cuadro 39

PRESENTACIÓN

El número 43 del *Observatorio económico de la provincia de Jaén* presenta la situación coyuntural de la economía jiennense durante los primeros compases del año 2000. La información, en gran parte de las variables utilizadas, llega hasta el mes de mayo, aunque en algunos casos los datos ofrecidos –últimos disponibles- están referidos al primer trimestre. Una primera visión global permite afirmar que nuestra economía continúa instalada en la fase alcista del ciclo económico -igual que la andaluza, nacional y europea-, como queda atestiguado en numerosos de los indicadores recogidos; ahora bien, ello no impide que existan indicios reveladores de que la situación no es tan halagüeña en determinados sectores y mercados, que constituyen evidentes puntos negros en el momento actual.

En el platillo positivo de la balanza se ha de colocar al sector de la construcción –que mantiene un alto dinamismo en el segmento residencial al tiempo que la obra pública experimenta una clara reanimación-, al turismo –que continúa incrementando el número de viajeros y de pernoctaciones y consolidándose, dentro de su modesta cuota de mercado en el contexto andaluz, como un sector con un futuro interesante-, la industria –con una pujante actividad en el sector de la

En definitiva, un conjunto de claro-oscuros que caracterizan el momento actual de una provincia que, sin embargo, apuesta fuerte por su futuro económico, social y cultural. Al respecto, el Plan Estratégico

-que en estas fechas está siendo sometido a su aprobación por la Fundación que lo está pilotando- pretende “transformar a Jaén en una provincia económicamente dinámica, territorialmente equilibrada, socialmente solidaria, avanzada y creativa culturalmente, comprometida con la preservación del medio ambiente, baluarte y punto de referencia del aceite de oliva, del turismo interior y de la calidad ambiental”.

Observatorio se mantienen los cuadros estadísticos habituales en los anteriores, si bien existen algunas alteraciones puntuales. Así, en el trimestral anterior ya nos vimos obligados a anunciar la supresión de las estadísticas de financiación de ventas a plazo, a partir del actual, por haber sido dejadas de elaborar por el INE. En el presente número, asimismo, se ha optado por la eliminación temporal del cuadro correspondiente a la inversión empresarial, ya que la última información disponible se remonta a junio de 1999, acumulando un retraso que la invalida para su utilización en un estudio de naturaleza coyuntural. En contrapartida, contamos con una serie estadística de evolución de los precios de la vivienda libre (cuadro 8), que permitirá completar el análisis del sector de la construcción. Todos los cuadros estadísticos restantes se mantienen con la máxima actualización disponible, primer trimestre o mayo de 2000, según la periodicidad con que en cada caso se elaboren las respectivas fuentes.

El sector del olivar y del aceite de oliva constituye un referente de primera magnitud en esta provincia, por lo cual ya se dedicó el primer monográfico elaborado en diciembre de 1997 a dicha actividad. Sin

- *“El turismo en la provincia de Jaén”* (núm. 17, abril de 1998).
- *“El sector industrial en la provincia de Jaén”* (núm. 20, julio de 1998).
- *“El comercio exterior de la provincia de Jaén”* (noviembre de 1998).
- *“Las infraestructuras de la provincia de Jaén”* (núm. 28, marzo de 1999).
- *“Evolución reciente y configuración actual del mercado de trabajo”* (noviembre de 1999).
- *“El desarrollo rural en la provincia de Jaén”* (núm. 34, septiembre de 1999).

- *“Las cifras clave de la economía social en la provincia de Jaén”*

- *“La educación en la provincia de Jaén: aspectos económicos”*
(núm. 40, marzo de 2000).

- *“Historia económica del olivar en la provincia de Jaén desde la Antigüedad hasta el siglo XIX”* (núm. 43, junio de 2000).



observatorio económico de la provincia de Jaén

Notas más
significativas



INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA

PROVINCIA DE JAÉN

INDICADOR	FUENTE	PERÍODO	DATO	TENDENCIA
Aceite virgen <1º (Pts./kg.)	Consejería de Agricultura	Mayo, 2000	280	↓
Consumo electricidad (miles MWh)	Sevillana, S.A.	Mayo, 2000	151,2	↑
Viviendas visadas (núm.)	Colegio Oficial de Arquitectos	Mayo, 2000	1.589	↑
Afluencia turística:				
Nº Viajeros	INE	Mayo, 2000	46.336	↑
Nº Pernotaciones	INE	Mayo, 2000	65.636	↑
Población activa (miles)	EPA	I T, 2000	251,2	↑
Población ocupada (miles)	EPA	I T, 2000	189,3	↓
Población parada (miles)	EPA	I T, 2000	61,8	↑
Tasa de actividad (%)	EPA	I T, 2000	48,34	↑
Tasa de paro (%)	EPA	I T, 2000	24,62	↑
Trabajador en alta en la Seguridad Social	Tesorería de la Seguridad Social	Mayo, 2000	207.555	↑
Paro registrado	INEM	Mayo, 2000	21.279	↓
Apertura centros de trabajo	Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico	Mayo, 2000	98	↑
Beneficiarios de prestaciones por desempleo	INEM	Mayo, 2000	14.500	↓
IPC (Tasa interanual)	INE	Mayo, 2000	1,9	↑
Créditos bancarios (millones de euros)	Banco de España	Diciembre, 1999	4.010	↑
Depósitos bancarios (millones de euros)	Banco de España	Diciembre, 1999	4.440	↑
Saldo comercial (millones pts.)	Ministerio de Economía	Febrero, 2000	586	↓
Matriculación de vehículos ordinarios	Jefatura Provincial de Tráfico	Mayo, 2000	1.500	↓
Sociedades mercantiles creadas (capital suscrito en miles de pts.)	INE	Marzo, 2000	188.287	↑
Efectos de comercio impagados (millones de pts.)	INE	Abril, 2000	1.075	↑

DIFÍCIL SITUACIÓN EN EL SECTOR DEL ACEITE

La imparable caída del precio del aceite ha puesto en difícil situación a las explotaciones olivareras, muchas de las cuales pueden estar en el umbral de rentabilidad y atravesando una comprometida situación financiera. Las previsiones de la próxima campaña y la creciente competencia de terceros países son factores que, en la actualidad, están impidiendo que se produzca la tan deseada recuperación de los precios. La salida de la actual situación no es fácil, al menos a corto plazo, dado que, en las condiciones actuales del mercado, la negativa de los productores a vender no hace más que agravar el problema. A medio y largo plazo, es necesario acometer con decisión la comercialización del producto sobre la base de la calidad y de una eficaz política de promoción. Con ello no solamente se logrará prolongar la cadena de valor, sino también obviar los problemas que no van a parar de producirse en los mercados de origen por la creciente competencia internacional.

SE MANTIENE LA RECUPERACIÓN DE LA INVERSIÓN PÚBLICA

Durante el primer trimestre del presente año la obra licitada por las distintas Administraciones Públicas ascendió a 3.951 millones de pesetas, lo que significa la continuación del ánimo inversor que comenzó a mostrarse a finales del año pasado. Aunque dicha cifra supone sólo un pequeño aumento del 2,6 por 100 sobre la inversión licitada en el último trimestre de 1999, sin embargo, comparada con la correspondiente al mismo trimestre de 1999 la variación es mucho mayor, alcanzándose el 63,1 por 100. Por agentes inversores destacan los Ayuntamientos, con el 48,82 por 100 de la inversión, seguidos por la Administración Central del Estado con un 36,85 por 100. Las expectativas son halagüeñas dada la próxima puesta en marcha de dos grandes planes de inversión: el Plan de Infraestructuras y el Plan de Desarrollo Regional.

NOTABLE INCREMENTO DE LOS CRÉDITOS HIPOTECARIOS SOBRE FINCAS URBANAS

La demanda de viviendas se mantiene en unos niveles altos. Como indicador de la misma puede utilizarse el total de operaciones hipotecarias realizadas, las cuales, durante el primer trimestre del presente año, aumentaron un 64,9 por 100 en términos interanuales, representando en su conjunto un nominal de 26.997 millones de pesetas. Hay que poner de manifiesto que este dinamismo de la demanda se produce en el entorno de un creciente esfuerzo de las economías familiares que desean adquirir una vivienda, como fruto del encarecimiento tanto de los precios como de la financiación.

INDICIOS DE CAMBIO EN EL MODELO TURÍSTICO

Aunque no se puede afirmar aún de manera rotunda, sí se pueden señalar indicios que apuntan hacia un lento cambio de algunas de las características estructurales de los flujos turísticos. Así, durante 1999 se experimentó un aumento sustancial de visitantes, hecho que se sigue manteniendo en lo que va de año y que permite pensar que el viejo modelo, caracterizado por unos débiles flujos, pudiera estar cambiando hacia otro nuevo definido por una demanda turística de mayor intensidad. Por otra parte, el análisis de los visitantes según su nacionalidad pone de manifiesto el creciente peso que, en el conjunto de turistas, tienen los de nacionalidad extranjera, lo que abre la puerta hacia la consideración de que ese nuevo modelo turístico pudiera estar perfilándose, además, por un mayor grado de apertura e integración internacional. En contraposición, también hay que decir que existen rasgos estructurales que, desgraciadamente, permanecen. El fundamental, la baja permanencia media del visitante, lo que influye de manera muy directa en variables estratégicas como la cuota de mercado en el turismo andaluz, el grado de ocupación hotelera o la generación de empleo.

CRECE LA TASA DE ACTIVIDAD AL TIEMPO QUE LA AGRICULTURA ACOGE A ELEVADAS PROPORCIONES DE LA POBLACIÓN ACTIVA

La tasa de actividad –proporción que representa la población activa con respecto al total de 16 y más años- se ha situado en el primer trimestre del año 2000 en el 48,34 por 100; muy próxima, por consiguiente, a las medias anuales de Andalucía y España, que en 1999 fueron del 49,1 y 50,2 por 100, respectivamente. Ahora bien, son los trimestres primero y cuarto de cada año los que presentan mayores tasas de actividad, lo cual viene condicionado por la altísima proporción que supone la población agraria respecto al total y la concentración de las tareas agrícolas del “cuasi” monocultivo del olivar en esas fechas. Así, el porcentaje que representa la población del sector primario ha fluctuado durante los últimos trimestres desde el 23,7 por 100 del tercero de 1999 hasta el 30,8 y 27,9 por 100, correspondientes al primer trimestre de 1999 y 2000, respectivamente. En suma, la población agraria jiennense duplica a la ya muy elevada proporción existente en Andalucía (13,8 por 100 de media durante 1999).

NEGATIVA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO

En el primer trimestre del año 2000 la EPA estima una ocupación de 189.300 personas, lo que representa un incremento del 0,2 por 100 con relación al último trimestre de 1999 y una caída del 8,3 por 100 en comparación con las 206.500 personas ocupadas en el período enero-marzo de 1999. No se puede dejar de llamar la atención sobre esta negativa evolución del empleo, sobre todo teniendo en cuenta que a nivel nacional durante este trimestre creció la ocupación un 5,3 por 100 en tasa interanual. Es decir, mientras que en Jaén se perdieron 17.200 ocupaciones durante el último año, en el conjunto del país el empleo creció en 710.000 personas.

LAS AFILIACIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL REGISTRAN UN NUEVO RÉCORD HISTÓRICO

El sistema de la Seguridad Social ha contabilizado durante el mes de mayo un total de 207.555 afiliaciones en alta laboral en los distintos regímenes. El crecimiento es de un 0,8 por 100 en relación al mes anterior y de un 3,4 por 100 en tasa interanual. El mayor crecimiento ha correspondido al régimen general, puesto que los restantes presentan un apreciable estancamiento. Si a los efectos de tener un término de comparación con la EPA, obtenemos la media de las afiliaciones registradas durante el primer trimestre del año, se puede observar la muy superior cifra de afiliaciones (203.282) que la de ocupados estimados por el INE (189.300).

IMPORTANTE AVANCE EN LA APERTURA DE NUEVOS CENTROS DE TRABAJO

Durante los primeros cinco meses del año se han abierto 501 nuevos centros de trabajo frente a los 351 del mismo período de 1999, lo que representa un incremento del 42,7 por 100. En el capítulo del empleo creado en estos establecimientos, también es altamente significativo el crecimiento registrado. Así, en el año 2000 (enero a mayo) los nuevos empleos ascendieron a 3.043 personas, mientras que en los mismos meses del año anterior se crearon 1.676 puestos de trabajo: incremento del 81,6 por 100. Es evidente que la evolución ha sido muy positiva y que en la medida que los mismos se consoliden, representan un apreciable desarrollo del tejido empresarial jiennense, al tiempo que nuevas fuentes de creación de empleo.

FORTÍSIMO CRECIMIENTO DEL PARO EN EL PRIMER TRIMESTRE

El nivel de desempleo estimado por la EPA se ha disparado durante el primer trimestre de 2000. Así, frente a los 41.400 parados del enero-marzo de 1999, en idéntico intervalo del actual ejercicio se elevan hasta los 61.800, lo que representa un incremento del 49,3 por 100. Como consecuencia de ello, la tasa de paro ha aumentado desde el 16,71 por 100 del primer trimestre de 1999 hasta el 24,62 por 100 en igual período de 2000 (ocho puntos porcentuales). Esta negativa evolución del paro provincial contrasta con lo acontecido a nivel nacional, puesto que en los trimestres de referencia el desempleo bajó en el conjunto del Estado en 251.000 personas, reduciendo la tasa de paro desde el 16,97 por 100 del primer trimestre de 1999 hasta el 15,01 por 100 en el ejercicio del 2000. Es obvio que la economía provincial está necesitada de mayores dosis de diversificación para evitar el alto grado de vulnerabilidad que presenta el mercado laboral con relación al nivel de actividad de los sectores olivarero y oleícola.

REPUNTE DE LA INFLACIÓN EN MAYO

Tras una subida de precios en el mes de mayo del 0,3 por 100, la inflación interanual se sitúa en el 1,9 por 100, tasa que supone un brusco viraje de la tendencia a la baja que los precios venían mostrando desde el mes de diciembre pasado. No obstante, aunque el índice general creció en mayo una décima por encima del aumento que experimentó en Andalucía y el conjunto nacional, la evolución de la inflación es menos preocupante que en nuestra Comunidad Autónoma (2,8 por 100) o la media del país (3,1 por 100), siendo Jaén la provincia española con una mayor estabilidad de precios.

ELEVADO NIVEL DE BANCARIZACIÓN EN LA PROVINCIA

El grado de bancarización es muy superior en Jaén (1.123 habitantes/oficina) que en el conjunto de Andalucía (1.308 habitantes/oficina), aunque inferior a la media nacional (1.022 personas por cada punto de servicios de venta bancarios). Estos ratios vienen a poner de manifiesto que, en contra de toda lógica económica, una provincia que dispone de un volumen de PIB per cápita apreciablemente inferior a la media andaluza y, sobre todo, nacional, posee un mayor número de oficinas por cada 1.000 habitantes que en la Comunidad Autónoma y una cifra muy próxima a la española, cuando la extensión de la red bancaria debe tener una estrecha correlación con el nivel de actividad económica del territorio en que se encuentra instalada.

IMPORTANTE EXPANSIÓN DEL CRÉDITO

Durante el último trimestre de 1999, los créditos vivos concedidos por las entidades de depósito han alcanzado los 667.000 millones de pesetas, experimentando un incremento del 5,9 por 100 en la provincia frente al 3,4 por 100 del conjunto nacional. A lo largo de todo el ejercicio de 1999 el crecimiento, en términos nominales, fue del 22,8 por 100. Estas cifras ponen claramente de manifiesto la continuidad de la fase alcista del ciclo económico, así como el importante papel de impulso de la demanda interna –fundamentalmente del consumo privado y de la formación bruta de capital- en la evolución de la economía provincial. El dinamismo inversor que experimentan todas las entidades, encuentra sus mayores exponentes en la Caja Rural –incremento de sus créditos en un 48,1 por 100- y en las cajas de ahorros –crecimiento de un 27,8 por 100-, mientras que la banca expandió sus créditos vivos en

APRECIABLE INCREMENTO DE LOS DEPÓSITOS BANCARIOS

A pesar de la exigua remuneración de los depósitos como consecuencia del reducido nivel de los tipos de interés –la escalada de tipos impulsada por el BCE se ha producido ya en el ejercicio del 2000-, el volumen de recursos en poder de las entidades experimenta una apreciable expansión en la provincia. Así, durante el último trimestre, el incremento fue de un 15,8 por 100 en Jaén frente al 3,7 por 100 del conjunto nacional. A lo largo de todo el ejercicio de 1999 el crecimiento, en términos nominales, alcanzó una tasa del 8,8 por 100. El dinamismo, sin embargo, no ha sido homogéneo en los distintos intermediarios, ya que las cajas de ahorros registraron un incremento del 13,6 por 100 en el volumen de ahorro custodiado, mientras que las cooperativas de crédito –Caja Rural- y la banca tuvieron unos crecimientos del 7,6 y 0,5 por 100, respectivamente.

EXIGUA IMPORTANCIA DEL COMERCIO EXTERIOR JIENNENSE

Durante el primer trimestre del año 2000 las exportaciones jiennenses arrojaron un valor de 14.823 millones de pesetas (3,82 por 100 del volumen exportado por el conjunto de Andalucía), mientras que las importaciones se elevaron hasta los 13.990 millones de pesetas (2,99 por 100 de lo importado por toda la región). Estas cifras ponen claramente de manifiesto la escasa relevancia del comercio exterior jiennense. En concreto, la cuota de comercio exterior de que dispone Jaén –porcentaje que la suma de las exportaciones más las importaciones jiennenses representan en el total de Andalucía- es de sólo un 3,37 por 100 (como elemento de comparación téngase en consideración que la población jiennense equivale al 8,9 por 100 de la andaluza). En definitiva, Jaén exporta 22,9 millones de pesetas por cada 1.000 habitantes, ratios que se elevan hasta 53,6 en Andalucía y 120 en el conjunto del país.

NOTABLE CRECIMIENTO DE LAS AMPLIACIONES DE CAPITAL DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE

La coyuntura económica provincial continúa dando oportunidades al mundo empresarial, lo que se manifiesta en unas mayores necesidades de financiación. Así, a la expansión del crédito que muestran los balances de las entidades financieras, viene a sumarse una intensificación de la financiación propia. En este sentido, las cifras del INE reflejan que durante el primer cuatrimestre del presente año el número de operaciones societarias de ampliación de capital registró un crecimiento interanual del 77,7 por 100, lo que representó un total de 2.703,8 millones de pesetas, cifra que supone duplicar la contabilizada en el mismo trimestre de 1999.



observatorio económico de la provincia de Jaén

Análisis de la
 coyuntura



CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
PRODUCTO INTERIOR BRUTO TRIMESTRAL Y SUS COMPONENTES. PRECIOS CONSTANTES
ÓPTICA DE LA DEMANDA. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL

COMPONENTES PIB	1997	1998	1999	1998				1999				2000
				I T	II T	III T	IV T	I T	II T	III T	IV T	I T
Gastos en consumo final	2,8	3,6	3,8	3,6	3,6	3,6	3,7	4,0	3,9	3,8	3,7	3,6
Hogares	2,9	4,1	4,5	3,9	4,1	4,2	4,3	4,5	4,5	4,5	4,4	4,5
ISFLSH	1,1	4,2	1,7	3,9	4,4	4,5	4,1	3,1	2,0	1,2	0,6	0,4
AAPP	2,7	2,0	1,8	2,5	2,0	1,8	1,8	2,2	2,0	1,7	1,2	0,7
FBCF	5,0	9,2	8,3	7,7	8,3	9,9	10,9	10,5	9,6	7,4	6,0	6,3
Bienes de equipo	9,9	13,0	8,4	14,4	13,8	12,9	11,2	9,6	8,6	8,0	7,5	7,7
Construcción	2,3	7,0	8,3	4,0	5,2	8,2	10,6	11,0	10,2	7,1	5,1	5,5
Variación de existencias (*)	-0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
Demanda interna (*)	3,2	4,9	4,9	4,5	4,7	5,1	5,4	5,5	5,3	4,7	4,2	4,3
Exportaciones	15,1	7,1	8,5	12,6	8,5	4,9	3,1	4,4	6,9	10,0	12,4	12,8
Importaciones	12,8	11,1	12,6	13,8	11,3	9,8	9,7	11,5	12,7	13,1	13,1	12,9
PIBpm	3,8	4,0	3,7	4,3	4,0	3,9	3,7	3,6	3,7	3,8	3,9	4,1

(*) Aportación al crecimiento del PIBpm

Fuente: INE: Contabilidad Nacional Trimestral de España

CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
PRODUCTO INTERIOR BRUTO TRIMESTRAL Y SUS COMPONENTES. PRECIOS CONSTANTES

ÓPTICA DE LA OFERTA. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL

COMPONENTES PIB	1997	1998	1999	1998				1999				2000
				I T	II T	III T	IV T	I T	II T	III T	IV T	I T
Ramas agraria y pesquera	2,4	1,8	-2,1	4,9	3,7	1,2	-2,3	-3,1	-1,8	-1,4	-2,0	-2,4
Ramas energéticas	4,7	2,2	-0,4	4,2	2,6	1,4	0,6	-0,4	-1,4	-0,8	1,0	3,3
Ramas industriales	5,8	5,3	2,3	7,0	6,2	5,0	3,2	1,7	1,7	2,5	3,3	4,1
Construcción	2,0	6,5	8,1	3,6	4,6	7,6	10,3	10,8	9,9	6,7	5,1	5,6
Ramas de los servicios	3,1	3,1	3,5	3,3	3,1	3,0	3,1	3,4	3,5	3,5	3,5	3,5
De mercado	3,5	3,6	4,2	3,8	3,7	3,6	3,6	3,9	4,1	4,3	4,5	4,5
De no mercado	2,0	1,4	1,1	1,7	1,4	1,3	1,4	1,5	1,4	0,9	0,4	0,1
Impuestos netos sobre los productos	6,9	6,9	10,2	6,2	6,1	6,9	8,3	9,2	10,0	10,6	11,0	11,1
PIBpm	3,8	4,0	3,7	4,3	4,0	3,9	3,7	3,6	3,7	3,8	3,9	4,1

Fuente: INE: Contabilidad Nacional Trimestral de España

EL CONTEXTO NACIONAL

A) ACTIVIDAD ECONÓMICA

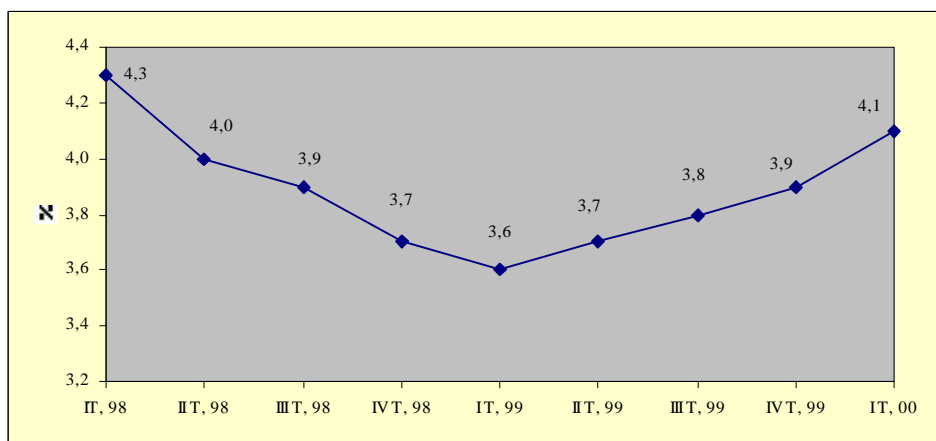
Transcurrido el primer semestre del año 2000, la economía mundial -particularmente la de los países industrializados- continúa instalada en la fase alcista del ciclo económico, con previsiones de crecimiento que incluso superan a las del inmediato pasado. Los riesgos inflacionistas, consecuencia de las fuertes presiones de la demanda, son el único elemento que perturba el clima de optimismo que caracteriza a las economías americana y europea (Japón constituye una excepción).

En el primer trimestre el PIB de Estados Unidos creció a una tasa anual del 5,4 por 100, apuntando las distintas previsiones a que el ejercicio se cerrará con niveles próximos al 5 por 100. En la Unión Europea, por su parte, Eurostat acaba de hacer público que la economía del conjunto de la Unión, así como la de la zona euro, han experimentado una expansión del 3,2 por 100, en tasa interanual, durante los primeros tres meses de 2000. España presenta un ritmo de crecimiento aún superior, puesto que ha superado el 4 por 100 según todas las estimaciones. Por consiguiente, puede afirmarse que la

Centrándonos en la economía española, se ha de señalar que las diferentes estimaciones realizadas en relación al crecimiento experimentado durante los tres primeros meses del año coinciden en que éste ha superado la barrera del 4 por 100. Así, el Banco de España sitúa en esta cifra (4 por 100) la expansión del PIB en el período; un crecimiento impulsado, según el banco emisor, por el consumo interno y las exportaciones. En concreto, la demanda interna aumentó un 4,5 por 100 y el sector exterior sólo restó medio punto al crecimiento del PIB (el incremento de las exportaciones ha permitido reducir las mayores detracciones de períodos anteriores).

La Contabilidad Nacional Trimestral de España, que elabora el Instituto Nacional de Estadística, eleva el crecimiento hasta el 4,1 por 100, es decir, dos décimas más que en el último trimestre de 1999 y cuatro décimas superior al correspondiente al conjunto del pasado ejercicio. Como se puede observar en el gráfico adjunto, tras la desaceleración registrada a lo largo del año 1998, en 1999 la economía española ha venido acelerando su crecimiento trimestre tras trimestre, incluido el primero de ellos transcurrido en el año 2000.

Este apreciable crecimiento (nueve décimas superior al de la Unión Europea) ha venido impulsado, desde la óptica de la demanda,



Desde la óptica de la oferta, el sector que ha tenido un comportamiento más dinámico ha sido la construcción (5,6 por 100 en el primer trimestre), seguido de la industria (4,1 por 100), mientras que los

servicios (3,5 por 100) y las ramas energéticas (3,3 por 100) han crecido por debajo de la media de la economía española, siendo un trimestre más la agricultura el sector de actividad con una trayectoria más negativa (-2,4 por 100). En definitiva, la construcción residencial y las telecomunicaciones son los sectores con mayor protagonismo en la actual evolución de nuestra economía. La agricultura, por su parte, ha continuado en el período de referencia en su proceso de retroceso provocado por la sequía; no obstante, las precipitaciones de la pasada primavera deberán arrojar un mayor crecimiento del sector en el segundo trimestre.

Por último, se ha de señalar que el excelente comienzo del año 2000 ha llevado al Gobierno a modificar sus previsiones de crecimiento para el conjunto del ejercicio desde el 3,7 por 100 contemplado en los Presupuestos Generales del Estado hasta el 4 por 100. Cifra ésta más concordante con la estimada por la OCDE, que prevé un incremento del PIB español de un 4,3 por 100 durante el año en curso. Las previsiones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico son abiertamente optimistas: USA (4,9 por 100), UE (3,4), zona euro (3,5) y países OCDE (4,0 por 100). En suma, España sólo se verá superada por los Estados Unidos.

B) PRECIOS

La economía española continúa inmersa en un proceso de escalada de precios que convierte en preocupante la actual situación.

El peligro del repunte inflacionista no es otro que la pérdida de competitividad que provoca en nuestra economía, poniendo en entredicho las optimistas previsiones de crecimiento a que se acaban de hacer referencia; sobre todo, si se tiene en cuenta el amplio diferencial que mantiene España con los países de la Unión Europea. En efecto, si el INE ha estimado una tasa de incremento del IPC en mayo del 3,1 por 100, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) la eleva - debido a los diferentes métodos de cálculo- hasta el 3,2 por 100, siendo del 1,9 por 100 para el conjunto de los países de la zona euro, es decir, un gap de 1,3 puntos porcentuales, lo que juega en contra de los intereses de los exportadores españoles en un momento en que el sector exterior registra una cierta recuperación (algunos de nuestros principales

mercados de destino, Francia y Alemania, mantienen tasas de inflación próximas al 1,5 por 100, por lo tanto, la mitad de la española).

Por grupos, los sectores más inflacionistas son en este momento los transportes (tasa interanual del 6,2 por 100), la vivienda (4,9 por 100) y otros gastos (4 por 100), mientras que es la alimentación (1,2 por 100) el grupo del IPC que presenta una inflación más moderada. Con todo, la excluye precios energéticos y alimentos frescos- se mantiene en niveles muy elevados (2,3 por 100 en mayo) y, por tanto, por encima del 2 por 100 que se considera como límite de la estabilidad.

Parece fuera de duda que, al margen de elementos coyunturales - subida del precio del crudo, depreciación del euro, etc.-, la inflación española viene alimentada por factores de carácter estructural que exigen la adopción de medidas de política económica que afronten de manera decidida su control. Las anteriores razones, con ser válidas para explicar el actual repunte inflacionista, no dejan de tener vigencia también en países que gozan de una estabilidad de precios muy superior a la española. En este sentido, el Consejo de Ministros acaba de dar luz verde a un amplio paquete de medidas liberalizadoras, cuyo principal objetivo es propiciar la desregulación de determinados sectores de actividad y coadyuvar a la lucha contra la inflación, impulsando la competencia: establecimiento de límites al desarrollo de grandes empresas (hidrocarburos, gas y electricidad), reducción del precio de la energía eléctrica, tarifa plana en Internet, liberalización de la telefonía local, libertad de horarios en el comercio y aumento gradual del número

de aperturas en festivos, libertad de descuento en libros de texto, reducción del tipo impositivo de las plusvalías, elevación del límite de las aportaciones a planes de pensiones, etc. Como puede comprobarse, algunas medidas también van destinadas al fomento del ahorro, con la consiguiente reducción de la presión que actualmente ejerce el consumo privado.

No se puede dejar de mencionar que la política monetaria, al aplicarse simultáneamente en toda la zona euro, tiene limitadas sus posibilidades de actuación, ya que el recalentamiento de la economía no es idéntico en todos los países integrados. No obstante, el Banco Central Europeo viene propiciando una escalada de tipos que en España juega de forma favorable para el control de la inflación.

C) TIPOS DE INTERÉS Y POLÍTICA MONETARIA

El Banco Central Europeo viene endureciendo su política monetaria -carácter mucho menos expansivo- desde los últimos meses del pasado ejercicio, alentado por la escalada de tipos de interés del en mayo la Reserva Federal elevó los tipos hasta el 6,5 por 100-, por la consiguiente depreciación del euro frente a la divisa norteamericana -en mayo cotizaba por debajo de los noventa centavos de dólar, con una depreciación superior al 24 por 100 desde su nacimiento-, así como por las fuertes previsiones de crecimiento de la la OCDE prevé un incremento del PIB del 3,5 por

100 en la zona euro durante el año 2000-, con los consiguientes peligros de recalentamiento y de tensiones inflacionistas.

Desde el 2,5 por 100 en que se situaba el tipo básico del BCE a finales de octubre, hasta la fecha se han producido las siguientes subidas: 0,5 puntos el 4 de noviembre (3 por 100); 0,25 puntos el 3 de febrero (3,25 por 100); otro "cuartillo" el 16 de marzo (3,50 por 100); 0,25 puntos el 27 de abril (3,75 por 100) y, por fin, un sorpresivo 0,5 por 100 el 8 de junio (4,25 por 100). En total han sido 1,75 puntos en poco más de siete meses, lo que supone una subida del 70 por 100 respecto al precio más bajo logrado por el euro en su corta historia.

Es evidente que esta escalada de tipos tiene efectos beneficiosos para la economía española, por cuanto puede contribuir a frenar la demanda interna y, con ello, a propiciar que se modere la inflación (el problema más grave que hoy tiene planteado nuestra economía). En el lado negativo de la balanza hay que situar el encarecimiento de la deuda pública (hoy un problema menor, puesto que las previsiones apuntan a que se pueda alcanzar el equilibrio presupuestario en el año 2001 y que este ejercicio se cierre con un déficit público próximo al 0,4 por 100 del PIB). Asimismo, repercutirá negativamente en el sector exterior la apreciación del euro que de la subida de tipos pueda derivarse, aunque España concentra una gran parte de su comercio exterior en los países de la zona euro -no afectados por las alteraciones en la cotización de esta divisa- y, por consiguiente, sin que el mismo se haya de ver afectado por la subida de tipos; no obstante, sí que ha de proporcionar

un encarecimiento de la factura del crudo, nominada ésta última en

Los incrementos en el tipo básico -el correspondiente a la subasta semanal de las operaciones principales de financiación- se han visto acompañados por el alza en los restantes tipos del sistema (operaciones activas y pasivas de las entidades bancarias). Así, el "euribor", que se situaba en el 2,656 por 100 -el más bajo de su corta vida- el pasado mes de mayo de 1999, ha sufrido una apreciable subida durante este último año, hasta alcanzar el 4,849 por 100 en las pasadas semanas. No obstante, la liquidez del sistema sigue siendo elevada y las favorables expectativas continúan impulsando el consumo interior, por lo que la demanda de créditos, a pesar del repunte de tipos, se expande con tasas de crecimiento muy altas (ritmo interanual del 20 por 100), lo que ha llevado al Banco de España a alertar sobre los riesgos que pueden suponer para las entidades financieras tal comportamiento, sobre todo si la fuerte competencia existente en el sector lleva a que se relajen los mecanismos de control del riesgo y de supervisión de la morosidad.

En definitiva, no parece que la elevación del tipo del BCE hasta el 4,25 por 100 deba comportar un freno al crecimiento económico previsto, estando más que justificada por la fuerte expansión de los agregados monetarios (la M_3 excede los objetivos de referencia y el crédito al sector privado alcanza igualmente tasas superiores a las previsibles) y por los peligros de inflación que se ciernen sobre la economía europea (ya concretados en nuestro país). Por consiguiente, no es en absoluto

descartable que antes de finales de año asistiéramos a nuevas subidas de uno o, incluso, dos "cuartillos" por parte del BCE.

D) MERCADO LABORAL

La Encuesta de Población Activa correspondiente al primer trimestre de 2000 ha venido a poner de manifiesto la continuidad en la positiva evolución que viene experimentando el mercado de trabajo en nuestro país desde hace más de cuatro años. Así, la población activa se ha incrementado en 459.000 personas durante los últimos doce meses (tasa interanual del 2,8 por 100), la población ocupada ha crecido en 710.000 personas (tasa del 5,3 por 100) y el desempleo ha descendido en 251.000 efectivos, dejando la tasa de paro en el 15,01 por 100 de la población activa, es decir, casi dos puntos porcentuales por debajo de la vigente en las mismas fechas del año anterior.

La favorable evolución del empleo y del paro debe, no obstante, ser matizada por la influencia de los cambios metodológicos introducidos por el INE en la elaboración de la EPA correspondiente al trimestre de referencia. En concreto, ha actualizado la muestra seleccionada de 3.484 secciones censales de las 30.000 en que está dividido el conjunto de la población española (en total han sido 143 secciones las que han sido sustituidas). A pesar del limitado alcance del cambio censal, las variaciones son apreciables, como se deduce de la encuesta paralela realizada por el propio Instituto con el objetivo de comparar los resultados. En efecto, con el censo actualizado las tasas de crecimiento

interanual de la población activa y del empleo son del 2,8 y 5,3 por 100, respectivamente, mientras que si se elimina el efecto de la corrección de la muestra las mismas quedan situadas en el 2,3 y en el 4,7 por 100.

Al margen de las cuestiones metodológicas, aparece contrastado el fuerte impulso en la creación de empleo durante el comienzo del ejercicio (171.500 nuevos puestos de trabajo en el trimestre), así como la reducción del paro (51.900 desempleados menos), todo lo cual viene propiciado por el apreciable ritmo de crecimiento de la economía española: el PIB creció a una tasa del 4,1 por 100 durante los tres primeros meses del año, según las estimaciones de la Contabilidad Nacional. De confirmarse las favorables previsiones actuales (crecimiento del PIB superior al 4 por 100 durante el año 2000), el desempleo puede situarse al final del ejercicio por debajo del 14 por 100 de la población activa y acercarse en los años posteriores al 10 por 100 establecido por el Gobierno como objetivo para el conjunto de la actual legislatura.

Otra fuente de información estadística, que también refleja el buen momento por el que atraviesa el mercado de trabajo, es el registro de afiliaciones en alta laboral a la Seguridad Social. Así, a finales del pasado mes de mayo se alcanzaron los 15.049.683 afiliados cotizantes, lo que constituye una nueva cifra récord en la historia del sistema. El crecimiento de los cinco primeros meses del año en relación al mismo período del ejercicio anterior es de 710.252 afiliaciones, lo que arroja una tasa interanual del 4,95 por 100, por consiguiente, muy próxima a las

estimaciones de la EPA y por encima del crecimiento del PIB. No obstante, es conocido que la coincidencia en una misma persona de dos o más situaciones de alta laboral en uno o varios regímenes del sistema, junto a la exclusión del colectivo de funcionarios de las administraciones central y autonómica (los funcionarios locales se encuentran integrados desde 1993), invalidan en parte esta fuente como instrumento de análisis del mercado de trabajo. Con todo, las cifras de ocupación de la EPA -tras los sucesivos cambios metodológicos que están propiciando un afloramiento del empleo anteriormente subestimado- y la de afiliaciones a la Seguridad Social se encuentran inmersas en un proceso de continuado acercamiento.

Por lo que se refiere al paro registrado en las oficinas del INEM, en mayo se experimentó un descenso cifrado en 47.689 personas, que a pesar de ser importante es inferior al que venía siendo habitual durante años anteriores en dicho mes del año. La del paro registrado ha sido imputada por fuentes gubernamentales a la permanencia en el INEM de los colectivos con problemas para acceder al mundo laboral (mujeres, parados de larga duración, mayores de 40 años, etc.). Con todo, el número de desempleados ha quedado situado en 1.531.169 personas, lo que representa una tasa de paro registrado equivalente al 9,16 por 100 de la población activa (se ha de ser consciente del limitado significado de esta ratio al estar referida a colectivos que se estiman con muy diferentes metodologías). En suma, estamos ante las cifras de desempleo más bajas de los últimos veinte

años (habría que retroceder hasta 1980 para encontrar tasas de paro similares).

El comportamiento es muy desigual en los dos géneros de la población, ya que la caída del desempleo beneficia más a los hombres (la tasa de paro masculina es del 6 por 100), que a las mujeres (su tasa de desempleo se eleva hasta el 15 por 100). Por sectores de actividad, con la única excepción de la agricultura, que ha incrementado su paro registrado en el 1,83 por 100, todos los restantes han visto descender su nivel de desempleo: industria (3,04 por 100), servicios (3,19), construcción (4,33) y "sin empleo anterior" (2,51 por 100).

La recuperación del empleo, aunque todavía situado a niveles muy inferiores a los vigentes en los países de la UE, llevará a los agentes sociales a plantear sus reivindicaciones en términos de calidad: duración de la jornada, edad de jubilación, temporalidad de los contratos, coste del despido, siniestralidad laboral, etc. Todo lo cual no debe repercutir negativamente en la productividad, puesto que este país debe continuar incrementando su competitividad y garantizar con ello un crecimiento sostenido que permita la generación de nuevos empleos.

E) SECTOR EXTERIOR

En términos de Contabilidad Nacional, como ya se ha señalado, las exportaciones han crecido durante el primer trimestre del año a una tasa interanual del 12,8 por 100 (14,5 por 100 el comercio de bienes y 9,1 por 100 los servicios), mientras que las importaciones lo han hecho a una tasa ligeramente superior (12,9 por 100), todo lo cual ha propiciado el crecimiento de nuestro desequilibrio exterior.

El Banco de España, por su parte, ha estimado un crecimiento del déficit comercial en un 54 por 100 en los tres primeros meses de 2000, hasta alcanzar un saldo negativo cifrado en 1,24 billones de pesetas. Este deterioro del saldo exterior ha obedecido al crecimiento de las importaciones energéticas, condicionadas simultáneamente por el encarecimiento del crudo y por la depreciación del euro frente al dólar. El capítulo exportador, sin embargo, ha arrojado cifras muy positivas, auspiciado por el fuerte tirón de la demanda interna en la mayor parte de las áreas económicas industrializadas, así como por una depreciación del euro que favorece la competitividad exterior de nuestros productos.

Al crecimiento del saldo comercial negativo ha venido a sumarse el deterioro de la balanza de rentas, que ha incrementado su déficit en un 4 por 100 durante el trimestre. En el lado contrario se han de situar las transferencias corrientes -mejora del saldo positivo en un 13 por 100- y el turismo, cuyo superávit ha crecido un 4 por 100 en el período de referencia con relación al mismo intervalo del año anterior. Sin embargo,

la aportación de estas dos rúbricas ha sido insuficiente para compensar el saldo deficitario de las balanzas de mercancías y de rentas, llevando el saldo por cuenta corriente hasta un déficit de 578.000 millones de pesetas (cinco veces superior al del primer trimestre de 1999).

Por último, la cuenta de capital ha arrojado un saldo positivo de 200.000 millones de pesetas en los tres primeros meses del año. Asimismo, la cuenta financiera contabilizó unas entradas netas de 707.600 millones de pesetas durante el período (frente a unas salidas netas de 109.300 millones en el mismo trimestre del ejercicio anterior). En la cuenta financiera se han de señalar como más significativas las partidas correspondientes a las inversiones directas y de cartera de España en el exterior, en el capítulo de las salidas, mientras que las entradas más importantes son imputables a la adquisición de deuda pública por parte de no residentes.

La debilidad de la divisa europea durante los primeros meses del año ha llevado a que la peseta se haya acercado a mínimos históricos frente al dólar. En concreto, en la tercera semana de mayo el dólar cotizó por encima de las 185 pesetas, razón por la que en parte se ha encarecido la factura de nuestras importaciones al tiempo que se incrementaba la competitividad de nuestras exportaciones.

ECONOMÍA ANDALUZA

El número 155, correspondiente al período marzo-abril de 2000, de *Cuadernos de Información Económica*, que edita la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas, recoge su habitual estimación anual sobre el crecimiento económico de las autonomías españolas en 1999. Las conclusiones que del mismo se derivan para Andalucía no son del todo halagüeñas y, además, vienen a contradecir las optimistas previsiones realizadas por el gobierno regional. En efecto, en gran parte de las variables estimadas, la evolución de esta Comunidad Autónoma es menos favorable que la media nacional, tal y como se recoge a continuación:

- a) El crecimiento del PIB, que fue de un 4,24 por 100 en el conjunto del Estado, alcanza en Andalucía un 4,01 por 100, constituyéndose en la undécima región por tasa de expansión económica, tras Baleares (7,34 por 100), Extremadura (4,73), Canarias (4,58), Valencia (4,47), Madrid (4,30), Cataluña y Murcia (4,28), Castilla-La Mancha (4,18), Navarra (4,08) y Castilla-León (4,03 por 100).
- b) La productividad tuvo una variación negativa durante el año 1999 en Andalucía (-1,42 por 100), siendo la única Comunidad, junto con Extremadura, en que se da esta circunstancia, puesto que en el resto la productividad evolucionó de forma positiva, alcanzando una media del 1,14 por 100 en el conjunto de España.
- c) El PIB regional a precios de mercado por habitante se situó en el 68,79 por 100 de la media nacional, empeorando diez

décimas respecto al anterior año 1998 y situándose en el penúltimo lugar de las Comunidades Autónomas, incluso por detrás de Ceuta y Melilla.

- d) La Renta Familiar Disponible por habitante (poder de compra) fue en Andalucía del 79,03 por 100 de la media española, ocupando nuestra región el último lugar de las comunidades y ciudades autónomas.
- e) En términos de convergencia con Europa, también ocupamos el último lugar de las autonomías españolas, siendo nuestro PIB pc equivalente al 59,73 por 100 de la media de la UE.
- f) El desempleo disminuyó en el ejercicio un 8,79 por 100, cifra que con ser importante, es ligeramente inferior a la media del país (8,93 por 100).
- g) La ocupación, por el contrario, ha evolucionado mucho mejor en Andalucía (incremento del 5,51 por 100) que en España (3,06 por 100).

Es evidente que estos datos no dejan ningún tipo de margen al optimismo, por muy favorable que parezca la coyuntura actual en la Comunidad. Parece obvio que Andalucía, lejos de converger con el resto de España, cada vez se encuentra más alejada de los estándares medios del país. Sirva de ejemplo, para concluir, que la EPA del primer trimestre de 2000 estima una tasa de paro en la región de un 25,37 por 100, es decir, diez puntos más que la media nacional (15,01 por 100).

Agricultura

La 82 Reunión del Consejo Oleícola Internacional ha sacado a la luz el balance global del sector del aceite de oliva, donde se muestran los grandes parámetros entre los que forzosamente ha de desenvolverse la actividad oleícola en el mundo, base imprescindible para conocer y explicar el funcionamiento del mercado. Esto es tanto más cierto cuanto que, como es sabido, se camina hacia un mundo cada vez más globalizado e internacionalizado. El ejemplo más patente lo representa nuestro país, para el cual su integración en la zona de libre comercio de la UE exige que cualquier análisis de mercado -y por supuesto el del aceite de oliva- desborde el planteamiento nacional para adoptar un enfoque europeo como referencia básica del mercado.

En este sentido, son de una gran importancia los datos aportados por el COI relativos al balance definitivo del aceite de oliva en la campaña 1998-1999, la cual se salda con unas existencias finales en el mercado mundial de 672,5 miles de Tm, de las que un 84 por 100 corresponden a la UE-15. Asimismo se ha confeccionado el balance provisional de la presente campaña, la cual refleja también signo excedentario por un total de 488,5 miles de Tm, de las que el 90 por 100 pertenece a los distintos países que integran la UE.

El análisis efectuado refleja, asimismo, unas previsiones de producción de 2.193.500 Tm (lo que supone una disminución sobre la

campaña anterior 1998-1999 del 8,6 por 100). De ellas, 1.715.500 Tm (el 78,2 por 100) es de origen comunitario, lo que representa un pequeño aumento sobre la campaña anterior del 0,5 por 100. Por otra parte, las previsiones del COI apuntan hacia el mantenimiento del consumo mundial (levísima caída del orden del 0,1 por 100) y una, también, pequeña recuperación en el ámbito de la UE del 1,7 por 100.

Actualmente, en nuestro país, el mercado se caracteriza por los siguientes rasgos:

a) Situación excedentaria del mercado nacional. Las existencias a principio de la presente campaña ascendían a 370.000 Tm, previéndose un remanente de 300.000 Tm al término de la misma como consecuencia de una producción mejor que la esperada y que se fija en 650.000 Tm.

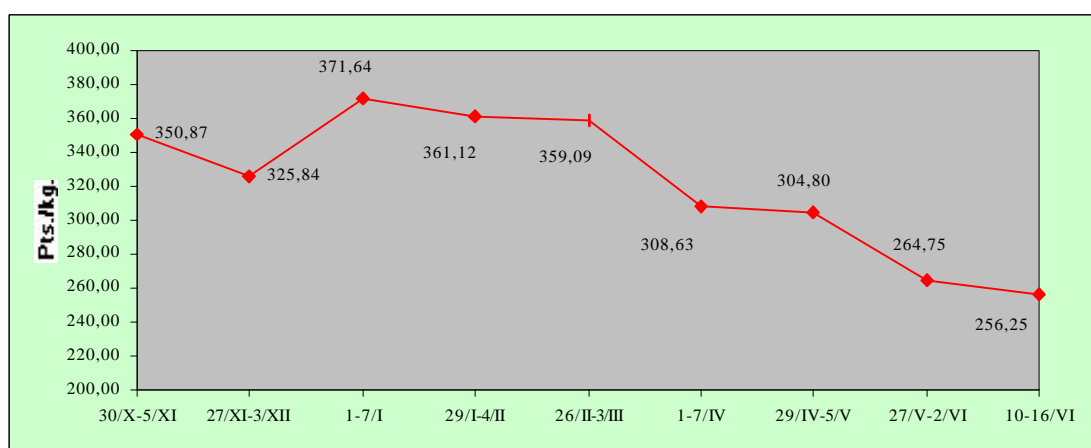
b) Expectativas de una elevada producción para la campaña 2000-2001. Aunque es pronto para hacer una aforo, la lluvia caída en primavera y la situación de los árboles permiten pensar en una próxima cosecha que puede estar entre 1-1,2 millones de Tm. Sin embargo, al margen de la aleatoriedad que suponen las condiciones meteorológicas, se está produciendo un incremento notable de la capacidad productiva como consecuencia del notable aumento del número de árboles -si en el Censo Agrario de 1972 se contabilizaban 30 millones, en la actualidad la cifra ronda los 60 millones, lo que significa que en menos de 30 años el duplicado- y de la expansión de los regadíos.

c) Consumo estabilizado. Las cifras ofrecidas por la asociación de envasadores ANIERAC reflejan que las ventas de aceite envasado realizadas en el período enero-abril han supuesto un total de 109.379 Tm, lo que representa una disminución del consumo medio interanual del 16,1 por 100. Aunque las cifras aportadas por esta asociación cada vez son menos representativas, dada la progresiva participación que en los mercados finales tienen los productores en origen, entendemos que puede utilizarse para conocer la tendencia del mercado. Por otro lado hay que señalar que la estabilidad del consumo se está produciendo en un contexto de fuerte caída de precios, lo que pone de manifiesto que a partir de un cierto nivel, el precio deja de ser elemento determinante de la demanda.

d) Creciente competencia. Por último, el mercado se está caracterizando por la progresiva competencia que se ejerce por dos tipos de países diferentes. En primer lugar, los países de la cuenca mediterránea integrados en la UE, fundamentalmente Italia, la cual ha sido favorecida por el sistema de subvenciones comunitarias a la producción al fijársele una CMG proporcionalmente mayor que a España, lo que le ha supuesto el cobro de 30 pts./kg más de subvención. De otra parte, la existencia de una serie de países no comunitarios pero con acuerdos preferenciales con la UE como Túnez, Turquía o Marruecos, que figuran en primera línea de los suministradores nacionales a través de operaciones de tráfico de perfeccionamiento activo -sobre todo Túnez- y que tienen un

fuerte potencial para competir en precios por los bajos costes de la mano de obra.

Gráfico 2: Evolución del precio medio ponderado del aceite de oliva, 2000



En un mercado que se define por los rasgos que acabamos de exponer no es extraño que el precio caiga en picado, como en el caso que nos ocupa, hasta situarse en niveles muy inferiores a las 300 pts./kg, lo cual compromete seriamente la viabilidad económica de muchas explotaciones y hace dudar sobre la conveniencia de recoger el fruto del árbol. Tal y como se refleja en el gráfico, construido con los datos que elabora el POOL del aceite de la Fundación del Olivar, de un precio medio de 350,87 pts./kg, existente a comienzos de la presente campaña (semana de 10 de octubre al 5 de noviembre del pasado año), se ha pasado a otro de 256,25 ptas./kg a mediados de junio (semana del día 10 al 16), lo que representa una caída de casi 100 pts./kg.

Ante esta problemática situación, los productores, como es lógico, no se mantienen impasibles. Al margen de adoptar una actitud reivindicativa, exigiendo el restablecimiento del sistema de intervención – a cuya desaparición achacan la caída de los precios-, la elevación de la CMG hasta el nivel que permita un trato igualitario con Italia y denunciando la permisividad del Gobierno en la política de importaciones en régimen de Tráfico de Perfeccionamiento Activo, en el ámbito de las acciones concretas se han puesto en marcha dos, cuya finalidad consiste en la regulación del mercado:

a) La petición del sistema de almacenamiento privado previsto en la OCM, dado que los precios responden a las condiciones exigidas (permanencia de varias semanas por debajo del precio de intervención). Sin embargo, esta acción encuentra dos escollos fundamentales. El primero que la ayuda de 9 pts./kg puede ser rebajada sensiblemente por el sistema de subasta establecido. En segundo lugar, no hay que olvidar que buena parte del aceite está pignorado como garantía de préstamos de las entidades financieras, por lo que difícilmente podrá almacenarse por un tiempo prolongado.

b) La creación de CECASA, compañía privada integrada por grandes grupos aceiteros (Aceites Cooperativos y Mundoliva), asociaciones (FAECA y Oleounión) y un gran número de cooperativas y almazaras industriales, que en total controlan 500.000 Tm de aceite; es decir, el 60 por 100, aproximadamente, de la producción española. Su finalidad es intervenir en el mercado mediante la compra y venta de

aceite para estabilizar el precio. Sin embargo, esta compañía se enfrentará con un serio problema a la hora de alcanzar su objetivo social, cual es la globalización del mercado y la libertad de comercio en el entorno de la UE, lo cual restará eficacia a las operaciones de

Estas acciones de los operadores se están llevando a cabo en unos momentos en los que la situación económica y financiera de buena parte de ellos es delicada. Su negativa a vender a los precios ofertados por los envasadores ha dado lugar no solamente a incurrir en unos costes adicionales de almacenamiento sino a problemas de liquidez para hacer frente al pago de los costes de explotación. La solución que se encontró, en su momento, fue el acceso al crédito con la garantía del propio aceite de acuerdo con unos planes de amortización financiera dentro de los cuales se pensaba que el precio se recuperaría. Pero no ha sido así, y lejos de subir los precios han continuado su escalada descendente hasta situarse en el entorno de las 250 pts./kg; es decir, muy por debajo del precio fijado para la pignoración (mayor de las 300 pts./kg y en algunos casos hasta 370 pts./kg) planteándose un serio problema tanto a las entidades financieras prestamistas, que ven disminuir sus garantías, como a los propios prestatarios, los cuales se encuentran con las correspondientes dificultades a la hora de cancelar las operaciones.

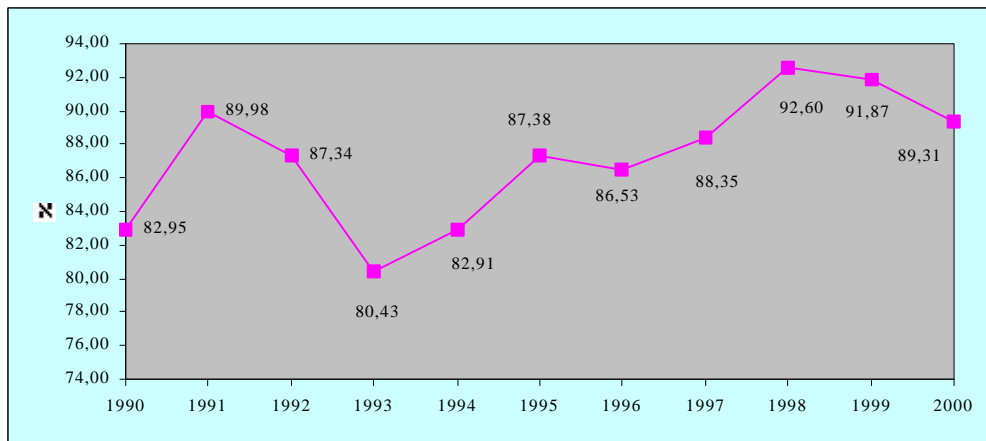
En resumen, situación delicada e incierta en el mercado del aceite, en el que a corto plazo la única salida debe ser vender las existencias actuales, ya que no hay que perder de vista que se aproxima una buena

cosecha. En el medio y largo plazo es necesaria la realización de acciones decididas por parte de los productores que consigan una mayor puesta en valor del producto (apuesta por la calidad) y el desarrollo de un plan permanente e inteligente de promoción. Ambos factores entendemos que son requisitos previos de los que debe ser el eje fundamental que guíe la evolución del sector: la comercialización, único objetivo que permitirá un verdadero cambio sobre la ampliación de la cadena de valor del producto y que obviará buena parte de los problemas a los que hoy día se enfrentan los olivareros en los mercados de origen.

Industria

La industria mantiene un nivel de actividad satisfactorio y parecido al que viene registrando desde 1999. Esta situación se pone de manifiesto a través de varios indicadores. En primer lugar, el consumo de energía eléctrica de uso industrial, uno de los índices más fieles de la evolución de este sector, ha supuesto, durante los cinco primeros meses

Mwh, representando un leve aumento del 0,37 por 100 sobre el consumo realizado en los mismos meses de 1999. Por su parte, la utilización de mano de obra, otro de los indicadores al uso que pone de manifiesto la EPA, da lugar a una tasa de ocupación del 89,3 por 100, muy parecida a la que se obtenía en el mismo trimestre de 1999.



Santana Motor. Su plan industrial, el cual asciende a 15.500 millones de pesetas y está ejecutado en su mitad,

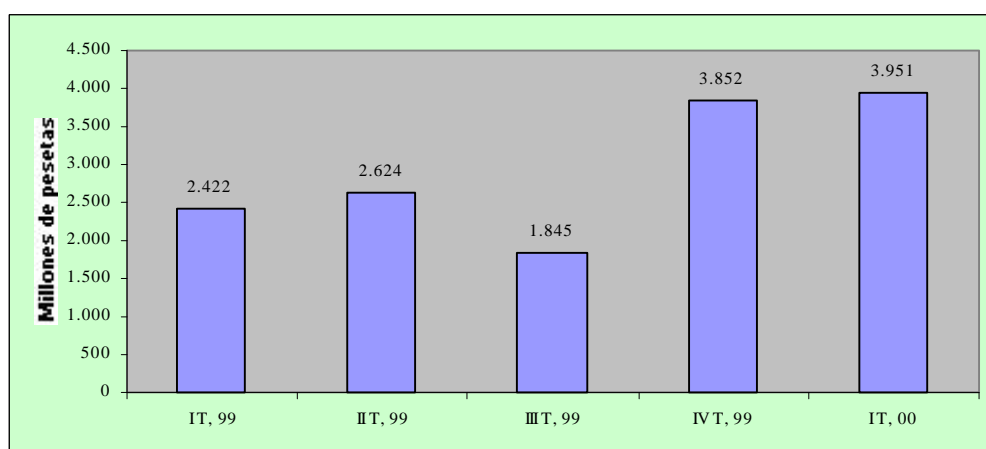
está sufriendo retrasos no deseables como consecuencia de la demora que se está produciendo en obtener las correspondientes autorizaciones de la UE sobre la operación de suscripción, por parte del IFA, de la ampliación de capital (3.893 millones de pesetas, que permitiría aumentar los recursos propios hasta los 10.107 millones de pesetas) y de la concesión de los correspondientes incentivos a la inversión.

Aunque en el campo productivo el balance de 1999 es plenamente favorable, dados los aumentos contabilizados tanto de la producción como de la facturación, la cual con una cifra de 65.249 millones de pesetas supone un incremento del 7 por 100 sobre la cifra de negocio de 1998, en la vertiente económica, sin embargo, los resultados no son brillantes, registrándose unas pérdidas de ejercicio de 2.964 millones de pesetas, las cuales se deben tanto al desarrollo del plan industrial como al desfavorable comportamiento de la pesetas frente al yen, lo que ha encarecido enormemente los costes de los componentes importados de Japón.

Durante el primer cuatrimestre del presente año, la actividad productiva continúa creciendo, alcanzándose una fabricación de 12.782 vehículos, lo que representa un crecimiento interanual del 12 por 100, y una facturación de 21.980 millones de pesetas, un 2 por 100 superior a la de los mismos meses de 1999.

Construcción y vivienda



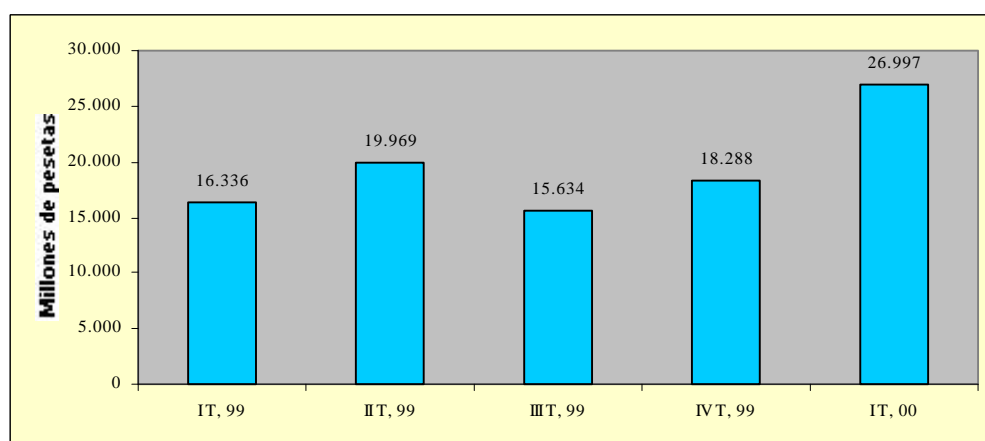


En el futuro hay que decir que se espera que la inversión pública se acentúe como consecuencia de las expectativas que se abren con la puesta en marcha del Plan de Infraestructuras del Gobierno para los próximos siete años, así como por la reciente aprobación por parte de la UE del Plan de Desarrollo Regional, el cual implica un presupuesto de 27 billones de pesetas para cuatro años.

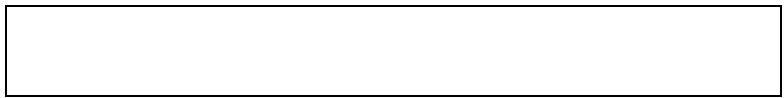
Junto a la recuperación de la inversión en obra civil, el subsector residencial también se mantiene en unos altos niveles de operatividad, fruto de la intensa actividad constructora y del dinamismo que muestra la demanda. Una idea de la alta actividad constructora la proporciona el consumo de cemento, el cual, durante el período enero-febrero, alcanzó las 58.724 Tm, representando un crecimiento sobre los mismos meses de 1999 del 16,7 por 100. Las expectativas a medio plazo son, igualmente, brillantes dado el incremento experimentado por el número de proyectos visados en el Colegio de Arquitectos desde enero a mayo, los cuales suponen en su conjunto 4.171 nuevas viviendas, que

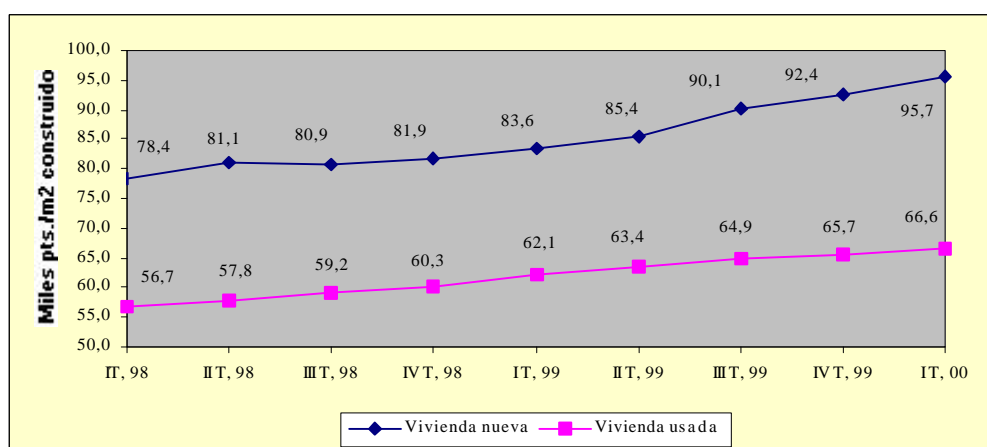
representan un crecimiento sobre las relativas a los mismos meses de 1999 del 60,8 por 100.

Gráfico 5: Evolución del nominal de las operaciones hipotecarias



Esta gran actividad de la oferta se está viendo correspondida por un continuo tirón de la demanda. Como pone de manifiesto el análisis de las estadísticas de operaciones hipotecarias, el número de fincas urbanas hipotecadas durante el primer trimestre del presente año asciende a 3.184, lo que supone un montante de 26.997 millones de pesetas; un 47,6 por 100 más que en el cuarto trimestre de 1999. El crecimiento es aún mayor si el término de comparación es el mismo trimestre del año pasado, en cuyo caso la tasa de crecimiento interanual asciende al 65,2 por 100. Aunque comienzan a aparecer factores que juegan a favor de un paulatino enfriamiento de la demanda (agotamiento del mercado, incremento del precio de la vivienda, aumento de los tipos





No obstante, a pesar del crecimiento de los precios, Jaén es una de las provincias españolas con la vivienda más barata. En el caso del mercado de nuevas viviendas, el precio representa sólo el 71 por 100 del promedio de Andalucía y el 60,8 por 100 del conjunto nacional. En este caso la provincia de Jaén sólo supera a Ciudad Real, Cáceres, Badajoz y Lugo. Con relación a la vivienda usada, el precio por metro cuadrado representa el 68,9 por 100 de la media andaluza y el 53,1 por 100 del promedio del país, ocupando Jaén el antepenúltimo puesto en el ranking provincial, únicamente por delante de Ciudad Real y Badajoz.

Turismo

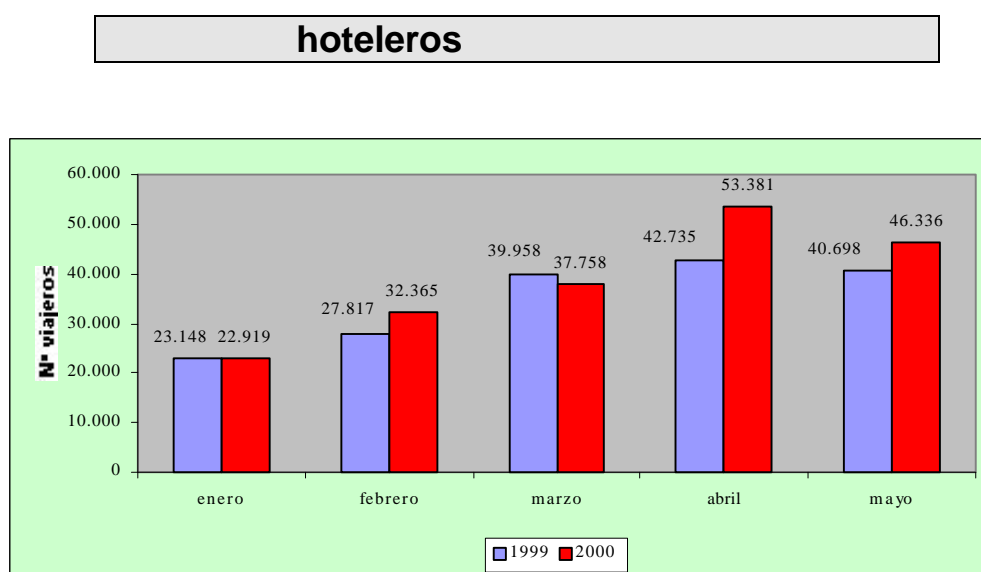
Tras el excelente mes que para el turismo supuso abril, en el que se batió el récord de visitantes, el balance que presenta mayo es, asimismo, muy positivo. Durante dicho mes el número de visitantes ascendió a 46.336, lo que representa un crecimiento interanual del 13,8 por 100, mientras que las pernoctaciones fueron 65.636, es decir, un

13,2 por 100 más que en mayo de 1999. Sin embargo, esa mayor afluencia turística, aunque ha supuesto una ocupación importante (33,85 por 100), no se ha traducido en un aumento de la estancia media, registrándose en mayo un índice de sólo 1,42 días, igual que en el mismo mes del año pasado. Esta escasa temporalidad del visitante es el factor que está propiciando que nuestra cuota en el mercado andaluz permanezca estabilizada en el bajo porcentaje del 2 por 100 y que, igualmente, el grado de ocupación hotelera sea pequeño.

La mayor intensidad de los flujos turísticos va caracterizándose, cada vez más, como un rasgo estructural de nuestra actividad turística. Así, los mayores niveles de afluencia que ya se registraron en 1999, (enero-mayo de 2000), de forma que el número de viajeros ha aumentado en más de 18.000 respecto a los mismos meses de 1999 (incremento del 10,5 por 100), así como las pernoctaciones, las cuales se han incrementado también, aunque en

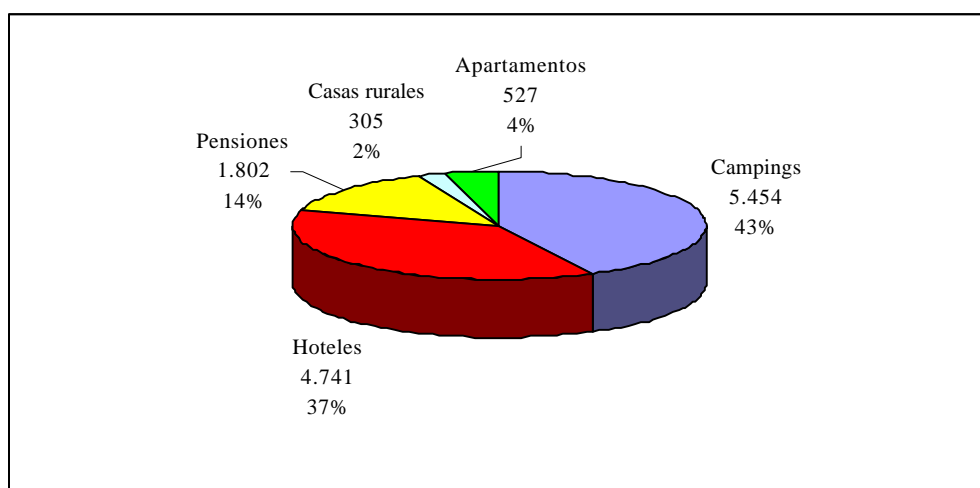
Un nuevo cambio que se va configurando en nuestra actividad turística y al que ya se ha hecho referencia en otras ocasiones, es el creciente peso que van adquiriendo los visitantes extranjeros. En el período al que antes hemos hecho referencia (enero-mayo de 2000) el total de viajeros extranjeros fue de 35.891, lo que representa el 18,6 por

Gráfico 7: Evolución del número de viajeros alojados en establecimientos



100 del total de visitantes, porcentaje superior al que se registraba en los mismos meses de 1999.

Por otra parte, la oferta de alojamientos hoteleros continúa creciendo. En lo que va de año se contabilizan dos nuevos hoteles, que suponen 109 plazas adicionales a las existentes, a lo que hay que sumar 65 nuevas plazas de apartamentos. Otro segmento de la oferta de alojamiento que crece es el de casas rurales. Oficialmente existen en la provincia 46, con un total de 305 plazas, 74 más que las existentes a principio de año. En resumen, a 31 de mayo había 7.375 plazas hoteleras, un 3,7 por 100 más de las existentes a comienzos de años. En camping, la oferta no ha sufrido variación en lo que va de

Gráfico 8: Distribución de la oferta de alojamientos turísticos (a 31 de mayo de 2000)

Los resultados de la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía muestran algunas variables de la actividad turística poco conocidas. La primera hace referencia al gasto diario del turista. Como ya se dijo en el monográfico número 2 dedicado al turismo, el gasto diario del visitante de la provincia es bajo, lo cual está, quizás, determinado por el turismo rural que es el que acapara el interés de la mayor parte de las personas que nos visitan. Según la mencionada encuesta, dicho gasto ascendió en el primer trimestre a 2.488 pesetas por turista y día, una cifra muy inferior a la que se obtiene como media en Andalucía (7.843 pesetas), y a gran distancia del realizado en provincias como Cádiz (10.983 pesetas) o Málaga (11.162 pesetas), cuya oferta turística se basa en un modelo de “sol y playa”. Aunque ese diferente modelo turístico puede justificar el diferencial de gasto, sin embargo, llama la atención que el realizado por el turista en Jaén sea muy inferior al de otras provincias con modelos

turísticos parecidos al nuestro como Córdoba (4.596 pesetas) o Granada (5.906 pesetas). Este hecho, que ha de hacernos reflexionar, convierte a Jaén en la provincia andaluza en la que el turista presenta un nivel más bajo de consumo y, por tanto, en la que menos se beneficia de los impulsos que la actividad turística transmite a la renta.

La otra característica a la que hemos de referirnos es a la calificación del viaje que realiza el visitante. La encuesta pone, asimismo, de manifiesto que en una escala de 0 a 10 dicha calificación es de 7,8, igual que la relativa a la media de Andalucía. Aunque los valores están muy concentrados en torno a esa media, destacan como elementos más valorados los servicios de alquiler de vehículos (8,6), los paisajes (8,3), los Parques Naturales (8,4) y la atención y el trato (8,0). Como aspectos menos positivos se encuentran el ocio y la diversión (7,2), los entornos urbanos (7,1) y la relación precio/servicio (7,0).

MERCADO DE TRABAJO

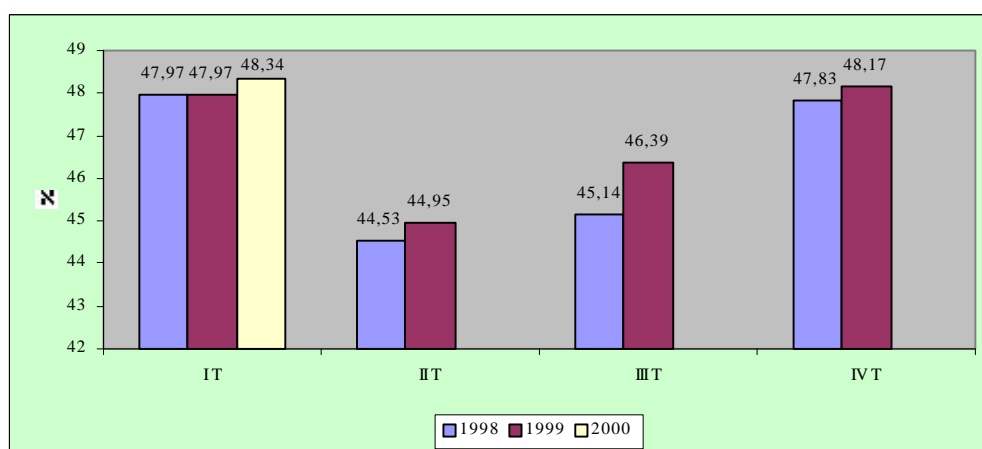
Población activa

La población de 16 y más años mantiene una trayectoria claramente ascendente, de forma ininterrumpida, desde el cuarto trimestre de 1995. En concreto, durante el período enero-marzo de 2000 -según las estimaciones de la EPA- se han alcanzado las 519.600 personas potencialmente integrantes de la población activa provincial, es decir, 600 más que en el trimestre inmediatamente anterior y un

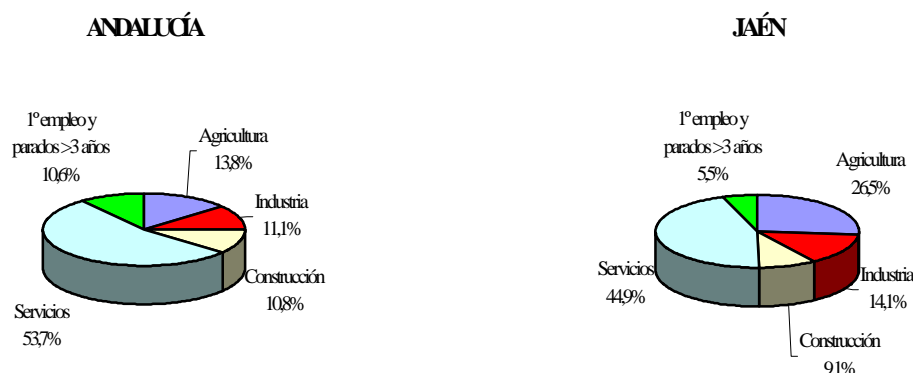
incremento de 2.700 en relación al mismo intervalo del ejercicio de 1999. Sin embargo, la población activa real -oferta de trabajo disponible (ocupados y parados)- presenta una trayectoria con ciertas fluctuaciones provocadas por razones puramente estacionales. Aunque es conocido que en las épocas de bonanza económica y de creación de empleo son numerosas las personas que se incorporan a la población activa ante las mayores expectativas de encontrar un puesto de trabajo, en la provincia de Jaén la influencia del sector agrario -cosecha olivarera- es muy elevada, condicionando la mayor o menor incorporación de la población al mercado de trabajo y siendo los trimestres primero y cuarto de cada año -fechas de la recogida- los que presentan un mayor número de activos, sobre todo en los ejercicios agrícolas de mejores cosechas.

Como consecuencia de cuanto se ha señalado -fase alcista del ciclo económico provincial y apreciable cosecha olivarera-, además de la paulatina incorporación de la mujer al mundo laboral que se viene produciendo, en el primer trimestre de 2000 se ha alcanzado una población activa de 251.200 personas, la más elevada de todo el decenio de los años noventa (ver cuadro 12 del anexo estadístico). Por su parte, la tasa de actividad -proporción que representa la población activa con respecto al total de 16 y más años- se ha situado en el 48,34 por 100; muy próxima, por consiguiente, a las medias anuales de Andalucía y de España, que en 1999 fueron del 49,1 y 50,2 por 100, respectivamente.

Tasas de actividad, 1998-2000. EPA



Como puede comprobarse en el gráfico adjunto, son los trimestres primero y cuarto de cada año los que presentan mayores tasas de actividad, lo cual viene condicionado por la altísima proporción que supone la población agraria respecto al total y la concentración de las tareas agrícolas del "cuasi" monocultivo del olivar en esas fechas. Así, el porcentaje que representa la población del sector primario con relación al total de la población activa ha fluctuado durante los últimos trimestres desde el 23,7 por 100 del tercero de 1999 hasta el 30,8 y 27,9 por 100, correspondientes al primer trimestre de 1999 y 2000, respectivamente. En suma, la población agraria jiennense duplica a la ya muy elevada proporción existente en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Gráfico 10: Distribución porcentual de la población activa, 1999. EPA

En el primer trimestre de 2000 -última información disponible- la agricultura acogía una cifra aún mayor de la población activa: 27,9 por 100. Como conclusión cabe señalar que Jaén tiene mayores proporciones de población activa agraria e industrial que Andalucía y, sin embargo, servicios, construcción y los parados no afectos a ningún sector representan porcentajes inferiores que los vigentes en la Comunidad Autónoma.

Empleo y contratos

Para la medición del empleo se cuenta con dos fuentes de información: la EPA y las afiliaciones al sistema de la Seguridad Social. Como ya se ha señalado en ocasiones anteriores, ambas se elaboran con distinta metodología, miden colectivos no siempre coincidentes y los

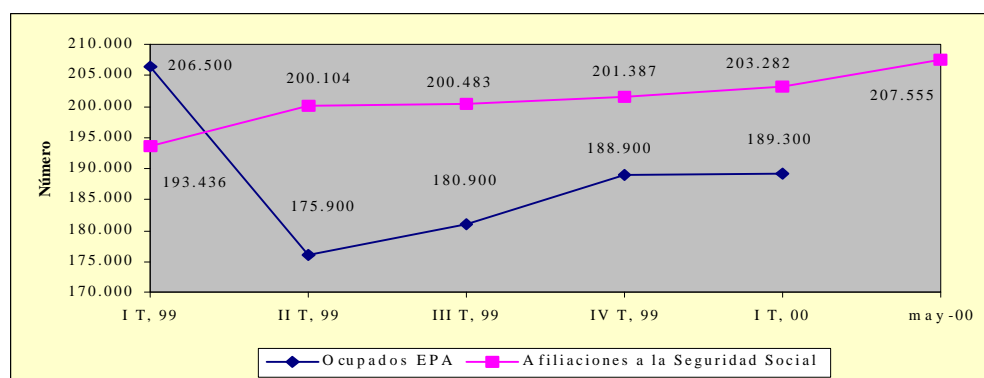
resultados, consecuentemente, discrepan. A este respecto, hay que señalar que existe un cierto consenso entre los diferentes analistas en que la EPA suele infravalorar la ocupación y la población activa, mientras que el registro de la Seguridad Social mide afiliaciones y no personas empleadas, puesto que una misma persona puede gozar de dos o más inscripciones o, incluso, no trabajar y mantener sus cotizaciones.

En el primer trimestre del año 2000 la EPA estima una ocupación de 189.300 personas, lo que representa un incremento del 0,2 por 100 con relación al último trimestre de 1999 y una caída del 8,3 por 100 en comparación con las 206.500 personas ocupadas en el período enero-marzo de 1999. No podemos dejar de llamar la atención sobre esta negativa evolución del empleo, sobre todo teniendo en cuenta que a nivel nacional durante este trimestre creció la ocupación un 5,3 por 100 en tasa interanual. Es decir, mientras que en Jaén se perdieron 17.200 ocupaciones durante el último año, en el conjunto del país el empleo

El registro de la Seguridad Social, por su parte, ha contabilizado durante el mes de mayo un total de 207.555 afiliaciones en alta laboral en los distintos regímenes del sistema, lo que constituye un nuevo récord histórico. El crecimiento es de un 0,8 por 100 en relación al mes anterior y de un 3,4 por 100 en tasa interanual. El mayor crecimiento ha correspondido al régimen general, puesto que los restantes presentan un apreciable estancamiento. Si a los efectos de tener un término de comparación con la EPA, obtenemos la media de las afiliaciones

registradas durante el primer trimestre del año, se puede observar la muy superior cifra de afiliaciones (203.282) que la de ocupados estimados por el INE (189.300). A este respecto, no cabe duda de la mayor fiabilidad técnica de la EPA, aún cuando las modificaciones metodológicas (en el trimestre de referencia se ha revisado la muestra de secciones censales en que se realiza la encuesta) puedan provocar afloramientos de la ocupación que no supongan en términos estrictos nuevos empleos. Por el contrario, en el sistema público todos los indicios apuntan a que sus cifras sobreestiman la ocupación. A este respecto, baste señalar que según un estudio de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Andalucía (Diario Jaén, 15-VI-2000), en la provincia existen alrededor de 2.500 autónomos que no registran ningún tipo de actividad económica y que, sin embargo, continúan cotizando a la Seguridad Social.

Gráfico 11: Evolución de la ocupación -EPA- y de las afiliaciones a la Seguridad Social, 1999-2000



En el gráfico anterior puede observarse cómo las afiliaciones superan sistemáticamente -con la única excepción del primer trimestre

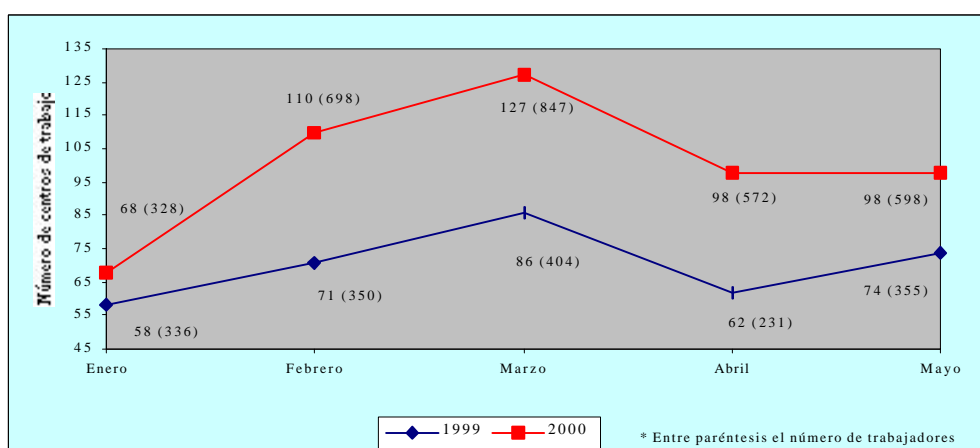
de 1999- a la cifra de ocupados estimados por la EPA, así como la mayor estabilidad de aquellas a lo largo del año, en contraste con las fluctuaciones que ofrece la encuesta del Instituto Nacional de Estadística.

El Instituto Nacional de Empleo completa la información sobre el nivel de ocupación en el mercado de trabajo provincial, ofreciendo las cifras de contratos registrados en sus oficinas. Así, durante el mes de mayo, último para el que se cuenta con datos, se contabilizaron un total de 18.854 contratos de trabajo, de los cuales solamente 643 (3,4 por 100) tuvieron el carácter de indefinidos, lo que una vez más viene a ponernos de manifiesto el elevado nivel de precariedad que sufren las nuevas contrataciones en esta provincia. En el conjunto de los cinco primeros meses del año, la proporción de contratos indefinidos es aún inferior (2,79 por 100), situándose por debajo de las medias andaluza (3,55 por 100) y nacional (9,19 por 100). No cabe duda de que la mayor proporción de la población activa agraria (27,9 por 100 en el primer trimestre de 2000), justifica en parte la mayor precariedad de los nuevos contratos en la provincia. Sin embargo, por razones de índole social, sin olvidar la repercusión negativa que tiene la excesiva rotación en la productividad del trabajo, es ya momento de que la normativa laboral afronte esta situación, propiciando mayores dosis de flexibilidad que permitan alcanzar una más elevada estabilidad en el empleo.

Para concluir este apartado se ha de hacer referencia a las aperturas de nuevos centros de trabajo, información ésta ofrecida por la Consejería de Trabajo e Industria (hoy de Empleo y Desarrollo

Tecnológico). Durante los primeros cinco meses del año se han abierto 501 nuevos centros de trabajo frente a los 351 del mismo período de 1999, lo que representa un incremento del 42,7 por 100. En el capítulo del empleo creado en estos establecimientos, también es altamente significativo el crecimiento registrado. Así, en el año 2000 (enero a mayo) los nuevos empleos ascendieron a 3.043 personas, mientras que en los mismos meses del año anterior se crearon 1.676 puestos de trabajo: incremento del 81,6 por 100.

Gráfico 12: Evolución de la apertura de centros de trabajo, 1999-2000*

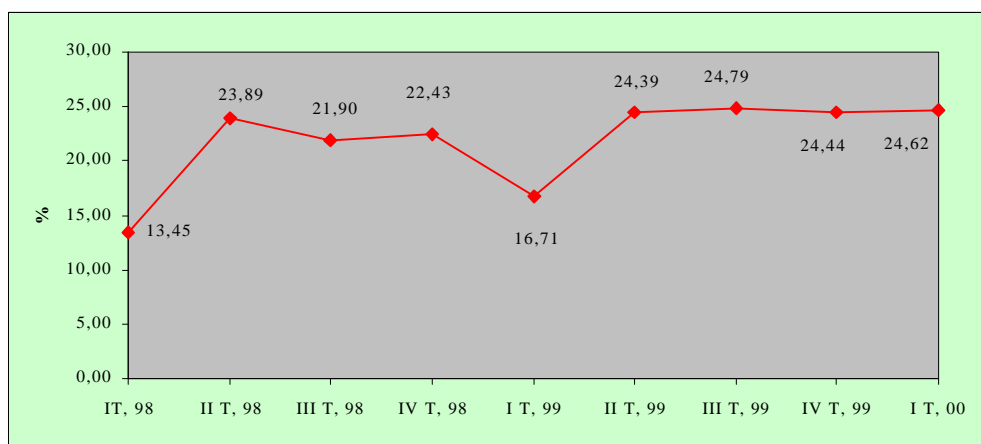


Es evidente que la evolución ha sido muy positiva y que en la medida que los mismos se consoliden, representan un apreciable desarrollo del tejido empresarial jiennense, al tiempo que nuevas fuentes de creación de empleo. De cualquier forma, la aceleración experimentada en las aperturas y en los trabajadores contratados en

cada uno de los meses del año 2000 en relación a 1999 es fácilmente observable en el gráfico adjunto.

Paro y prestaciones por desempleo

El nivel de desempleo estimado por la EPA se ha disparado durante el primer trimestre de 2000. Así, frente a los 41.400 parados del enero-marzo de 1999, en idéntico intervalo del actual ejercicio se elevan hasta las 61.800, lo que representa un incremento del 49,3 por 100. Como consecuencia de ello, la tasa de paro ha aumentado desde el 16,71 por 100 del primer trimestre de 1999 hasta el 24,62 por 100 en igual período de 2000 (ocho puntos porcentuales). Esta negativa evolución del paro provincial contrasta abiertamente con lo acontecido a nivel nacional, puesto que entre los trimestres de referencia el desempleo bajó en el conjunto del Estado en 251.000 personas, reduciendo la tasa de paro en casi dos puntos porcentuales (16,97 por 100 en el primer trimestre de 1999 y 15,01 por 100 en el ejercicio del 2000). Aunque pueda imputarse este apreciable empeoramiento a la inferior cosecha olivarera, no cabe duda que la economía provincial está necesitada de mayores dosis de diversificación para evitar el alto grado de vulnerabilidad que presenta el mercado laboral con relación al nivel de actividad del binomio olivar-aceite de oliva.

Gráfico 13: Evolución de la tasa de paro, 1998-2000. EPA

El aspecto más preocupante es que son ya cuatro los trimestres consecutivos en que la tasa de paro EPA supera el 24 por 100 de la población activa provincial, quedando lejos las tasas más reducidas habituales en los períodos coincidentes con la cosecha de aceituna. La conclusión no puede ser otra que la imposibilidad de calificar como economía desarrollada a la de una provincia como la jiennense que tan dependiente se muestra de los factores climáticos, ello a pesar de los progresos en la puesta en regadío de las plantaciones de olivar.

El paro registrado en el INEM, por su parte, viene experimentando ligeros descensos desde el mes de febrero hasta el de mayo, inclusive. Así, en abril permanecían en situación de desempleo un total de 21.776 personas y en mayo 21.279, registrándose unas caídas respectivas de 647 y 497 parados. El desempleo afecta en mayor medida a las mujeres

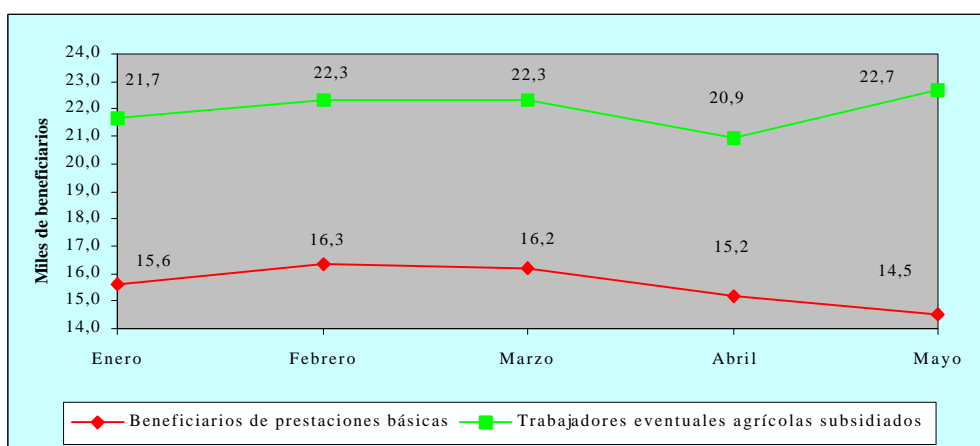
(61,3 por 100 del total) que a los hombres (38,7 por 100). Esta discriminación se ve ampliada cuando se observan las tasas de paro de ambos géneros. Así, frente a un desempleo registrado en abril del 8,7 por 100 de la población activa a nivel provincial, el segmento femenino - con menor tasa de actividad- soporta un índice de desempleo del 14,7 por 100 de su respectiva población activa, mientras que los varones presentan una tasa de paro del 5,3 por 100. En suma, la tasa de desempleo de las mujeres triplica a la de los hombres. Con respecto al futuro inmediato no cabe sino esperar que la creciente incorporación de la mujer al mundo laboral -hasta igualar las tasas de actividad masculinas-, mantenga en niveles muy elevados la proporción de mujeres en situación de desempleo.

Prestaciones por desempleo

Durante el pasado mes de mayo percibieron prestaciones básicas por desempleo -contributivas y asistenciales- un total de 14.500 personas. Por su parte, los trabajadores eventuales agrarios por cuenta ajena que percibieron el subsidio del Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social fueron 22.700. En el primer caso, la tendencia viene siendo ligeramente descendente durante los últimos meses, ello como consecuencia de la reducción experimentada en el volumen de paro registrado en el INEM, al que ya se ha hecho referencia. Por el contrario, el retroceso sufrido en el nivel de actividad agraria -evolución negativa del PIB sectorial- determina que una mayor cantidad de personas afectas

a este sector económico hayan debido acceder al correspondiente subsidio para suplir las rentas dejadas de percibir.

Gráfico 14: Evolución de los beneficiarios de prestaciones por desempleo, 2000



estrechamente relacionada con el nivel de desempleo existente en la provincia. Ahora bien, dentro de las prestaciones básicas, junto a las contributivas que perciben los trabajadores que tienen cotizaciones suficientes para generar el derecho y que no han agotado el período máximo de disfrute, se han de contabilizar las asistenciales -personas que han agotado la contributiva, no tienen el período mínimo de cotización, son emigrantes retornados o se les ha revisado su expediente de invalidez-, por lo que la evolución de ambas magnitudes -desempleados y beneficiarios- no tiene por qué ser exactamente coincidente.

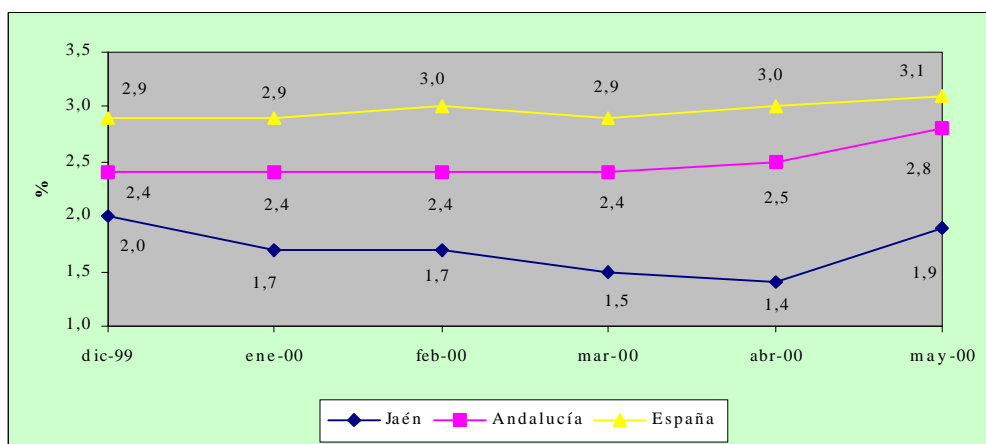
Por lo que se refiere al nivel de cobertura -la tasa bruta de cobertura mide la proporción de beneficiarios de prestaciones básicas en registrado-, se ha de señalar que el mismo es bastante elevado en la provincia. Así, en mayo dicha tasa se situaba en el 68,1 por 100; muy superior, por consiguiente, al 43,7 por 100 de Andalucía o el 50,9 por 100 del conjunto nacional (en estos casos la media del año 1999). Ahora bien si, como parece lógico, se deducen del paro registrado los efectivos pertenecientes al sector agrario, la tasa de cobertura sube hasta el 78,6 por 100.

PRECIOS Y SALARIOS

Evolución de la inflación

Durante el pasado mes de mayo los precios evolucionaron negativamente, registrándose una tasa mensual del 0,3 por 100, significativamente mayor que la correspondiente al mismo mes de 1999 (-0,1 por 100) y de 1998 (0,0 por 100). Por otra parte, dicha tasa de inflación mensual resultó ser superior en una décima a la que se obtiene en Andalucía y el conjunto nacional.

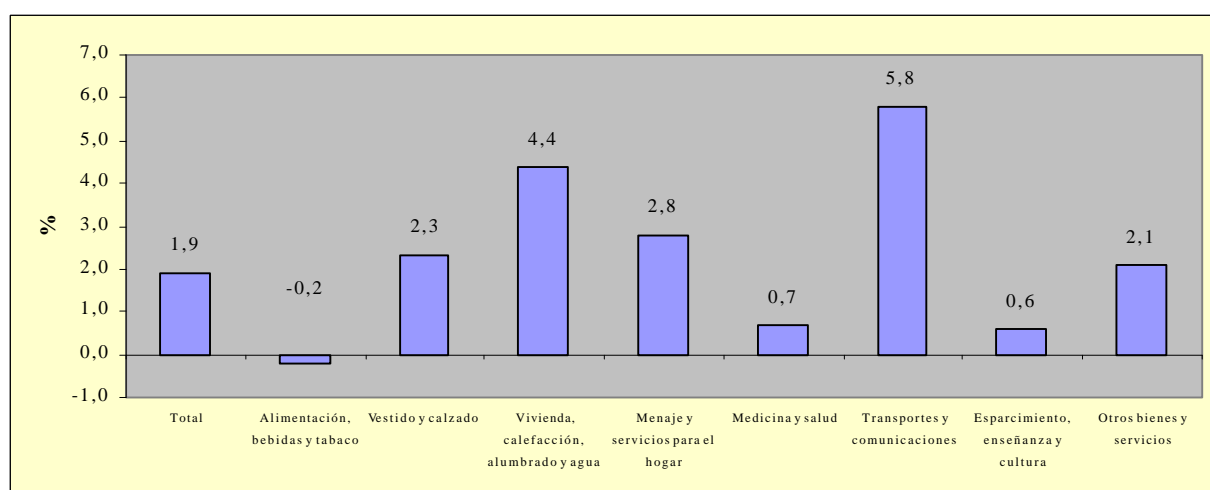
Este adverso comportamiento de los precios sitúa la inflación anual en el 1,9 por 100, muy cerca del objetivo inicialmente fijado del 2 por 100, lo que pone de manifiesto el retorno de las tensiones inflacionistas que



No obstante, no se puede ocultar la existencia de tensiones de precios en ciertos sectores o productos que integran la cesta de la compra. Así, por ejemplo, el grupo de “vivienda, calefacción, alumbrado y agua”, con una subida en mayo del 2,5 por 100, contabiliza una tasa anual del 4,4 por 100, duplicando la del mes de abril. Por su parte, “menaje y servicios para el hogar”, con una subida media en mayo del

1,7 por 100, anota una inflación en términos anuales del 2,8 por 100 debido, fundamentalmente, al adverso comportamiento de los bienes y servicios necesarios para la conservación del hogar. Por último, hay que señalar también los servicios de “transportes y comunicaciones”, para los cuales, con una tasa mensual del 0,7 por 100, se alcanza una inflación anual del 5,8 por 100, debido, en su mayor parte, al coste de utilización interanual del 10,4 por 100).

Gráfico 16: Tasas de inflación anual por grupos



En contraposición, hemos de destacar el positivo comportamiento del grupo de “alimentación, bebidas y tabaco” que, con una caída de precios de cinco décimas, mantiene una inflación interanual del -0,2 por 100, a pesar de la subida experimentada por el renglón de bebidas alcohólicas. Asimismo, hemos de poner de manifiesto el buen comportamiento del segmento de “otros bienes y servicios”, con una subida en mayo del 0,1 por 100, gracias a la favorable evolución

estacional de los servicios turísticos (-2,6 por 100), la cual ha contrarrestado el encarecimiento de los de carácter financiero.

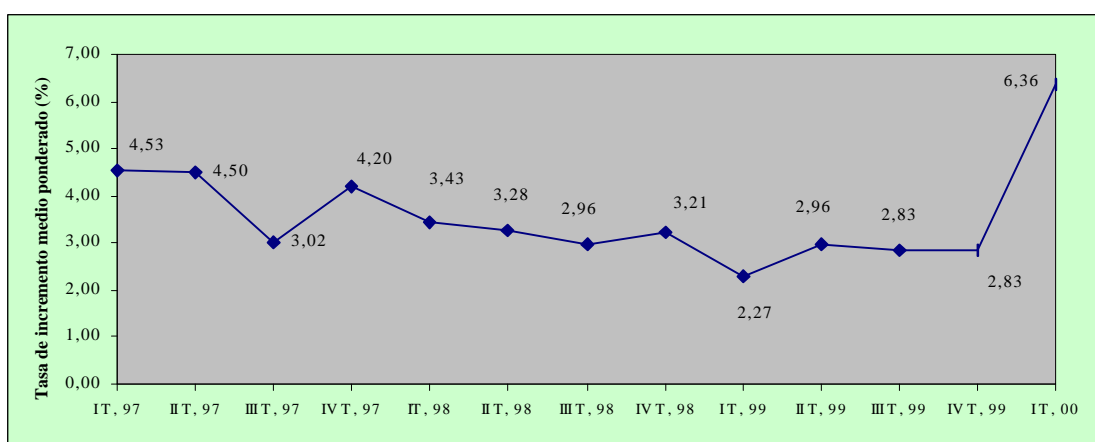
La situación de los precios es adversa y amenaza con romper el objetivo de estabilidad, tan necesario de cara a nuestra competitividad con Europa y para asegurar la consecución de una tasa de crecimiento adecuada que permita continuar con la creación de empleo. La evolución del precio del petróleo, la progresiva depreciación del euro y las tensiones de la demanda interna son factores que incentivan o alientan el alza de precios. Si a ello se une la carencia de una política monetaria “a medida”, el panorama que se presenta no deja de ser preocupante. Sólo el mantenimiento de la disciplina presupuestaria, la moderación salarial y, sobre todo, la profundización y ampliación de las medidas de liberalización económica pueden hacer que se retorne a la senda de la estabilidad y crecimiento asociados al empleo.

Evolución de los salarios

Durante el primer trimestre del presente año, y según el Consejo Andaluz de Relaciones Laborales, el incremento medio ponderado de los salarios fue del 6,36 por 100; tasa que contrasta sobremanera con el 2,83 por 100 alcanzado en el cuarto trimestre de 1999, que mantiene a Jaén como la primera provincia andaluza por incremento de salarios y que, en principio, supone la ruptura de la tendencia hacia la estabilidad que el comportamiento de los salarios venía mostrado de forma asociada

No obstante, entendemos que es preciso hacer algunas matizaciones ya que el llamativo aumento del 6,36 por 100 se debe al repunte de los salarios experimentado en el segmento de los convenios de sector y, concretamente, al elemento errático que supuso el acuerdo de las condiciones laborales del campo, el cual, aunque se firmó en 1999, se contabiliza en el primer trimestre de 2000. Como se recuerda, en dicho sector se acordó una subida del 7 por 100, incremento que afecta a una gran masa de trabajadores -más de 100.000-, de ahí la notable influencia que tiene en el incremento medio salarial. Un análisis por separado permite concluir diciendo que con exclusión del convenio del campo el incremento medio salarial ponderado hubiera sido sólo del 2,84 por 100, una centésima inferior al registrado en el trimestre anterior -cuarto de 1999- y plenamente acorde con la tendencia a la moderación salarial que en dichos convenios se viene observando.

Gráfico 17: Evolución del incremento salarial ponderado



Por su parte, los convenios de empresa -en los que normalmente se pactan subidas salariales inferiores a las de ámbito sectorial- contabilizaron un aumento de los salarios del 2,16 por 100, casi una décima menos que en el cuarto trimestre de 1999.

Con la salvedad a la que ya hemos aludido, existen indicios que obligan a pensar que el actual marco de moderación salarial se encuentra amenazado por una posible espiral precios-salarios. El recrudecimiento general de la inflación, que lógicamente tiene su correspondiente reflejo en nuestra provincia, está siendo un factor determinante en el debate de los nuevos convenios que se van aprobando, obteniéndose como resultado subidas salariales por encima de lo que venía siendo usual en períodos anteriores. Como ejemplos se pueden citar los convenios sectoriales de “Comercio de materiales de construcción” (3,4 por 100), Hostelería” (3,6 por 100) o “Metal” (3 por 100), o bien los relativos a empresas como Valeo (3,4 por 100) y Eldon (4 por 100), los cuales recogen aumentos salariales muy superiores a la inflación, que ha oscilado en el momento de la firma de los mencionados convenios entre un 1,4 y un 1,7 por 100.

SECTOR FINANCIERO

Oficinas bancarias

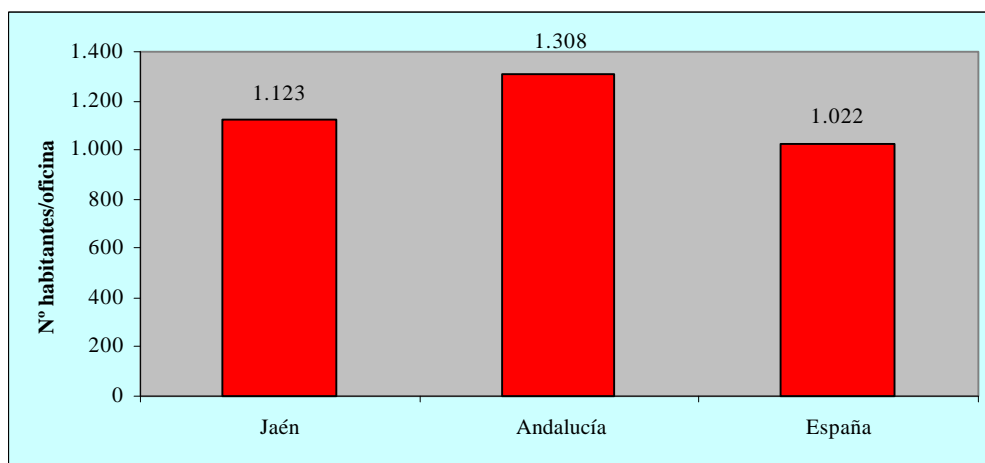
Durante un trimestre más continúa el progresivo y aparentemente imparable proceso de expansión de la red bancaria en la provincia de Jaén. Así, a 31 de diciembre de 1999 eran 575 las oficinas operativas existentes, frente a las 557 en la misma fecha de 1998, lo que representa un incremento del 3,23 por 100. Por tipo de entidades, son las cajas de ahorros las que presentan un mayor dinamismo, al haber abierto 19 nuevos puntos de venta (tasa de crecimiento interanual del 6,55 por 100), seguidas de la Caja Rural con cuatro nuevas oficinas (3,48 por 100). Por el contrario, la banca cuenta en la fecha de referencia con cuatro establecimientos menos que doce meses atrás.

El grado de bancarización es muy superior en Jaén (1.123 habitantes/oficina) que en el conjunto de Andalucía (1.308 habitantes/oficina), aunque inferior a la media nacional (1.022 personas por cada punto de venta bancario). Estas ratios vienen a poner de manifiesto que, en contra de toda lógica económica, una provincia que dispone de un volumen del PIB per cápita apreciablemente inferior a la media andaluza y, sobre todo, nacional, posee mayor número de oficinas por cada 1.000 habitantes que en la Comunidad Autónoma y una cifra muy próxima a la española, cuando la extensión de la red bancaria debe tener estrecha correlación con el nivel de actividad económica del territorio en que se encuentra instalada.

Las explicaciones que justifican este comportamiento tienen carácter multidireccional. Así, por una parte, la dimensión de las oficinas es inferior en Jaén que en el conjunto nacional; en concreto, mientras

que la ratio depósitos por oficina es en la provincia de 7,7

**Número de habitantes por
oficina bancaria (31-XII-1999)**



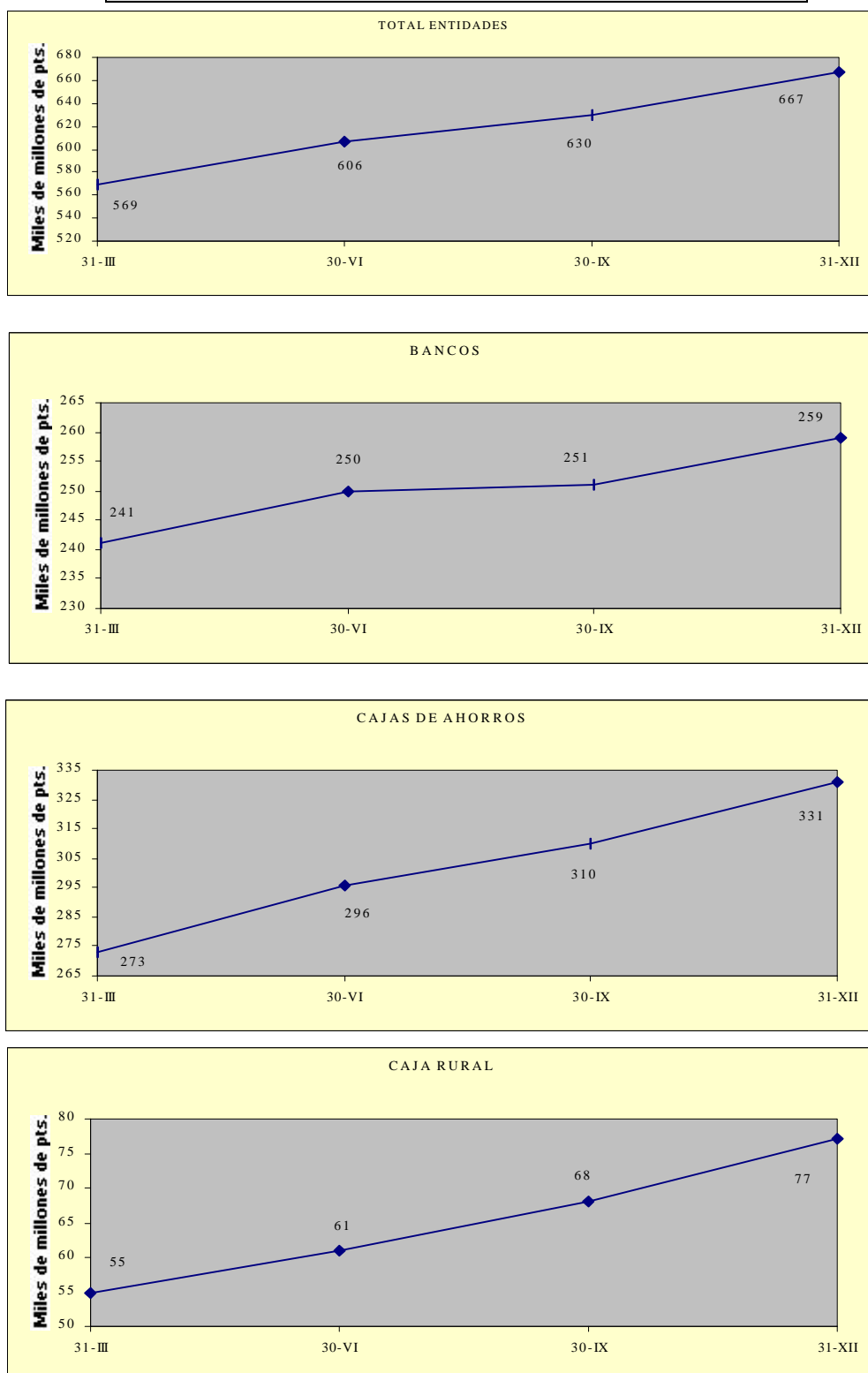
millones de euros, su valor se eleva hasta los 11,6 millones en el total nacional. Por otra parte, la indefinición actual del mapa de las cajas de ahorros andaluzas -a la espera de la plena entrada en vigor de la Ley de Cajas de Andalucía y la adaptación de los estatutos de las entidades a la nueva norma, así como de la resolución del camino que adoptará el proceso de fusiones que se pretende impulsar desde el Gobierno de la Comunidad-, está incentivando la entrada de cajas de ahorro foráneas y la toma de posiciones de las tradicionalmente instaladas en la provincia, con el objeto de poder negociar con mayor ventaja ante una posible fusión con la entidad autóctona jiennense. La banca, por el contrario, sigue una trayectoria plenamente concordante con las numerosas e importantes fusiones, alianzas y tomas de control que se vienen produciendo en el sector. La Caja Rural, por último, viene desplegando

Durante el último trimestre de 1999, los créditos vivos concedidos por las entidades de depósito han alcanzado los 667.000 millones de pesetas, experimentando un incremento del 5,9 por 100 en la provincia frente al 3,4 por 100 del conjunto nacional. A lo largo de todo el ejercicio de 1999 el crecimiento, en términos nominales, fue del 22,8 por 100. Estas cifras ponen claramente de manifiesto la continuidad de la fase alcista del ciclo económico, así como el importante papel de impulso de la demanda interna -fundamentalmente del consumo privado y de la formación bruta de capital- en la evolución de la economía provincial. Ahora bien, tan explosivo crecimiento del crédito puede comportar unos nada despreciables riesgos, cuando los préstamos maduren, para las entidades. Al respecto, el Banco de España viene llamando la atención durante las últimas semanas en relación a que los intermediarios bancarios no deben relajar sus políticas de riesgos crediticios, alertando sobre los peligros del gran incremento de las operaciones activas -en el ámbito nacional el crédito crece a una tasa interanual también próxima al

20 por 100-, en una época de fuerte expansión económica, instando a que no se baje el nivel de exigencia de garantías para conceder estas operaciones al objeto de prevenir problemas cuando el ciclo económico cambie.

El dinamismo inversor que experimentan todas las entidades encuentra su mayor exponente en la Caja Rural de Jaén, que ha incrementado sus créditos en un 48,1 por 100 en el ejercicio de referencia. No obstante, el intermediario con mayor cuota de mercado en el capítulo de las operaciones activas son las cajas de ahorros; éstas, por su parte, expandieron el volumen de sus créditos vivos en un 27,8 por 100. La banca, por último, incrementó su actividad crediticia en el 11,2 por 100. En definitiva, el año 1999 se ha caracterizado por el intenso crecimiento de los recursos bancarios proporcionados a la actividad económica, impulsando la positiva evolución del consumo y de

La diferente expansión del crédito de los distintos tipos de entidades a lo largo del año 1999 ha tenido la virtualidad de reducir la cuota de mercado de la banca -ha pasado del 42,9 al 38,8 por 100 del volumen total de la inversión crediticia provincial-, reforzar el liderazgo de las cajas de ahorros -han incrementado su cuota en dos puntos porcentuales, pasando desde el 47,7 hasta el 49,6 por 100 del total-, así como aumentar la presencia de la Caja Rural, que ha subido su cuota desde el 9,5 hasta un 11,5 por 100.

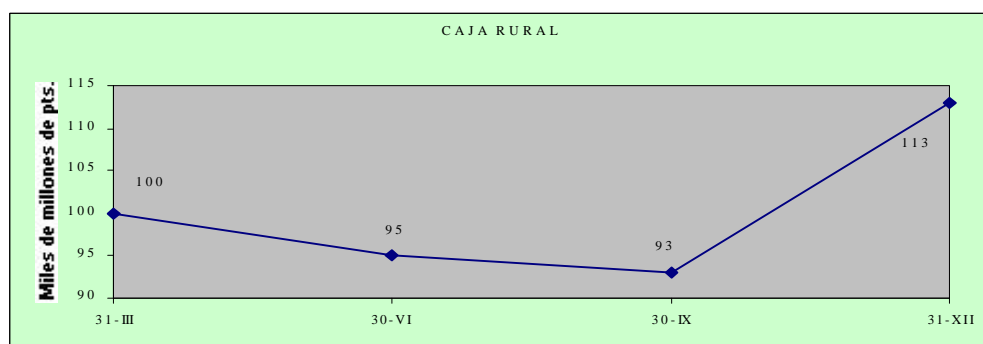
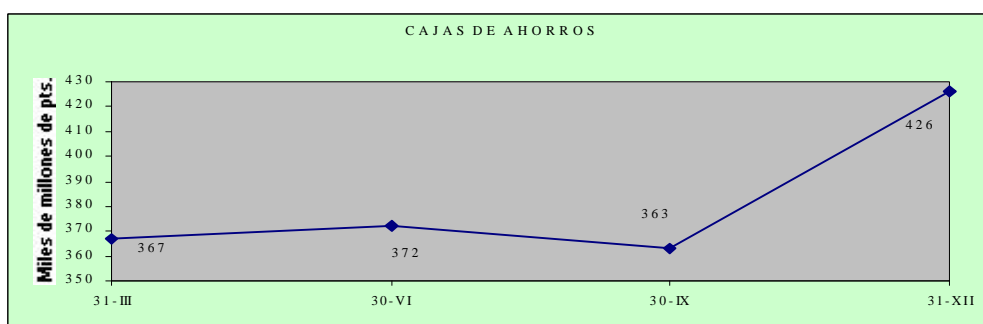
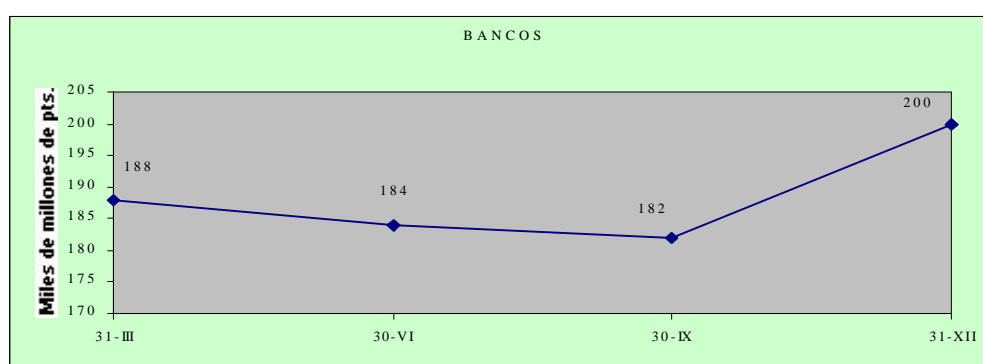
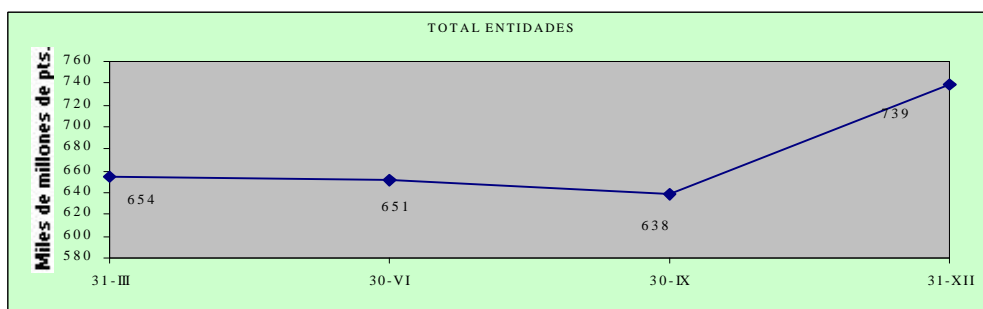
Gráfico 19: Evolución del crédito de las entidades bancarias, 1999

Por lo que se refiere al capítulo de las operaciones pasivas, se ha de señalar que a pesar de la exigua remuneración de los depósitos como consecuencia del reducido nivel de los tipos de interés -la escalada de tipos impulsada por el BCE se ha producido ya en el ejercicio del 2000-, el volumen de recursos en poder de las entidades experimenta una más que apreciable expansión en la provincia. Así, durante el último trimestre, el incremento fue de un 15,8 por 100 en Jaén frente al 3,7 por 100 del conjunto nacional. A lo largo de todo el ejercicio de 1999 el crecimiento, en términos nominales, alcanzó una tasa del 8,8 por 100. El dinamismo, sin embargo, no ha sido homogéneo en los distintos intermediarios, ya que las cajas de ahorros registraron un incremento del 13,6 por 100 en el volumen de ahorro custodiado, mientras que las cooperativas de crédito - Caja Rural- y la banca tuvieron unos crecimientos del 7,6 y 0,5 por 100, respectivamente.

El mayor crecimiento de los depósitos custodiados por las cajas de ahorros ha venido a reforzar el liderazgo de las mismas (cuota de mercado del 57,6 por 100), frente a bancos (27,1 por 100) y Caja Rural (13,3 por 100). A finales del año 1998 las cuotas de mercado respectivas eran del 55,2; 29,3 y 15,5 por 100, respectivamente.

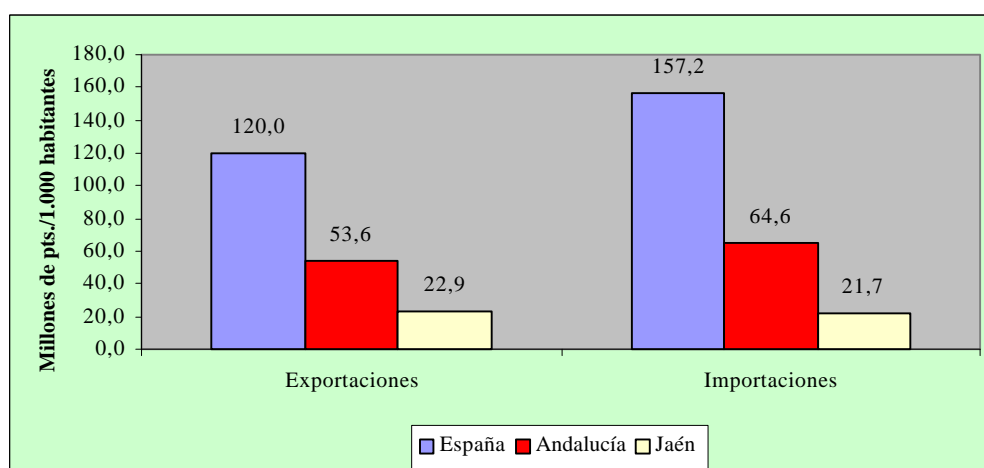
En definitiva, la economía jiennense dispone de suficiente liquidez para proporcionar recursos a la actividad productiva y al consumo, tal y como refleja la positiva evolución de los depósitos y de los créditos intermediados por el sistema bancario que opera en la provincia.

Gráfico 20: Evolución de los depósitos de

las entidades bancarias, 1999

COMERCIO EXTERIOR

Durante el primer trimestre del año 2000 las exportaciones jiennenses arrojaron un valor de 14.823 millones de pesetas (3,82 por 100 del volumen exportado por el conjunto de Andalucía), mientras que las importaciones se elevaron hasta los 13.990 millones de pesetas (2,99 por 100 de lo importado por toda la región). Estas cifras ponen claramente de manifiesto la escasa relevancia del comercio exterior jiennense. En concreto, la cuota de comercio exterior de que dispone Jaén –porcentaje que la suma de las exportaciones más las importaciones jiennenses representan en el total de Andalucía- es de sólo un 3,37 por 100 (como elemento de comparación téngase en consideración que la población jiennense equivale al 8,9 por 100 de la andaluza). Ello, además, en una Comunidad Autónoma que tampoco sobresale por su vocación comercial exterior, como lo prueba el hecho de que Andalucía cuente con una cuota de comercio exterior del 7,74 por 100 en el contexto nacional, siendo su población el 18,2 por 100 de la española (todos los datos anteriores están referidos al período enero-marzo de 2000). En definitiva, Jaén tiene una exigua presencia en el sector exterior, por lo que cualquier avance podrá representar tasas de crecimiento, posiblemente espectaculares, pero que no deben ocultar la realidad de estas cifras relativas.

Gráfico 21: Exportaciones e importaciones per cápita, 2000 (enero a marzo)

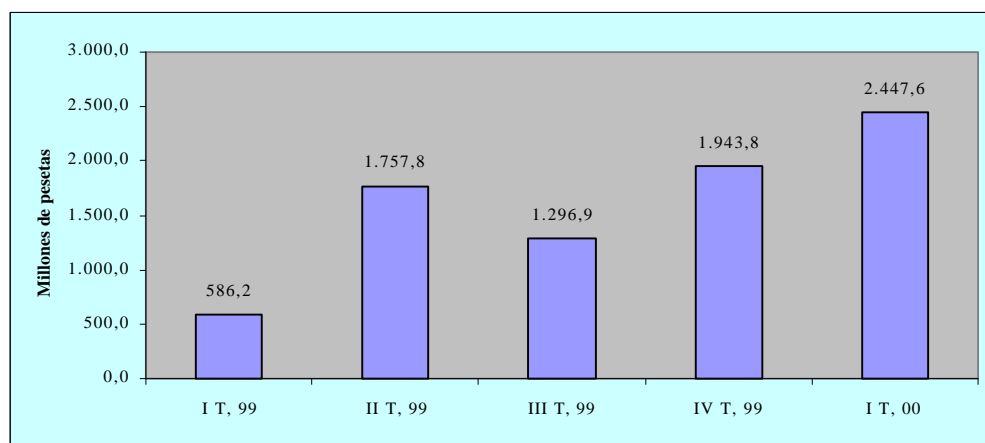
Partiendo de estas reducidas cifras hay que señalar, además, que durante el último ejercicio las exportaciones han retrocedido (72.834 millones de pesetas en 1998 y 71.873 en 1999), mientras que las importaciones se han incrementado (44.295 millones de pesetas en 1998 y 53.909 en 1999), como consecuencia de lo cual el saldo exterior ha descendido desde los 28.538 millones de 1998 hasta los 17.964 con que se cerró 1999. El ejercicio de 2000 no está ofreciendo hasta el momento cifras halagüeñas, puesto que enero se cerró con un déficit comercial de 1.531 millones de pesetas y el conjunto de los tres primeros meses arroja un superávit de sólo 833 millones, frente a los 6.639 millones del primer trimestre de 1999 y los 10.444 de idéntico período de 1998; aunque, eso sí, Jaén presenta un saldo positivo de su comercio exterior, mientras que Andalucía sufre un déficit de 79.844 millones de pesetas, que se eleva hasta 1,48 billones de pesetas en el conjunto nacional.

En definitiva, a pesar del buen momento económico por el que atraviesa la economía provincial, no se puede afirmar que el comercio exterior acompañe al conjunto de la misma, permaneciendo la provincia prácticamente aislada de las corrientes comerciales internacionales, ello con independencia de algunos casos muy particulares y, desde luego, dignos de mención: automóviles, muebles, plásticos, componentes y aceite de oliva.

INDICADORES DE ACTIVIDAD

Nuevamente hemos de reiterar el comportamiento expansivo de las economías familiares y de las empresas que se refleja en el crecimiento de la demanda interna. Muchos son los indicadores que ponen este hecho de manifiesto. Por ejemplo, el crecimiento del crédito privado o el aumento experimentado por las operaciones hipotecarias sobre fincas urbanas son indicadores nada discutibles que ilustran claramente el buen momento en el que se mantiene el sector privado. Sin embargo, en el caso de las economías familiares las matriculaciones de vehículos constituyen un indicador especialmente fiel de su situación. Los datos de la Dirección General de Tráfico ponen de relieve, en este sentido, que la demanda de automóviles ordinarios se mantiene en niveles muy altos. Así, durante el período enero-mayo dichas matriculaciones ascendieron a 7.658, una elevada cifra que incluso representa un aumento del 0,2 por 100 respecto al mismo período de 1999.

Gráfico 22: Evolución de los capitales aportados en operaciones de ampliación de capital



movimiento societario revela la excelente coyuntura por la que sigue atravesando. Así, durante los cuatro primeros meses del presente año se crearon un total de 310 nuevas sociedades, representando un crecimiento del 7,3 por 100 sobre el mismo período del año anterior. Sin embargo, los incrementos más notables se han dado en las operaciones de ampliación de capital las cuales, durante el primer cuatrimestre de 2000, han crecido en términos interanuales un 77,7 por 100, lo que ha dado lugar a que los nuevos capitales aportados se hayan duplicado.



observatorio económico de la provincia de Jaén

Series
estadísticas



CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL ACEITE EN JAÉN (pts./kg.)

	VIRGEN 1º ENVASAR (*)	VIRGEN 1º REFINAR	VIRGEN 1,2º-2º	REFINADO	ORUJO REFINADO
1990	263	257	247	265	198
1991	290	-	285	305	235
1992	295	289	284	300	181
1993	355	350	-	370	260
1994	382	378	-	400	-
1995	615	565	-	630	410
1996	-	450	-	500	-
1997					
enero	-	420	-	450	-
febrero	420	420	360	410	228
marzo	-	406	350	400	205
abril	403	314	300	365	185
mayo	360	289	275	325	180
junio	-	303	280	330	183
julio	-	340	310	340	185
agosto	368	333	327	355	181
septbre.	347	323	318	334	181
octubre	336	317	305	331	190
novbre.	328	311	300	323	180
dicbre.	305	285	275	309	170
1998					
enero	295	285	270	300	168
febrero	295	265	240	290	165
marzo	296	264	235	290	165
abril	297	270	240	295	158
mayo	310	280	260	295	150
junio	308	272	265	295	145
julio	304	275	270	300	-
agosto	310	295	275	305	152
septbre.	299	275	260	305	171
octubre	295	280	260	305	171
novbre.	300	287	260	300	170
dicbre.	307	-	-	310	168
1999					
enero	355	325	-	340	170
febrero	425	408	-	445	275
marzo	400	386	-	419	260
abril	410	400	-	425	248
mayo	432	395	350	422	225
junio	395	385	-	410	205
julio	405	392	280	415	215
agosto	416	395	360	423	227
septbre.	425	420	360	435	240
octubre	390	350	380	405	210
novbre.	345	-	-	375	185
dicbre.	360	-	-	375	185
2000					
enero	370	-	-	390	195
febrero	350	-	345	370	195
marzo	315	-	310	337	187
abril	315	-	300	334	180
mayo	280	-	260	295	150

(*) Hasta diciembre de 1996 los precios están referidos al aceite virgen < 0,7°.

Nota: La información relativa a años completos se refiere al precio registrado en la última semana del año correspondiente.

La información relativa a meses se refiere al precio registrado en la última semana del mes correspondiente.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca: *Boletín Semanal de Información Agraria*.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LAS OPERACIONES DE ACEITE DE OLIVA REGISTRADAS
POR EL POOL: CANTIDADES (kg.)

	VIRGEN EXTRA	BOTELLA	REFINABLE BASE 1º	SEGUNDA PRESIÓN	TOTAL
1997					
22-28/II	50.000	1.658.340	4.704.699	--	6.413.039
22-28/III	--	93.115	366.550	--	459.665
26/IV-2/V	--	391.262	2.060.220	--	2.451.482
24-30/V	--	408.557	2.761.911	--	3.170.468
21-27/VI	--	1.000.000	5.160.000	--	6.160.000
26/VII-1/VIII	75.000	947.899	2.442.920	--	3.465.819
23-29/VIII	287.000	1.086.515	2.454.681	--	3.828.196
27/IX-3/X	--	1.025.310	100.189	--	1.125.499
25-31/X	3.000	639.080	1.419.036	14.700	2.075.816
22-28/XI	78.000	1.390.334	2.388.000	160.000	4.016.334
20-26/XII	10.698	75.000	227.215	10.073	322.986
1998					
24-30/I	26.674	505.984	1.624.005	82.600	2.239.263
21-27/II	25.600	365.000	3.279.057	124.000	3.793.657
21-27/III	307.835	657.155	2.304.603	127.226	3.396.819
25/IV-1/V	--	1.271.042	7.885.000	25.000	9.181.042
30/V-5/VI	653.200	571.022	2.096.000	--	3.320.222
27/VI-3/VII	52.590	2.912.555	1.038.335	--	4.003.480
25-31/VII	401.832	1.420.474	3.329.350	--	5.151.656
29/VIII-4/IX	1.358.180	1.427.607	4.625.280	--	7.411.067
26/IX-2/X	263.000	2.612.777	3.418.410	--	6.294.187
31/X-6/XI	--	180.000	1.080.000	11.000	1.271.000
28/XI-4/XII	790.000	1.340.510	940.830	18.700	3.090.040
1999					
26/XII-1/I	373.730	155.245	87.000	--	615.975
30/I-5/II	2.979.000	72.480	50.480	52.945	3.154.915
27/II-5/III	223.000	587.930	--	--	810.930
27/III-2/IV	6.000	1.205.000	--	--	1.211.000
24-30/IV	--	1.496.500	125.000	--	1.621.500
22-28/V	750.000	351.795	204.000	--	1.305.795
29/V-4/VI	--	101.370	--	--	101.370
26/VI-2/VII	296.880	52.500	--	--	349.380
31/VII-6/VIII	500.000	101.500	--	--	601.500
28/VIII-3/IX	200.000	350.000	37.000	--	587.000
25/IX-1/X	--	152.000	--	--	152.000
30/X-5/XI	--	1.145.000	--	--	1.145.000
27/XI-3/XII	--	295.000	--	--	295.000
25-31/XII	--	1.451.434	18.000	25.000	1.494.434
2000					
1-7/I	--	613.000	46.000	16.000	675.000
29/I-4/II	--	1.405.000	600.000	--	2.005.000
26/II-3/III	74.380	1.799.868	101.130	--	1.975.378
11-17/III	--	754.000	725.400	--	1.479.400
18-24/III	--	1.080.000	305.580	50.820	1.436.400
25-31/III	--	2.595.576	500.000	--	3.095.576
1-7/IV	501.840	3.587.436	2.176.090	7.531	6.272.897
8-14/IV	774.412	2.950.312	1.459.966	--	5.184.690
15-21/IV	302.000	166.000	515.000	--	983.000
22-28/IV	308.300	400.000	1.000.000	--	1.708.300
29/IV-5/V	50.000	662.000	850.000	--	1.562.000
6-12/V	1.053.848	2.613.666	426.486	--	4.094.000
13-19/V	50.000	2.205.000	500.000	--	2.755.000
20-26/V	2.740	1.361.450	1.918.000	--	3.282.190
27/V-2/VI	82.000	3.251.000	2.425.000	--	5.758.000
3-9/VI	--	615.000	2.645.000	--	3.260.000
10-16/VI	50.000	3.160.690	5.545.000	--	8.755.690

Fuente: Fundación para la Promoción y el Desarrollo del Olivar y del Aceite de Oliva.

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DE LAS OPERACIONES DE ACEITE DE OLIVA REGISTRADAS
POR EL POOL: PRECIO MEDIO ACTUALIZADO (pts./kg.)

	VIRGEN EXTRA	BOTELLA	REFINABLE BASE 1º	SEGUNDA PRESIÓN	PRECIO MEDIO PONDERADO
1997					
22-28/II	431,55	398,24	357,32	--	368,48
22-28/III	--	430,31	356,94	--	371,81
26/IV-2/V	--	427,19	299,44	--	319,23
24-30/V	--	360,46	286,43	--	265,97
21-27/VI	--	354,60	300,53	--	309,31
26/VII-1/VIII	397,81	346,62	316,23	--	326,30
23-29/VIII	418,92	352,83	336,47	--	347,30
27/IX-3/X	--	342,22	317,49	--	340,02
25-31/X	379,49	329,77	317,30	144,42	320,01
22-28/XI	369,98	326,62	312,46	227,52	315,09
20-26/XII	349,87	239,98	280,44	224,91	292,53
1998					
24-30/I	339,95	313,18	273,16	224,98	281,11
21-27/II	319,95	297,05	265,32	224,14	267,39
21-27/III	331,57	293,04	257,79	200,48	269,15
25/IV-1/V	--	303,69	268,01	216,49	272,81
30/V-5/VI	325,22	306,19	273,37	--	289,22
27/VI-3/VII	324,77	296,83	272,23	--	290,82
25-31/VII	316,83	301,58	271,86	--	283,56
29/VIII-4/IX	325,07	301,46	275,97	--	289,88
26/IX-2/X	323,75	296,01	275,01	--	285,77
31/X-6/XI	--	289,99	276,75	199,93	277,96
28/XI-4/XII	317,40	299,11	271,87	229,95	295,08
1999					
26/XII-1/I	320,00	306,62	281,09	--	311,14
30/I-5/II	401,64	393,43	339,88	296,45	398,70
27/II-5/III	439,99	410,93	--	--	418,93
27/III-2/IV	424,72	400,00	--	--	400,12
24-30/IV	--	416,64	407,99	--	415,97
22-28/V	410,00	401,33	388,12	--	404,25
29/V-4/VI	--	394,98	--	--	394,98
26/VI-2/VII	409,99	404,97	--	--	409,25
31/VII-6/VIII	420,00	414,54	--	--	419,08
28/VIII-3/IX	433,99	426,87	416,85	--	428,67
25/IX-1/X	--	409,99	--	--	409,99
30/X-5/XI	--	350,87	--	--	350,87
27/XI-3/XII	--	325,84	--	--	325,84
25-31/XII	--	374,30	341,42	324,95	373,16
2000					
1-7/I	--	373,99	359,97	314,92	371,64
29/I-4/II	--	363,82	354,79	--	361,12
26/II-3/III	368,38	359,49	344,99	--	359,09
11-17/III	--	335,61	326,38	--	331,09
18-24/III	--	331,55	325,72	253,15	327,54
25-31/III	--	320,36	307,80	--	318,33
1-7/IV	326,74	311,86	299,49	199,89	308,63
8-14/IV	370,00	320,47	310,01	--	324,92
15-21/IV	330,69	321,90	307,81	--	317,22
22-28/IV	328,99	319,63	308,20	--	314,63
29/IV-5/V	319,16	308,73	300,89	--	304,80
6-12/V	367,56	322,19	306,21	--	332,20
13-19/V	314,17	294,19	275,34	--	291,13
20-26/V	389,43	277,71	270,50	--	273,59
27/V-2/VI	300,23	265,84	262,10	--	264,75
3-9/VI	--	261,10	253,64	--	255,04
10-16/VI	269,98	261,02	253,40	--	256,25

Fuente: Fundación para la Promoción y el Desarrollo del Olivar y del Aceite de Oliva.

CUADRO 4
SOLICITUDES DE SUBSIDIACIÓN DE INTERESES AL AMPARO DEL CONVENIO DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE
ANDALUCÍA CON LAS ENTIDADES FINANCIERAS (inversión en miles de pesetas)

TOTAL				Alimentación, bebidas y tabaco (15-16)			Textil, confección, cuero y calzado (17-18-19)			Madera y corcho (20)			Papel, edición, artes gráficas y reproducción (21-22)			Refino de petróleo y química (23-24)		
Nº	Inversión	Empleo		Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1997																		
julio	134	2.968.191	292	4	236.366	34	10	181.017	38	2	67.485	5	5	193.246	5	2	79.686	18
agosto	112	7.318.643	351	3	7.076	1	10	262.718	19	--	--	--	2	49.615	5	--	--	--
septbre.	61	939.480	135	6	73.036	8	2	53.969	42	--	--	--	--	--	--	--	--	--
octubre	74	1.746.177	160	5	73.950	10	2	132.506	9	1	17.984	1	2	19.108	2	--	--	--
novbre.	43	616.858	66	--	--	--	3	144.925	4	--	--	--	--	--	--	--	--	--
dicbre.	48	1.179.572	163	1	22.340	3	2	156.171	10	--	--	--	1	19.500	1	--	--	--
1998	342	11.420.154	1.138	14	260.995	36	26	1.032.464	239	4	63.834	7	15	467.611	44	5	339.679	7
enero	22	886.664	83	1	33.941	--	2	33.168	17	--	--	--	4	142.075	12	--	--	--
febrero	21	434.102	45	--	--	--	2	75.711	12	--	--	--	--	--	--	--	--	--
marzo	25	701.714	63	2	39.952	11	4	116.097	7	--	--	--	1	19.589	3	1	34.370	--
abril	32	722.619	117	--	--	--	1	3.400	1	--	--	--	1	24.339	9	--	--	--
mayo	51	1.121.120	184	1	4.352	2	3	190.217	95	--	--	--	1	24.145	3	--	--	--
junio	53	919.722	85	5	34.764	8	2	39.637	4	--	--	--	1	24.830	3	1	43.999	2
julio	36	1.778.665	185	2	102.154	7	2	72.177	5	--	--	--	2	72.402	--	--	--	--
agosto	18	737.963	15	3	45.832	8	1	49.416	--	--	--	--	1	24.815	3	--	--	--
septbre.	19	804.098	78	--	--	--	1	7.663	--	3	22.732	4	3	82.416	9	--	--	--
octubre	23	920.783	53	--	--	--	3	350.542	20	--	--	--	--	--	--	--	--	--
novbre.	23	1.802.760	157	--	--	--	4	82.304	58	1	41.102	3	--	--	--	--	--	--
dicbre.	19	589.944	73	--	--	--	1	12.132	20	--	--	--	1	53.000	2	3	261.310	5
1999	226	5.886.509	595	15	647.655	71	11	278.401	28	1	12.000	1	11	219.915	24	--	--	--
enero	13	502.590	21	3	101.696	8	1	108.195	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
febrero	32	1.275.367	111	1	52.037	4	--	--	--	--	--	--	3	136.039	8	--	--	--
marzo	30	493.730	71	1	15.250	3	2	19.400	4	--	--	--	3	43.372	10	--	--	--
abril	20	249.854	65	2	44.030	10	--	--	--	--	--	--	2	17.854	3	--	--	--
mayo	25	1.040.871	83	1	167.040	20	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
junio	37	523.277	62	3	13.045	4	2	36.818	1	1	12.000	1	--	--	--	--	--	--
julio	23	645.590	63	2	244.396	20	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
agosto	7	245.233	12	--	--	--	--	--	--	--	--	--	1	10.000	1	--	--	--
septbre.	11	306.935	44	1	2.631	1	3	49.321	17	--	--	--	1	9.300	1	--	--	--
octubre	8	142.450	14	1	7.530	1	1	19.520	3	--	--	--	1	3.350	1	--	--	--
novbre.	8	238.798	14	--	--	--	2	45.147	3	--	--	--	--	--	--	--	--	--
dicbre.	12	221.814	35	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
2000																		
enero	4	43.862	5	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
febrero	25	494.680	48	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	1	136.000	3
marzo	24	688.794	55	--	--	--	1	621	1	--	--	--	1	58.809	1	--	--	--
abril	23	1.003.548	57	2	257.075	5	1	6.881	2	--	--	--	--	--	--	--	--	--
mayo	37	5.293.026	88	--	--	--	2	46.827	7	--	--	--	--	--	--	1	271.421	5

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

			Otros productos minerales no metálicos (26)			Metalurgia y fabricación de productos metálicos (27-28)			Construcción de maquinaria y equipo mecánico (29)			Equipo eléctrico, electrónico y óptico (30-31-32-33)			Fabricación de material de transporte (34-35)		
Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1997																	
julio	1	30.456	8	10	603.350	20	7	196.340	15	1	7.842	6	--	--	--	--	--
agosto	4	2.994.801	138	6	302.502	10	3	90.071	8	--	--	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	--	--	--	1	4.500	1	2	108.121	16	--	--	--	--	--
octubre	2	74.620	3	7	331.238	48	1	33.995	2	3	146.802	9	--	--	--	1	30.306
novbre.	2	56.990	3	5	120.682	12	2	45.275	11	--	--	--	--	--	--	--	--
dicbre.	--	--	--	3	280.300	13	4	167.026	24	2	29.232	2	--	--	--	--	--
1998	6	700.212	36	25	670.312	72	25	825.419	73	10	436.938	27	5	943.176	63	8	442.570
enero	1	188.616	--	3	111.470	15	2	156.436	26	1	39.530	3	--	--	--	1	5.686
febrero	--	--	--	2	10.461	--	2	49.134	3	--	--	--	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	3	48.392	2	5	139.860	18	--	--	1	52.551	1	--	--	--
abril	--	--	--	6	111.686	27	--	--	--	1	16.625	--	--	--	--	2	59.965
mayo	--	--	--	1	16.588	5	5	284.389	10	2	87.500	3	--	--	--	3	20.099
junio	1	78.000	2	--	--	--	1	12.960	1	1	15.535	1	--	--	--	--	--
julio	--	--	--	1	19.325	1	1	2.343	--	2	35.339	4	--	--	--	--	--
agosto	2	286.050	28	3	89.725	8	1	14.688	3	--	--	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	2	215.234	5	4	112.050	10	--	--	--	--	--	--	--	--
octubre	2	147.546	6	1	4.882	3	1	2.204	--	1	37.671	1	1	77.414	3	--	--
novbre.	--	--	--	1	5.050	1	2	28.007	--	2	204.738	15	2	804.211	54	1	350.000
dicbre.	--	--	--	2	37.499	5	1	23.348	2	--	--	--	1	9.000	5	1	6.820
1999	3	272.997	9	14	608.742	44	15	460.901	42	9	466.428	52	5	269.705	27	3	134.755
enero	--	--	--	--	--	--	2	70.683	1	1	27.685	3	1	143.058	6	--	--
febrero	--	--	--	3	178.930	11	4	104.490	7	2	398.908	33	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	2	88.088	3	1	110.016	18	1	10.005	4	--	--	--	1	4.143
abril	--	--	--	--	--	--	2	29.532	3	1	18.046	3	1	12.541	4	--	--
mayo	1	173.977	3	--	--	--	1	30.733	2	1	3.000	3	--	--	--	1	26.425
junio	--	--	--	1	16.301	6	1	65.201	6	--	--	--	2	29.000	2	--	--
julio	1	37.800	3	--	--	--	1	2.462	--	2	2.263	4	--	--	--	--	--
agosto	1	61.220	3	3	137.521	2	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	1	117.960	14	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
octubre	--	--	--	1	9.955	2	1	17.234	1	--	--	--	--	--	--	--	--
novbre.	--	--	--	1	36.000	5	--	--	--	1	6.521	2	--	--	--	1	104.187
dicbre.	--	--	--	2	23.987	1	2	30.550	4	--	--	--	1	85.106	15	--	--
2000																	
enero	--	--	--	--	--	--	--	--	--	1	18.121	2	--	--	--	--	--
febrero	--	--	--	3	59.104	3	1	37.411	5	--	--	--	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	1	48.000	2	--	--	--	2	164.123	4	--	--	--	--	--
abril	--	--	--	1	225.000	5	1	2.276	6	--	--	--	1	57.000	4	--	--
mayo	2	33.903	--	2	4.312.700	26	3	64.850	4	--	--	--	1	5.261	2	--	--

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

CUADRO 4 (CONCLUSIÓN)
SOLICITUDES DE SUBSIDIACIÓN DE INTERESES AL AMPARO DEL CONVENIO DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE
ANDALUCÍA CON LAS ENTIDADES FINANCIERAS (inversión en miles de pesetas)

	Ind. manufact. diversas (muebles y otros) (36)			Construcción (45)			Comercio (51-52)			Hostelería (55)			Transporte, almacen. y comunicaciones (60-61-62-63-64)			Otros		
	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1997																		
julio	13	418.418	39	10	52.506	14	22	146.410	23	8	362.828	27	3	15.654	2	36	376.587	38
agosto	11	141.963	23	7	243.273	18	24	508.010	18	8	898.946	13	4	48.397	2	30	1.771.271	96
septbre.	5	117.589	14	4	111.191	5	13	118.725	6	3	124.669	5	3	29.650	1	12	198.030	37
octubre	7	278.521	28	4	40.815	5	15	83.422	6	3	125.686	6	5	23.002	1	16	334.212	28
novbre.	4	70.753	15	6	40.584	6	12	67.836	10	3	36.744	2	2	12.763	1	4	20.306	2
dicbre.	4	45.548	15	2	10.665	1	12	208.123	63	4	57.693	12	4	33.075	2	9	149.899	17
1998	57	1.628.725	206	8	67.927	14	60	1.311.022	144	17	529.313	68	9	144.612	12	48	1.555.339	121
enero	4	47.654	8	--	--	--	2	51.873	2	1	76.215	--	--	--	--	--	--	--
febrero	9	108.432	22	--	--	--	1	16.049	1	2	51.364	5	--	--	--	3	122.951	2
marzo	4	128.537	14	1	6.346	--	--	--	--	1	35.871	2	--	--	--	2	80.149	5
abril	4	288.789	44	1	14.200	--	7	77.526	10	1	18.311	5	2	42.060	--	6	65.718	12
mayo	8	283.578	22	3	13.818	6	16	112.732	26	4	67.893	4	2	7.639	1	2	8.170	2
junio	5	170.175	16	2	11.500	4	18	216.162	13	4	109.783	16	3	35.713	6	9	126.664	9
julio	9	229.702	27	--	--	--	4	332.866	42	2	115.150	32	--	--	--	11	797.207	67
agosto	2	126.744	5	--	--	--	1	11.326	1	1	34.903	3	--	--	--	3	54.458	6
septbre.	2	24.275	7	--	--	--	1	303.035	40	--	--	--	--	--	--	3	36.693	3
octubre	4	61.820	8	--	--	--	6	136.109	4	--	--	--	1	44.200	--	3	58.395	8
novbre.	--	--	--	1	22.063	4	4	53.344	5	--	--	--	1	15.000	5	4	196.941	7
dicbre.	6	159.019	33	--	--	--	--	--	--	1	19.823	1	--	--	--	2	7.993	--
1999	28	960.530	89	9	136.018	16	42	443.651	57	18	432.415	46	6	40.861	8	36	501.535	79
enero	1	2.947	--	--	--	--	1	12.069	--	--	--	--	--	--	--	3	36.257	3
febrero	6	302.485	28	2	13.000	4	7	47.555	10	--	--	--	--	--	--	4	41.923	6
marzo	4	47.095	8	1	2.000	1	4	54.105	4	--	--	--	1	4.414	1	9	95.842	15
abril	1	35.386	4	--	--	--	3	32.975	7	3	24.388	7	--	--	--	5	35.102	24
mayo	4	297.747	14	--	--	--	7	35.952	9	5	228.797	20	1	22.500	5	3	54.700	7
junio	1	10.056	--	3	49.340	2	12	130.307	19	7	65.737	14	--	--	--	4	95.472	7
julio	5	141.397	18	3	71.678	9	4	102.655	4	--	--	--	2	3.854	--	3	39.085	5
agosto	--	--	--	--	--	--	--	--	--	1	33.149	4	1	3.343	2	--	--	--
septbre.	1	34.632	2	--	--	--	2	13.483	3	--	--	--	--	--	--	2	79.608	6
octubre	2	21.000	5	--	--	--	--	--	--	1	63.861	1	--	--	--	--	--	--
novbre.	1	27.090	--	--	--	--	--	--	--	1	16.483	--	--	--	--	1	3.370	2
dicbre.	2	40.695	10	--	--	--	2	14.550	1	--	--	--	1	6.750	--	2	20.176	4
2000																		
enero	--	--	--	--	--	--	2	21.000	2	--	--	--	--	--	--	1	4.741	1
febrero	4	77.202	14	3	85.057	8	7	65.041	7	1	8.600	3	1	2.405	1	4	23.860	4
marzo	4	125.629	20	2	18.850	3	5	49.318	9	3	167.262	7	--	--	--	5	56.182	8
abril	5	118.125	12	3	52.750	3	2	95.425	2	3	166.541	7	--	--	--	4	22.475	11
mayo	9	347.160	12	1	12.735	--	8	55.096	15	2	16.725	5	--	--	--	6	126.348	12

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

CUADRO 5
CONSUMO DE ELECTRICIDAD (miles de MWh)

	TOTAL (1=2+3)	BAJA TENSIÓN (2)	MEDIA TENSIÓN (3)
1990	1.153,0	682,9	470,1
1991	1.289,9	786,9	503,0
1992	1.253,8	770,1	483,7
1993	1.314,4	830,8	483,6
1994	1.393,6	878,6	515,0
1995	1.380,1	870,5	509,6
1996	1.441,7	916,5	525,2
1997	1.505,3	947,0	558,3
enero	130,0	91,0	39,0
febrero	151,0	101,0	50,0
marzo	121,3	78,3	43,0
abril	123,3	78,4	44,9
mayo	123,9	71,9	52,0
junio	110,4	65,4	45,0
julio	118,3	71,2	47,1
agosto	128,7	76,4	52,3
septbre.	128,8	84,1	44,7
octubre	128,1	75,0	53,1
novbre.	118,1	71,6	46,5
dicbre.	123,4	82,7	40,7
1998	1.632,1	1.026,3	605,8
enero	138,3	94,3	44,0
febrero	158,1	106,4	51,7
marzo	135,4	87,2	48,2
abril	135,9	86,4	49,5
mayo	123,0	76,9	46,1
junio	120,9	75,8	45,1
julio	123,7	75,0	48,7
agosto	154,5	95,4	59,1
septbre.	140,4	89,5	50,9
octubre	144,5	86,6	57,9
novbre.	134,8	78,4	56,4
dicbre.	122,6	74,4	48,2
1999	1.868,0	1.130,6	737,4
enero	178,0	121,0	57,0
febrero	163,0	113,2	49,8
marzo	154,3	96,1	58,2
abril	175,8	104,2	71,6
mayo	143,0	85,8	57,2
junio	141,6	72,7	68,9
julio	157,8	91,6	66,2
agosto	172,0	103,9	68,1
septbre.	160,2	95,9	64,3
octubre	157,4	92,2	65,2
novbre.	136,3	82,4	53,9
dicbre.	128,6	71,6	57,0
2000			
enero	193,1	140,8	52,3
febrero	168,6	109,7	58,9
marzo	163,2	102,9	60,3
abril	159,5	91,3	68,2
mayo	151,2	96,0	55,2

Fuente: Compañía Sevillana de Electricidad, S.A.

CUADRO 6
SECTOR DEL CEMENTO (toneladas)

	PRODUCCIÓN	CONSUMO
1990	378.329	341.830
1991	355.635	344.376
1992	303.043	295.516
1993	283.424	283.919
1994	290.874	286.284
1995	277.021	313.879
1996	264.352	263.368
enero	13.992	15.141
febrero	15.973	16.939
marzo	22.111	23.463
abril	19.516	23.999
mayo	22.890	25.622
junio	25.519	24.272
julio	23.394	27.080
agosto	20.621	20.694
septbre.	24.881	23.420
octubre	29.729	29.362
novbre.	29.998	21.799
dicbre.	15.728	11.577
1997	326.262	292.203
enero	13.508	11.292
febrero	18.051	14.616
marzo	30.193	20.711
abril	33.922	26.787
mayo	38.822	28.728
junio	36.466	28.684
julio	43.975	34.691
agosto	28.002	27.397
septbre.	24.989	29.390
octubre	24.577	32.810
novbre.	18.990	21.227
dicbre.	14.767	15.870
1998	378.624	370.253
enero	12.369	16.500
febrero	17.376	19.743
marzo	44.899	28.477
abril	30.665	30.004
mayo	28.748	30.863
junio	35.206	37.725
julio	41.593	37.997
agosto	32.698	33.947
septbre.	31.358	36.798
octubre	36.916	38.553
novbre.	41.095	36.799
dicbre.	25.701	22.847
1999	509.972	404.054
enero	26.494	22.223
febrero	38.558	28.082
marzo	42.726	35.596
abril	43.122	35.816
mayo	50.968	36.334
junio	51.964	40.201
julio	47.816	37.968
agosto	40.527	34.743
septbre.	41.376	37.970
octubre	41.044	34.185
novbre.	45.318	37.597
dicbre.	40.059	23.339
2000		
enero	29.359	26.602
febrero	40.726	32.122

Fuente: Oficemen.

Arquitectos.

CUADRO 8
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LA VIVIENDA LIBRE
(media móvil anual, en miles de pesetas/m²)

	VIVIENDA NUEVA			VIVIENDA USADA		
	CAPITAL	RESTO PROVINCIA	TOTAL	CAPITAL	RESTO PROVINCIA	TOTAL
1994						
IV T	103,2	72,9	77,8	79,7	49,6	54,5
1995						
I T	101,6	75,0	79,3	78,4	48,6	53,4
II T	101,6	76,0	80,2	79,4	47,1	52,4
III T	103,0	80,0	73,7	80,5	47,8	53,1
IV T	107,7	79,7	84,2	82,8	48,6	54,2
1996						
I T	105,6	80,5	84,5	84,9	49,9	55,5
II T	107,7	79,8	84,3	83,4	51,7	56,8
III T	105,9	80,8	84,9	82,0	51,7	56,1
IV T	102,5	79,7	83,4	82,9	51,6	56,6
1997						
I T	102,3	78,8	82,6	80,2	50,4	55,2
II T	98,1	78,2	81,4	81,1	49,1	54,3
III T	96,0	74,2	77,8	79,7	49,6	54,4
IV T	96,0	75,4	78,7	78,4	50,5	55,0
1998						
I T	91,3	76,0	78,4	80,8	52,0	56,7
II T	103,5	76,8	81,1	80,6	53,4	57,8
III T	106,5	76,0	80,9	83,8	54,5	59,2
IV T	110,1	76,5	81,9	85,1	55,6	60,3
1999						
I T	119,4	76,7	83,6	87,0	57,3	62,1
II T	113,3	80,0	85,4	89,1	58,5	63,4
III T	124,5	83,4	90,1	90,8	60,0	64,9
IV T	127,5	85,7	92,4	91,5	60,8	65,7
2000						
IT	129,6	89,1	95,7	92,1	61,7	66,6

Fuente: TINSA.

CUADRO 9
HIPOTECAS CONSTITUIDAS (miles de pesetas)

	TOTAL FINCAS		FINCAS RÚSTICAS		FINCAS URBANAS	
	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE
1990	3.002	15.811.000	287	2.316.600	2.715	13.493.300
1991	3.721	22.561.000	310	3.124.200	3.411	19.436.800
1992	4.736	29.356.000	481	4.404.400	4.255	24.951.700
1993	5.530	34.046.000	620	4.243.000	4.910	29.802.000
1994	6.511	41.772.000	760	5.670.000	5.751	36.102.000
1995	7.108	46.597.035	822	7.589.671	6.286	39.007.364
1996 (*)	7.108	45.086.097	876	6.669.028	6.232	38.417.069
enero	880	4.887.468	71	518.634	809	4.368.834
febrero	715	3.780.048	54	455.988	661	3.324.060
marzo	492	3.217.280	79	556.024	413	2.661.256
abril	448	3.034.117	62	320.505	386	2.713.612
mayo	418	2.503.784	55	295.775	363	2.208.009
junio	363	2.511.646	41	290.895	322	2.220.751
julio	690	3.160.204	90	632.323	600	2.527.881
agosto	534	3.799.107	117	1.235.892	417	2.563.215
septbre.	488	3.195.719	48	385.685	440	2.810.034
octubre	658	4.490.308	67	374.817	591	4.115.491
novbre.	611	4.457.137	51	962.610	560	3.494.527
dicbre.	587	4.822.967	90	393.874	497	4.429.093
1997 (*)	6.917	47.934.578	749	6.251.670	6.168	41.682.908
enero	857	5.822.432	87	516.783	770	5.305.649
febrero	593	3.969.450	55	540.908	538	3.428.542
marzo	452	3.419.807	36	583.489	416	2.836.318
abril	468	3.261.946	43	713.577	425	2.548.369
mayo	521	3.350.655	67	464.787	454	2.885.868
junio	520	3.241.806	54	343.089	466	2.898.717
julio	488	3.222.946	53	303.041	435	2.919.905
agosto	432	2.876.186	56	257.803	376	2.618.383
septbre.	841	5.950.563	118	385.668	723	5.564.895
octubre	595	4.304.036	50	651.987	545	3.652.049
novbre.	491	3.380.371	60	539.624	431	2.840.747
dicbre.	512	4.125.878	56	905.033	456	3.220.845
1998 (*)	7.837	58.760.296	807	9.461.299	7.030	49.298.997
enero	700	5.437.977	48	829.735	652	4.608.242
febrero	782	5.277.227	58	496.685	724	4.780.542
marzo	672	5.513.625	104	1.506.217	568	4.007.408
abril	616	4.350.112	80	680.762	536	3.669.350
mayo	530	3.541.736	48	322.702	482	3.219.034
junio	574	3.712.212	53	335.425	521	3.376.787
julio	609	4.477.971	81	591.102	528	3.886.869
agosto	584	5.145.709	54	619.554	530	4.526.155
septbre.	620	4.687.422	49	783.378	571	3.904.044
octubre	543	3.721.367	48	385.874	495	3.335.493
novbre.	515	3.663.243	81	624.277	434	3.038.966
dicbre.	393	3.044.630	39	439.118	354	2.605.512
1999	9.506	79.661.794	950	11.432.232	8.556	68.229.562
enero	667	5.388.530	92	712.770	575	4.675.760
febrero	727	7.589.679	57	999.065	670	6.590.614
marzo	730	6.035.956	44	965.431	686	5.070.525
abril	1.022	7.520.448	83	399.195	939	7.121.253
mayo	954	6.962.990	88	731.947	866	6.231.043
junio	913	7.082.165	73	464.850	840	6.617.315
julio	520	3.702.079	46	333.705	474	3.368.374
agosto	706	5.851.396	74	783.249	632	5.068.147
septbre.	968	8.775.931	107	1.577.637	861	7.198.294
octubre	728	6.433.118	139	1.484.271	589	4.948.847
novbre.	889	8.589.340	95	2.396.850	794	6.192.490
dicbre.	682	5.730.162	52	583.262	630	5.146.900
2000						
enero	1.081	11.259.600	143	2.660.068	938	8.599.532
febrero	1.187	11.243.597	112	2.921.409	1.075	8.322.188
marzo	1.321	12.010.475	150	1.934.607	1.171	10.075.868

(*) Los datos mensuales son provisionales y los anuales definitivos.

Fuente: INE.

CUADRO 10
AFLUENCIA TURÍSTICA Y PERSONAL EMPLEADO EN EL SECTOR

	VIAJEROS				PERNOCTACIONES				GRADO DE OCUPACIÓN POR PLAZAS 9	PERSONAL EMPLEADO (**)	10
	TOTAL 1=2+3	RESID. EN ESPAÑA 2	RESID. EN EXTRANJ. 3	ESTANCIA MEDIA 4	TOTAL 5=6+7	RESID. EN ESPAÑA 6	RESID. EN EXTRANJ. 7	% ANDALUCÍA 8			
1990	327.116	282.607	44.509	1,49	488.235	435.045	53.190	2,86	32,34	641	
1991	327.207	288.421	38.786	1,55	508.289	461.318	46.971	2,95	32,70	748	
1992	264.669	226.882	37.787	1,48	391.509	344.514	46.995	2,10	34,58	668	
1993	258.039	226.161	31.878	1,45	373.840	334.170	39.670	2,15	29,40	663	
1994	283.216	245.536	37.680	1,52	429.219	384.819	44.400	2,04	28,77	717	
1995	277.183	237.261	39.922	1,57	434.063	385.690	48.373	1,91	27,52	723	
1996	301.483	262.973	38.510	1,61	484.906	436.807	48.099	2,00	29,60	676	
1997	304.527	262.463	42.064	1,56	474.847	422.714	52.133	1,80	28,14	733	
1998	349.600	299.302	50.298	1,59	554.638	489.552	65.086	1,89	32,54	700	
enero	16.294	14.217	2.077	1,61	26.213	23.304	2.909	1,95	20,04	638	
febrero	21.584	19.574	2.010	1,41	30.489	28.157	2.332	1,92	23,89	636	
marzo	26.132	21.355	4.777	1,40	36.642	30.774	5.868	1,72	25,86	722	
abril	37.370	30.868	6.502	1,69	62.997	54.977	8.020	2,28	45,23	686	
mayo	34.872	28.313	6.559	1,46	51.028	42.635	8.393	1,91	35,47	690	
junio	27.430	23.138	4.292	1,46	40.056	35.183	4.873	1,50	29,00	684	
julio	29.897	25.820	4.077	1,56	46.696	42.000	4.696	1,44	31,79	709	
agosto	30.460	26.244	4.216	1,94	59.187	53.634	5.553	1,56	39,90	749	
septbre.	34.459	29.808	4.651	1,71	58.761	51.441	7.320	1,83	40,93	710	
octubre	35.850	30.259	5.591	1,57	56.329	48.676	7.653	2,13	37,03	755	
novbre.	27.201	24.684	2.517	1,61	43.681	39.878	3.803	2,66	30,20	708	
dicbre.	28.051	25.022	3.029	1,52	42.559	38.893	3.666	2,86	28,88	713	
1999 (*)	449.561	373.460	76.101	1,55	698.460	586.489	111.971	2,09	31,42	861	
enero	23.148	20.107	3.041	1,60	36.947	30.970	5.977	2,48	22,27	777	
febrero	27.817	24.773	3.044	1,58	43.826	39.011	4.815	2,43	27,29	882	
marzo	39.958	33.920	6.038	1,61	64.479	54.970	9.509	2,60	33,43	858	
abril	42.735	33.529	9.206	1,69	72.085	58.687	13.398	2,37	35,60	897	
mayo	40.698	30.742	9.956	1,42	57.991	44.840	13.151	1,89	30,47	853	
junio	39.934	33.293	6.641	1,42	56.608	46.669	9.939	1,76	31,88	849	
julio	39.178	33.313	5.865	1,50	58.650	49.699	8.951	1,59	31,41	882	
agosto	39.163	32.602	6.561	1,79	70.243	61.460	8.783	1,62	36,80	910	
septbre.	42.522	33.646	8.876	1,56	66.388	53.535	12.853	1,83	36,22	866	
octubre	46.287	37.238	9.049	1,49	69.051	55.954	13.097	2,26	36,07	881	
novbre.	34.681	30.161	4.520	1,57	54.358	47.258	7.100	2,80	29,24	882	
dicbre.	33.440	30.136	3.304	1,43	47.834	43.436	4.398	2,83	25,80	798	
2000											
enero	22.919	19.220	3.699	1,47	33.782	28.014	5.768	2,21	18,68	754	
febrero	32.365	28.695	3.670	1,46	47.291	41.882	5.409	2,43	27,51	838	
marzo	37.758	31.239	6.519	1,47	55.588	44.789	10.799	2,08	29,70	824	
abril	53.381	42.461	10.920	1,52	81.294	66.281	15.013	2,46	44,43	841	
mayo	46.336	35.253	11.083	1,42	65.636	50.819	14.817	2,03	33,85	850	

(*) A partir de enero de 1999 se incluyen los hoteles de una estrella de plata.

(**) Los datos anuales son la media aritmética de los meses correspondientes.

Fuente: INE.

CUADRO 11

OFERTA DE ALOJAMIENTOS

	HOTELES+ HOTELES/APARTAMENTOS		PENSIONES		APARTAMENTOS		CAMPINGS		CASAS RURALES	
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas
1990 (*)	42	2.880	73	1.663	1	40	7	2.650		
1991 (*)	50	3.294	74	1.612	1	40	9	4.084		
1992 (*)	57	3.756	76	1.610	1	55	10	4.499		
1993 (*)	56	3.718	77	1.575	1	55	12	5.205		
1994 (*)	66	4.240	78	1.556	2	65	12	5.237		
1995 (*)	72	4.330	81	1.621	2	65	13	5.291		
1996 (*)	75	4.475	85	1.734	2	65	12	5.051		
1997 (*)	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.741	6	73
enero	75	4.475	85	1.734	2	65	12	5.051		
febrero	75	4.475	86	1.750	2	65	12	5.051		
marzo	76	4.498	85	1.739	2	65	12	5.051		
abril	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051		
mayo	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051		
junio	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
julio	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
agosto	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
septbre.	77	4.508	85	1.739	2	65	13	5.387	5	65
octubre	77	4.508	85	1.739	2	65	13	5.387	5	65
novbre.	78	4.518	86	1.749	3	75	14	5.681	6	73
dicbre.	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.741	6	73
1998 (*)	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	18	149
enero	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.709	6	73
febrero	78	4.532	85	1.717	3	75	15	5.709	6	73
marzo	78	4.532	83	1.677	3	75	15	5.709	6	73
abril	78	4.532	83	1.677	3	75	15	5.709	13	122
mayo	79	4.576	83	1.677	3	75	15	5.709	14	125
junio	79	4.576	83	1.677	3	75	15	5.709	14	125
julio	81	4.628	82	1.660	3	75	15	5.709	14	125
agosto	81	4.628	82	1.660	3	75	15	5.709	14	125
septbre.	81	4.628	83	1.670	3	75	15	5.709	14	125
octubre	81	4.623	84	1.681	3	75	15	5.709	14	125
novbre.	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	14	125
dicbre.	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	18	149
1999 (*)	81	4.632	91	1.789	12	343	14	5.454	31	231
enero	81	4.632	84	1.691	3	75	15	5.709	20	158
febrero	81	4.632	84	1.691	3	75	15	5.709	20	158
marzo	81	4.632	84	1.691	3	75	14	5.454	23	171
abril	81	4.632	84	1.691	3	75	14	5.454	24	179
mayo	81	4.632	85	1.697	3	75	14	5.454	25	188
junio	81	4.632	85	1.697	3	75	14	5.454	25	188
julio	81	4.632	86	1.707	5	125	14	5.454	27	191
agosto	81	4.632	87	1.724	5	125	14	5.454	27	191
septbre.	81	4.632	87	1.724	9	201	14	5.454	28	206
octubre	81	4.632	88	1.730	9	272	14	5.454	30	216
novbre.	81	4.632	90	1.785	11	331	14	5.454	30	216
dicbre.	81	4.632	91	1.789	12	343	14	5.454	31	231
2000										
enero	81	4.632	91	1.789	13	462	14	5.454	31	231
febrero	81	4.632	91	1.789	14	511	14	5.454	31	231
marzo	81	4.632	91	1.799	16	527	14	5.454	43	294
abril	83	4.735	91	1.799	16	527	14	5.454	46	305
mayo	84	4.741	91	1.802	15	527	14	5.454	46	305

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: IEA y Delegación de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.

CUADRO 12
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN SU ACTIVIDAD
(miles de personas)

	TOTAL > 16 AÑOS	POBLACIÓN ACTIVA				INACTIVA	CONTADA APARTE
		TOTAL	OCUPADOS	PARADOS			
				TOTAL	1º EMP.		
	1=2+6+7	2=3+4	3	4	5	6	7
1990							
I T	491,6	227,0	186,1	40,9	8,2	259,5	5,3
II T	490,2	214,5	163,3	51,2	8,6	271,4	4,2
III T	488,6	211,5	166,1	45,3	8,6	272,4	4,8
IV T	487,1	217,6	170,7	46,8	8,4	264,6	4,9
1991							
I T	488,7	237,5	197,7	39,8	9,3	246,6	4,6
II T	490,3	228,9	169,7	59,2	9,2	258,4	3,0
III T	492,0	229,2	171,3	57,9	10,5	259,2	3,6
IV T	493,6	228,1	167,7	60,4	10,2	261,3	4,3
1992							
I T	495,2	235,3	186,2	49,1	9,6	256,0	4,0
II T	496,8	221,9	161,4	60,5	8,8	271,7	3,9
III T	498,4	224,9	160,1	64,8	10,9	269,0	4,5
IV T	500,0	224,5	161,3	63,3	11,4	272,6	2,9
1993							
I T	501,5	226,4	166,6	59,8	10,7	272,2	2,9
II T	503,0	225,3	147,3	78,0	12,7	275,0	2,7
III T	504,5	225,8	151,8	74,0	13,4	275,9	2,7
IV T	505,9	225,4	150,5	74,9	13,5	277,6	3,0
1994							
I T	504,6	233,1	172,8	60,3	12,3	269,0	2,4
II T	503,2	224,9	145,2	79,7	12,8	275,2	3,1
III T	501,8	218,4	140,5	77,8	14,0	280,5	3,0
IV T	500,5	216,5	142,1	74,4	13,8	280,9	3,1
1995							
I T	499,1	230,9	173,1	57,8	12,8	265,6	2,7
II T	497,7	217,0	141,1	75,9	13,2	277,8	3,0
III T	496,4	217,8	136,1	81,7	14,7	276,2	2,4
IV T	495,0	220,8	143,2	77,5	15,2	271,2	3,1
1996							
I T	506,1	233,8	162,1	71,7	15,7	269,8	2,5
II T	507,2	238,2	149,1	89,1	14,7	266,1	2,8
III T	508,2	239,7	152,3	87,4	17,1	266,5	2,0
IV T	509,2	243,1	161,9	81,2	15,4	263,6	2,6
1997							
I T	510,2	247,1	194,9	52,2	11,3	259,6	3,5
II T	511,1	237,6	150,9	86,8	11,7	269,7	3,7
III T	512,0	238,9	157,2	81,7	10,7	269,9	3,2
IV T	512,9	242,1	170,9	71,2	12,1	268,5	2,3
1998							
I T	513,8	246,5	213,3	33,2	7,0	266,0	1,3
II T	514,6	229,2	174,4	54,7	9,1	284,0	1,5
III T	515,4	232,6	181,7	51,0	8,9	281,0	1,8
IV T	516,2	246,9	191,6	55,4	10,2	267,4	1,9
1999							
I T	516,9	248,0	206,5	41,4	8,6	266,5	2,5
II T	517,6	232,7	175,9	56,8	7,4	283,2	1,8
III T	518,3	240,5	180,9	59,6	9,2	275,6	2,3
IV T	519,0	250,0	188,9	61,1	9,3	266,9	2,1
2000							
I T	519,6	251,2	189,3	61,8	9,0	266,7	1,7

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 13
POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ECONÓMICOS (miles de personas)

	TOTAL P. ACTIVA 1=2+5+8+ +11+14	P.A. AGRARIA			P.A. INDUSTRIAL			P.A. CONSTRUCCIÓN			P.A. SERVICIOS			PARADOS 1° EMP. > 3 AÑOS 14
		TOTAL 2=3+4	OCUPADOS 3	PARADOS 4	TOTAL 5=6+7	OCUPADOS 6	PARADOS 7	TOTAL 8=9+10	OCUPADOS 9	PARADOS 10	TOTAL 11=12+13	OCUPADOS 12	PARADOS 13	
1990														
I T	227,0	70,7	61,2	9,5	39,3	32,6	6,7	19,9	15,3	4,6	85,2	77,0	8,2	11,9
II T	214,5	51,3	30,2	21,1	41,1	34,3	6,8	23,5	19,8	3,7	86,8	79,0	7,8	11,8
III T	211,5	45,9	30,9	15,0	39,4	33,3	6,1	25,7	19,8	5,9	89,0	82,1	6,9	11,5
IV T	217,6	46,5	32,5	14,0	41,2	36,5	4,7	26,7	19,5	7,2	92,1	82,7	9,9	11,1
1991														
I T	237,5	66,2	58,1	8,2	47,9	43,1	4,8	20,7	16,4	4,3	89,9	80,0	9,9	12,7
II T	228,9	52,0	25,8	26,2	48,4	42,6	5,8	20,8	16,4	4,4	94,3	84,9	9,4	13,4
III T	229,2	45,6	24,6	21,0	48,2	42,3	5,9	22,0	17,1	4,9	97,3	87,3	10,0	16,0
IV T	228,1	41,4	23,0	18,4	49,0	41,9	7,1	23,4	17,1	6,3	98,4	85,6	12,8	15,9
1992														
I T	235,3	59,6	48,4	11,2	47,4	41,4	6,0	20,1	16,4	3,7	93,9	80,0	13,9	14,3
II T	221,9	47,4	23,0	24,4	47,0	39,8	7,2	21,2	17,3	3,9	93,0	81,3	11,7	13,3
III T	224,9	45,6	23,1	22,5	43,0	34,8	8,2	24,0	17,4	6,6	97,5	84,7	12,8	14,7
IV T	224,5	44,1	26,9	17,2	40,8	31,6	9,2	24,4	17,2	7,2	99,8	85,7	14,1	15,4
1993														
I T	226,4	51,9	35,5	16,4	41,9	33,7	8,2	22,8	16,2	6,6	95,1	81,2	13,9	14,7
II T	225,3	46,1	16,5	29,6	41,3	32,1	9,2	24,1	16,1	8,0	95,3	82,6	12,7	18,6
III T	225,8	45,1	18,6	26,5	39,2	31,0	8,2	23,9	16,3	7,6	98,9	85,9	13,0	18,8
IV T	225,4	43,4	21,6	21,8	39,8	32,0	7,8	25,7	15,6	10,1	96,9	81,4	15,5	19,6
1994														
I T	233,1	62,2	47,6	14,6	39,8	33,0	6,8	18,9	13,2	5,7	92,5	79,1	13,4	19,7
II T	224,9	53,4	21,3	32,1	37,7	30,0	7,7	21,8	15,7	6,1	91,3	78,3	13,0	20,7
III T	218,4	46,7	17,6	29,1	35,1	27,3	7,8	23,3	17,0	6,3	90,7	78,6	12,1	22,6
IV T	216,5	43,1	19,0	24,1	33,2	27,4	5,8	26,8	19,2	7,6	91,2	76,5	14,7	22,2
1995														
I T	230,9	62,6	45,6	17,0	31,7	27,7	4,0	21,0	16,7	4,3	94,7	83,1	11,6	20,8
II T	217,0	50,2	17,3	32,9	29,8	25,3	4,5	21,0	16,6	4,4	94,1	81,8	12,3	21,7
III T	217,8	44,9	14,2	30,7	29,1	23,5	5,6	24,0	17,0	7,0	95,4	81,5	13,9	24,3
IV T	220,8	46,0	20,1	25,9	29,3	25,3	4,0	25,7	18,5	7,2	95,0	79,3	15,7	24,8

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

(continúa)

CUADRO 13 (CONTINUACIÓN)
POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ECONÓMICOS (miles de personas)

	TOTAL P. ACTIVA 1=2+5+8+ +11+14	P.A. AGRARIA			P.A. INDUSTRIAL			P.A. CONSTRUCCIÓN			P.A. SERVICIOS			PARADOS 1º EMP. > 3 AÑOS 14
		TOTAL 2=3+4	OCUPADOS 3	PARADOS 4	TOTAL 5=6+7	OCUPADOS 6	PARADOS 7	TOTAL 8=9+10	OCUPADOS 9	PARADOS 10	TOTAL 11=12+13	OCUPADOS 12	PARADOS 13	
1996														
I T	233,8	62,5	42,1	20,4	29,7	25,7	4,0	22,3	15,0	7,3	93,7	79,4	14,3	25,6
II T	238,2	58,9	21,2	37,7	28,9	24,4	4,5	24,4	15,3	9,1	101,7	88,2	13,5	24,2
III T	239,7	53,7	20,7	33,0	28,2	23,7	4,5	26,8	17,3	9,5	105,3	90,6	14,7	25,7
IV T	243,1	60,5	32,0	28,5	30,5	26,3	4,2	24,7	16,9	7,8	103,8	86,7	17,1	23,5
1997														
I T	247,1	85,3	71,1	14,2	29,2	25,8	3,4	17,4	14,3	3,1	96,9	83,7	13,2	18,3
II T	237,6	67,6	24,0	43,6	28,6	24,1	4,5	20,8	15,7	5,1	100,1	87,1	13,0	20,5
III T	238,9	62,0	22,5	39,5	30,5	25,6	4,9	21,5	16,7	4,8	105,0	92,4	12,6	19,9
IV T	242,1	62,8	36,3	26,5	32,0	27,2	4,8	21,8	17,2	4,6	104,9	90,2	14,7	20,6
1998														
I T	246,5	87,0	78,2	8,8	31,1	28,8	2,3	17,3	15,8	1,5	97,9	90,5	7,4	13,2
II T	229,2	55,0	29,3	25,7	33,5	29,9	3,6	22,1	20,1	2,0	103,6	95,2	8,4	15,0
III T	232,6	49,9	29,4	20,5	35,1	31,8	3,3	23,9	21,1	2,8	109,4	99,4	10,0	14,4
IV T	246,9	66,6	44,4	22,2	35,9	32,7	3,2	22,3	19,2	3,1	107,7	95,2	12,5	14,6
1999														
I T	248,0	76,3	59,3	17,0	36,9	33,9	3,0	20,4	19,2	1,2	101,4	94,1	7,3	13,0
II T	232,7	58,1	28,7	29,4	33,5	29,5	4,0	21,5	20,6	0,9	107,6	97,1	10,5	11,9
III T	240,5	56,9	28,7	28,2	33,6	29,8	3,8	23,9	22,4	1,5	111,5	99,9	11,6	14,5
IV T	250,0	65,9	41,7	24,2	32,1	29,1	3,0	22,4	19,1	3,3	115,4	99,0	16,4	14,1
2000														
I T	251,2	70,0	39,9	30,1	34,6	30,9	3,7	21,8	19,2	2,6	112,2	99,3	12,9	12,6

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 14
POBLACIÓN INACTIVA DE 16 Y MÁS AÑOS (miles de personas)

	TOTAL INACTIVOS 1=2 a 6	ESTUDIANTES 2	JUBILADOS Y PENSIONISTAS 3	LABORES HOGAR 4	INCAPACIT. PERMANENT. 5	OTROS 6
1990						
I T	259,5	35,9	96,4	119,6	4,3	3,4
II T	271,4	36,9	93,2	132,7	3,9	4,7
III T	272,4	32,0	98,7	131,8	3,2	6,7
IV T	264,6	32,1	100,0	124,5	3,6	4,3
1991						
I T	246,6	31,2	98,3	109,7	3,9	3,4
II T	258,3	31,4	97,3	120,2	4,8	4,6
III T	259,2	24,4	98,1	123,6	5,6	7,6
IV T	261,3	32,2	100,1	117,6	6,0	5,2
1992						
I T	256,0	35,9	97,4	112,3	4,9	5,4
II T	271,1	38,7	99,2	119,0	5,9	8,3
III T	269,0	36,8	97,9	120,7	4,8	8,9
IV T	272,6	40,5	99,3	119,5	5,5	7,8
1993						
I T	272,2	41,7	101,5	115,2	6,7	7,1
II T	275,0	41,8	102,8	118,9	5,8	5,7
III T	275,9	35,0	105,6	122,0	6,1	7,2
IV T	277,6	38,6	107,1	120,0	5,7	6,3
1994						
I T	269,0	37,8	106,9	112,6	5,8	6,0
II T	275,2	39,7	106,9	118,6	4,8	5,2
III T	280,5	37,8	109,6	120,5	4,6	8,0
IV T	280,9	40,6	108,8	117,6	5,1	8,8
1995						
I T	265,6	42,8	106,3	105,9	4,0	6,5
II T	277,8	44,4	109,5	112,0	4,0	7,9
III T	276,2	30,5	112,2	116,7	3,9	13,0
IV T	271,2	41,7	112,7	106,8	4,8	5,2
1996						
I T	269,8	43,0	112,0	105,0	4,8	5,0
II T	266,1	44,7	108,5	103,5	4,3	5,2
III T	266,5	26,5	110,3	114,9	4,3	10,5
IV T	263,6	40,2	110,4	103,0	5,7	4,3
1997						
I T	259,6	41,7	107,8	100,6	5,9	3,6
II T	269,7	43,9	110,5	105,0	6,0	4,3
III T	269,9	31,2	114,5	108,6	7,5	8,1
IV T	268,5	39,6	113,4	103,5	6,4	5,6
1998						
I T	266,0	40,9	110,1	102,4	7,0	5,5
II T	284,0	41,5	112,2	119,3	5,4	5,6
III T	281,0	30,6	115,3	120,1	3,4	11,6
IV T	267,4	41,6	110,6	105,2	3,4	6,6
1999						
I T	266,5	43,3	102,6	107,0	3,9	9,7
II T	283,2	47,5	110,0	112,6	4,4	8,6
III T	275,6	45,2	107,8	108,5	5,1	9,0
IV T	266,9	45,7	108,5	98,3	5,1	9,3
2000						
I T	266,7	47,0	105,8	101,1	7,4	5,5

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 15
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN
RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

		POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS		ACTIVOS	
		TASA DE ACTIVIDAD	TASA DE INACTIVIDAD	TASA DE OCUPACIÓN	TASA DE PARO
1990					
	I T	46,16	52,77	81,98	18,02
	II T	43,76	55,37	76,14	23,86
	III T	43,28	55,75	78,56	21,44
	IV T	44,67	54,32	78,48	21,52
1991					
	I T	48,60	50,46	83,23	16,77
	II T	46,68	52,70	74,13	25,86
	III T	46,59	52,68	74,73	25,27
	IV T	46,21	52,93	73,50	26,50
1992					
	I T	47,51	51,69	79,12	20,88
	II T	44,66	54,56	72,73	27,27
	III T	45,12	53,97	71,17	28,83
	IV T	44,91	54,52	71,83	28,17
1993					
	I T	45,14	54,28	73,59	26,41
	II T	44,80	54,67	65,36	34,64
	III T	44,77	54,70	67,23	32,77
	IV T	44,54	54,87	66,78	33,22
1994					
	I T	46,20	53,32	74,14	25,86
	II T	44,70	54,69	64,55	35,45
	III T	43,51	55,90	64,35	35,65
	IV T	43,26	56,12	65,63	34,37
1995					
	I T	46,26	53,21	74,96	25,04
	II T	43,59	55,81	65,01	34,99
	III T	43,87	55,64	62,50	37,50
	IV T	44,60	54,78	64,88	35,12
1996					
	I T	46,19	53,31	69,34	30,66
	II T	46,97	52,48	62,61	37,39
	III T	47,17	52,44	63,53	36,47
	IV T	47,74	51,76	66,59	33,41
1997					
	I T	48,44	50,87	78,86	21,14
	II T	46,50	52,77	63,48	36,52
	III T	46,66	52,71	65,80	34,20
	IV T	47,20	52,30	70,60	29,40
1998					
	I T	47,97	51,77	86,55	13,45
	II T	44,53	55,19	76,11	23,89
	III T	45,14	54,52	78,10	21,90
	IV T	47,83	51,80	77,57	22,43
1999					
	I T	47,97	51,55	83,29	16,71
	II T	44,95	54,70	75,61	24,39
	III T	46,39	53,16	75,21	24,79
	IV T	48,17	51,42	75,56	24,44
2000					
	I T	48,34	51,33	75,38	24,62

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa*.

ACTIVOS						OCUPADOS			
	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	PARADOS 1º EMPL.> 3 AÑOS	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
1996									
I T	26,7	12,7	9,5	40,1	11,0	26,0	15,8	9,2	49,0
II T	24,7	12,1	10,2	42,7	10,2	14,2	16,3	10,3	59,2
III T	22,4	11,8	11,2	43,9	10,7	13,6	15,5	11,4	59,5
IV T	24,9	12,5	10,2	42,7	9,7	19,7	16,3	10,4	53,5
1997									
I T	34,5	11,8	7,0	39,2	7,4	36,5	13,3	7,3	42,9
II T	28,5	12,0	8,7	42,1	8,6	15,9	16,0	10,4	57,7
III T	26,0	12,7	9,0	44,0	8,3	14,3	16,3	10,7	58,7
IV T	25,9	13,2	9,0	43,3	8,6	21,2	15,9	10,1	52,8
1998									
I T	35,3	12,6	7,0	39,7	5,3	36,7	13,5	7,4	42,4
II T	24,0	14,6	9,6	45,3	6,5	16,8	17,1	11,5	54,6
III T	21,4	15,1	10,3	47,0	6,2	16,2	17,5	11,6	54,7
IV T	27,0	14,5	9,0	43,6	5,9	23,2	17,1	10,0	49,7
1999									
I T	30,8	14,9	8,2	40,9	5,2	28,7	16,4	9,3	45,6
II T	25,0	14,4	9,3	46,2	5,1	16,3	16,8	11,7	55,2
III T	23,7	14,0	9,9	46,4	6,0	15,9	16,5	12,4	55,2
IV T	26,4	12,9	9,0	46,2	5,6	22,1	15,4	10,1	52,4
2000									
I T	27,9	13,8	8,7	44,7	5,0	21,1	16,3	10,2	52,5

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 17
TRABAJADORES EN ALTA LABORAL EN LA SEGURIDAD SOCIAL
POR RÉGIMENES

	TOTAL	R. GENERAL	R.E. AUTÓNOMOS	R.E. AGRARIO	R.E. HOGAR
1996					
enero	171.570	81.494	30.978	58.198	900
febrero	172.571	82.322	30.951	58.409	889
marzo	172.700	82.409	30.479	58.931	881
abril	175.175	84.492	30.712	59.105	866
mayo	177.367	86.316	30.965	59.224	862
junio	176.293	85.006	31.017	59.406	864
julio	177.288	86.107	30.905	59.419	857
agosto	176.871	85.755	30.995	59.268	853
septbre.	174.763	83.793	30.952	59.175	843
octubre	176.738	86.041	30.660	59.193	844
novbre.	177.518	86.419	30.802	59.459	838
dicbre.	175.945	84.748	30.701	59.663	833
1997					
enero	173.956	82.058	30.520	60.568	810
febrero	175.302	83.637	30.465	60.398	802
marzo	177.049	84.916	30.582	60.760	791
abril	181.058	87.418	30.779	62.073	788
mayo	181.463	87.681	30.840	62.169	773
junio	181.723	87.662	30.936	62.358	767
julio	183.515	89.488	30.836	62.426	765
agosto	182.681	88.341	30.889	62.689	762
septbre.	180.691	86.581	31.010	62.356	744
octubre	183.454	89.484	30.798	62.437	735
novbre.	182.023	88.481	30.680	62.141	721
dicbre.	179.735	86.100	30.572	62.335	728
1998					
enero	177.469	83.586	30.065	63.100	718
febrero	180.956	86.287	30.221	63.742	706
marzo	183.857	88.903	30.375	63.881	698
abril	186.384	90.123	30.709	64.851	701
mayo	189.012	92.410	30.887	65.011	704
junio	190.168	93.285	30.962	65.216	705
julio	191.061	94.383	30.965	65.016	697
agosto	192.042	94.900	31.215	65.231	696
septbre.	189.612	92.591	31.152	65.178	691
octubre	192.543	95.389	31.265	65.207	682
novbre.	193.732	96.263	31.412	65.373	684
dicbre.	191.110	93.783	31.325	65.315	687
1999					
enero	191.320	93.015	31.239	66.378	688
febrero	193.126	94.579	31.151	66.718	678
marzo	195.861	96.389	31.306	67.488	678
abril	198.388	98.339	31.432	67.942	675
mayo	200.702	100.289	31.777	67.951	685
junio	201.221	100.810	31.846	67.881	684
julio	202.232	101.777	32.222	67.559	674
agosto	199.189	99.032	32.273	67.214	670
septbre.	200.027	99.858	32.364	67.145	660
octubre	202.124	102.170	32.200	67.098	656
novbre.	202.166	102.369	32.189	66.954	654
dicbre	199.870	99.888	31.975	67.350	657
2000					
enero	201.014	100.449	31.727	68.176	662
febrero	203.226	101.912	31.873	68.780	661
marzo	205.606	104.660	31.966	68.319	661
abril	205.953	104.742	32.241	68.308	662
mayo	207.555	106.261	32.481	68.165	648

Fuente:

CUADRO 18

PARO REGISTRADO. TOTAL Y POR SECTORES

	TOTAL PARO REGISTRADO 1=2 a 6	AGRICULTURA 2	INDUSTRIA 3	CONSTRUCCIÓN 4	SERVICIOS 5	SIN EMPLEO ANTERIOR 6
1990						
marzo	35.167	1.129	7.913	5.162	12.720	8.243
junio	32.384	1.080	7.455	4.627	11.110	8.112
septbre.	32.749	1.059	7.526	4.678	11.365	8.121
dicbre.	35.540	1.200	7.649	5.285	13.267	8.139
1991						
marzo	34.065	1.117	7.148	5.069	11.920	8.811
junio	32.272	1.189	7.024	4.518	10.742	8.799
septbre.	30.425	1.203	6.756	4.180	9.844	8.342
dicbre.	34.686	1.209	7.846	4.834	12.864	7.933
1992						
marzo	36.432	1.106	8.349	4.999	13.714	8.264
junio	34.129	894	8.093	4.662	12.604	7.876
septbre.	32.781	812	7.841	4.440	12.139	7.549
dicbre.	34.421	747	8.170	4.871	13.339	7.294
1993						
marzo	40.049	1.267	9.408	5.939	15.956	7.479
junio	38.420	1.269	9.124	5.872	14.877	7.278
septbre.	36.987	1.216	8.560	5.441	14.402	7.368
dicbre.	36.845	1.262	8.231	5.347	14.946	7.059
1994						
marzo	39.114	6.909	7.733	4.341	13.705	6.426
junio	37.299	5.610	7.589	4.299	13.490	6.311
septbre.	34.412	3.993	7.115	4.206	12.945	6.153
dicbre.	29.900	2.449	6.248	3.451	12.032	5.720
1995						
marzo	33.309	6.997	6.130	3.017	11.575	5.590
junio	31.752	5.445	6.071	3.294	11.436	5.506
septbre.	31.491	4.173	5.924	3.754	11.956	5.684
dicbre.	29.963	3.129	5.635	3.542	12.055	5.602
1996						
marzo	31.241	4.888	5.610	3.337	11.618	5.788
junio	28.297	3.848	5.312	2.902	10.747	5.488
septbre.	26.893	2.912	5.059	3.016	10.473	5.433
dicbre.	25.136	2.162	4.516	3.040	10.314	5.104
1997						
marzo	25.927	5.301	4.228	2.286	9.340	4.772
junio	26.512	4.988	4.410	2.531	9.629	4.954
septbre.	25.601	3.781	4.253	2.574	9.954	5.039
dicbre.	25.458	2.744	4.089	3.459	10.262	4.904
1998						
marzo	25.465	5.490	3.600	2.187	9.402	4.786
junio	23.050	4.080	3.488	1.960	9.009	4.513
septbre.	21.851	3.080	3.411	1.939	8.803	4.618
dicbre.	21.036	2.150	3.277	2.314	8.780	4.515
1999						
enero	21.115	2.456	3.181	2.125	8.825	4.528
febrero	23.403	4.411	3.248	1.978	9.072	4.694
marzo	23.341	4.372	3.269	1.933	9.028	4.739
abril	22.883	4.006	3.459	1.854	8.881	4.683
mayo	21.913	3.591	3.452	1.766	8.633	4.471
junio	21.407	3.311	3.465	1.767	8.392	4.472
julio	20.387	2.962	3.346	1.839	7.987	4.253
agosto	20.814	2.790	3.575	2.172	8.155	4.122
septbre.	21.193	2.642	3.453	2.024	8.811	4.263
octubre	21.728	2.661	3.298	1.997	9.330	4.442
novbre.	22.523	2.597	3.401	2.166	9.862	4.497
dicbre.	20.552	1.884	3.246	2.323	8.905	4.194
2000						
enero	21.656	2.862	3.182	2.189	9.218	4.205
febrero	22.916	3.674	3.357	2.024	9.490	4.371
marzo	22.423	3.380	3.403	1.869	9.243	4.528
abril	21.776	3.034	3.350	1.951	8.979	4.462
mayo	21.279	2.832	3.317	1.869	8.851	4.410

Fuente: INEM.

CUADRO 19
COLOCACIONES REGISTRADAS: TOTAL Y POR SECTORES ECONÓMICOS (*)

	TOTAL CONTRATOS 1=2 a 5	AGRICULTURA 2	INDUSTRIA 3	CONSTRUCCIÓN 4	SERVICIOS 5
1992	83.203	3.708	13.154	30.800	35.541
I T	20.707	835	4.165	7.555	8.152
II T	18.669	583	3.055	7.073	7.958
III T	23.931	1.654	2.496	9.360	10.421
IV T	19.896	636	3.438	6.812	9.010
1993	83.364	2.389	11.132	31.151	38.692
I T	17.491	673	2.689	6.456	7.673
II T	17.532	176	2.677	6.882	7.797
III T	26.966	554	2.556	10.565	13.291
IV T	21.375	986	3.210	7.248	9.931
1994	106.176	14.544	14.448	33.651	43.533
I T	22.356	3.661	3.865	6.053	8.777
II T	23.831	2.823	3.353	8.265	9.390
III T	30.681	2.660	3.107	10.923	13.991
IV T	29.308	5.400	4.123	8.410	11.375
1995	156.845	58.718	14.948	35.326	47.853
I T	36.280	13.968	4.240	7.932	10.140
II T	28.266	4.742	3.358	9.481	10.685
III T	30.871	3.947	3.169	9.444	14.311
IV T	61.428	36.061	4.181	8.469	12.717
1996	213.274	87.411	19.233	38.194	68.436
I T	77.260	46.663	5.356	8.443	16.798
II T	61.579	19.656	5.971	13.309	22.643
III T	43.404	10.848	4.299	10.441	17.816
IV T	31.031	10.244	3.607	6.001	11.179
1997	300.730	182.203	16.687	33.164	58.361
I T	130.466	107.481	4.321	6.800	11.864
II T	43.672	11.332	4.480	10.867	16.993
III T	43.587	10.737	4.017	10.233	18.600
IV T	83.005	52.653	5.131	8.214	17.007
1998	321.947	182.947	21.053	40.732	77.215
I T	129.235	97.957	5.651	8.802	16.825
II T	45.144	11.097	4.925	10.699	18.423
julio	17.646	3.355	1.516	3.867	8.908
agosto	15.322	3.612	1.253	3.476	6.981
septbre.	20.284	4.737	2.382	5.344	7.821
III T	53.252	11.704	5.151	12.687	23.710
octubre	17.045	3.717	1.946	4.025	7.357
novbre.	17.833	7.149	1.637	3.005	6.042
dicbre.	59.438	51.323	1.743	1.514	4.858
IV T	94.316	62.189	5.326	8.544	18.257
1999	317.470	163.237	24.178	43.953	86.102
enero	67.122	55.909	1.976	3.159	6.078
febrero	31.565	20.665	1.695	3.141	6.064
marzo	19.795	6.924	2.038	3.833	7.000
I T	118.482	83.498	5.709	10.133	19.142
abril	17.393	4.376	2.246	3.972	6.799
mayo	17.203	3.733	2.365	3.696	7.409
junio	15.438	3.194	1.649	3.686	6.909
II T	50.034	11.303	6.260	11.354	21.117
julio	16.630	2.802	1.806	3.347	8.675
agosto	14.653	2.788	1.238	3.779	6.848
septbre.	19.376	3.735	2.481	4.960	8.200
III T	50.659	9.325	5.525	12.086	23.723
octubre	19.337	3.546	2.639	4.195	8.957
novbre.	18.565	5.729	1.964	3.684	7.188
dicbre.	60.393	49.836	2.081	2.501	5.975
IV T	98.295	59.111	6.684	10.380	22.120
2000					
enero	52.506	39.899	2.230	3.397	6.980
febrero	25.044	11.859	2.066	3.921	7.198
marzo	21.085	5.621	2.367	4.935	8.162
I T	98.635	57.379	6.663	12.253	22.340
abril	14.714	2.821	1.758	3.476	6.659
mayo	18.873	3.758	1.945	5.206	7.964

(*) Contratos escritos más comunicaciones.

Fuente: INEM.

CUADRO 20
CONTRATOS DE TRABAJO REGISTRADOS: TOTALES, INDEFINIDOS Y
TEMPORALES

	TOTAL CONTRATOS (1=2+3)	CONTRATOS INDEFINIDOS (2)	CONTRATOS TEMPORALES (3)
1999			
abril	17.381	992	16.389
mayo	17.182	1.105	16.077
junio	15.406	537	14.869
julio	16.614	902	15.712
agosto	14.633	362	14.271
septbre.	19.355	640	18.715
octubre	19.324	679	18.645
novbre.	18.548	676	17.872
dicbre.	60.366	775	59.591
2000			
enero	52.487	541	51.946
febrero	25.027	827	24.200
marzo	21.065	1.116	19.949
abril	14.701	544	14.157
mayo	18.854	643	18.211

Fuente: INEM.

CUADRO 21
BAJAS DE DEMANDANTES DE EMPLEO POR COLOCACIÓN

1990	86.124
1991	76.484
1992	87.242
1993	113.618
1994	170.908
1995	199.853
1996	245.980
enero	36.609
febrero	23.577
marzo	17.305
abril	15.727
mayo	15.800
junio	12.607
julio	14.522
agosto	12.152
septbre.	16.713
octubre	15.110
novbre.	15.437
dicbre.	50.421
1997	295.744
enero	60.057
febrero	43.705
marzo	24.907
abril	18.801
mayo	12.645
junio	12.026
julio	13.232
agosto	10.779
septbre.	18.795
octubre	18.248
novbre.	12.179
dicbre.	50.370
1998	316.042
enero	66.981
febrero	35.733
marzo	24.321
abril	14.942
mayo	15.268
junio	14.333
julio	17.146
agosto	15.377
septbre.	20.127
octubre	16.628
novbre.	17.407
dicbre.	57.779
1999	311.840
enero	65.817
febrero	31.153
marzo	19.393
abril	17.084
mayo	16.807
junio	15.231
julio	16.333
agosto	14.766
septbre.	19.282
octubre	19.163
novbre.	18.053
dicbre.	58.758
2000	
enero	43.767
febrero	24.922
marzo	20.941
abril	14.696
mayo	18.824

Fuente: INEM.

CUADRO 22
APERTURAS DE CENTROS DE TRABAJO

	N° APERTURAS	N° DE TRABAJADORES		
		TOTAL	AUTÓNOMOS	CTA. AJENA
1997	709	2.081	279	1.802
enero	64	164	33	131
febrero	55	163	35	128
marzo	41	298	18	280
abril	85	244	56	188
mayo	42	125	16	109
junio	47	176	18	158
julio	134	171	7	164
agosto	40	103	12	91
septbre.	62	227	31	196
octubre	53	193	19	174
novbre.	49	134	17	117
dicbre.	37	83	17	66
1998	647	2.773	282	2.491
enero	56	184	18	166
febrero	54	259	13	246
marzo	73	210	38	172
abril	65	199	39	160
mayo	58	580	24	556
junio	43	118	18	100
julio	49	209	21	188
agosto	33	102	17	85
septbre.	58	247	31	216
octubre	52	194	22	172
novbre.	62	305	27	278
dicbre.	44	166	14	152
1999	856	4.803	324	4.479
enero	58	336	25	311
febrero	71	350	20	330
marzo	86	404	27	377
abril	62	231	30	201
mayo	74	355	34	321
junio	59	289	19	270
julio	89	631	27	604
agosto	54	658	23	635
septbre.	75	336	23	313
octubre	73	280	36	244
novbre.	82	453	28	425
dicbre.	73	480	32	448
2000				
enero	68	328	29	299
febrero	110	698	42	656
marzo	127	847	31	816
abril	98	572	34	538
mayo	98	598	28	570

Fuente: Delegación Provincial de Empleo y Desarrollo Tecnológico.

CUADRO 23
NÚMERO DE EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO POR
MODALIDADES

	TOTAL	SUSPENSIÓN	REDUCCIÓN JORNADA	RESCISIÓN
	1=2+3+4	2	3	4
1990	41	18	3	20
1991	70	30	7	33
1992	63	26	4	33
1993	110	53	5	52
1994	120	73	9	38
1995	77	53	3	21
1996	42	23	-	19
1997	21	13	1	7
enero	5	5	-	-
febrero	2	2	-	-
marzo	3	1	-	2
abril	2	-	-	2
mayo	-	-	-	-
junio	1	-	-	1
julio	2	1	1	-
agosto	1	-	-	1
septbre.	1	1	-	-
octubre	1	1	-	-
novbre.	1	-	-	1
dicbre.	2	2	-	-
1998	16	8	-	8
enero	-	-	-	-
febrero	1	1	-	-
marzo	-	-	-	-
abril	1	1	-	-
mayo	2	1	-	1
junio	1	1	-	-
julio	1	-	-	1
agosto	1	-	-	1
septbre.	1	1	-	-
octubre	-	-	-	-
novbre.	3	2	-	1
dicbre.	5	1	-	4
1999	14	5	1	8
enero	1	-	-	1
febrero	1	1	-	-
marzo	2	-	1	1
abril	2	-	-	2
mayo	-	-	-	-
junio	2	2	-	-
julio	1	-	-	1
agosto	-	-	-	-
septbre.	3	1	-	2
octubre	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-
dicbre.	2	1	-	1

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

CUADRO 24
NÚMERO DE TRABAJADORES AFECTADOS SEGÚN MODALIDAD DE
EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO

	TOTAL	SUSPENSIÓN	REDUCCIÓN JORNADA	RESCISIÓN
	1=2+3+4	2	3	4
1990	1.187	705	44	438
1991	1.171	638	53	480
1992	1.529	650	220	659
1993	4.614	3.459	308	847
1994	3.607	2.530	670	407
1995	997	599	13	385
1996	2.458	2.220	--	238
1997	477	297	21	159
enero	184	184	--	--
febrero	45	45	--	--
marzo	40	6	--	34
abril	12	--	--	12
mayo	--	--	--	--
junio	56	--	--	56
julio	27	6	21	--
agosto	24	--	--	24
septbre.	2	2	--	--
octubre	9	9	--	--
novbre.	33	--	--	33
dicbre.	45	45	--	--
1998	216	81	--	135
enero	--	--	--	--
febrero	8	8	--	--
marzo	--	--	--	--
abril	26	26	--	--
mayo	29	23	--	6
junio	8	8	--	--
julio	9	--	--	9
agosto	20	--	--	20
septbre.	11	11	--	--
octubre	--	--	--	--
novbre.	44	4	--	40
dicbre.	61	1	--	60
1999	226	84	1	141
enero	14	--	--	14
febrero	41	41	--	--
marzo	40	--	1	39
abril	11	--	--	11
mayo	--	--	--	--
junio	4	4	--	--
julio	23	--	--	23
agosto	--	--	--	--
septbre.	17	1	--	16
octubre	--	--	--	--
novbre.	--	--	--	--
dicbre.	76	38	--	38

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

Sociolaborales.

CUADRO 26
CONCILIACIONES INDIVIDUALES POR CONCEPTOS: PRESENTADAS

	POR DESPIDOS	POR CANTIDADES	POR SANCIONES	VARIOS	PENDIENTES MES ANTERIOR	TOTAL
1993	2.544	2.152	53	91	--	4.840
1994	1.910	2.065	185	60	--	4.220
1995	1.891	2.687	22	226	--	4.826
1996	1.783	2.166	57	183	--	4.189
enero	168	225	1	7	--	401
febrero	206	201	1	13	--	421
marzo	174	312	1	9	--	496
abril	151	189	42	9	--	391
mayo	150	113	3	9	--	275
junio	125	88	1	6	--	220
julio	154	197	1	11	--	363
agosto	78	120	3	5	--	206
septbre.	112	163	1	36	--	312
octubre	175	179	0	60	--	414
novbre.	175	119	2	12	--	308
dicbre.	115	260	1	6	--	382
1997	1.731	1.839	18	212	--	3.800 (*)
enero	168	171	3	5	--	347
febrero	183	185	0	25	--	393
marzo	147	249	3	6	--	405
abril	104	246	1	18	163	532
mayo	191	142	2	9	57	401
junio	111	130	0	16	142	399
julio	112	182	0	15	59	368
agosto	91	64	0	3	89	247
septbre.	110	96	4	8	56	274
octubre	175	85	2	49	50	361
novbre.	169	88	1	36	76	370
dicbre.	170	201	2	22	124	519
1998	1.625	1.478	34	211	--	3.348 (*)
enero	155	109	3	103	117	487
febrero	185	189	3	22	103	502
marzo	149	83	2	10	71	315
abril	104	107	5	5	66	287
mayo	86	65	2	11	86	250
junio	132	143	6	27	62	370
julio	142	60	3	4	140	349
agosto	146	33	2	3	53	237
septbre.	168	43	1	3	38	253
octubre	140	185	1	4	74	404
novbre.	100	126	3	11	122	362
dicbre.	118	335	3	8	85	549
1999	1.615	2.472	23	89	--	4.199 (*)
enero	106	117	4	10	153	390
febrero	140	116	2	8	102	368
marzo	178	75	2	10	113	378
abril	131	74	0	2	103	310
mayo	92	461	2	7	103	665
junio	132	470	4	6	69	681
julio	114	239	1	14	456	824
agosto	134	79	4	4	50	271
septbre.	165	122	2	5	87	381
octubre	123	250	0	3	83	459
novbre.	130	250	2	14	97	493
dicbre.	170	219	0	6	185	580
2000						
enero	158	222	4	5	201	590
febrero	123	109	13	6	206	457
marzo	175	84	4	8	115	386
abril	128	96	2	7	110	343
mayo	128	157	2	3	100	390

Fuente: CMAC. Jaén.

CUADRO 27

CONCILIACIONES INDIVIDUALES POR RESULTADOS: RESOLUCIONES

	CON AVENENCIA	SIN AVENENCIA	INTENTADAS SIN EFECTO	TENIDAS POR NO PRESENTADAS	DESISTIDAS	PENDIENTES MES SIGUIENTE	TOTAL
1993	1.810	1.467	1.279	249	35	--	4.840
1994	1.310	1.222	1.424	238	26	--	4.220
1995	1.210	1.532	1.652	402	30	--	4.826
1996	1.169	1.028	1.754	172	66	--	4.189
enero	91	118	174	12	6	--	401
febrero	94	104	210	10	3	--	421
marzo	94	193	205	3	1	--	496
abril	137	97	101	14	42	--	391
mayo	90	69	103	12	1	--	275
junio	92	50	61	14	3	--	220
julio	93	66	157	47	0	--	363
agosto	58	53	85	9	1	--	206
septbre.	116	82	102	11	1	--	312
octubre	134	47	210	20	3	--	414
novbre.	90	87	112	15	4	--	308
dicbre.	80	62	234	5	1	--	382
1997	1.301	1.088	1.111	129	54	--	3.683 (*)
enero	102	68	166	9	2	--	347
febrero	125	153	104	9	2	--	393
marzo	84	62	83	12	1	163	405
abril	110	190	158	9	8	57	532
mayo	86	66	76	10	21	142	401
junio	190	58	65	22	5	59	399
julio	128	78	59	12	2	89	368
agosto	68	55	56	7	5	56	247
septbre.	83	30	99	10	2	50	274
octubre	129	69	78	7	2	76	361
novbre.	81	88	63	13	1	124	370
dicbre.	115	171	104	9	3	117	519
1998	1.013	1.196	933	152	18	--	3.312 (*)
enero	80	117	172	14	1	103	487
febrero	97	214	107	13	0	71	502
marzo	102	84	47	14	2	66	315
abril	75	25	90	6	5	86	287
mayo	65	55	57	10	1	62	250
junio	83	57	53	36	1	140	370
julio	88	69	113	24	2	53	349
agosto	65	90	32	9	3	38	237
septbre.	85	48	44	2	0	74	253
octubre	100	66	104	10	2	122	404
novbre.	86	117	68	5	1	85	362
dicbre.	87	254	46	9	0	153	549
1999	1.981	870	980	291	29	--	4.151 (*)
enero	57	117	80	19	15	102	390
febrero	115	42	88	8	2	113	368
marzo	120	72	71	11	1	103	378
abril	91	45	58	11	2	103	310
mayo	396	50	137	11	2	69	665
junio	82	54	76	12	1	456	681
julio	532	35	42	163	2	50	824
agosto	74	30	64	15	1	87	271
septbre.	76	107	101	13	1	83	381
octubre	227	54	69	12	0	97	459
novbre.	113	80	105	10	0	185	493
dicbre.	98	184	89	6	2	201	580
2000							
enero	162	66	142	14	0	206	590
febrero	146	62	104	30	0	115	457
marzo	94	96	65	20	1	110	386
abril	130	45	60	8	0	100	343
mayo	114	58	93	11	4	110	390

(*) Excluidas “pendientes mes siguiente”.

Fuente: CMAC. Jaén.

CUADRO 28
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO (miles)

	DE PRESTACIONES BÁSICAS POR DESEMPLEO TOTAL Y COMPLEMENTARIAS	TRABAJADORES EVENTUALES AGRÍCOLAS SUBSIDIADOS
1991 (*)	20,7	24,4
1992 (*)	25,2	23,0
1993 (*)	28,6	24,4
1994 (*)	23,7	24,0
1995 (*)	19,3	22,6
1996 (*)	17,5	19,8
enero	19,0	18,6
febrero	19,6	18,4
marzo	18,9	17,2
abril	17,7	17,8
mayo	16,8	18,9
junio	16,2	19,7
julio	15,7	20,3
agosto	16,0	20,9
septbre.	15,5	19,5
octubre	16,4	22,7
novbre.	17,9	23,0
dicbre.	20,3	21,2
1997 (*)	18,0	20,4
enero	19,6	19,3
febrero	17,3	18,1
marzo	18,2	18,0
abril	19,1	17,4
mayo	17,4	19,4
junio	17,7	21,3
julio	17,2	21,4
agosto	17,0	20,7
septbre.	17,1	21,0
octubre	17,1	24,3
novbre.	18,9	23,4
dicbre.	19,1	21,1
1998 (*)	15,4	21,6
enero	18,3	20,0
febrero	16,6	19,4
marzo	14,3	19,1
abril	17,5	13,6
mayo	16,5	21,8
junio	15,5	24,5
julio	14,6	25,2
agosto	14,4	23,8
septbre.	14,1	22,9
octubre	12,4	24,8
novbre.	15,7	23,6
dicbre.	15,4	20,2
1999 (*)	14,6	22,2
enero	14,8	20,6
febrero	16,1	21,0
marzo	15,9	20,7
abril	15,7	21,1
mayo	14,7	22,1
junio	13,6	22,7
julio	13,1	22,9
agosto	13,0	22,7
septbre.	13,8	21,8
octubre	13,7	24,8
novbre.	15,4	24,2
dicbre.	15,5	21,8
2000		
enero	15,6	21,7
febrero	16,3	22,3
marzo	16,2	22,3
abril	15,2	20,9
mayo	14,5	22,7

(*) Media mensual del año correspondiente.

Fuente: INEM.

			TABACO			VESTIDO Y CALZADO			VIVIENDA, CALEFACCIÓN, ALUMBRADO Y AGUA			MENAJE Y SERVICIOS PARA EL HOGAR		
ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE	
	=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.
1993	107,8	0,3	106,9	1,5	105,7	-1,9	110,2	0,4	103,6	-0,5				
1994	112,3	4,2	110,3	3,2	110,5	4,5	116,1	5,3	105,7	2,0	0,2			
1995	117,9	5,0	116,3	5,4	115,6	4,6	122,9	5,8	110,0	4,1	1,3			
1996	121,5	3,1	118,2	1,6	119,9	3,7	127,8	4,0	113,7	3,4	-0,1			
1997	124,1	2,1	120,3	1,8	123,1	2,7	135,0	5,6	113,7	0,1	-0,2			
1998														
enero	124,2	2,2	120,3	1,8	123,2	2,7	132,7	4,0	114,1	0,1	0,3			
febrero	124,0	2,2	120,1	2,4	123,2	2,7	132,1	3,4	113,7	0,3	-0,3			
marzo	123,8	2,0	119,5	2,0	123,0	2,7	132,1	4,3	113,8	0,4	0,1			
abril	124,3	2,2	119,8	1,9	124,5	2,9	131,9	3,9	113,7	0,0	-0,1			
mayo	124,4	2,2	119,4	1,7	124,8	3,1	132,0	3,9	113,9	0,1	0,2			
junio	124,4	2,1	119,4	1,9	125,0	3,1	132,0	3,1	113,9	-0,4	0,1			
julio	124,6	2,1	119,6	1,9	125,0	3,2	131,8	2,7	113,7	-0,5	-0,2			
agosto	125,0	2,1	120,2	2,1	125,1	3,2	132,1	2,2	114,1	-0,1	0,3			
septbre.	125,0	1,0	120,5	0,2	125,2	3,2	132,4	-1,0	114,0	0,2	-0,1			
octubre	125,1	1,3	119,9	0,7	126,8	3,7	133,5	-1,1	114,5	0,6	0,4			
novbre.	125,0	1,0	119,1	-0,4	127,9	4,1	134,2	-0,5	113,6	-0,3	-0,7			
dicbre.	125,5	1,1	120,3	0,0	128,0	4,0	134,2	-0,6	114,2	0,4	0,5			
1999														
enero	125,8	1,3	120,7	0,4	128,1	4,0	132,5	-0,2	114,4	0,3	0,2			
febrero	125,9	1,5	121,0	0,8	128,1	4,0	131,8	-0,2	114,6	0,8	0,1			
marzo	126,4	2,1	121,7	1,8	128,4	4,1	131,9	-0,2	114,6	0,7	0,1			
abril	126,9	2,1	121,9	1,8	129,4	3,9	132,3	0,3	115,1	1,2	0,4			
mayo	126,8	1,9	121,4	1,6	129,5	3,8	132,7	0,5	115,1	1,1	0,0			
junio	126,5	1,7	120,4	0,9	129,7	3,7	133,4	0,9	115,3	1,2	0,2			
julio	126,7	1,6	119,9	0,2	129,7	3,7	134,8	2,3	114,9	1,0	-0,4			
agosto	127,1	1,6	119,9	-0,3	129,6	3,7	136,9	3,6	115,5	1,3	0,6			
septbre.	127,4	1,8	120,6	0,1	129,6	3,6	136,9	3,5	115,4	1,2	-0,1			
octubre	127,3	1,8	120,6	1,0	130,1	2,6	134,9	1,0	114,4	-0,1	-0,9			
novbre.	127,5	2,1	121,4	1,9	131,1	2,5	135,1	0,7	114,4	0,7	0,1			
dicbre.	128,0	2,0	121,9	1,3	131,3	2,6	135,2	0,7	115,7	1,3	1,1			
2000														
enero	128,0	1,7	121,5	0,7	131,4	2,5	134,8	1,8	115,9	1,3	0,2			
febrero	128,1	1,7	121,6	0,5	131,3	2,5	135,1	2,5	116,0	1,2	0,0			
marzo	128,3	1,5	121,3	-0,3	131,6	2,5	135,1	2,5	116,2	1,3	0,2			
abril	128,7	1,4	121,7	-0,2	132,3	2,2	135,2	2,2	116,3	1,1	0,1			
mayo	129,2	1,9	121,1	-0,2	132,5	2,3	138,5	4,4	118,3	2,8	1,7			

Fuente: INE.

CUADRO 29 (CONTINUACIÓN)
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO (1992=100)

MEDICINA Y SALUD				TRANSPORTES Y COMUNICACIONES			ESPARCIMIENTO, ENSEÑANZA Y CULTURA			OTROS BIENES Y SERVICIOS		
ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE
	=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.	
1993	105,8	0,3	109,7	-0,3	105,9	-0,9	112,5	0,8				
1994	110,1	4,1	115,2	5,0	109,6	3,5	118,6	5,4	0,4			
1995	116,0	5,3	119,5	3,7	111,2	1,5	126,5	6,7	1,2			
1996	120,5	3,8	124,7	4,3	119,0	7,0	130,7	3,4	0,1			
1997	120,0	-0,4	126,3	1,2	120,4	1,2	133,9	2,4	0,1			
1998												
enero	120,4	0,7	126,6	0,9	121,3	4,5	135,4	2,9	1,1			
febrero	120,7	0,5	126,6	0,9	120,8	3,7	135,3	2,8	0,0			
marzo	120,8	-0,1	125,9	0,0	120,8	3,6	135,7	2,6	0,3			
abril	121,5	1,1	126,5	0,5	121,1	4,2	137,1	3,1	1,1			
mayo	121,5	1,0	126,2	0,2	122,3	5,2	138,0	3,7	0,7			
junio	122,2	1,9	125,9	0,1	122,1	2,8	138,2	3,8	0,1			
julio	122,2	1,8	126,3	0,4	122,2	2,8	139,3	4,0	0,7			
agosto	122,2	1,8	126,7	-0,1	122,2	2,8	139,7	4,0	0,3			
septbre.	122,0	1,7	126,6	-0,1	121,3	1,0	139,3	3,7	-0,3			
octubre	122,0	1,5	126,4	-0,1	121,4	0,9	139,0	3,9	-0,2			
novbre.	122,7	2,2	125,8	-0,5	121,2	0,8	139,6	4,3	0,4			
dicbre.	122,8	2,3	125,3	-0,8	121,1	0,6	140,1	4,6	0,4			
1999												
enero	123,4	2,5	126,6	0,0	120,8	-0,4	140,6	3,8	0,3			
febrero	123,6	2,5	127,0	0,3	120,7	-0,1	140,9	4,1	0,2			
marzo	123,8	2,5	127,8	1,5	121,1	0,2	141,3	4,2	0,3			
abril	123,9	2,0	129,3	2,2	120,6	-0,4	141,6	3,3	4,3			
mayo	123,9	2,0	129,3	2,5	120,8	-1,2	141,6	2,6	0,0			
junio	122,9	0,6	129,6	2,9	120,7	-1,1	142,0	2,7	0,3			
julio	122,7	0,4	130,9	3,7	120,2	-1,6	142,6	2,4	0,4			
agosto	122,7	0,4	131,9	4,1	120,2	-1,6	143,0	2,4	0,3			
septbre.	123,0	0,8	132,1	4,4	118,3	-2,4	143,5	3,0	0,4			
octubre	123,1	0,9	131,9	4,4	118,3	-2,6	143,5	3,3	0,0			
novbre.	123,1	0,4	131,9	4,8	118,1	-2,6	143,2	2,6	-0,2			
dicbre.	123,2	0,4	132,4	5,7	118,2	-2,4	143,4	2,3	0,2			
2000												
enero	123,7	0,2	133,1	5,1	118,1	-2,2	143,4	2,0	0,0			
febrero	124,4	0,6	133,5	5,2	119,5	-0,9	143,6	1,9	0,1			
marzo	124,6	0,7	135,3	5,8	119,6	-1,2	143,8	1,7	0,1			
abril	124,6	0,6	135,8	5,0	119,7	-0,8	144,4	2,0	0,4			
mayo	124,8	0,7	136,7	5,8	121,6	0,6	144,6	2,1	0,1			

Fuente: INE.

Sociolaborales.

CUADRO 31
NÚMERO DE OFICINAS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO

	TOTAL 1=2+3+4	BANCOS 2	CAJAS DE AHORROS 3	COOPERATIVAS DE CRÉDITO 4
1990 (*)	507	158	255	94
1991 (*)	493	174	222	97
1992 (*)	503	177	228	98
1993				
a 31 de marzo	498	171	228	99
a 30 de junio	503	172	230	101
a 30 de septbre.	507	173	233	101
a 31 de dicbre.	506	172	233	101
1994				
a 31 de marzo	508	173	234	101
a 30 de junio	510	174	235	101
a 30 de septbre.	511	174	236	101
a 31 de dicbre.	506	169	236	101
1995				
a 31 de marzo	505	167	237	101
a 30 de junio	511	170	240	101
a 30 de septbre.	514	170	242	102
a 31 de dicbre.	519	171	243	105
1996				
a 31 de marzo	521	169	245	107
a 30 de junio	523	169	246	108
a 30 de septbre.	530	152	268	110
a 31 de dicbre.	532	152	270	110
1997				
a 31 de marzo	535	151	271	113
a 30 de junio	537	151	272	114
a 30 de septbre.	540	151	275	114
a 31 de dicbre.	542	151	277	114
1998				
a 31 de marzo	542	152	276	114
a 30 de junio	547	154	279	114
a 30 de septbre.	550	152	284	114
a 31 de dicbre.	557	152	290	115
1999				
a 31 de marzo	562	152	294	116
a 30 de junio	566	149	300	117
a 30 de septbre.	570	148	304	118
a 31 de dicbre.	575	147	309	119

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*.

CUADRO 32
CRÉDITOS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO (miles de millones de pesetas)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO		
	TOTAL CRÉDITOS 1=2+3 1=4+7+10	A ADMIN. PÚBLICAS 2	RESTO SECTORES RESIDENTES 3	TOTAL CRÉDITOS 4=5+6	A ADMIN. PÚBLICAS 5	RESTO SECTORES RESIDENTES 6	TOTAL CRÉDITOS 7=8+9	A ADMIN. PÚBLICAS 8	RESTO SECTORES RESIDENTES 9	TOTAL CRÉDITOS 10=11+12	A ADMIN. PÚBLICAS 11	RESTO SECTORES RESIDENTES 12
1990 (*)	183,7	3,4	180,3	96,1	0,9	95,2	73,2	2,4	70,8	14,4	0,1	14,4
1991 (*)	209,0	6,8	202,2	107,1	0,9	106,2	86,5	5,8	80,7	15,3	0,1	15,2
1992 (*)	244,3	7,9	236,4	114,8	1,4	113,4	108,6	6,1	102,5	21,0	0,4	20,6
1993 (*)	255,7	8,9	246,9	109,8	1,6	108,2	122,1	6,8	115,4	23,8	0,5	23,3
1994												
a 31 de marzo	267,3	9,8	257,5	112,4	2,4	109,9	128,4	6,8	121,5	26,6	0,5	26,0
a 30 de junio	346,2	32,6	313,6	181,1	24,6	156,8	136,5	7,5	129,0	28,6	0,5	28,2
a 30 de septbre.	347,8	31,6	316,2	181,7	24,8	156,9	136,9	6,4	130,5	29,2	0,4	28,8
a 31 de dicbre.	353,0	31,6	321,4	186,4	24,4	162,0	138,7	6,7	132,0	27,9	0,6	27,4
1995												
a 31 de marzo	369,5	34,1	335,4	192,9	26,7	166,2	145,3	6,9	138,4	31,3	0,5	30,8
a 30 de junio	384,8	36,4	348,5	196,3	26,8	169,5	154,2	9,0	145,3	34,3	0,6	33,7
a 30 de septbre.	391,3	35,5	355,8	197,1	27,1	170,0	158,9	7,7	151,2	35,3	0,7	34,6
a 31 de dicbre.	381,0	36,0	344,0	193,0	28,0	165,0	156,0	8,0	148,0	32,0	1,0	31,0
1996												
a 31 de marzo	396	37	360	197	28	169	163	8	155	36	1	35
a 30 de junio	411	41	370	202	28	174	171	12	159	39	1	38
a 30 de septbre.	416	41	375	199	28	171	177	12	165	40	1	39
a 31 de dicbre.	419	43	376	200	28	171	180	14	167	39	2	37
1997												
a 31 de marzo	436	43	392	203	28	175	189	14	176	44	2	42
a 30 de junio	464	46	417	210	28	182	207	16	190	47	2	45
a 30 de septbre.	483	43	440	218	24	194	215	18	197	50	1	49
a 31 de dicbre.	457	42	416	203	21	182	212	19	193	42	1	41
1998												
a 31 de marzo	481	40	441	212	22	191	221	17	204	48	1	47
a 30 de junio	514	40	474	221	21	201	239	18	221	54	2	52
a 30 de septbre.	529	35	494	220	15	204	252	18	234	58	2	56
a 31 de dicbre.	543	51	492	233	31	202	259	19	240	52	2	50
1999												
a 31 de marzo	569	51	518	241	31	210	273	19	255	55	2	53
a 30 de junio	606	52	554	250	30	219	296	19	276	61	2	59
a 30 de septbre.	630	53	577	251	31	220	310	19	291	68	2	65
a 31 de dicbre.	667	52	615	259	31	228	331	19	312	77	2	75

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 32 bis
CRÉDITOS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO (millones de euros)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO		
	TOTAL CRÉDITOS 1=2+3 1=4+7+10	A ADMIN. PÚBLICAS 2	RESTO SECTORES RESIDENTES 3	TOTAL CRÉDITOS 4=5+6	A ADMIN. PÚBLICAS 5	RESTO SECTORES RESIDENTES 6	TOTAL CRÉDITOS 7=8+9	A ADMIN. PÚBLICAS 8	RESTO SECTORES RESIDENTES 9	TOTAL CRÉDITOS 10=11+12	A ADMIN. PÚBLICAS 11	RESTO SECTORES RESIDENTES 12
1990 (*)	1.104	20	1.084	578	5	572	440	14	426	87	1	87
1991 (*)	1.256	41	1.215	644	5	638	520	35	485	92	1	91
1992 (*)	1.468	47	1.421	690	8	682	653	37	616	126	2	124
1993 (*)	1.537	53	1.484	660	10	650	734	41	694	143	3	140
1994												
a 31 de marzo	1.607	59	1.548	676	14	661	772	41	730	160	3	156
a 30 de junio	2.081	196	1.885	1.088	148	942	820	45	775	172	3	169
a 30 de septbre.	2.090	190	1.900	1.092	149	943	823	38	784	175	2	173
a 31 de dicbre.	2.122	190	1.932	1.120	147	974	834	40	793	168	4	165
1995												
a 31 de marzo	2.221	205	2.016	1.159	160	999	873	41	832	188	3	185
a 30 de junio	2.313	219	2.095	1.180	161	1.019	927	54	873	206	4	203
a 30 de septbre.	2.352	213	2.138	1.185	163	1.022	955	46	909	212	4	208
a 31 de dicbre.	2.290	216	2.067	1.160	168	992	938	48	889	192	6	186
1996												
a 31 de marzo	2.380	222	2.164	1.184	168	1.016	980	48	932	216	6	210
a 30 de junio	2.470	246	2.224	1.214	168	1.046	1.028	72	956	234	6	228
a 30 de septbre.	2.500	246	2.254	1.196	168	1.028	1.064	72	992	240	6	234
a 31 de dicbre.	2.518	258	2.260	1.202	168	1.028	1.082	84	1.004	234	12	222
1997												
a 31 de marzo	2.620	258	2.356	1.220	168	1.052	1.136	84	1.058	264	12	252
a 30 de junio	2.789	276	2.506	1.262	168	1.094	1.244	96	1.142	282	12	270
a 30 de septbre.	2.903	258	2.644	1.310	144	1.166	1.292	108	1.184	301	6	294
a 31 de dicbre.	2.747	252	2.500	1.220	126	1.094	1.274	114	1.160	252	6	246
1998												
a 31 de marzo	2.891	240	2.650	1.274	132	1.148	1.328	102	1.226	288	6	282
a 30 de junio	3.089	240	2.849	1.328	126	1.208	1.436	108	1.328	325	12	313
a 30 de septbre.	3.179	210	2.969	1.322	90	1.226	1.515	108	1.406	349	12	337
a 31 de dicbre.	3.266	308	2.958	1.399	185	1.214	1.555	112	1.443	313	11	302
1999												
a 31 de marzo	3.421	308	3.113	1.447	185	1.262	1.643	113	1.530	332	11	321
a 30 de junio	3.643	312	3.331	1.501	183	1.318	1.777	117	1.660	365	11	354
a 30 de septbre.	3.784	318	3.466	1.511	188	1.323	1.865	116	1.749	407	14	393
a 31 de dicbre.	4.010	313	3.697	1.558	188	1.370	1.992	114	1.878	460	12	448

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 33
DEPÓSITOS DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y OTROS SECTORES RESIDENTES (miles de millones de pesetas)

TOTAL SISTEMA BANCARIO						EN LA BANCA			EN LAS CAJAS DE AHORROS			EN LAS COOP. DE CRÉDITO		
TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE OTROS SECTORES RESIDENTES (O.S.R.)				TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.
		TOTAL DEPÓS.	A LA VISTA	DE AHORRO	A PLAZO									
1=2+3	2	3=4 a 6	4	5	6	7=8+9	8	9	10=11+12	11	12	13=14+15	14	15
1990 (*)		339,6	77,9	110,6	151,3			134,8			173,5			31,3
1991 (*)		391,1	87,9	126,2	177,2			166,8			186,9			37,4
1992 (*)	437,4	8,4	429,0	62,9	150,5	215,6	182,5	2,3	180,2	214,6	6,0	208,6	40,3	0,1
1993 (*)	474,6	8,4	466,2	66,0	158,1	242,2	189,5	3,2	187,3	235,6	5,1	230,5	48,5	0,1
1994														
a 31 de marzo	461,1	9,6	451,4	57,2	149,8	244,5	176,4	2,5	173,9	238,2	7,0	231,2	46,4	0,1
a 30 de junio	475,5	12,5	463,0	62,5	152,9	247,9	186,0	6,7	179,3	244,4	5,6	238,8	45,1	0,2
a 30 de septbre.	487,1	10,8	476,3	66,9	154,5	254,9	187,0	3,1	183,9	248,6	7,5	241,1	51,5	0,2
a 31 de dicbre.	519,1	12,6	506,6	70,5	169,5	266,5	201,0	3,7	197,3	262,6	8,8	253,8	55,5	0,1
1995														
a 31 de marzo	517,1	11,9	505,2	58,4	159,6	287,2	204,1	3,5	200,6	261,0	8,2	252,8	51,9	0,2
a 30 de junio	523,6	11,2	512,5	60,7	158,5	293,2	206,5	3,6	202,9	266,9	7,4	259,5	50,3	0,2
a 30 de septbre.	525,8	8,6	517,2	61,1	155,3	300,7	209,4	3,3	206,1	263,8	5,2	258,6	52,7	0,2
a 31 de dicbre.	574,0	10,0	564,0	75,0	179,0	309,0	217,0	4,0	213,0	291,0	7,0	284,0	66,0	»
1996														
a 31 de marzo	566	11	555	64	171	320	211	4	207	292	7	285	64	»
a 30 de junio	559	13	547	66	168	313	207	4	203	290	8	282	62	»
a 30 de septbre.	555	15	540	68	165	308	188	3	185	301	11	290	65	»
a 31 de dicbre.	587	15	572	82	186	304	193	4	189	321	11	310	73	1
1997														
a 31 de marzo	570	15	556	80	183	293	181	3	178	317	11	306	71	»
a 30 de junio	580	20	560	88	187	286	182	5	177	325	14	311	73	»
a 30 de septbre.	583	18	565	93	186	286	183	6	177	322	11	311	78	1
a 31 de dicbre.	636	17	619	110	224	285	187	5	182	353	11	342	95	»
1998														
a 31 de marzo	607	17	590	90	216	284	181	7	174	340	10	330	87	1
a 30 de junio	602	21	581	94	213	274	173	6	167	344	14	330	85	1
a 30 de septbre.	606	21	586	99	213	274	178	8	170	339	11	328	90	2
a 31 de dicbre.	679	20	659	132	258	269	199	9	190	375	10	365	105	1
1999														
a 31 de marzo	654	20	634	113	251	270	188	9	179	367	9	358	100	2
a 30 de junio	651	18	633	119	254	260	184	6	178	372	11	361	95	1
a 30 de septbre.	638	14	623	112	249	263	182	5	176	363	8	355	93	1
a 31 de dicbre.	739	15	724	132	293	298	200	6	194	426	8	417	113	1

(*) A 31 de diciembre.

» cantidad inferior a la mitad del último dígito considerado en la serie.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 33 bis
DEPÓSITOS DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y OTROS SECTORES RESIDENTES (millones de euros)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO						EN LA BANCA			EN LAS CAJAS DE AHORROS			EN LAS COOP. DE CRÉDITO		
	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE OTROS SECTORES RESIDENTES (O.S.R.)				TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.
			TOTAL DEPÓS.	A LA VISTA	DE AHORRO	A PLAZO									
	1=2+3	2	3=4 a 6	4	5	6	7=8+9	8	9	10=11+12	11	12	13=14+15	14	15
1990 (*)			2.041	468	665	909			810			1.043			188
1991 (*)			2.351	528	758	1.065			1.002			1.123			225
1992 (*)	2.629	50	2.578	378	905	1.296	1.097	14	1.083	1.290	36	1.254	242	1	242
1993 (*)	2.852	50	2.802	397	950	1.456	1.139	19	1.126	1.416	31	1.385	291	1	291
1994															
a 31 de marzo	2.771	58	2.713	344	900	1.469	1.060	15	1.045	1.432	42	1.390	279	1	278
a 30 de junio	2.858	75	2.783	376	919	1.490	1.118	40	1.078	1.469	34	1.435	271	1	270
a 30 de septbre.	2.928	65	2.863	402	929	1.532	1.124	19	1.105	1.494	45	1.449	310	1	308
a 31 de dicbre.	3.120	76	3.045	424	1.019	1.602	1.208	22	1.186	1.578	53	1.525	334	1	333
1995															
a 31 de marzo	3.108	72	3.036	351	959	1.726	1.227	21	1.206	1.569	49	1.519	312	1	311
a 30 de junio	3.147	67	3.080	365	953	1.762	1.241	22	1.219	1.604	44	1.560	302	1	301
a 30 de septbre.	3.160	52	3.108	367	933	1.807	1.259	20	1.239	1.585	31	1.554	317	1	316
a 31 de dicbre.	3.450	60	3.390	451	1.076	1.857	1.304	24	1.280	1.749	42	1.707	397	»	397
1996															
a 31 de marzo	3.402	66	3.336	385	1.028	1.923	1.268	24	1.244	1.755	42	1.713	385	»	385
a 30 de junio	3.360	78	3.288	397	1.010	1.881	1.244	24	1.220	1.743	48	1.695	373	»	373
a 30 de septbre.	3.336	90	3.245	409	992	1.851	1.130	18	1.112	1.809	66	1.743	391	»	391
a 31 de dicbre.	3.528	90	3.438	493	1.118	1.827	1.160	24	1.136	1.929	66	1.863	439	6	433
1997															
a 31 de marzo	3.426	90	3.342	481	1.100	1.761	1.088	18	1.070	1.905	66	1.839	427	»	427
a 30 de junio	3.486	120	3.366	529	1.124	1.719	1.094	30	1.064	1.953	84	1.869	439	»	439
a 30 de septbre.	3.504	108	3.396	559	1.118	1.719	1.100	36	1.064	1.935	66	1.869	469	6	463
a 31 de dicbre.	3.822	102	3.720	661	1.346	1.713	1.124	30	1.094	2.122	66	2.055	571	»	571
1998															
a 31 de marzo	3.648	102	3.546	541	1.298	1.707	1.088	42	1.046	2.043	60	1.983	523	6	517
a 30 de junio	3.618	126	3.492	565	1.280	1.647	1.040	36	1.004	2.067	84	1.983	511	6	505
a 30 de septbre.	3.642	126	3.522	595	1.280	1.647	1.070	48	1.022	2.037	66	1.971	541	12	529
a 31 de dicbre.	4.082	121	3.962	796	1.551	1.614	1.197	53	1.144	2.257	61	2.196	628	6	622
1999															
a 31 de marzo	3.931	121	3.810	680	1.506	1.624	1.129	56	1.073	2.203	54	2.149	599	11	588
a 30 de junio	3.912	110	3.802	715	1.527	1.561	1.108	38	1.070	2.234	67	2.167	570	5	565
a 30 de septbre.	3.833	86	3.747	673	1.495	1.579	1.093	33	1.060	2.182	46	2.136	557	6	551
a 31 de dicbre.	4.440	91	4.349	795	1.761	1.792	1.201	34	1.167	2.559	50	2.509	680	7	673

(*) A 31 de diciembre.

» cantidad inferior a la mitad del último dígito considerado en la serie.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 34
DEPÓSITOS DE OTROS SECTORES RESIDENTES EN EL SISTEMA BANCARIO SEGÚN CLASES (miles de millones de pesetas)

	TOTAL 1=2+6+10	EN LA BANCA				EN CAJAS DE AHORROS				EN COOPERATIVAS DE CRÉDITO			
		TOTAL DEPÓS. 2=3 a 5	A LA VISTA 3	DE AHORRO 4	A PLAZO 5	TOTAL DEPÓS. 6=7 a 9	A LA VISTA 7	DE AHORRO 8	A PLAZO 9	TOTAL DEPÓS. 10=11 a 13	A LA VISTA 11	DE AHORRO 12	A PLAZO 13
1990 (*)	339,6	134,8	52,9	28,4	53,6	173,5	18,8	68,3	86,4	31,3	6,2	13,9	11,3
1991 (*)	391,1	166,8	65,0	37,6	64,2	186,9	18,9	70,8	97,3	37,4	4,0	17,8	15,7
1992 (*)	429,0	180,2	36,6	59,9	83,8	208,6	21,9	72,3	114,4	40,2	4,4	18,3	17,5
1993 (*)	466,6	187,3	34,1	61,7	91,5	230,5	25,4	76,6	128,5	48,4	6,4	19,8	22,2
1994													
a 31 de marzo	451,4	173,9	30,1	57,1	86,7	231,2	22,0	74,8	134,5	46,3	5,1	17,9	23,3
a 30 de junio	463,0	179,3	33,1	57,5	88,7	238,8	25,2	78,9	134,7	44,9	4,3	16,5	24,2
a 30 de septbre.	476,3	183,9	33,7	57,3	92,9	241,1	25,6	78,5	137,0	51,3	7,7	18,7	25,0
a 31 de dicbre.	488,5	197,3	36,0	60,0	101,3	253,8	27,6	87,0	139,2	55,4	6,9	22,5	26,0
1995													
a 31 de marzo	505,1	200,6	29,6	57,4	113,6	252,8	23,6	82,6	146,6	51,7	5,2	19,5	27,0
a 30 de junio	512,5	202,9	28,3	57,2	117,5	259,5	27,2	83,5	148,9	50,1	5,3	17,9	26,9
a 30 de septbre.	517,2	206,1	28,9	56,4	120,9	258,6	25,3	81,0	152,2	52,5	6,9	17,9	27,7
a 31 de dicbre.	563,0	213,0	34,0	61,0	119,0	284,0	32,0	93,0	159,0	66,0	10,0	25,0	31,0
1996													
a 31 de marzo	556	207	28	59	120	285	29	90	166	64	7	22	34
a 30 de junio	547	203	29	58	116	282	29	90	163	62	8	20	34
a 30 de septbre.	540	185	27	55	103	290	30	90	170	65	11	20	35
a 31 de dicbre.	572	189	32	60	98	310	39	100	170	72	11	25	36
1997													
a 31 de marzo	555	178	31	60	88	306	39	100	167	71	10	23	38
a 30 de junio	560	177	33	61	83	311	43	103	164	73	12	23	39
a 30 de septbre.	565	177	33	60	83	311	47	103	162	77	14	23	40
a 31 de dicbre.	619	182	37	68	76	342	53	122	167	95	20	34	41
1998													
a 31 de marzo	590	174	34	67	73	330	44	118	167	86	12	31	43
a 30 de junio	581	167	34	65	69	330	49	119	162	84	12	28	43
a 30 de septbre.	586	170	35	66	69	328	48	119	161	88	15	29	43
a 31 de dicbre.	659	190	50	75	65	365	65	140	160	104	17	43	44
1999													
a 31 de marzo	634	179	42	74	63	358	56	139	162	98	15	38	45
a 30 de junio	633	178	44	76	59	361	60	143	157	94	15	35	44
a 30 de septbre.	623	176	41	74	62	355	57	141	157	92	14	34	44
a 31 de dicbre.	724	194	43	82	69	417	71	163	184	112	19	48	45

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 34 bis
DEPÓSITOS DE OTROS SECTORES RESIDENTES EN EL SISTEMA BANCARIO SEGÚN CLASES (millones de euros)

	TOTAL 1=2+6+10	EN LA BANCA				EN CAJAS DE AHORROS				EN COOPERATIVAS DE CRÉDITO			
		TOTAL DEPÓS. 2=3 a 5	A LA VISTA 3	DE AHORRO 4	A PLAZO 5	TOTAL DEPÓS. 6=7 a 9	A LA VISTA 7	DE AHORRO 8	A PLAZO 9	TOTAL DEPÓS. 10=11 a 13	A LA VISTA 11	DE AHORRO 12	A PLAZO 13
1990 (*)	2.041	810	318	171	322	1.043	113	410	519	188	37	84	68
1991 (*)	2.351	1.002	391	226	386	1.123	114	426	585	225	24	107	94
1992 (*)	2.578	1.083	220	360	504	1.254	132	435	688	242	26	110	105
1993 (*)	2.804	1.126	205	371	550	1.385	153	460	772	291	38	119	133
1994													
a 31 de marzo	2.713	1.045	181	343	521	1.390	132	450	808	278	31	108	140
a 30 de junio	2.783	1.078	199	346	533	1.435	151	474	810	270	26	99	145
a 30 de septbre.	2.863	1.105	203	344	558	1.449	154	472	823	308	46	112	150
a 31 de dicbre.	2.936	1.186	216	361	609	1.525	166	523	837	333	41	135	156
1995													
a 31 de marzo	3.036	1.206	178	345	683	1.519	142	496	881	311	31	117	162
a 30 de junio	3.080	1.219	170	344	706	1.560	163	502	895	301	32	108	162
a 30 de septbre.	3.108	1.239	174	339	727	1.554	152	487	915	316	41	108	166
a 31 de dicbre.	3.384	1.280	204	367	715	1.707	192	559	956	397	60	0	150
1996													
a 31 de marzo	3.342	1.244	168	355	721	1.713	174	541	998	385	42	132	204
a 30 de junio	3.288	1.220	174	349	697	1.695	174	541	980	373	48	120	204
a 30 de septbre.	3.245	1.112	162	331	619	1.743	180	541	1.022	391	66	120	210
a 31 de dicbre.	3.438	1.136	192	361	589	1.863	234	601	1.022	433	66	150	216
1997													
a 31 de marzo	3.336	1.070	186	361	529	1.839	234	601	1.004	427	60	138	228
a 30 de junio	3.366	1.064	198	367	499	1.869	258	619	986	439	72	138	234
a 30 de septbre.	3.396	1.064	198	361	499	1.869	282	619	974	463	84	138	240
a 31 de dicbre.	3.720	1.094	222	409	457	2.055	319	733	1.004	571	120	204	246
1998													
a 31 de marzo	3.546	1.046	204	403	439	1.983	264	709	1.004	517	72	186	258
a 30 de junio	3.492	1.004	204	391	415	1.983	294	715	974	505	72	168	258
a 30 de septbre.	3.522	1.022	210	397	415	1.971	288	715	968	529	90	174	258
a 31 de dicbre.	3.962	1.144	302	450	392	2.196	392	844	960	622	102	257	262
1999													
a 31 de marzo	3.810	1.073	251	444	378	2.149	339	835	975	588	90	227	271
a 30 de junio	3.802	1.070	265	454	352	2.167	361	861	945	565	88	212	265
a 30 de septbre.	3.747	1.060	245	445	370	2.136	345	845	946	551	83	205	263
a 31 de dicbre.	4.349	1.167	258	492	417	2.509	425	980	1.105	673	113	290	271

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 35
COMERCIO EXTERIOR (millones de pesetas)

	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO COMERCIAL
1991	62.889	15.335	47.554
1992	43.264	17.169	26.095
1993	40.797	18.996	21.801
1994	36.850	20.913	15.937
1995	39.497	36.836	2.661
1996	57.265	40.348	16.917
enero	2.972	3.953	-981
febrero	3.347	4.985	-1.638
marzo	4.242	2.816	1.426
abril	3.175	3.606	-431
mayo	3.401	3.194	207
junio	4.398	2.861	1.537
julio	6.314	3.004	3.310
agosto	2.787	1.234	1.553
septbre.	5.797	3.515	2.282
octubre	7.201	3.773	3.427
novbre.	7.517	3.617	3.899
dicbre.	6.114	3.790	2.324
1997	79.793	35.402	44.391
enero	3.072	3.180	-108
febrero	5.733	2.525	3.208
marzo	6.949	1.106	5.843
abril	6.771	2.216	4.555
mayo	7.200	2.295	4.905
junio	8.563	2.522	6.041
julio	5.476	3.018	2.458
agosto	3.801	1.562	2.239
septbre.	9.208	4.628	4.580
octubre	11.093	4.556	6.537
novbre.	7.578	5.101	2.477
dicbre.	4.349	2.693	1.656
1998	72.834	44.295	28.538
enero	3.164	2.559	605
febrero	8.996	2.710	6.286
marzo	7.013	3.460	3.553
abril	6.786	3.381	3.405
mayo	5.259	3.710	1.549
junio	7.818	3.897	3.921
julio	6.062	3.851	2.211
agosto	4.254	3.210	1.044
septbre.	5.333	4.512	821
octubre	5.810	5.003	807
novbre.	7.633	4.575	3.057
dicbre.	4.706	3.428	1.277
1999	71.873	53.909	17.964
enero	4.873	3.344	1.529
febrero	6.371	3.752	2.619
marzo	6.009	3.518	2.491
abril	4.126	4.472	-346
mayo	9.042	3.989	5.053
junio	8.741	3.567	5.174
julio	6.193	3.170	3.023
agosto	4.004	4.471	-467
septbre.	5.025	6.863	-1.838
octubre	5.597	7.080	-1.483
novbre.	6.714	4.130	2.584
dicbre.	5.178	5.553	-375
2000			
enero	2.249	3.780	-1.531
febrero	4.490	3.904	586
marzo	8.085	6.306	1.778

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda: *Información Estadística sobre el Comercio Exterior*.

CUADRO 36
MATRICULACIONES DE VEHÍCULOS

	VEHÍCULOS ORDINARIOS (1)	VEHÍCULOS ESPECIALES (2)	REMOLQUES Y SEMIRREMOLQUES (3)	CICLOMOTORES (4) (*)	TOTAL (5)=1+2 +3+4	REMATRICULA- CIONES (6)
1996	10.990	1.983	138	0	13.111	1.021
enero	727	73	10	0	810	0
febrero	774	94	11	0	878	0
marzo	958	132	17	0	1.107	0
abril	796	112	16	0	924	0
mayo	985	120	10	0	1.115	0
junio	828	108	10	0	946	0
julio	1.156	105	17	0	1.278	0
agosto	717	79	11	0	807	0
septbre.	875	77	11	0	963	0
octubre	972	215	8	0	1.195	963
novbre.	1.035	345	12	0	1.392	15
dicbre.	1.107	523	5	0	1.695	43
1997	13.774	3.186	169	0	17.129	958
enero	937	421	6	0	1.364	84
febrero	794	239	10	0	1.040	60
marzo	1.187	149	9	0	1.345	84
abril	1.289	250	18	0	1.557	47
mayo	1.135	224	29	0	1.388	107
junio	1.112	170	13	0	1.295	108
julio	1.451	176	17	0	1.644	107
agosto	960	123	11	0	1.094	41
septbre.	1.000	181	14	0	1.195	104
octubre	1.263	294	20	0	1.577	102
novbre.	1.207	450	8	0	1.665	81
dicbre.	1.442	509	14	0	1.965	33
1998	15.891	3.528	269	0	19.488	1.337
enero	1.077	355	31	0	1.463	151
febrero	1.187	277	15	0	1.479	110
marzo	1.301	250	18	0	1.569	101
abril	1.324	268	18	0	1.610	56
mayo	1.193	198	23	0	1.414	93
junio	1.484	155	19	0	1.658	136
julio	1.749	240	26	0	2.015	81
agosto	1.016	192	12	0	1.220	168
septbre.	1.070	198	33	0	1.301	111
octubre	1.388	416	23	0	1.827	107
novbre.	1.572	576	19	0	2.167	126
dicbre.	1.456	403	32	0	1.891	97
1999	18.604	2.590	258	4.975	26.427	1.665
enero	1.345	278	28	0	1.651	136
febrero	1.441	173	21	0	1.635	159
marzo	1.729	318	19	0	2.066	151
abril	1.526	231	33	0	1.790	165
mayo	1.599	200	23	0	1.822	159
junio	1.733	160	24	0	1.917	128
julio	2.017	156	24	75	2.272	24
agosto	1.241	117	10	500	1.868	97
septbre.	1.489	167	23	900	2.579	237
octubre	1.553	163	12	1.500	3.228	116
novbre.	1.456	360	26	1.100	2.942	128
dicbre.	1.475	267	15	900	2.657	165
2000						
enero	1.384	151	14	1.350	2.899	173
febrero	1.543	182	15	1.808	3.548	129
marzo	1.826	244	22	2.805	4.897	182
abril	1.405	162	30	1.532	3.129	144
mayo	1.500	148	39	1.870	3.557	150

(*) Hasta junio de 1999 las matriculaciones las realizaban los Ayuntamientos.

Fuente: Jefatura Provincial de Tráfico.

CUADRO 36 bis
MATRICULACIONES DE VEHÍCULOS

	TOTAL	CAMIONES Y FURGONETAS	AUTOBUSES	TURISMOS	MOTOCICLETAS	TRACTORES Y OTROS VEHÍCULOS
1991	14.386	4.141	13	8.935	1.191	106
1992	15.426	4.266	23	10.172	899	66
1993	11.009	3.092	32	7.429	423	33
1994	11.271	3.104	17	7.806	297	47
1995	9.183	2.627	15	6.155	285	101
1996	10.970	3.707	16	6.903	233	111
enero	727	214	7	480	15	11
febrero	772	245	1	503	8	15
marzo	958	304	2	621	18	13
abril	796	274	1	495	21	5
mayo	987	321	1	633	27	5
junio	827	238	2	548	35	4
julio	1.155	292	0	819	28	16
agosto	716	243	1	451	13	8
septbre.	869	328	1	514	15	11
octubre	953	362	0	556	25	10
novbre.	1.043	427	0	589	20	7
dicbre.	1.167	459	0	694	8	6
1997	13.654	4.870	21	8.337	293	133
enero	936	359	1	544	16	16
febrero	791	272	5	487	21	6
marzo	1.181	394	2	749	24	12
abril	1.247	455	1	759	21	11
mayo	1.135	415	5	675	30	10
junio	1.112	411	2	657	29	13
julio	1.449	482	1	900	51	15
agosto	903	298	-	581	17	7
septbre.	993	346	1	606	26	14
octubre	1.262	441	1	779	27	14
novbre.	1.206	500	2	679	16	9
dicbre.	1.439	497	-	921	15	6
1998	15.537	4.523	35	10.367	427	185
enero	1.070	383	4	637	24	22
febrero	1.181	389	2	754	21	15
marzo	1.295	418	4	815	34	24
abril	1.321	436	8	825	42	10
mayo	1.143	352	5	738	30	18
junio	1.466	404	3	1.003	39	17
julio	1.738	444	3	1.199	76	16
agosto	1.023	314	3	666	36	4
septbre.	1.021	341	1	636	34	9
octubre	1.381	357	2	966	40	16
novbre.	1.443	328	-	1.065	29	21
dicbre.	1.455	357	-	1.063	22	13
1999	18.178	4.932	41	12.392	577	236
enero	1.330	370	4	900	22	34
febrero	1.436	392	6	990	33	15
marzo	1.725	461	5	1.194	50	15
abril	1.523	430	3	1.011	56	23
mayo	1.591	459	-	1.041	55	36
junio	1.734	449	2	1.191	71	21
julio	1.959	471	9	1.380	77	22
agosto	1.261	352	1	846	47	15
septbre.	1.260	356	3	839	49	13
octubre	1.437	372	4	994	52	15
novbre.	1.449	414	2	983	30	20
dicbre.	1.473	406	2	1.023	35	7
2000						
enero	1.365	394	6	914	38	13

Fuente: Dirección General de Tráfico y Jefatura Provincial de Tráfico de Jaén.

CUADRO 37
SOCIEDADES MERCANTILES (capital en miles de pesetas)

	CREADAS		AMPLIACIONES DE CAPITAL		DISUELTAS			
	NÚMERO	CAPITAL SUSCRITO	NÚMERO	CAPITAL AMPLIADO	TOTAL	VOLUNTARIA	POR FUSIÓN	OTRAS
1990	335	2.836.000	49	1.090.000	9	9	--	--
1991	488	2.293.000	79	2.440.000	14	13	1	--
1992	573	2.669.000	182	2.865.000	56	54	2	--
1993	631	2.393.000	133	5.648.000	41	38	3	--
1994	760	2.258.000	101	4.341.000	25	25	--	--
1995	790	2.136.000	100	2.283.000	26	24	2	--
1996 (*)	634	1.767.000	98	2.626.000	107	45	2	60
1997 (*)	691	2.046.000	125	3.074.000	48	42	1	5
enero	80	307.804	13	191.425	7	3	--	4
febrero	61	163.704	8	181.977	5	5	--	--
marzo	62	151.263	10	157.291	8	8	--	--
abril	63	132.706	8	120.060	2	2	--	--
mayo	69	127.020	7	90.343	4	4	--	--
junio	38	161.937	6	398.822	1	1	--	--
julio	49	99.901	10	85.810	2	2	--	--
agosto	46	266.482	7	102.390	3	3	--	--
septbre.	57	69.816	5	62.455	--	--	--	--
octubre	51	144.003	23	530.851	7	7	--	--
novbre.	57	111.276	9	175.097	3	3	--	--
dicbre.	49	280.459	17	936.637	6	4	1	1
1998	698	3.163.021	155	2.863.864	38	35	3	--
enero	81	547.803	15	187.638	3	3	--	--
febrero	70	232.489	12	215.741	3	3	--	--
marzo	67	508.553	13	134.895	5	5	--	--
abril	62	134.519	6	50.464	1	1	--	--
mayo	63	151.826	12	111.001	5	4	1	--
junio	50	433.324	17	395.393	3	3	--	--
julio	61	175.966	7	195.610	4	4	--	--
agosto	19	99.502	9	98.145	1	1	--	--
septbre.	60	283.439	16	389.071	3	3	--	--
octubre	72	335.255	24	702.876	7	5	2	--
novbre.	45	116.595	13	238.130	2	2	--	--
dicbre.	48	143.750	11	144.900	1	1	--	--
1999	761	4.492.645	179	5.584.777	37	33	--	4
enero	64	460.010	14	186.590	5	5	--	--
febrero	94	374.108	18	272.976	4	4	--	--
marzo	70	175.887	14	126.629	2	2	--	--
abril	61	257.851	8	811.669	6	6	--	--
mayo	64	282.137	18	602.320	1	1	--	--
junio	66	226.201	24	343.831	4	3	--	1
julio	59	551.816	15	129.481	4	4	--	--
agosto	70	86.996	17	373.351	3	2	--	1
septbre.	56	213.706	14	794.075	3	2	--	1
octubre	34	753.013	13	251.612	2	2	--	--
novbre.	57	956.658	15	392.903	2	2	--	--
dicbre.	66	154.262	9	1.299.340	1	--	--	1
2000								
enero	103	534.983	31	1.253.712	6	4	1	1
febrero	79	176.926	27	408.794	10	6	3	1
marzo	69	188.287	21	785.101	6	6	--	--
abril	59	167.878	17	256.205	3	1	--	2

(*) Los datos mensuales son provisionales y los anuales definitivos.

Fuente: INE.

CUADRO 38
DECLARACIONES DE QUIEBRA Y SUSPENSIONES DE PAGO (miles de pesetas)

	QUIEBRAS			SUSPENSIONES DE PAGO		
	NÚMERO	ACTIVO	PASIVO	NÚMERO	ACTIVO	PASIVO
1990	--	--	--	1	163.000	133.000
1991	2	--	22.000	2	256.000	146.000
1992	2	--	28.000	5	2.146.000	1.339.000
1993	3	10.000	107.000	2	513.000	337.000
1994	1	--	--	7	1.659.000	1.165.000
1995	--	--	--	3	1.901.559	1.574.252
1996 (*)	4	--	--	11	3.657.609	2.771.851
enero	--	--	--	2	1.253.572	1.050.792
febrero	1	--	--	1	218.437	55.547
marzo	--	--	--	1	51.114	43.792
abril	--	--	--	1	431.000	142.000
mayo	1	42.295	88.767	3	1.110.823	946.363
junio	1	--	--	--	--	--
julio	1	--	--	--	--	--
agosto	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	1	234.000	209.000
octubre	--	--	--	--	--	--
novbre.	--	--	--	--	--	--
dicbre.	--	--	--	2	358.663	324.357
1997 (*)	1	153.399	154.079	6	4.104.190	3.288.325
enero	--	--	--	--	--	--
febrero	--	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	1	837.555	690.329
abril	--	--	--	1	332.595	161.669
mayo	1	153.399	154.079	--	--	--
junio	--	--	--	--	--	--
julio	--	--	--	--	--	--
agosto	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	2	356.641	208.177
octubre	--	--	--	1	1.162.417	1.162.417
novbre.	--	--	--	--	--	--
dicbre.	--	--	--	1	1.414.982	1.065.733
1998 (*)	--	--	--	3	469.130	357.536
enero	--	--	--	--	--	--
febrero	--	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	--	--	--
abril	--	--	--	--	--	--
mayo	--	--	--	--	--	--
junio	--	--	--	--	--	--
julio	--	--	--	--	--	--
agosto	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	1	48.218	39.649
octubre	--	--	--	--	--	--
novbre.	--	--	--	1	282.787	212.395
dicbre.	--	--	--	1	138.125	105.492
1999	1	13.759	18.359	2	8.898	7.059
enero	--	--	--	--	--	--
febrero	--	--	--	--	--	--
marzo	--	--	--	--	--	--
abril	--	--	--	--	--	--
mayo	--	--	--	--	--	--
junio	1	13.759	18.359	--	--	--
julio	--	--	--	--	--	--
agosto	--	--	--	--	--	--
septbre.	--	--	--	--	--	--
octubre	--	--	--	--	--	--
novbre.	--	--	--	--	--	--
dicbre.	--	--	--	2	8.898	7.059
2000						
enero	--	--	--	--	--	--
febrero	--	--	--	1	1.956	1.729
marzo	--	--	--	1	348.535	296.704

(*) Datos definitivos.

-- Falta el dato.

-- Cero.

Fuente: INE.

CUADRO 39
EFFECTOS DE COMERCIO DEVUELTOS IMPAGADOS (millones de pesetas)

	TOTAL DE ENTIDADES FINANCIERAS		TOTAL DE BANCOS		TOTAL DE CAJAS DE AHORROS		TOTAL DE COOPERAT. DE CRÉDITO	
	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE
1990	155.137	22.553	111.793	16.750	41.366	5.321	1.978	482
1991	133.046	21.824	101.016	16.732	29.807	4.485	2.223	608
1992	136.719	23.079	100.129	17.049	34.109	5.450	2.481	579
1993	130.530	25.254	91.367	17.387	35.960	7.044	3.203	824
1994	103.413	18.849	73.519	13.573	27.188	4.694	2.697	582
1995	90.743	16.477	65.132	12.135	23.599	3.894	2.012	447
1996 (*)	83.059	15.788	60.141	11.657	20.352	3.581	2.566	550
enero	8.025	1.406	5.797	1.030	1.996	327	232	49
febrero	6.395	1.292	4.567	988	1.642	267	186	37
marzo	6.922	1.419	5.035	1.050	1.686	324	201	46
abril	6.687	1.323	4.751	963	1.696	315	240	45
mayo	7.477	1.342	5.302	917	1.932	383	243	42
junio	6.689	1.215	4.937	907	1.532	254	220	54
julio	7.931	1.465	5.877	1.090	1.816	315	238	60
agosto	6.504	1.162	4.664	869	1.657	254	183	39
septbre.	5.768	1.126	4.154	841	1.433	245	181	39
octubre	6.666	1.368	4.829	1.004	1.608	309	229	55
novbre.	6.354	1.233	4.611	906	1.539	286	204	41
dicbre.	7.641	1.437	5.617	1.092	1.815	302	209	43
1997 (*)	70.426	13.169	48.105	9.174	19.988	3.529	2.333	465
enero	7.882	1.583	5.665	1.189	1.962	347	255	46
febrero	5.806	1.161	4.062	861	1.583	266	161	34
marzo	5.685	1.127	4.062	852	1.462	246	161	30
abril	6.095	1.230	4.189	855	1.732	331	174	44
mayo	5.933	1.060	4.007	759	1.707	266	219	35
junio	5.845	960	3.969	650	1.679	274	197	36
julio	6.018	1.112	3.951	751	1.844	307	223	53
agosto	4.708	844	3.065	583	1.474	231	169	30
septbre.	5.044	939	3.391	647	1.469	248	184	44
octubre	5.593	1.074	3.681	686	1.713	347	199	40
novbre.	5.101	917	3.490	612	1.428	270	183	35
dicbre.	6.716	1.162	4.573	729	1.935	396	208	38
1998 (*)	60.394*	11.696*	39.160	7.518	18.548	3.597	2.671	573
enero	6.674	1.240	4.188	764	2.209	415	277	61
febrero	4.535	862	2.813	515	1.526	309	196	38
marzo	5.087*	997	3.275	623	1.558	325	255	49
abril	4.678	928	3.012	577	1.406	299	260	52
mayo	4.806*	891*	3.052	563	1.550	279	188	42
junio	5.367	921	3.558	624	1.606	257	203	40
julio	5.390	1.031	3.585	677	1.564	306	241	48
agosto	4.272	795	2.757	534	1.317	225	198	36
septbre.	4.374	932	2.944	619	1.254	271	176	42
octubre	4.794	1.033	3.186	697	1.407	296	201	40
novbre.	4.725	907	3.153	601	1.344	251	228	55
dicbre.	5.692	1.158	3.637	724	1.807	364	248	70
1999 (*)	54.131*	11.235*	34.652	7.027	17.153	3.650	2.283	548
enero	5.145	1.038	3.356	649	1.584	340	205	49
febrero	4.207	890	2.736	599	1.304	258	167	32
marzo	4.943	1.145	3.158	775	1.605	332	180	38
abril	4.168	893	2.712	590	1.300	265	156	38
mayo	4.593	877	3.015	606	1.370	225	208	46
junio	4.836	971	3.210	580	1.438	339	188	52
julio	4.749	951	3.011	586	1.551	326	187	39
agosto	4.032	772	2.553	481	1.313	254	166	38
septbre.	3.932	833	2.437	528	1.336	271	159	34
octubre	4.194	918	2.646	563	1.367	312	181	43
novbre.	4.393	920	2.793	519	1.400	344	200	57
dicbre.	4.939*	1.027*	3.025	551	1.585	384	286	82
2000								
enero	4.433	912	2.767	503	1.440	325	226	83
febrero	4.033	981	2.534	556	1.321	378	178	47
marzo	4.380	1.084	2.617	592	1.557	425	206	67
abril	3.884	1.075	2.363	561	1.341	469	180	45

(*) Datos definitivos.

Fuente: INE.

**HISTORIA ECONÓMICA DEL
OLIVAR EN LA PROVINCIA DE
JAÉN DESDE LA ANTIGÜEDAD
HASTA EL SIGLO XIX**

**Monografía núm. 10
Junio 2000**

**Autor:
Luis Garrido González**

1. INTRODUCCIÓN¹

En este trabajo presentamos, por primera vez de forma sistemática, una panorámica completa de la evolución de un cultivo que ha devenido en el principal de la agricultura de la provincia de Jaén. Sólo por esto, consideramos que ya es importante el estudio de la historia del olivar jiennense. Pero ese primer motivo que justifica su investigación se puede ver complementado con el hecho de que gracias al conocimiento que tengamos de la trayectoria del olivar, podremos comprender mejor algunos de los problemas, pero también de las ventajas de que disfruta

Abarcamos desde los tiempos primitivos hasta el siglo XIX. Hemos adoptado este criterio cronológico, dada la importante dimensión que adquiere el sector olivarero en el siglo XX, cuyo estudio requiere como mínimo un espacio semejante al que abarca toda la historia anterior. Por tanto, dejamos para un trabajo posterior el análisis de su evolución durante el siglo XX.

El esfuerzo es necesario, no sólo porque la existencia del monocultivo olivarero ha condicionado la situación actual de nuestra actividad económica, sino lo que es más importante, para empezar a

¹ Agradezco a los profesores Juan Carlos Rodríguez Cohard, Encarnación Moral y Enrique Bernal su ayuda para elaborar algunas series estadísticas, aunque los errores son exclusivamente míos.

superar una interpretación tradicional que ha venido insistiendo en que su omnipresencia ha impedido o, en el mejor de los casos, limitando y frenando otras potencialidades económicas de la provincia de Jaén. Se olvida en la interpretación tradicional, que el cultivo olivarero fue una opción adoptada por generaciones anteriores que se remonta en el tiempo más de lo que cabría pensar. Más allá de prejuicios y posiciones apriorísticas, es conveniente calibrar si esas decisiones han perjudicado o han beneficiado a las generaciones posteriores, ya que parece innegable que, al fin y a la postre, nuestro pasado condiciona nuestro presente.

En este ensayo nos hemos planteado algunas preguntas, y hemos tratado de dar respuestas a las mismas. El principal interrogante es si la decisión tomada sobre la adopción del cultivo del olivar y la apuesta que se hizo por él ¿fue la más adecuada de las alternativas posibles? En definitiva ¿fue una respuesta que obedecía a una racionalidad económica? O ¿fue simplemente el resultado del azar? Si las respuestas fuesen positivas, en el sentido de que predominó por encima de todo la racionalidad económica, es evidente que ello significaría que hubo una correcta asignación de recursos, y que la opción olivarera estuvo acertadamente adoptada, ya que respondería al mejor tipo de cultivo que, de acuerdo con unas razones objetivas, como el clima y el tipo de suelos existentes, se podría dar en la provincia de Jaén².

² DE LEÓN (1989). CATÁLOGO (1984). INVENTARIO (1975). MACHADO, R. (1986). Más en general para el caso español se puede ver en VÁZQUEZ, J.A. y PEÑADA, C. (1996).

Nuestra hipótesis principal es que, cuanto más tiempo se tardó en alcanzar el monocultivo olivarero, más perjudicada resultó la economía jiennense en su conjunto. Por tanto, los siglos transcurridos cultivando cereales en un tipo de tierras y con un clima no adecuados a los mismos, pese a que existía una demanda inelástica de pan como base de la alimentación, que obligaba a su cultivo, ha supuesto un elevado coste de oportunidad, como ha sucedido también en el resto de España. Eso no quiere decir que en nuestro caso, posiblemente fuera inevitable pagarlo, al menos, hasta que el desarrollo de los transportes modernos en la segunda mitad del siglo XIX permitió integrar a la economía provincial en el mercado nacional e internacional. A partir de ese momento, se abastecería del grano necesario, tanto para alimentar a la población como al ganado y podría asumir la especialización olivarera. Como se ha demostrado, posteriormente, la agricultura jiennense contaba con su mayor ventaja comparativa y competitiva en el cultivo del olivar.

Este último, es el aspecto más interesante del presente análisis. Pretendemos comprobar en el mismo que la opción olivarera fue la más adecuada, que su retraso supuso unos elevados costes de oportunidad para la economía jiennense, que como mínimo se pagaron hasta el primer tercio del siglo XX, y que la decisión de no diversificar los cultivos fue la más correcta de las posibles y, en cualquier caso, que respondió a una perfecta racionalidad económica.

No negamos que si, en vez de un omnipresente y agobiante sector agrario, se hubieran desarrollado más actividades industriales y de

servicios, sin duda, la economía jiennense hubiera ido mejor y los habitantes pasados y presentes hubieran vivido y posiblemente vivirían mejor; pero la realidad es que el desarrollo económico no se alcanzó por la vía de la diversificación, sino por la vía de la especialización local, comarcal y regional en un solo producto agrícola: el aceite de oliva. Con la presente publicación defendemos que dicha decisión fue la acertada, de acuerdo con unas condiciones objetivas que concurrían en la naturaleza, como eran el tipo de suelos y las condiciones climáticas y, una vez asumida, no cabrían pasos atrás. Lo lógico era la especialización en el monocultivo olivarero dadas las ventajas comparativas y competitivas que reportaba. Si todo esto es correcto, como intentaremos demostrar en las páginas que siguen, lo que hubiera sido una temeridad es haber continuado con la diversificación de cultivos mediterráneos a base de un cereal predominante, un viñedo en retroceso y un olivar limitado, robándole terrenos a este último a favor de unos cultivos cerealeros, para los que no teníamos las condiciones más adecuadas. Por tanto seguirían sucediéndose las malas cosechas de unos productos, sobre todo el trigo, cuya demanda ha caído conforme ha aumentado el nivel de vida de la población, como nos dice la Ley de Engel.

Desde esta perspectiva, como procuraremos probar al final del trabajo, el que no gocemos de una agricultura diversificada y el que se haya ido imponiendo desde la segunda mitad del siglo XIX el monocultivo del olivar, ha sido lo correcto y, quizás, una verdadera suerte para la

economía de la actual provincia de Jaén, porque si no la pregunta que se impone es ¿qué produciríamos en ausencia del olivar?

2. PRIMEROS INDICIOS

En el siglo II antes de nuestra era se ha constatado el cultivo de olivares en el valle alto del Guadalquivir, donde hoy se localiza la provincia de Jaén. Esto hace comprensible la existencia de un molino de aceite encontrado en el pequeño poblado de Los Castellones de Ceal en el municipio de Hinojares³. Incluso se puede hablar de que con los romanos se organizó un sistema de cultivos en el campo del cual se deduce una cierta racionalización, especialización y asociación de trigo y olivo en una misma parcela (RUIZ , A. 1982, p. 105).

Durante los siglos I y II en plena expansión del Imperio Romano, según los autores latinos, en el valle del Guadalquivir se producían grandes cantidades de cereales y aceite, lo que parece confirmado a través de los testimonios numismáticos de Iliturgi y Cástulo. La mayor parte de las cosechas se dedicaban al autoconsumo, aunque había años en que los excedentes agrícolas se exportaban a Roma. El aceite ya destacaba en este período como principal producto comercial. Sobra decir que Jaén no conocía aún el monocultivo actual, pero existen

testimonios que nos confirman su importante participación en la producción de aceite. Es el caso de una inscripción en

época del emperador Adriano de la que se puede conjeturar que la administración imperial romana cobraba algunos impuestos en aceite. Por otra parte, éste se exportaba a través del Guadalquivir con destino a Roma y a la zona del Rin (Germania). Se ha constatado la, relativamente, activa comercialización por medio del estudio de los restos de ánforas. La situación cambia a partir de la crisis del siglo III. Entra en decadencia el comercio del aceite, hasta el punto que, en el siglo IV con las dinastías de los emperadores Antoninos y Severos, ya no se ha localizado ningún resto de ánforas aceiteras. Es una prueba contundente de la ausencia de intercambios comerciales (ARGENTE, C. 1982a, pp. 122-123, 127).

Con la desaparición del Imperio Romano y la llegada de los visigodos, la producción de aceite se destinará exclusivamente al autoconsumo, de acuerdo con un tipo de economía autárquica y cerrada, característica de los pueblos germánicos en los siglos V al VII. La presencia de olivares está constatada por las etimologías, que por primera vez distinguen tres tipos de aceite en el período visigodo:

- 1) El obtenido a partir de aceitunas blancas, conocido con la denominación de hispano.
- 2) El fabricado con aceitunas verdosas y aún no maduras, llamado verde.
- 3) El extraído de aceitunas negras, conocido como aceite co

³ CHAPA, T. (1992, p. 325). RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993, pp. 101-102).

De estas tres clases de aceite, el hispano era considerado como el mejor, siguiéndole por este orden de calidad el verde y el común. Evidentemente, el olivo era ya apreciado, e incluso protegido, como lo demuestra que cuando el rey visigodo Leovigildo promulga una ley por la que se fijan una serie de multas que habían de pagar los que destruían árboles (un verdadero antecedente remoto de protección del medio ambiente), aparece una escala de mayor a menor, en la que el olivo ocupa el primer lugar, al ser el más rentable y, por tanto, si alguien lo cortaba pagaba la multa mayor. La producción olivarera, como ocurre en parte aún hoy, estaba sometida a catástrofes naturales y, especialmente, dependía de la climatología. En el año 584 se habla de una plaga de langosta que se venía padeciendo desde hacía 5 años y que a su paso destrozaba árboles y frutos, aunque seguramente afectaba más a los cereales. En el año 641 se constataba una sequía desde hacía 7 años atrás, que estaba provocando hambres y enfermedades como la peste. A finales del siglo VII en el reinado de Ervigio, se sucedieron las malas cosechas, como recoge una crónica mozárabe del siglo VIII, en la que se habla de esos años como los de la gran hambre (ARGENTE, C. 1982b, pp. 148-149).

3. EL OLIVAR EN LA EDAD MEDIA

En la época musulmana parece que se produce un retroceso de los cultivos en la Cora de Jaén (una especie de circunscripción provincial), donde en los textos árabes se hace referencia a un territorio de bosques y pastos, no agrícola y de economía predominantemente

ganadera. Se instalaron miembros de una tribu que explotaban el territorio bajo su control en régimen comunitario, y estaban exentos del pago de impuestos (AGUIRRE, J. 1982, p. 175). En el siglo XII se inicia una recuperación del olivar, ya que se cita por primera vez a Jaén entre los principales centros productores del aceite que se exportaba a Alejandría (COMET, G. 1996, p. 50).

Con la repoblación cristiana a partir de los siglos XIII y XIV, encontramos de nuevo alusiones al cultivo olivarero extensivo. No obstante, no sería en la época bajomedieval el cultivo predominante como aparece hoy. En todo caso, el olivar fue apareciendo, al igual que el viñedo, los frutales y las hortalizas, como cultivo complementario a la agroganadera predominante de la que obtenía cereales y lana, dentro de una economía casi natural de autosubsistencia y autoconsumo. De hecho, en el siglo XV está constatado que las tierras más fértiles se dedicaban a los cereales y leguminosas (sistema cereal), y en las tierras de peor calidad se plantaban olivares, viñas y almendros. Pero tanto el olivar como el viñedo debieron ser protegidos en el siglo XV contra la expansión del zumaque, un arbusto que da una flor con mucho tanino, producto utilizado para el curtido y tinte de las pieles y el pastel y la grana de tintes azul y rojo empleados en la industria pañera jiennense. Por este motivo, el olivar que no era excesivamente abundante, no resultaba tampoco demasiado rentable frente al zumaque. En realidad, hacia 1482 por la documentación disponible, el olivar jiennense era un cultivo casi marginal. Lo que se explica también porque el aceite era un producto muy secundario en la dieta alimenticia, al ser casi incomedible

por su mal sabor y fuerte acidez. Por lo general, el olivar se plantaba mezclado con el cereal en las hazas calmas, cuando no en las lindes de las parcelas o junto a los caminos (RODRÍGUEZ, J. 1982a, pp. 211, 238, 240-241).

A finales del siglo XV, la producción de aceite apenas cubría las necesidades de autoconsumo, y sólo en localidades como Arjona, Andújar y Baeza, se conseguían algunos excedentes que se podían comercializar. La ciudad de Jaén tenía casi todos los años déficit de aceite. Aunque hoy nos parezca increíble lo importaba de otras zonas. Pero esto le reportó una ventaja: se convirtió en sede de un mercado franco de aceite procedente de Sevilla, desde donde se transportaba por mercaderes y arrieros jiennenses. Lo que significaba que los gastos causados por la mercancía hasta llegar a Jaén no eran de cuenta del comprador, que pagaba un precio libre de gastos de transporte. A su vez, desde la ciudad de Jaén se distribuía por otras comarcas del Reino de Jaén, por las Sierras de Segura y Cazorla, e incluso se comercializaba hasta la Mancha, el Levante y el Reino de Granada. Localizándose, para este último caso, un mercado de aceite casi permanente en Pegalajar, desde donde se transportaba hasta Granada a través de los puertos secos situados en los alrededores de Campillo de Arenas y Alcalá la Real (RODRÍGUEZ, J. 1982a, p. 242).

4. EL OLIVAR EN EL SIGLO XVI

El siglo XVI se caracteriza por la estabilidad productiva. Esto adquiere gran importancia si tenemos en cuenta que, para 1541, disponemos por primera vez de una cierta información sobre la producción de aceite gracias a la recaudación de un impuesto conocido como el diezmo eclesiástico, el cual lo podemos tomar como un buen indicador de lo que representaba la cosecha de aceite en esta época en relación con la extensión del olivar. Según los datos del diezmo del obispado de Jaén, la principal producción y, por tanto, la mayor extensión de la superficie cultivable la ocupaban el trigo y la cebada, que aportaban un 56,6 por 100 de los ingresos por este concepto. El segundo lugar, con poco más de una cuarta parte de los ingresos, lo ocupaba la ganadería aportando un 25,8 por 100. En tercer lugar, encontramos ya al olivar cuyo producto, el aceite, aportaba al diezmo del obispado de Jaén un 11,4 por 100. Por tanto, había superado al viñedo, que sólo aportaba al diezmo un 6 por 100. Pero lo más interesante es la referencia a comarcas que se están especializando en la producción olivarera, como lo demuestra el

Arjona aportaban el 60 por 100 de la producción aceitera del obispado de Jaén (RODRÍGUEZ, J. 1989). No obstante, respecto al conjunto andaluz, la producción del aceite jiennense sólo representaba un 16,7 por 100 del total, mientras que Sevilla aportaba un 44,6 por 100 y Córdoba un 38,6 por 100 (RODRÍGUEZ, J. 1985, p. 40).

Estos datos los debemos interpretar como que durante el siglo anterior la ciudad de Jaén se fue especializando en el negocio de la

distribución y comercialización del aceite de oliva procedente de Sevilla que iba destinado a una zona consumidora importante como era Granada. Este activo comercio, posiblemente, incentivó que en la zona de Arjona y Andújar se expandiese la plantación de olivares entre 1477 y 1517, llegándose a una cifra de más de 20.000 olivas y a la puesta en funcionamiento de entre 20 y 22 molinos aceiteros tradicionales, que molturaban la aceituna durante varios meses, lo que nos da una idea de la importancia de las cosechas que se empezaban a recoger (RODRÍGUEZ, J. 1989).

Sin embargo, el inicio de esta expansión, que podemos considerar a todos los efectos como el verdadero comienzo de la presencia en régimen de monocultivo del olivar en algunas comarcas de la provincia de Jaén, más allá de las plantaciones aisladas que se remontan en la memoria de los tiempos, no estuvo exento de conflictos. El principal de ellos con los ganaderos de Andújar. El historiador económico jiennense, Luis Javier Coronas Vida, lo interpreta como el resultado de la incorporación de los poderosos al negocio olivarero (1994, pp. 291-292). Y ese negocio consistía, esencialmente, en comercializar y distribuir el aceite hacia Granada y la recién descubierta América. Precisamente, porque la ciudad de Jaén contaba con el mercado franco, un privilegio del que se beneficiarán los comerciantes y arrieros jiennenses al desarrollar estas actividades comerciales. Bien sea por esta especialización en la distribución y comercialización, bien sea por la fuerte oposición de poderosos ganaderos de la ciudad de Jaén, a diferencia de la zona de Arjona-Andújar, el olivar retrocede en el siglo

XVI. De tal manera que en 1596 el Concejo debe intervenir en el conflicto entre olivareros y ganaderos, y aunque se elevaron las penas contra los que causaban daños a los olivares con sus ganados, existía una fuerte presión a favor de éstos por parte de un grupo de regidores (concejales) con intereses directos o familiares en el sector ganadero (CORONAS VIDA, L.J. 1994, p. 293).

Según el profesor Coronas Vida, la olivicultura del XVI es una actividad muy limitada en las sierras del sur de Jaén. De hecho, en sus investigaciones no ha podido localizar ningún arrendamiento de olivar en Huelma, y sólo uno en Alcalá la Real. Por nuestra parte, hemos consultado las *Relaciones topográficas* de la segunda mitad del siglo XVI, donde apenas encontramos información sobre el olivar en Sierra Mágina, aunque gracias a ellas conocemos que escaseaba el aceite en Bedmar y Jimena. Algo que hoy en día nos parecería increíble. En Bedmar, si bien tenía alguna producción propia, muchos años no era suficiente y tenía que abastecerse de parte eran de riego, lógicamente, obtendrían mejores cosechas que les permitirían disponer de excedentes para su venta. Otros años, en que Bedmar sí tenía una buena cosecha, había suficiente aceite para abastecer la villa e incluso sobraba algo de cosecha. Jimena se abastecía directamente de la ciudad de Jaén. Respecto a las zonas de la Sierra de Segura, el déficit de producción de aceite también era

proverbial en numerosas localidades, como Benatae, Génave, Hornos, La Puerta, Santiago de la Espada, Siles, Torres de Albánchez, etcétera⁴.

No obstante, algunos años del siglo XVI se llegó a disponer de excedentes comercializables de aceite. La explicación de esta prosperidad hay que buscarla en varias circunstancias: a) al aumento de brazos, gracias al incremento demográfico experimentado desde comienzos de siglo; b) las mejores técnicas en la roturación de tierras, debidas a la utilización de ganado mular y de mejores aperos; c) la disponibilidad de abono orgánico, ante la abundancia de ganadería que utilizaba barbechos y rastrojeras y a la ampliación de las superficies cultivadas, con nuevas roturaciones de tierras que imponía el propio aumento de la población. Los molinos de aceite ubicados en la ciudad de Jaén llegaron a ser 25 a principios del siglo XVI, aunque existían en otras muchas localidades de los alrededores y más lejanos, movidos por fuerza de tracción animal (RODRÍGUEZ, J. 1982a, pp. 304-306).

Otro hecho a destacar es que la expansión del olivar en el siglo XVI se extiende por toda la actual provincia. Esto lo podemos relacionar con el aumento del consumo del aceite. Así, en 1511, en los inventarios de bienes localizados de algunos vecinos de la ciudad de Jaén, se hacía constar que almacenaban ciertas cantidades, sobre las que se daba el precio por arroba (arr), de unos 14,24 litros, que estaría situado en unos 80 maravedíes (mrv), aunque hay partidas de aceite posiblemente de

⁴ CORONAS, L.J. (1994, p. 294). Las *Relaciones topográficas* recogidas en SALOMON, N. (1964).

olivarera como Martos se localizaban unos pocos olivos en la vega y en las tierras del ruedo marteño (las más cercanas y de mejor calidad de la localidad), pero apenas existían en la campiña, en tierras de calidad, que se destinan a viñedo y cereal, mientras que el olivar lo encontramos en tierras marginales como eran las laderas, quebradas, cerros y barrancos (LÓPEZ MOLINA, M. 1996, p. 200). En 1501, otro ejemplo es que aprovechaban las tierras situadas en el declive de los cauces de los ríos Guadalquivir y Guadalimar, pero aún no los plantaban en solitario, sino que realizaban un cultivo asociado de vides, olivares y almendros. Lo cual no impedía que se localizaran casos de olivares en regadío, como sucede en 1520 en Úbeda o a partir

de 1539 en Mancha Real y Torres⁵. En 1540, las ordenanzas de Bedmar y Albánchez autorizaban la ampliación de los cultivos de olivar y viñedo por el aumento de la demanda de aceite y vino (ARGENTE, C. 1991, vol. I, pp.36-37). En otros lugares dicha expansión se hizo a costa de las tierras de pasto para el ganado, no sin conflictos ni fricciones.

En realidad, desde finales del siglo anterior la ampliación de los cultivos básicos como el viñedo, el olivar y las huertas estaban entrando en colisión con una ganadería también en aumento que necesitaba expandir sus pastos. Este aspecto motivó la necesidad de proteger jurídicamente al olivar. Así se hará en las ordenanzas municipales de principios del siglo XVI, lo cual favoreció la consolidación del olivar frente a la ganadería. Uno de estos casos lo encontramos en las ordenanzas de la ciudad de Jaén que, a principios del XVI, también protegía los olivares y viñas dispersos. Donde se permitía el aprovechamiento del ganado en parcelas plantadas de olivares, nunca se trataba de un uso común y, por tanto, abierto a cualquiera, sino que eran reservadas a una utilización más restringida. A veces, se arrendaban a los propietarios ganaderos o se utilizaban en beneficio directo de la ciudad que lo autorizase, como sucedía en Andújar (ARGENTE, C. 1991, vol. II, pp. 398-400).

En definitiva, el aumento demográfico del siglo XVI que provocó una subida de los precios del aceite, el trigo y el vino, explica que los

⁵ RODRÍGUEZ, J. (1991a, p. 349). RODRÍGUEZ, J. (1991b, pp. 81, 94, 191).

poderosos de algunos lugares inspirasen o apoyasen decididamente las roturaciones de baldíos (tierras de nadie sin cultivar, hasta entonces de uso común), para plantar ahora olivares y viñas. Esto no impidió que hubiese enfrentamientos entre olivareros y ganaderos sobre el uso de pasto de tierras plantadas con olivares (ARGENTE, C. 1991, vol. II, pp. 401, 409-417).

En el tránsito de la Edad Media a la Moderna, del siglo XV al XVI el cultivo del olivar de secano era muy escaso, y ocupaba siempre pequeñas proporciones. Por la documentación estudiada de 1401, sólo aparece citado el cultivo del olivo una vez (QUESADA, T. 1994, p. 56). Según las fuentes documentales conservadas en el obispado de Jaén, encontramos expresiones que van desde 3 matas de olivo por haza (parcela) hasta 30 matas y sólo hay un caso de 82 matas. Otras veces, se refieren a tierra olivar en general sin especificar nada más, o utilizan expresiones como olivar pequeño, olivar muy bueno o un haza con matas, tratándose en la mayoría de los casos de cultivos asociados con otros. Asimismo se constata su existencia en la Loma y la Campiña del alto Guadalquivir y en zonas montañosas meridionales alrededor de Jaén y Bedmar, ocupando, preferentemente, las tierras de peor calidad (RODRÍGUEZ, J. 1978, pp. 180-181 y 191-193). Existen también olivares de regadío, aunque el riego se reserve para los cultivos de huerta. Un ejemplo es el de los numerosos olivares localizados en la Fuente de la Peña, cerca de la ciudad de Jaén, aunque también se cultivaban olivares de riego en Canena, Bedmar, Quesada y Baeza (RODRÍGUEZ, J. 1978, pp. 188-190). Pero ni en riego ni en secano predomina sobre otros

cultivos, y su área de cultivo no debió ser muy extensa si nos atenemos a su producción, que representaba un 5 por 100 de la producción total del obispado de Jaén a finales del siglo XV.

No obstante, no podemos conocer con exactitud la producción de aceite porque en los datos disponibles, procedentes de la recaudación del diezmo, no se desagregaba lo ingresado por el vino de lo correspondiente al aceite. Sólo en el caso del arciprestazgo de Úbeda en 1510 sí se hace así, por lo que sabemos que ese año y en ese caso concreto el aceite representó un 25 por 100 de lo recaudado en concepto de diezmo, mientras que el vino supuso un 17 por 100 (RODRÍGUEZ, J. 1978, pp. 190 y 212). En Porcuna hacia 1534 el cultivo del olivo se localizaba exclusivamente en 12 parcelas, lo que suponía un retroceso respecto a 1499 en que se encontraba plantado en 16 parcelas con poco menos de 500 pies de olivos en solitario, a los que había que añadir unos 90 olivos en cultivo asociado con otros repartidos en 8 fincas. Otra interesante diferencia entre el monocultivo y el policultivo del olivar de Porcuna en el siglo XVI es que, en el primer caso, todos estaban arrendados. Por el contrario, en el segundo caso sólo lo estaban algunos, pero con contratos de arrendamientos cortos, de unos 4 años de media, lo que permitió aumentar la renta de los olivares en cultivo mixto (MONTES, F. 1993). El cultivo del olivar exigía durante los siglos XV y XVI dos rejas de arado, la primera en febrero y la segunda en abril y mayo, la poda que correspondiese cada año y la labor de cava de pies

de olivos⁶. Prácticamente, las mismas que se mantuvieron hasta el siglo XIX, sin aportación de abonos ni otras mejoras.

5. EL OLIVAR EN EL SIGLO XVII

Como muy bien ha señalado el especialista de la época Luis Coronas Tejada, un hecho transcendental va a ocurrir en el siglo XVII, y es que se va a extender el consumo alimenticio del aceite. Hasta ese momento, los cristianos viejos habían estado utilizando la grasa animal para condimentar las comidas, pero se empieza a recuperar el uso del aceite de la tradicional cocina judeomusulmana (que por razones religiosas no utiliza grasa de cerdo) y la población se va acostumbrando al sabor de la grasa vegetal. No obstante, la mayor parte del aceite consumido por las familias, se seguía utilizando en la iluminación doméstica y en la fabricación de jabón (CORONAS TEJADA, L. 1994, pp. 87-88).

Por otra parte, las exportaciones de aceite a América en la segunda mitad del siglo XVII tendieron a descender, ya que la mayoría de las 283.359 arr que se transportaron procedían casi exclusivamente de los olivares plantados en Sevilla y Cádiz, que controlaron dicho mercado. La mayor parte del aceite con destino a América procedía del agro sevillano, que acaparó el 89 por 100 del aceite transportado, con

⁶ RODRÍGUEZ, J. (1978, p. 198). LÓPEZ MOLINA, M. (1996, p. 224).

252.161 arr, mientras que la provincia de Cádiz sólo aportaba el 11 por 100 restante, con 31.197 arr⁷.

Es probable que por este motivo, el retroceso de las plantaciones de olivar de la ciudad de Jaén, iniciado en la segunda mitad del siglo XVI, continuase en el XVII, ocurriendo algo parecido con los molinos (CORONAS TEJADA, L. 1994, pp. 351-352, 389-390). Esto explica que, en todo el siglo, sólo se diese en el año 1680 superávit de aceite. La escasez de oferta, lógicamente, encarecía su precio, lo que a su vez limitaría el consumo. En efecto, si a principios del siglo XVII el precio medio se situaba en torno a los 14 reales (rs) por arroba (arr), entre 1669 y 1677 se situó en los 37 rs/arr; es decir, un incremento del 164 por 100. Aunque en los años de malas cosechas los precios medios se situaban en los 23 rs/arr, un 64 por 100 más caros que a principios del XVII.

Otro hecho interesante es que los jiennenses no se dedicaban al negocio de la comercialización al por menor del aceite, prueba quizás de la falta de espíritu empresarial en esta época, dejándolo en manos de los llamados *jarreros* franceses, que en régimen de monopolio eran vendedores ambulantes en la ciudad de Jaén. El Ayuntamiento de Jaén

⁷ GARCÍA, L. (1980, pp. 247-249, 263). Las arrobas de aceite transportada cada año entre 1650 y 1699 y las que correspondieron a Sevilla y a Cádiz, en GARCÍA, L. (1980, pp. 425-426 y 435-436). Las importaciones en los mercados de consumo americanos que eran Nueva España, Tierra Firme, Honduras, Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela y Buenos Aires, se pueden ver en GARCÍA, L. (1980, pp. 437-439).

intervenía en el mercado del aceite de oliva, obligando a los *jarreros* franceses a venderlo un 33 por 100 más barato, cuando se consideraba que su precio era exorbitante. Es lo que ocurrió en 1677 en que se *rs/arr*, pero se vendió a 30 reales. De hecho, cuando el precio bajaba en el mercado principal del aceite de oliva de aquella época, que estaba situado en Andújar, el Ayuntamiento de Jaén vigilaba que dicha bajada repercutiese inmediatamente en el mercado local de Jaén. Por ejemplo, en 1700, el corregidor amenazó con romper el monopolio de los *jarreros* franceses, introduciendo la competencia mediante la autorización de la venta de aceite por *jarreros* granadinos. Esto representa una intervención del poder público en el mercado del aceite para contener la subida de los precios al consumo.

En 1699 el Ayuntamiento de Jaén consideraba que 2.000 arr de aceite (casi 28.500 litros) eran suficientes para abastecer las necesidades de la ciudad de Jaén. Una cantidad relativamente pequeña que se entiende si tenemos en cuenta que, en el plato diario de las familias, se utilizaba el tocino y no el aceite como condimento principal. Otra de las aplicaciones del aceite era la fabricación de jabón, en la que la ciudad de Jaén consumía a finales del siglo XVII unas 1.750 arr de aceite (CORONAS TEJADA, L. 1994, pp. 88-90), lo que significa que apenas se utilizaban para consumo alimenticio 3.500 litros.

La atonía de la demanda de aceite es una razón más que explica el retroceso del olivar durante la crisis del siglo XVII, como lo prueban los datos disponibles sobre la zona de Martos. Allí, por cada hectárea de

Barrameda, Huelva y Sevilla, y su escasa cuantía, en términos relativos, se explica porque se le sustituía en las Indias por manteca y por aceites de raíces. Los colonizadores, además, pronto consiguieron introducir el cultivo del olivo, aunque en algunas zonas hubo limitaciones por razones climáticas, al objeto de no depender de las importaciones desde España.

⁸ GARCÍA-BAQUERO, A. (1988, vol. I, pp. 312 y 468). La cantidad global de arrobas de aceite transportadas a América entre 1717 y 1751, en GARCÍA-BAQUERO, A. (1988, vol. II, pp. 97-129).

Posiblemente, tuvieron un cierto éxito, como parece desprenderse de los datos de la Balanza de Comercio de 1792, donde sólo aparecen como exportadas 81.152 arr de aceite. Lo cual representaba un aumento respecto a la media de la primera mitad del siglo XVIII; pero eso no quiere decir que el mercado americano pudiera ser entonces el único estímulo para los cambios agrarios que estaban teniendo lugar. La demanda americana de aceite, por su cuantía, no desempeñó otro papel que el de un minúsculo impulso a unas tendencias más complejas que las que pudieran haber surgido de un simple aumento de las exportaciones, o de su contracción (ANES, G. 1983, pp. 203-204). Por tanto, no estaremos muy lejos de la realidad si pensamos que, para el caso jiennense, la demanda americana tuvo escasa importancia, aunque eso no quiere decir que se niegue la influencia local que pudieron tener las ventas del aceite en las zonas, como Andújar, desde las que eran rentables económicamente transportarlos por sus propias economías de situación a Sevilla primero y a Cádiz después.

De hecho, un producto tan típico de la agricultura comercializada como es el aceite, resultó ser uno de los sectores más flexibles y competitivos, que supo adaptarse a las nuevas circunstancias tras la pérdida de las colonias a principios del siglo XIX. El aceite orientará su oferta hacia los nuevos mercados industriales emergentes y en expansión de Europa occidental. Eso es lo que explica que, comparando lo que representaba el porcentaje a precios corrientes de la exportación de aceite de oliva en 1792 y la de 1827, es decir, antes y después de la pérdida del imperio colonial español, se incremente de un 1,6 por 100 a

un 8,4 por 100 en el caso del comercio con América; de un 2,1 por 100 a un 18,7 por 100, en el caso del comercio con Europa y de un 1,9 por 100 a un 17 por 100 como proporción del comercio total. Lo que le permite concluir a Prados, como antes hemos visto que hacía Anes, que la pérdida de las colonias supuso un impacto menos amplio del que se

9.

En el siglo XVIII, al no existir un mercado integrado por la falta de transportes, la demanda de aceite del mercado interior permaneció estancada o con ligera tendencia a la baja, como lo demuestran los datos disponibles de la entrada de mercancías de consumo en Madrid, a donde iba sin duda por la relativa cercanía el aceite jiennense, y en cuyo mercado todo el aceite, no sólo de Jaén, pasa de representar un 2,29 por 100 del peso total de las mercancías entradas en Madrid en 1757, a un 1,37 por 100 en 1789, un 2,15 por 100 en 1829 y un 2,84 por 100 en 1848. En consecuencia, es fácil deducir que el consumo de aceite perdió terreno en las zonas no productoras de la España interior, y que tarda casi un siglo en superar el nivel de consumo alcanzado a mediados del siglo XVIII¹⁰. Posiblemente, la única mejora apreciable que pudo facilitar el transporte de aceite desde la provincia de Jaén hacia Madrid, sería la apertura del paso de Despeñaperros, aunque al comienzo de la guerra de la Independencia en 1808 aún presentaba deficiencias importantes. No obstante, el coste unitario del transporte de aceite se podía incrementar como mínimo en un 30 por 100 si la carretera no estaba

⁹ PRADOS, L. (1982, pp. 173-249, datos en 180). PRADOS, L. (1988, pp. 92-94).

¹⁰ MADRAZO, S. (1984, vol. II, p. 695). JURADO, J. (1988, p. 113).

mejorada, como ocurría en 1772-73 en el caso del transporte de aceite de Córdoba a Cádiz, donde el coste por arroba de aceite se elevaba a 30 reales, mientras que en la carretera mejorada de Carmona a Sevilla se pagaban 23 rs/arr de aceite transportado (JURADO, J. 1989, 19 y 24). Este hecho será determinante cuando se cuente con una buena vía mejorada de transporte entre Jaén y Madrid.

Otro progreso del siglo XVIII, que posiblemente contribuiría a abrir mercados al aceite ante su mejora de calidad, fue la utilización en los molinos y prensas de las almazaras de un rulo o piedra tronco-cónica que rueda sobre la solera. De esta forma, se empezó a dejar de utilizar el tradicional rollo o piedra redonda y vertical girando solidaria con un eje vertical, aunque las vigas romanas se siguieron usando hasta el siglo XIX, y aún en 1810 algún autor hablaba de que sería interesante adoptar el molino de rulo (LÓPEZ LINAJE, J. 1989, pp. 146-149).

Es lógico, por tanto, que en el caso de la provincia de Jaén se consolide lentamente la extensión del olivar por las comarcas de Martos, cuyos mercados son los principales a finales del siglo XVIII y principios del XIX, como se refleja en las que son las primeras series de precios disponibles, que hemos recogido en el cuadro 1.

El precio medio resultante de dicho cuadro es de 49,6 rs/arr. Las series son bastante concordantes no sólo entre sí, sino con respecto al conjunto de Andalucía, aunque aquí no las detallamos. En la provincia de

Jaén se aprecian dos máximos, uno en 1797-98 y otro en 1805, en los que también coincide con Andalucía y el resto de España. Precisamente, los altos precios harían rentable a largo plazo la

Cuadro 1
Precios del aceite en la provincia de Jaén (1792-1807)

MERCADOS	Años precio mínimo	Reales vellón arroba	Años precio máximo	Reales vellón arroba	Porcentaje aumento
Andújar			1792	40	
	1793	38	1794	42	10,52
	1795	35	1798	75	114,28
	1802	28	1804	58	107,14
	1807	53			
Jaén			1792	45	
	1793	43	1797	77	79,06
	1801	29	1805	69	137,93
	1806	44			
Martos			1794	44	
	1795	43	1798	79	83,72
	1802	33	1805	67	103,03
	1806	50			

Fuente: ANES, G. (1974, pp. 260-261).

expansión olivarera en el siglo XIX. No obstante, las fluctuaciones tradicionales de las cosechas de aceituna por la vecería, influían indudablemente en los precios; pero al ser las importaciones del aceite prácticamente nulas, los niveles de las cosechas de las zonas productoras de España, incluida no sólo Andalucía, sino también Castilla-La Mancha y Extremadura, determinaban el precio en toda España, aunque en la zona genuinamente productora como el Reino de Jaén los precios eran menores y las oscilaciones más suaves. Algo que todavía ocurre hoy. La principal consecuencia de una mala cosecha y de la subsiguiente escasez al final del Antiguo Régimen (tránsito entre el siglo XVIII y XIX), era el aumento de los precios en Jaén y en el resto de

la Andalucía productora. Al no exportar aceite a otras regiones, la oferta del mismo era mucho menor en los lugares donde no se producía nada, y la propia escasez hacía que los precios tendiesen a ser más altos conforme los mercados quedaban más alejados de las zonas productoras. Sin embargo, al existir una demanda de alta elasticidad renta de aceite, que encontraba productos sustitutivos en las grasas animales para consumo cotidiano, no se planteaban problemas de desabastecimiento ni alteraciones del orden público como sí ocurría con el encarecimiento del pan o con el desabastecimiento del trigo. A finales del siglo XVIII, el aceite se utilizaba en España casi exclusivamente para iluminación doméstica y de los faros de las costas, o para usos medicinales y litúrgicos (ANES, G. 1974, pp. 263-266).

La debilidad de la demanda de consumo de aceite explica la lentitud en la difusión de un paisaje de olivos en Jaén, aunque hoy nos parezca mentira. Muy lentamente las manchas de olivares iban siendo mayores. En la segunda mitad del siglo XVIII los viajeros extranjeros que recorrían Andalucía dejaron testimonios de dicha expansión. Por ejemplo, tanto Dalrymple como Townsend, destacaron en sus libros de viajes que en Andújar y en Bailén, respectivamente uno para cada caso, habían encontrado el campo cubierto de plantaciones de olivos¹¹.

¹¹ Citado en CORONAS VIDA, L.J. (1994, p. 292).

En realidad, no era para tanto, en una zona tan típicamente olivarera, como es en la actualidad el municipio de Martos, en el siglo XVIII apenas se recogían en el Catastro de Ensenada (1750) un 2,77 por 100 de la superficie cultivada como plantada de olivos, en su mayor parte en tierras marginales y de mala calidad, lo que se reflejaba en los rendimientos medios de aceite, que eran un 57 por 100 menores que en las tierras de primera calidad. Lo cual nos da una idea bastante aproximada de la escasa importancia que se le atribuía aún al olivar (pp. 213-215).

La interpretación que realizó hace años el profesor Rodríguez Molina, relacionando, por un lado, tanto la decadencia de los tradicionales cultivos jiennenses, sobre todo trigo y vid, como por otro la aparición de latifundios debida a la fuerte concentración de la propiedad de la tierra en manos de unos pocos, con la correlativa expansión del olivar a partir de finales del XVIII y principios del XIX, creemos que sigue siendo, en el estado actual de nuestros conocimientos, básicamente correcta:

“La expansión del olivar jiennense guarda estrecha relación con las causas de la decadencia de sus tradicionales fuentes económicas: así, la consumación del latifundio en manos de poderosos y su interés en la roturación de extensas superficies con vistas a la producción de cereal acabaron por crear grandes espacios esquilmados debido a la debilidad de sus tierras. La decadencia de la Mesta [organización de grandes ganaderos] castellana en

general y la de la ganadería local en particular dio como resultado un gran descenso en la producción de grasas animales. Los señores absentistas encontraron así un medio cómodo de poner de nuevo en valor sus tierras con un cultivo que, en principio, exigía pocos y espaciados cuidados, para el que cuentan con tierras que no aceptan otros destinos y con una ingente mano de obra barata. Así, tras la Guerra de la Independencia [1808-1813] empiezan a detectarse cada vez con mayor frecuencia notables plantaciones de olivo, cuyo aceite, por los pocos gastos de cultivo y mayor demanda en el mercado, es más rentable que cualquier otro producto” (RODRÍGUEZ, J. 1982b, p. 336).

Ciertamente, el olivar se iba extendiendo por toda la provincia de Jaén a finales del siglo XVIII. Richard Herr, profesor estadounidense de la Universidad de Berkeley (California), utilizando la fuente del Catastro de Ensenada, ha hecho un importante estudio de algunas localidades de la provincia de Jaén. Por el mismo sabemos que en Baños de la Encina, hacia 1752, el 65 por 100 de las tierras en manos privadas estaban ocupadas por olivares: unos 119.000 árboles plantados en 1.766 has, que aportaban las cosechas con más valor del pueblo. Del total de rentas obtenidas de la agricultura, el aceite de oliva representaba más el 58 por 100 de las mismas. En Lopera, para 1751 la superficie ocupada por los olivares en todo tipo de tierras era de 1.424 has, un 32,4 por 100 de la superficie cultivada, y el aceite de oliva aportaba el 45,8 por 100 de la renta. En 1752, Navas de Santisteban del Puerto (más tarde denominado Navas de San Juan) tenía una superficie de olivares de 1.038 has,

aportando el aceite de oliva un 47,8 por 100 de las rentas agrarias. El precio medio de la arroba de aceite en las tres localidades jiennenses para 1751-52 era de 14,5 rs/arr¹². No había experimentado aún la considerable subida de precios que, en los años finales del XVIII y principios del XIX, alcanzaron los 49,6 rs de media (cuadro 1).

Otra prueba de que el olivar se expandía por la provincia de Jaén, nos lo aporta el exhaustivo trabajo de Herr, al recoger la proporción que representaron los olivares en las tierras afectadas por la Desamortización de la época de Carlos IV, iniciada en 1798 (también conocida como Godoy), y que supuso la venta de tierras para hacer frente a los gastos de guerra. Sus datos se reproducen en el cuadro 2.

El resto de las compras no recogidas en el cuadro 2, consistían en tierras de labranza, regadíos, viñedos, huertos, tierras con casas o cortijos y edificios urbanos. Pero, respecto a los datos de expansión del olivar a finales del siglo XVIII, la evidencia recogida por Herr trata de demostrar que en la provincia de Jaén se podría aplicar el modelo bisectorial de Lewis, aunque no lo cita explícitamente (TORTELLA, G. 1998, pp. 244-245). En el cual existen dos tipos de agriculturas: una tradicional de subsistencia enfocada a la economía local y otra moderna

¹² HERR, R. (1991, pp. 433, 454, 493, 510, 539, 552, 607). Como se ven, si se comparan las superficies que da Herr, respecto a las que aparecen en el cuadro A del anexo estadístico, ambas basadas en el Catastro de Ensenada, las de Herr son más altas, y posiblemente más exactas, al haber utilizado las Respuestas Particulares, que le han permitido afinar algo más a la hora de señalar las superficies realmente cultivadas. En cambio, en el cuadro A se recogen las cifras del Catastro de Ensenada publicadas por Felipa Sánchez, que utilizó las Respuestas Generales

enfocada al mercado, esta última sería, en el caso de Jaén, la productora de aceite.

Cuadro 2
Proporción que representan los olivares sobre las tierras
desamortizadas en Jaén y cantidad gastada en su compra a finales del
siglo XVIII y principios del XIX

LOCALIDADES	PORCENTAJE OLIVARES	MILES DE REALES
Alcalá la Real	12,4	202
Andújar	46,0	1.717
Arjona	32,3	437
Baeza	16,2	1.065
Baños de la Encina	61,1	595
Bedmar	6,8	14
Cambil	19,5	56
Cazorla	1,0	17
Huelma	4,5	34
Jaén	12,3	1.027
Linares	33,8	471
Mancha Real	32,7	540
Martos	16,6	314
Mengíbar	21,6	17
Pegalajar	18,1	218
Santiago de Calatrava	45,6	39
Santisteban	15,6	76
Úbeda	13,1	593
Villanueva	11,6	118

Fuente: HERR, R. (1991, p. 649).

Siguiendo con este razonamiento, Herr selecciona las zonas de la provincia de Jaén por el promedio en que su agricultura estaba orientada a un mercado más amplio, basándose en el tipo de propiedades desamortizadas (cuadro 2). De esta forma Herr explica que, pese al consumo de aceite de oliva a una escala local, se puede asegurar que la mayor parte de los propietarios y compradores de olivares conocían y, lo que es más importante, participaban no sólo en el mercado nacional sino incluso en el internacional (HERR, R. 1991, p. 648). Como se ve en el cuadro 2, las zonas donde la economía estaba más orientada al mercado

depositadas en el Archivo de Simancas.

eran las de Baños de la Encina, Andújar, Santiago de Calatrava, Linares, Mancha Real, Arjona y Mengíbar. Precisamente, donde los olivares abundaban más y las compras de tierras de olivares fueron superiores al 20 por 100. Algo que confirma lo que venía sucediendo desde el siglo XVI en algunos casos como, especialmente, el de Andújar¹³.

Según el *Atlante Español*, publicado en 1787, en casi todas las localidades jiennenses se cultivaban algunos olivos, con la única excepción de 5 municipios. Es decir, sólo en un 4,8 por 100 de los 104 municipios no constan indicios del cultivo del olivar. Lo que nos demuestra que, una expansión que resultaría imparable, ya había comenzado.

Unos años después, Juan Martínez de Mazas, más conocido por el Deán Mazas, escribe en 1791, aunque se publica en 1794, una obra muy conocida sobre la situación de la población, la agricultura y el comercio de Jaén. En ella, encontramos un juicio certero sobre cómo se encontraba el cultivo del olivar. Es el primer autor que, al referirse al conjunto de la actual provincia, habla de que existe una vasta extensión

de olivares (MARTÍNEZ DE MAZAS, J. 1794, p. 296). Sin embargo, también señala que se plantaban en tierras marginales de mala calidad. A diferencia de lo que sucedía en el siglo XVII, la cosecha no era suficiente para autoabastecer a la ciudad de Jaén, ya que el consumo de aceite superaba por primera vez a la producción local. Todavía existía

¹³ Para un análisis muy detallado en HERR, R. (1991, pp. 641-693).

pp. 380-382, 509). Es decir, que la oferta de aceite seguía funcionando en régimen de monopolio.

No obstante, debemos interpretar la información de Mazas como reflejo de una innovación silenciosa que se estaba produciendo en el mundo rural jiennense. Dicha innovación consistía en que el olivar estaba ganando terreno a los pastos y a las tierras de labor (cereal). Luego se empezaba a ir en la buena dirección. Pero eso no quiere decir que se estuviese superando la actitud conservadora de los agricultores, que igualmente denuncia el propio Deán Mazas, porque los cambios que implicaba el cultivo olivarero eran vistos como fenómenos naturales, al igual que cada año germinaban las mieses. La acción humana que decidía la sustitución de un cultivo y la introducción del olivar, se contemplaba a fines del XVIII con idéntica pasividad que se percibía la

vida cotidiana en tierras de labor, pasto y monte (ANES, G. 1982, pp. 20-21).

En efecto, entre 1770 y 1794, los repartos de tierras concejiles en localidades jiennenses, como Alcalá la Real, Santisteban del Puerto, Valdepeñas de Jaén, Baeza, Jaén, Moraleda, Fuerte del Rey, Higuera de Calatrava, Cazalilla, Cambil, Ibros del Rey y Martos, entre otras¹⁴, que pudieron alcanzar una superficie de 9.434 has, o más; en parte, se dedicaron a primera plantación de estacas de olivares. No sabemos la cifra exacta; pero por un muestreo de la distribución de cultivos en tierras roturadas, que sólo abarca de las anteriores unas 851 has (SÁNCHEZ, F. 1988, p. 69), sabemos que en estas últimas la plantación de olivos supuso un 32,4 por 100 de las mismas, superada por las tierras dedicadas al cereal que representaron un 60,6 por 100, dedicándose el resto a frutales y huerta, mientras la vid prácticamente no aparece en esos datos. Es decir, posiblemente, un tercio de las nuevas superficies roturadas se dedicaron a olivar. Además, con el olivar se podía dar trabajo en los meses de invierno a los jornaleros, que sufrían una larga temporada de paro entre la vendimia del otoño y la siega del verano. Había comenzado en Jaén su expansión, que se consolidaría en el siglo XIX.

Pese a todo, el verdadero objetivo de los pueblos en esta época era la diversificación de productos y el autoabastecimiento de cereales,

¹⁴ SÁNCHEZ, F. (1982). SÁNCHEZ, F. (1988, pp. 64, 103, 106, 166, 186). SÁNCHEZ, F. (1989, pp. 86-89, 95-96).

vino y aceite, si es que eran deficitarios de los mismos, para evitar importarlos de otros lugares a precios altos. De hecho, por los datos conocidos de otras 3 provincias andaluzas, Córdoba, Sevilla y Granada, la proporción de tierras dedicadas a olivar apenas alcanzaba un 10,6 por 100, dedicándose la mayor parte al cereal. Los que sí salieron perjudicados con las nuevas roturaciones de tierras concejiles fueron los ganaderos, como sucedió en Alcalá la Real, al ser utilizadas sus antiguas tierras de pasto (SÁNCHEZ, F. 1988, pp. 75, 183). No obstante, la mala calidad y consecuente baja productividad de las tierras de cereales, provocaba que se dedicaran a olivar y/o viñedo. En realidad, actuó a finales del siglo XVIII el estímulo de los elevados precios del aceite, lo cual explica que en Andalucía y en concreto en Jaén, se destinaran parte de las superficies cerealistas a plantaciones olivareras (SÁNCHEZ, F. 1988, p. 245). De hecho, entre 1743 y 1810, las rentas de las tierras plantadas de olivar en la ciudad de Jaén se elevaron de media en un pp. 263-265), lo que sin duda refleja la repercusión de la elevación de los precios del aceite, a la hora de renovar los contratos de arrendamiento.

Por los datos del Catastro de Ensenada de mediados del siglo XVIII, la importancia de la producción aceitera se reflejaba, en el caso de Baeza, más que en la superficie ocupada por el olivar, que apenas se elevaba a unas 1.869 has¹⁵, un 6,62 por 100 de la superficie cultivada, en

¹⁵ La diferencia con la superficie del cuadro A del anexo estadístico se debe a que, como hemos indicado antes, en el mismo se recogen las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, mientras que aquí aparecen los datos recogidos de las Respuestas Particulares, aunque no en todos

que se podían obtener unos beneficios de 107 rs/ha, cuando con el viñedo sólo se obtenían 85 rs, casi un 20 por 100 menos. Además, la importante actividad que generaba la producción de aceite aparece reflejada en los 27 molinos de viga existentes (BAEZA, 1753, pp. 27, 33, 92-94). Respecto a su vecina Úbeda, tenía en actividad 24 molinos de aceite (ÚBEDA, 1752, p. 73). Y en el caso de Linares, pese a no ser una zona de tan clara vocación agrícola, al poder contar con la alternativa de la minería, se encontraban en funcionamiento 15 molinos de aceite, ocupando el olivar un 10,8 por 100 de la superficie cultivada, mientras que el impuesto del diezmo correspondiente al aceite aportaba a la recaudación total el 9,5 por 100¹⁶. En cambio, en la comarca de la Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas, el olivar estaba muy poco extendido. En Villacarrillo, por ejemplo, apenas aportaba un 0,50 por 100 del producto bruto agrícola y representaba un 0,42 por 100 de la superficie total cultivada (OLIVARES, A. 1998, pp. 153, 185, 193).

Cuando está finalizando el siglo XVIII, por el *Censo de frutos y manufacturas de España e islas adyacentes* de 1799, sabemos que en el conjunto del entonces llamado Reino de Jaén la producción de aceite

se elevaba a 518.620 arr, cuyo valor en el mercado se situaba en 15.558.600 rs, lo que representaba un 18,2 por 100 del valor total del producto agrícola, ya que sólo le superaba el trigo, que era la primera producción con un valor de 49.138.940 rs, aunque en el volumen de producción el aceite también era superado por la cebada, cuyo valor de

¹⁶ LINARES (1752, pp. 99, 121, 172). LÓPEZ VILLAREJO, F. (1992, pp. 30-34, 55).

13.081.160 rs, quedaba sin embargo algo por debajo del aceite (ARIAS, I. 1987, p. 68). Con relación al valor de las producciones hay que tener en cuenta que, pese a que en valor bruto de la cosecha el aceite era superado por los cereales y leguminosas, el precio unitario del aceite era más alto (un 131 por 100 más que el garbanzo, que era el más caro del sistema cereal). En 1799, el precio medio del aceite era de 2,10 rs/l, mientras que el trigo se situaba en 0,78 rs/kg, la cebada en 0,35 y el garbanzo en un real de vellón. La provincia de Jaén era la primera productora de garbanzos de España, pero la cosecha se valoraba en 2.715.750 rs; es decir, un 3,1 por 100 del valor de toda la producción agraria jiennense de 1799, y sólo un 17,4 por 100 del valor de la aceitera.

Los datos más completos disponibles, que nos permiten hacer comparaciones a escala local, sobre las superficies ocupadas por el olivar a mediados del siglo XVIII, se han reunido en el cuadro A del anexo estadístico. Por el mismo, vemos que si agregamos secanos y regadíos alcanzaban las 42.198 has, cifra algo infravalorada por lo que sabemos de los casos concretos que se han podido estudiar, utilizando las Respuestas Particulares del Catastro de Ensenada. No obstante, estas cifras reflejan el verdadero punto de partida de la expansión del olivar moderno jiennense, que ha llegado hasta la actualidad, pese a que dicha superficie apenas representaba el 9,01 por 100 de la cultivada en el siglo XVIII¹⁷.

¹⁷ SÁNCHEZ, F. (1989, p. 84). Al margen del redondeo que hemos efectuado, la diferencia entre nuestras cifras totales y por tanto los porcentajes, y las de la autora citada, se debe a que por nuestra parte incluimos como plantadas de olivar las hectáreas en cultivo asociado con otros, que ella señala pero no agrega a la superficie total de olivar.

Como vemos en el cuadro A, los municipios con mayor superficie olivarera en el siglo XVIII eran los de Andújar, Arjona y Bailén. Los tres con más de 2.000 has, aunque sólo Andújar superaba las 10.000 has, mientras los otros dos no llegaban a las 3.000 has, quedando el resto de los municipios de la provincia siempre por debajo de las 2.000 has¹⁸. De hecho, en el siglo XVIII las comarcas con mayores superficies plantadas de olivares correspondían a Sierra Morena y la Campiña norte, con más de 10.000 has cada una, seguidas de La Loma, Campiña Sur y El Condado, con más de 2.000 has, pero sin alcanzar las 7.000 has, quedando por debajo de las 1.500 has plantadas de olivar la hoy tan olivarera, Sierra Mágina, mientras que en la Sierra Sur y en Cazorla, Segura y Las Villas, el olivar era aún absolutamente anecdótico (SÁNCHEZ, F. 1989, p. 84-85). Es evidente cómo han cambiado las cosas hasta hoy (gráficos 1 al 20).

¹⁸ En los gráficos 1 al 20 (elaborados a partir del cuadro A del anexo) hemos recogido algunos de estos municipios, siguiendo el criterio de que superasen las 3.000 has de olivar en 1879.

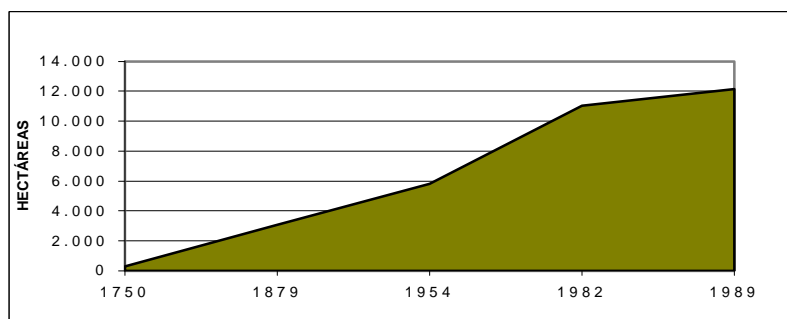
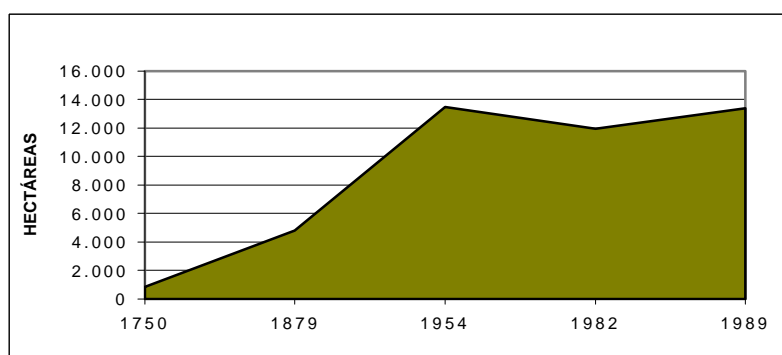
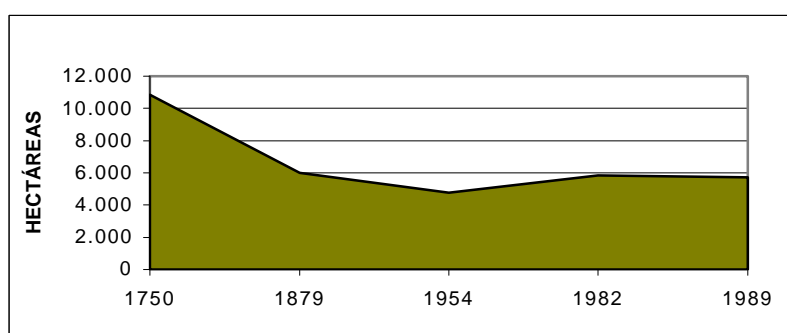
Gráfico 1: Superficie de olivar en Alcalá la Real (1750-1989)**Gráfico 2: Superficie de olivar en Alcaudete (1750-1989)****Gráfico 3: Superficie de olivar en Andújar (1750-1989)**

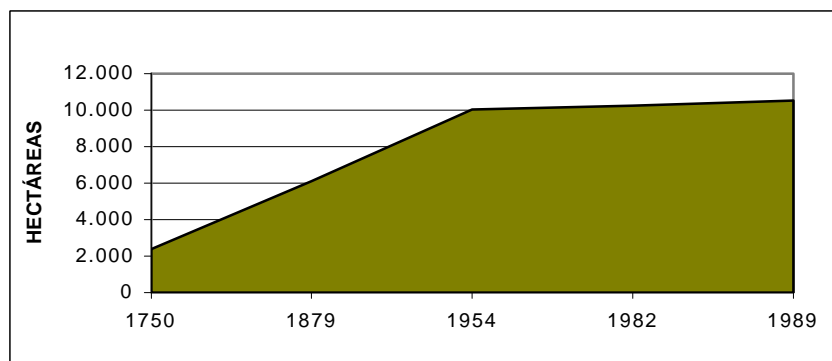
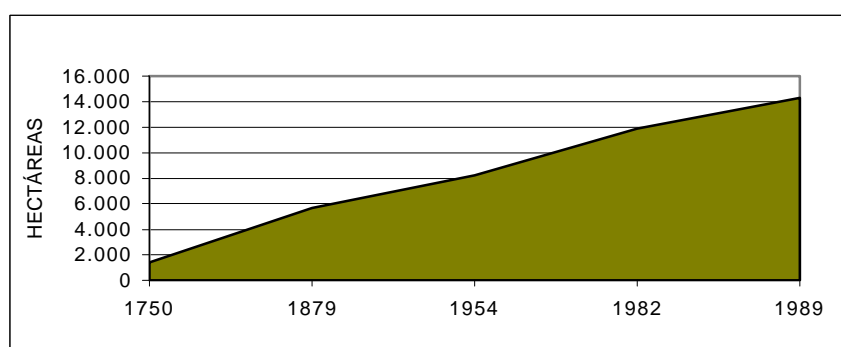
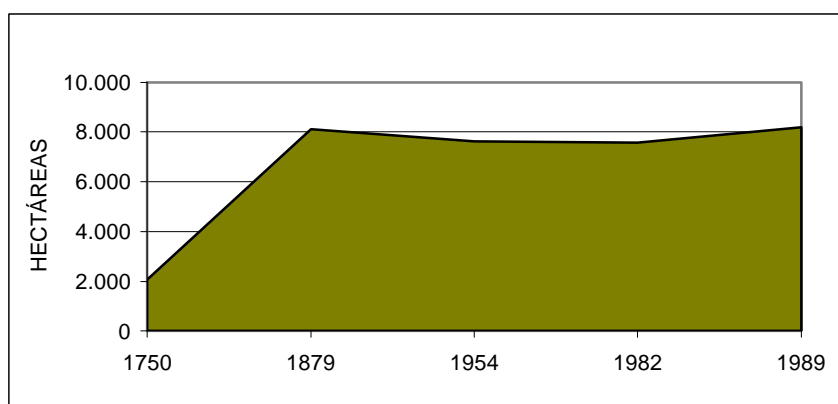
Gráfico 4: Superficie de olivar en Arjona (1750-1989)**Gráfico 5: Superficie de olivar en Baeza (1750-1989)****Gráfico 6: Superficie de olivar en Bailén (1750-1989)**

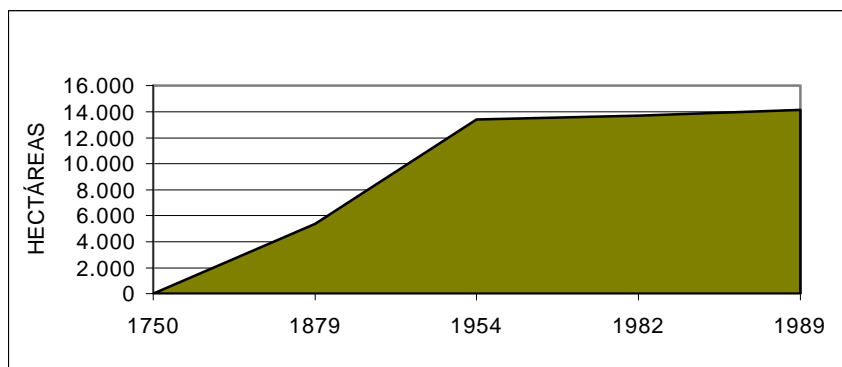
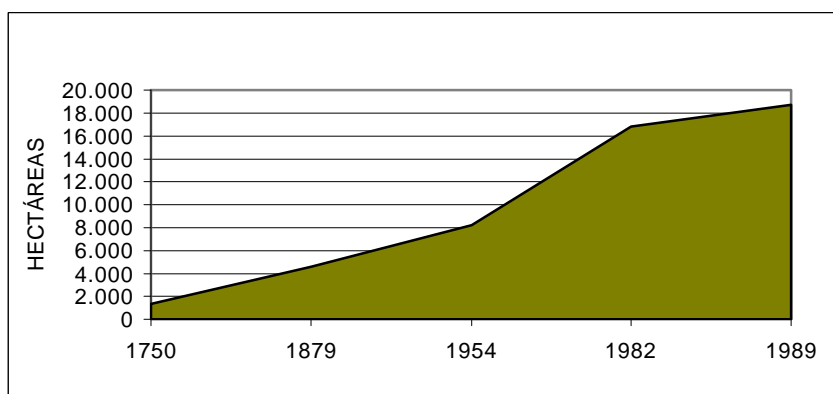
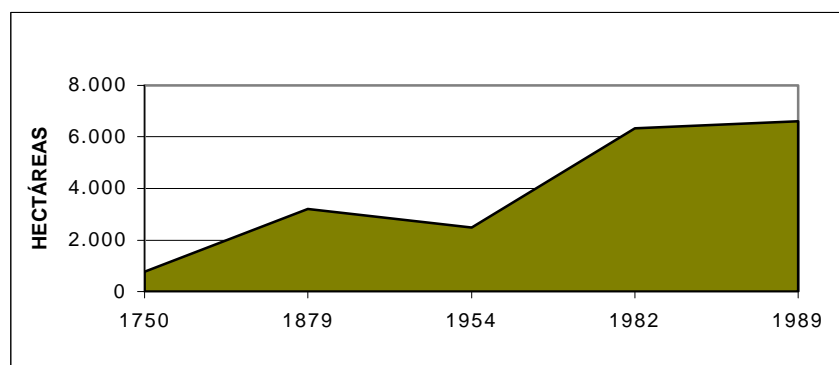
Gráfico 7: Superficie de olivar en Beas de Segura (1750-1989)**Gráfico 8: Superficie de olivar en el municipio de Jaén (1750-1989)****Gráfico 9: Superficie de olivar en Linares (1750-1989)**

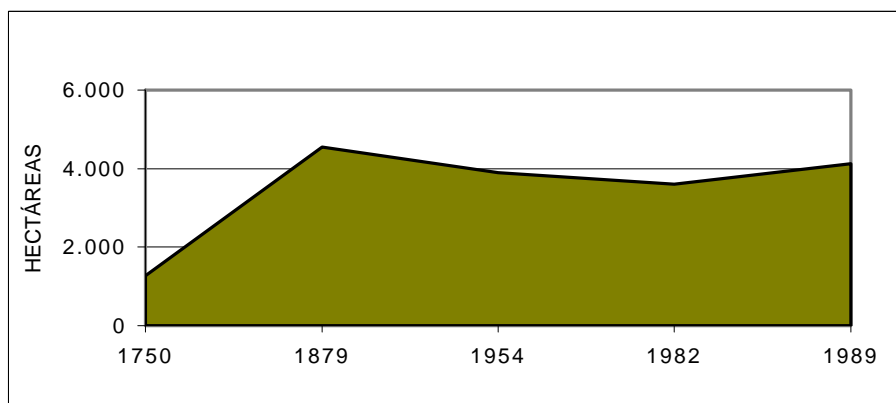
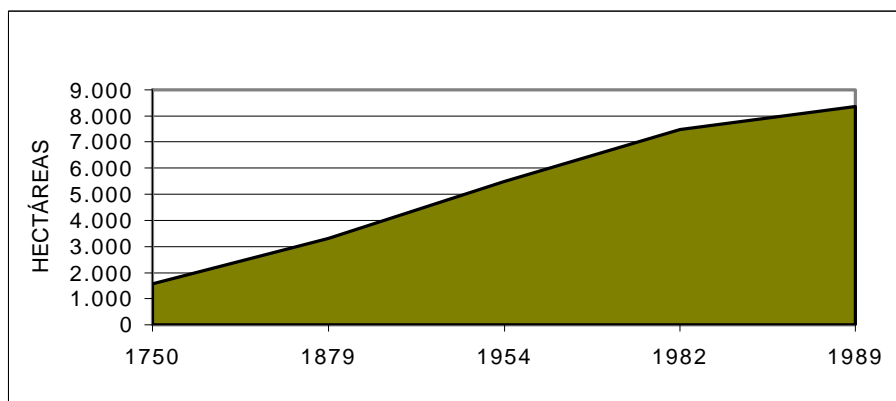
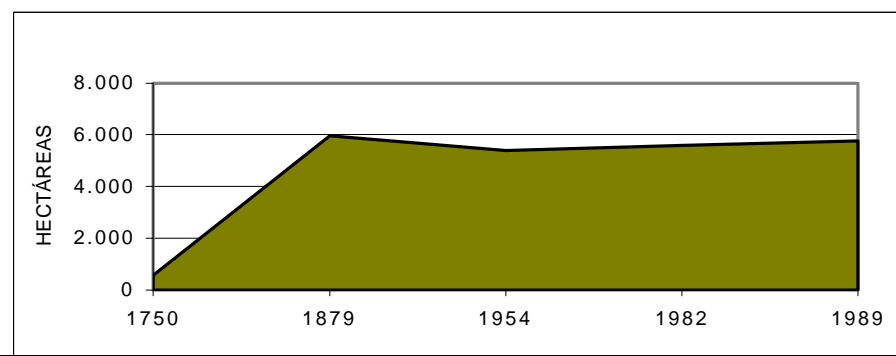
Gráfico 10: Superficie de olivar en Lopera (1750-1989)**Gráfico 11: Superficie de olivar en Mancha Real (1750-1989)****Gráfico 12: Superficie de olivar en Marmolejo (1750-1989)**

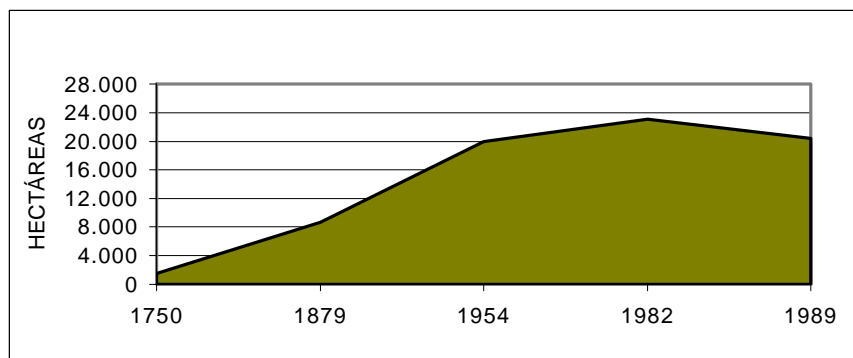
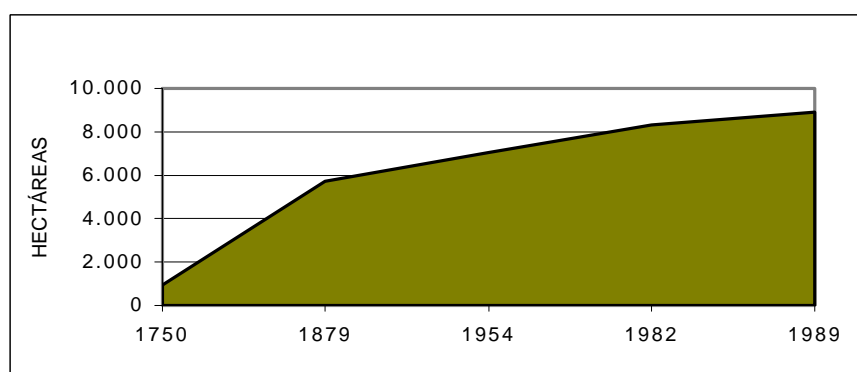
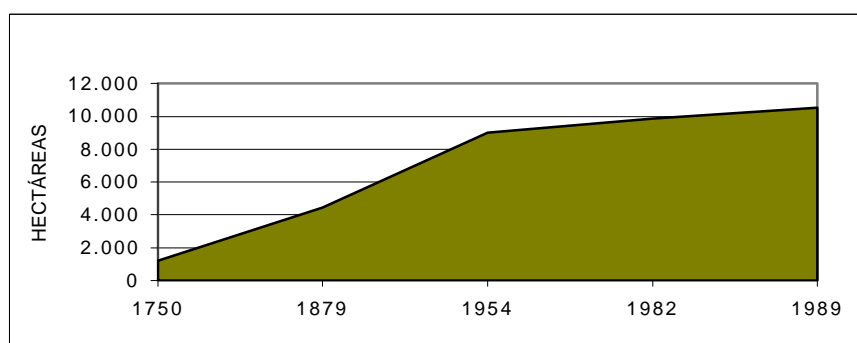
Gráfico 13: Superficie de olivar en Martos (1750-1989)**Gráfico 14: Superficie de olivar en Navas de San Juan (1750-1989)****Gráfico 15: Superficie de olivar en Porcuna (1750-1989)**

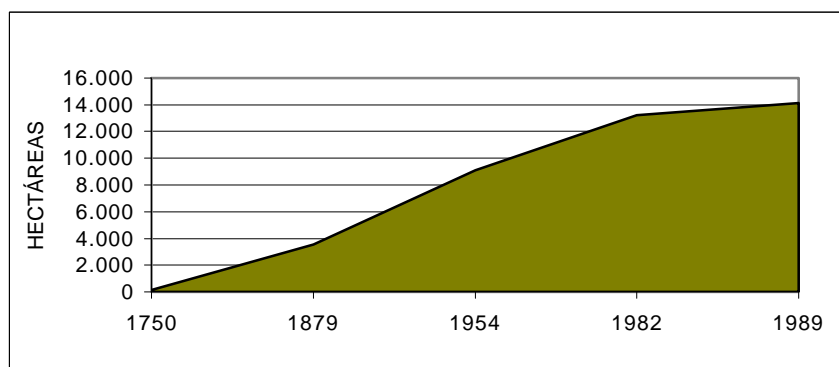
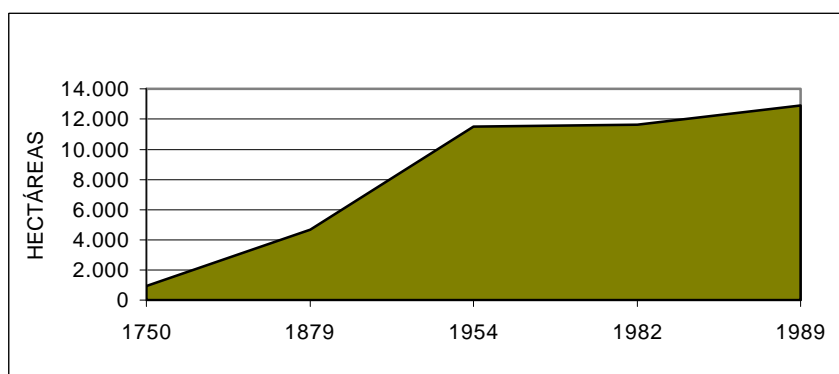
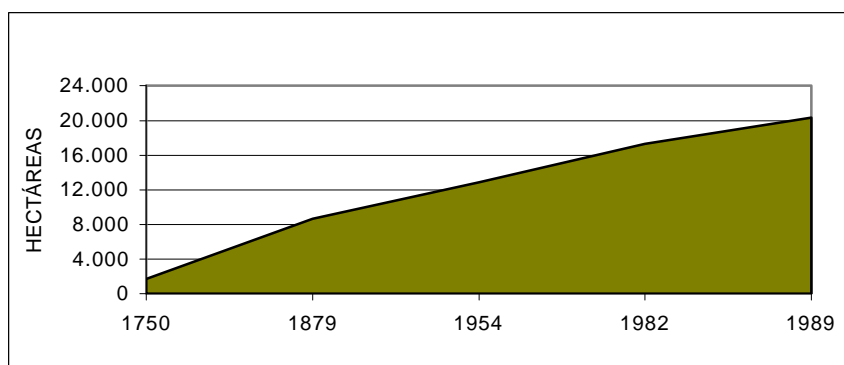
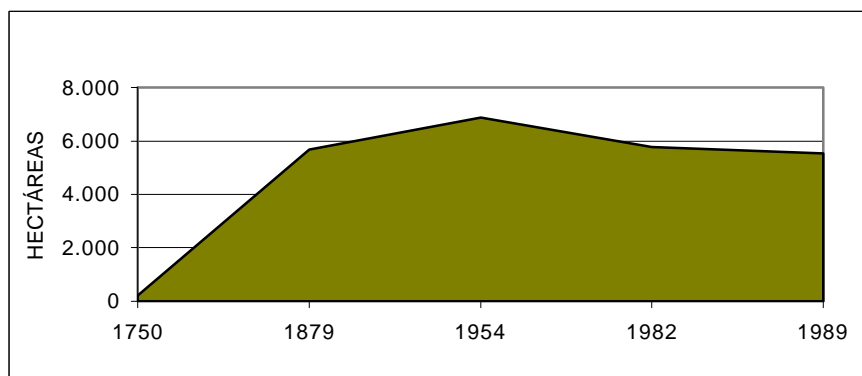
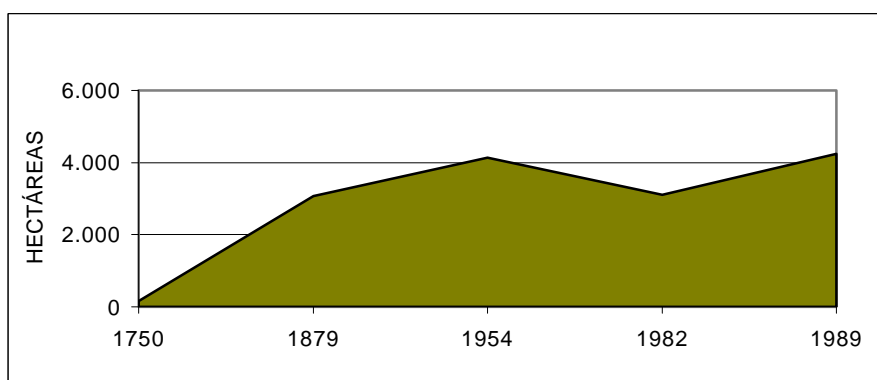
Gráfico 16: Superficie de olivar en Torredelcampo (1750-1989)**Gráfico 17: Superficie de olivar en Torredonjimeno (1750-1989)****Gráfico 18: Superficie de olivar en Úbeda (1750-1989)**

Gráfico 19: Superficie de olivar en Villanueva de la Reina (1750-1989)**Gráfico 20: Superficie de olivar en Los Villares (1750-1989)**

Para explicar el comienzo de ese cambio que debemos situar, sin ningún género de dudas, en la segunda mitad del siglo XVIII y que ha llevado a la extraordinaria presencia del olivar en la provincia de Jaén, podemos basarnos en una reciente aportación de Richard Herr (1996), que fue en su origen una conferencia que impartió en la Universidad de Jaén. Se concreta en los siguientes puntos:

1) Existe una cierta correlación entre la existencia de una agricultura comercial olivarera y la presencia de una clase de hidalgos y otros notables bastante emprendedores (una especie de burguesía rural), que hicieron inversiones en la compra de tierras desamortizadas a finales del siglo XVIII para dedicarlas al olivar.

2) Las comarcas donde se expansiona el olivar desde mediados del siglo XVIII, no son aquellas donde ya estaba consolidado, como en la zona septentrional de la cuenca del Guadalquivir en Arjona, Andújar o Linares y las lomas adyacentes en Baños de la Encina, Baeza y Santisteban del Puerto, sino que el olivar se expansionará por los valles al sur de la cuenca del Guadalquivir, en Mancha Real, Bedmar o Pegalajar, y más al sur en Alcalá la Real, Cambil, Huelma y Úbeda. Por tanto, lo más interesante de esta evolución es que la región de olivares que se había ido consolidando entre los siglos XV y XVIII en el entorno de Andújar, no incrementó significativamente la plantación de olivos, pese a que eran de esperar importantes beneficios mercantiles de dicha expansión olivarera.

3) La explicación de este comportamiento es compleja, y en lo más mínimo resulta obvia. Debe relacionarse con la oferta y demanda del factor trabajo. La demanda de mano de obra para las labores del olivar se concentra en el invierno y para las de los cereales en la primavera y el verano. Al no coincidir en el tiempo, los mismos jornaleros podían trabajar en las dos cosechas. El problema se plantea si el incremento de

la superficie de olivar provoca una demanda de mano de obra mayor en invierno que en verano. Dicha demanda de trabajo se satisface con el correspondiente aumento de la oferta de trabajadores forasteros, lo que incrementa los costes. En verano ya no serán necesarios, e incluso algunos jornaleros locales se quedan sin trabajo, debiendo acudir a la peculiar caridad y beneficencia del Antiguo Régimen. Para que el olivar supere ese umbral superficial en detrimento de los cereales, debe darse un considerable margen de beneficio a favor de la producción de aceite respecto a la producción de trigo. Algo que no va a ocurrir hasta la llegada del ferrocarril a mediados del siglo XIX, que abarataba los costes del transporte.

4) En 1750, el umbral de expansión del olivar sólo se superaría en tanto el valor global de la cosecha de aceituna de un municipio alcanzase entre un 30 y un 60 por 100 del valor de la cosecha de trigo. Lo cual sólo ocurrió en la comarca de Andújar por varios motivos: a) existían tierras muy fértiles cercanas al río Guadalquivir; b) la atravesaba el Camino Real de Andalucía desde Madrid a Sevilla, mejorado por las obras públicas emprendidas en el siglo XVIII para garantizar una serie de carreteras radiales, que en este caso facilitarían el transporte por carretera y las exportaciones de aceite. Por consiguiente, en Andújar y su zona de influencia, se daban una serie de condiciones favorables para la expansión del olivar en el siglo XVIII, que no existían en otras comarcas

En función de lo anterior, se pueden identificar claramente 3 oleadas expansivas del olivar jiennense: a) en la primera mitad del siglo XVIII, afectó a la parte noroeste de la provincia, en las zonas de Andújar y Arjona hasta Baños de la Encina y Linares; b) en la segunda mitad del siglo XVIII, la expansión se desplazó por los valles circundantes a Sierra Mágina, continuándose hacia la zona de Úbeda y los fértiles valles del sur, por las zonas de Huelma, Cambil y Alcalá la Real; c) durante el primer tercio del siglo XIX, se extendió el cultivo del olivo hacia los Cazorla, Jabalcuz y la comarca de Martos.

La explicación de la primera oleada ya la hemos hecho con relación al umbral de la cosecha de aceite respecto al trigo. La segunda fase se debe relacionar con el funcionamiento de un mercado de cereales. Entre 1750 y 1800 las zonas con expansión del cultivo del olivo eran aquellas donde se producía trigo para el mercado y no para el propio consumo, como lo demuestra la existencia de numerosos cortijos. La conclusión es fácil, se requería una etapa anterior dedicada al cereal para pasar a otra en la que se plantarían los olivares de una forma masiva. La razón está en que se necesitaba una cierta acumulación de capital para poder soportar los 10 a 15 años iniciales hasta que a los 20 años entra en plena producción el olivar, una vez transformado el cultivo predominante de cereales a olivares. Sin dicha etapa previa cerealista enfocada al mercado, no surgirían los olivares en aquellos años. En esto también reside la explicación de que la extensa comarca de Martos hasta Porcuna aún no gozase de una gran superficie olivarera a finales del siglo XVIII y principios del XIX. En ambos, debido al tipo de suelos

salinos poco adecuados al cultivo del trigo, las cosechas eran relativamente escasas y apenas permitían el autoconsumo, no generando excedentes para el mercado. Solamente cuando en las décadas centrales del siglo XIX se configurase un mercado de aceite lo suficientemente atractivo para atraer capitales ajenos, que invertirían en la compra de tierras cerealistas con la desamortización, y las transformarían en olivareras, se extenderían los olivares por la comarca que tiene su centro en Martos (HERR, R. 1996, pp. 16-17).

Estos argumentos no son aplicables a los casos de Cazorla y Villanueva del Arzobispo, en la zona oriental de la provincia, por la sencilla razón de que la vinculación a un mercado nacional antes del siglo XIX no fue posible debido a la lejanía de las vías de transporte, lo que provocaba su aislamiento territorial (CAZORLA, 1752). Esto explica el retraso en la implantación del olivar.

Para terminar, Herr también introduce otro factor a considerar: se trata de la jurisdicción a la que pertenecían las zonas con expansión o no del olivar en el siglo XVIII. En aquellos lugares donde se localiza la primera fase de crecimiento olivarero antes de 1750, encontramos que pertenecían a la jurisdicción del rey (eran de realengo), o a una orden militar. En cambio, en las comarcas que no participaban en el mercado de aceite, predominaban los municipios bajo el dominio de un señor, eran de señorío lego. En este tipo predominaban los grandes propietarios absentistas, aunque la propiedad concentrada suele estar más orientada al mercado exterior que la pequeña; pero, y eso es todavía más

importante, vivían en ellos muchos menos hidalgos, mientras que en los pueblos de realengo existía una influyente minoría de hidalgos y otros notables que estaban muy interesados en orientarse hacia el mercado.

En la segunda oleada de expansión del olivar entre 1750 y 1800, sin embargo, también se incorporaron numerosos pueblos de señorío lego a la expansión del olivar. Lo que se explica porque, a pesar de no contar con dicha minoría de notables con influencias, el atractivo del mercado aceitero era lo suficientemente fuerte como para que los pegujaleros (pequeños agricultores) plantasen estacas, atraídos hacia ese negocio, y más en una coyuntura de crecimiento del conjunto de la economía española como fueron aquellos años.

En la tercera oleada, durante el primer tercio del siglo XIX, la expansión olivarera de la zona oriental de la provincia en la Sierra de Cazorla, no se puede explicar por el tipo de jurisdicción, ya que allí predominaba el señorío eclesiástico bajo el arzobispado de Toledo y desde el punto de vista económico era semejante a las zonas de realengo, con hacendados no absentistas y abundantes hidalgos. Además, la mala calidad de las tierras hace que los rendimientos que se pueden obtener de la explotación olivarera, incluso a finales del siglo XX, apenas sean del 32 por 100 sobre los costes totales (COBO DE GUZMAN, J. 1994, p. 49). En consecuencia, sólo cuando se superaron las tradicionales razones de atraso como la calidad del suelo o el

aislamiento del territorio, gracias a la mejora de los caminos y las comunicaciones, pudieron incorporarse al ciclo olivarero¹⁹.

En conclusión, el crecimiento del olivar durante el siglo XVIII debe atribuirse, en gran medida, a la iniciativa y al impulso de una elite de hidalgos y otros notables (empresarios rurales) que ya participaban en el mercado desde años atrás, y que promovieron el crecimiento económico de la provincia de Jaén, al mismo tiempo que hacían buenos negocios en su propio beneficio gracias a la comercialización del aceite. Una Real Orden de 25 de junio de 1747 autorizaba la libre exportación del aceite de oliva, con la única condición de que no superase en el mercado interior los 20 rs/arr. La nueva normativa de libre comercio se justificaba por las abundantes cosechas recogidas en Andalucía, que no podían ser absorbidas por el consumo interno español, como el propio legislador reconocía explícitamente. Siguiendo esta política comercial liberalizadora, en la Real Cédula de 12 de mayo de 1778 se renovaba la autorización de exportar aceite de oliva al extranjero, aunque se establecía un precio máximo algo mayor, de 25 rs/arr, que no se debería superar en el mercado interior para permitirse dicha exportación de aceite de oliva (KONDO, A.Y. 1990, pp. 118-119). Las exportaciones se dirigieron a Gran Bretaña para fabricar jabón y abastecer a su incipiente industria, a Francia para su consumo doméstico y a las costas mediterráneas españolas para alimentar a las ciudades litorales (RINGROSE, D.R. 1996, pp. 410-411). Respecto al interior peninsular, el

¹⁹ HERR, R. (1996, pp. 17-20). Para ampliar todas estas cuestiones en HERR, R. (1991, pp. 641-693).

consumo de aceite de oliva en el importante mercado madrileño, pasó de 96.000 arr en 1757 a 170.000 arr anuales entre 1791 y 1795 o, lo que es lo mismo, se había producido un incremento del 77 por 100 en la demanda de aceite de oliva en el principal mercado del interior que, sin duda, debía ser abastecido por provincias productoras como Jaén. La comercialización del aceite de oliva estuvo regulada por el ayuntamiento de Madrid durante más tiempo que otros productos, como el trigo o el vino, probablemente, porque era bastante valioso. El aceite de oliva en la segunda mitad del siglo XVIII contaba con tres submercados en la ciudad de Madrid: el consumo doméstico, la fabricación de jabón y el alumbrado público. Precisamente, este último daba a las autoridades una justificación para seguir controlando los precios del aceite. De tal manera que el gobierno municipal siguió concediendo contratos de monopolio para el abastecimiento de aceite hasta finales del siglo XVIII, aunque era inevitable el contrabando. Ante esta situación, la ciudad empezó a conceder licencias especiales para nuevos vendedores de aceite, lo que se puede interpretar como el inicio de la liberalización de dicho mercado. Pero, independientemente de esto, estaba de hecho en funcionamiento un articulado mercado del aceite (RINGROSE, D.R. 1996, pp. 356, 359-360, 362).

7. EL OLIVAR EN EL SIGLO XIX

El alto precio alcanzado por el aceite desde finales del siglo XVIII, al hilo de una creciente demanda para usos industriales y de la liberalización de sus precios, convirtieron al olivar en un cultivo cada vez

más rentable en el primer tercio del siglo XIX. En realidad, la desaparición paulatina de la regulación de los suministros en los centros importantes de consumo urbanos, refleja un estado de opinión general a favor de la utilización de los mercados para resolver los problemas planteados precisamente por la excesiva intervención. Esta experiencia histórica nos dice que no siempre un mercado regulado y subvencionado, para el caso puntual que nos ocupa, es la mejor situación de las posibles. Lo cual puede ser un motivo de reflexión para la actualidad, en que precisamente con la reforma de la OCM se ha suscitado el debate sobre la supervivencia del olivar sin subvenciones.

Durante la dominación napoleónica a partir de 1808, se autorizó el comercio de aceites andaluces, así como el de vinos y frutas, en tanto se pagase un 10 por 100 del valor de lo transportado a las cajas del ejército francés, y se comprometiesen a volver con grano, harina y semillas para abastecerle. Una vez finalizada la Guerra de la Independencia, al comienzo del reinado de Fernando VII, por una Circular de 18 de mayo de 1816 se prohibió la importación de jabones al objeto de proteger la industria española, dejando, en cambio, libres del pago de derechos a los jabones fabricados en España y enviados a las colonias de América o exportados al extranjero. Pocos años después, la Real Orden de 24 de diciembre de 1819 autorizaba la libre exportación del aceite español. En realidad, esta política se enmarca en otra más amplia que se consagra a lo largo del siglo XIX. Se tratan de conciliar las políticas agrarias y comerciales con el objetivo de proteger, contra la importación de productos extranjeros competitivos, a la economía española y de

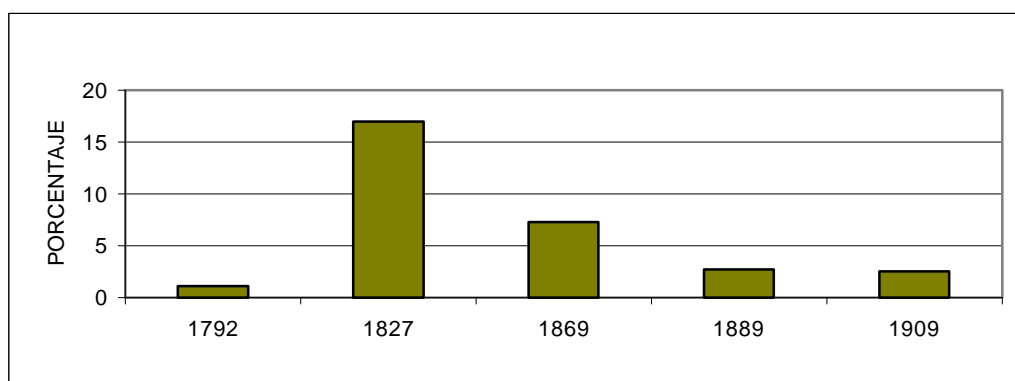
practicar un liberalismo a favor de las exportaciones de los productos nacionales.

En concreto, respecto al comercio de aceite, el gobierno constitucional del Trienio Liberal (1820-23) trató de reservar los mercados coloniales para el aceite nacional y proteger al mismo tiempo a la marina mercante de la competencia extranjera. Para ello, promulgó la Orden de las Cortes de 19 de julio de 1820, por la que se prohibía la entrada de jabones extranjeros en Cuba y restantes islas de las Antillas, como en realidad ya sucedía desde 1816 en la Península e islas adyacentes. Además, por Resolución de las Cortes de 27 de julio de 1820 se estableció un sistema de aranceles diferencial por el que era obligatorio pagar 3 rs/arr de aceite que se transportara en barcos de bandera extranjera. No obstante, en el Código de Comercio de 1829 terminó imponiéndose la libertad de comercio tanto para españoles como para extranjeros residentes en España, concediéndoles permisos para vender al por mayor con idénticos derechos y obligaciones para unos y otros. Por fin, el Real Decreto de Extranjería de 17 de noviembre de 1852 suprimió legalmente la diferencia entre extranjeros residentes y transeúntes, a la hora de ejercer actividades comerciales (KONDO, A.Y. 1990, pp. 118-121).

No obstante, como hemos indicado, para el caso mejor conocido del mercado de Madrid el monopolio oficial del suministro de aceite de oliva se mantuvo durante más tiempo que en otros productos (pan o el vino), aunque en la práctica también en el aceite funcionaba un

importante mercado antes de 1800. Pero los controles formales no se abolieron hasta 1830. Lo cual se llevó a efecto en un contexto en que tanto la oferta como la demanda de aceite de oliva estaban en expansión y, por tanto, no provocó ningún trastorno en el mercado (RINGROSE, D.R. 1996, p. 364). Como se ve en el gráfico 21, la participación del aceite español, incluido lógicamente el de Jaén, en las exportaciones globales, se incrementó sobre todo entre 1792 y 1827²⁰.

Gráfico 21: Porcentaje de las exportaciones de aceite español sobre las totales (1792-1909)



Fuente: SIMPSON, J. (1997, p. 274)

Esto es lo que explica que, en 1818, sea ya la provincia de Jaén la principal productora de aceite, con 467.945 arr, seguida de las provincias catalanas que en conjunto producían 435.111 y de Córdoba con 391.184. No obstante, aún estaba lejos la ocupación del terreno que se alcanzaría,

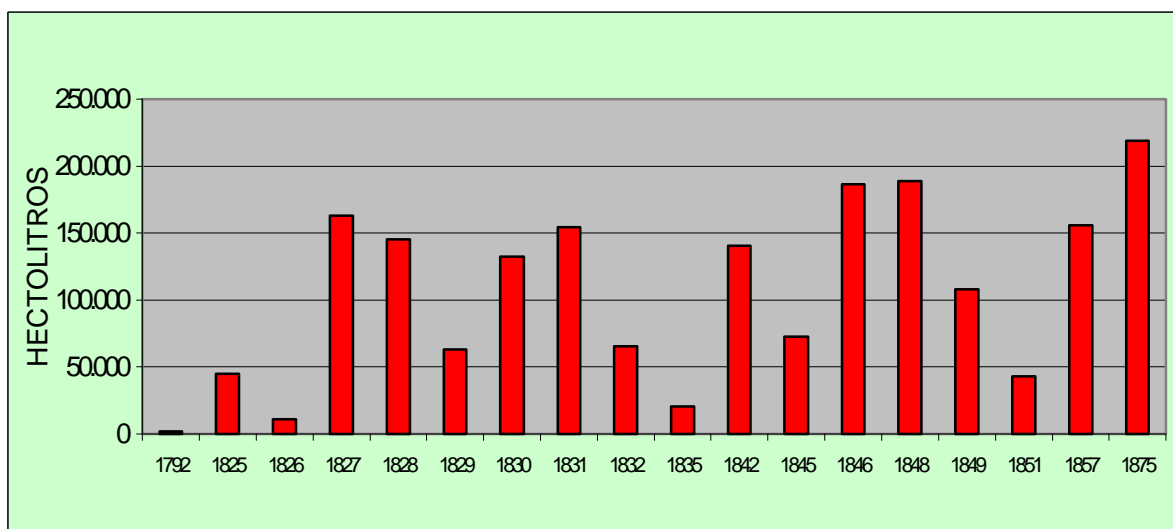
Apeo de la riqueza rústica del término
de 1818, la proporción del cultivo del olivar en solitario o

²⁰ Para un análisis de las cifras de exportación de aceite de oliva español y las dificultades de su -148).

asociado apenas representase el 9,20 por 100 de las tierras cultivadas, frente al 86,5 por 100 de las tierras dedicadas al cereal, quedando el restante 4,29 por 100 dedicado a huertas y viñedo (SZMOLKA, J. 1982, p. 366).

Pero lo verdaderamente importante, durante la primera mitad del siglo XIX, va a ser el tremendo incremento de la demanda de aceite de oliva generada por los mercados industriales europeos. Como se ve en el gráfico 22, la cantidad de aceite español exportado a Europa prácticamente se multiplicó por algo más de 100 en 35 años, ya que partía de un nivel muy bajo de aproximadamente 150.000 litros de aceite en 1792, y se elevó a algo más de 16 millones de litros en 1827. Sólo un aumento de la demanda de aceite de oliva español para usos industriales y de iluminación, ante el proceso de urbanización e industrialización que estaban experimentando algunos países europeos, puede justificar este fuerte aumento de las exportaciones. Además, se trataba de un aceite que no requería una oferta de calidad, dado que la demanda a que iba destinado, de engrase de maquinaria, alumbrado público mediante farolas y doméstico con quinqués, no requería ni buen sabor, olor o color.

En efecto, Gran Bretaña bajó sus derechos de aduanas sobre el aceite de oliva español hasta que, a partir de 1845, fue libre y por tanto no se pagaba nada por su importación (NADAL FARRERAS, J. 1978, pp. 54, 245, 285). Entre 1772 y 1810, había importado de España una media anual de 324.839 litros de aceite de oliva por un valor de 6.612 libras



Fuente: KONDO, A.Y. (1990, p. 145).

litros por un valor de 224.822 £. Entre 1811 y 1818, apenas hay importaciones por causa de las guerras napoleónicas (1810-1815); pero entre 1819 y 1824 se eleva ya a una media anual de 456.991 litros con un valor de 11.196 £, siendo el monto total de esos años de 2.741.944 litros por un valor de 67.173 £. Ahora bien, aunque no hay datos para el año 1825, entre 1826 y 1850 se inicia el período de mayores importaciones de aceite de oliva español por parte de Gran Bretaña. Ésta absorbió una media anual de algo más de 2 millones por un valor de 59.928 £, y el monto total fue de 51,4 millones de litros y 1.498.209 £. Posteriormente, la tendencia siguió siendo al alza, doblando prácticamente la cantidad de aceite importada y triplicando su valor. Así, entre 1851 y 1900, supuso una media anual de poco más de 4 millones

por 155.309 £, con un monto total de 201,6 millones de litros y 7.765.430

²¹.

La exportación de aceite de oliva también se vio favorecida por el ²². Las exportaciones se canalizaban por Sevilla, de tal manera que en 1817 entre los productos agrícolas, el aceite ocupó la primera posición de los que salieron de la ciudad hispalense por vía marítima o terrestre. Entre 1843 y 1845, según datos de Madoz, el conjunto andaluz exportó 1.536.700 arr, lo que supuso un 88,5 por 100 del total exportado. En una *Memoria* presentada en 1851 al ministro de Comercio, sólo por los cuatro puertos andaluces más importantes (Sevilla, Cádiz, Huelva y Málaga), se embarcaron 2.224.688 arr, lo que representaba un 83,5 por 100 de todas las salidas de aceite de oliva por vía marítima y terrestre. Por su parte, el ingeniero agrónomo Eduardo Abela, buen conocedor de la agricultura jiennense²³, informaba que el porcentaje de exportaciones de aceite sobre las totales españolas se mantendría en torno al 77,3 por 100 entre 1870 y 1876 (KONDO, A.Y. 1990, pp. 144-147. ABELA, E. 1876).

Como consecuencia de la expansión olivarera, la actividad de la industria aceitera se vio fuertemente fomentada. Esto explica que, según la *Guía mercantil de España* de 1829 y la *Guía del Ministerio de la*

²¹ NADAL FARRERAS, J. (1978, pp. 318-319). KONDO, A.Y. (1990, p. 144). Sobre los precios del aceite de oliva para la primera mitad del siglo XIX, sin que se aporten los correspondientes a Jaén, se pueden ver en KONDO, A.Y. (1990, pp. 193-194).

²² Casos de México, Cuba y Puerto Rico, KONDO, A.Y. (1990: 144-147).

²³ De origen gaditano, fue catedrático de agricultura en el Instituto de Jaén entre 1864 y 1868, desde donde pasaría a ser destinado en un instituto de Madrid, y llegó a ser un alto funcionario de la

Gobernación del Reino de 1836, de las 202 fábricas de jabón existentes en Andalucía, 62 se situarán en la provincia de Jaén, prácticamente un tercio de ellas (30,6 por 100), aunque respecto al total de las 400 existentes en toda España, las de Jaén sólo representarían el 15,5 por 100, si bien es verdad que era la provincia andaluza con mayor número. Respecto a las fábricas y molinos de aceite, según las mismas fuentes, en 1829, existían 850 en Andalucía, de las cuales 750 se ubicaban en Jaén (88,2 por 100), lo que respecto a las 1.000 distribuidas por toda España, representaban un 75 por 100. En 1836, los incrementos habían sido mínimos, pasando a ser 900 los molinos aceiteros en Andalucía, de los cuales 800 se localizarían en Jaén (80 por 100), permaneciendo las fábricas de aceite en España en torno al mismo número global de siete años antes (KONDO, A.Y. 1990, p. 73). La interpretación lógica que podemos extraer de estos datos es que ya se anunciaba una clara hegemonía de la provincia de Jaén en la industria aceitera española.

Las diversas desamortizaciones del siglo XIX (1836 eclesiástica y 1855 general) vinieron a reforzar aún más la expansión del olivar. Muchos de los nuevos propietarios de las tierras desamortizadas, que las acababan de comprar en pública subasta haciendo un importante esfuerzo inversor, las plantaron de olivar. Esto respondía a una estrategia económica bastante racional. Era una de las maneras más baratas de poner en valor sus nuevas fincas, en tanto que los olivares

tardaban unos 20 años en entrar en plena producción y, por tanto, en poder recuperar sus inversiones (gráficos 1 al 20).

Un ejemplo, entre otros muchos, puede ser el de Martos, que pasa de 1.495 has de olivar en 1750, a 2.376 en 1840, 8.663 en 1879 y a 18.282 en 1900²⁴. El incremento inicial en Martos fue, hasta mediados del siglo XIX, del 60 por 100; pero en el período que se corresponde con las desamortizaciones hasta 1879, el aumento es del 266 por 100, y a finales del XIX representa un 669 por 100 respecto a 1840. Es un salto que sólo podemos calificar como de espectacular. La explicación consiste en que es en las décadas centrales del siglo XIX cuando adquiere todo su protagonismo el cultivo olivarero, iniciando un camino hacia el monocultivo que se consolidaría en el siglo XX, aunque en este último caso lo debemos interpretar como la solución de continuidad del proceso iniciado en el siglo anterior.

Por los datos de Lozano Muñoz, publicados en 1867 en su *de la provincia de Jaén*, pero referidos a 1850²⁵, sabemos que la superficie dedicada al olivar se situaría en unas 86.862 has para el total de la provincia de Jaén, aunque unos 15 años después apenas habían entrado en plena producción nuevas superficies, ya que en 1865 da una cifra de 87.294 has, sólo un 0,5 por 100 de incremento; lo que no quiere decir que otras muchas hectáreas no estuviesen también plantadas con

²⁴ Los años 1750 y 1879 en CUADRO A del anexo estadístico y los de 1840 y 1900 en ARTILLO, J. (1982, p. 412).

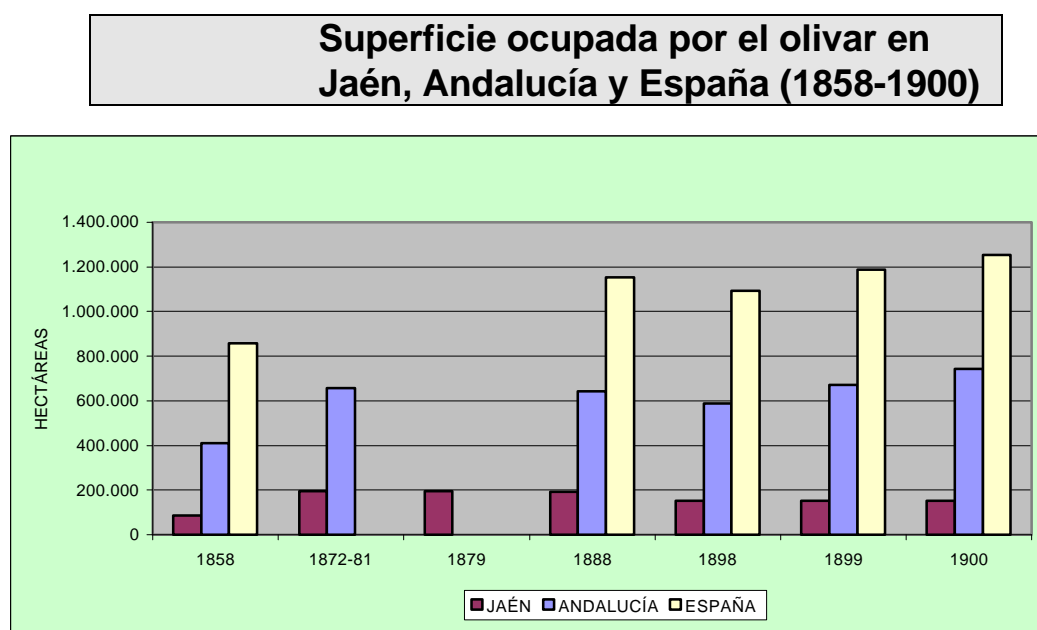
²⁵ Reproducidos en LÓPEZ CORDERO, J.A. (1992, p. 78).

estacas, esperando a entrar en producción al año siguiente o sucesivos. El ejemplo del municipio de Jaén es finalizada la desamortización eclesiástica de Mendizábal comenzada en 1836, de las 12.250 has vendidas en pública subasta, sólo el 2,5 por 100 (306 has) estaban dedicadas al cultivo del olivar antes de su subasta (NIEVES, J.E. 1992, p. 135). Por tanto, sin duda, serían los nuevos propietarios los que se encargarían de hacerlo hasta alcanzar, tras la nueva desamortización general de Madoz en 1854, las 4.572 has que aparecen como en cultivo de olivar en 1879 (cuadro A del anexo estadístico).

En efecto, si en este año, cuando podemos dar por casi totalmente repercutida la desamortización, se alcanzan en el conjunto provincial las 195.372 has de olivar, eso representa un incremento del 125 por 100 respecto a 1850, aunque evidentemente, como acabamos de ver en Martos y detallaremos más adelante, unas zonas se incrementarían mucho más que otras (cuadros 3, 4 y 5). Esta expansión olivarera explica que, en 1887 según el gobernador civil Sanz, estaban en actividad unas 222 fábricas y molinos de aceite.

El principal especialista en la historia del aceite y el olivo español, el profesor de la Universidad de Málaga Juan Francisco Zambrana, opina que la extensión superficial del olivar jiennense en la segunda mitad del siglo XIX siguió las mismas pautas de comportamiento que en Andalucía y en el conjunto de España: experimentó un considerable aumento entre 1858 y 1880, aproximadamente, fecha a partir de la cual se estancó e

incluso conoció un ligero retroceso que sólo se superaría en el primer tercio del siglo XX. Sus datos, para el siglo XIX, los hemos recogido en el cuadro B del anexo y en el gráfico 23.



Fuente: Cuadro B del anexo.

Por otra parte, el propio Zambrana (1984) ha demostrado, sobradamente, la fuerte dependencia que tenía el aceite de oliva español respecto al mercado internacional desde la segunda mitad del siglo XIX. Es lo que explica que la media decenal de exportación española se incrementase constantemente, pasando de 166.000 quintales métricos (qm) en 1861-70 a 185.000 en 1871-80, 212.000 en 1881-90 y 227.000 en 1891-1900 (ZAMBRANA, J.F. 1984, p. 174).

Zambrana distingue tres fases en la dependencia respecto a los mercados internacionales: a) Los años 1861 a 1881, en la que las exportaciones de aceite representaron sólo un 8 por 100 de la cosecha, al ser sus precios superiores a los italianos, dándose un relativo

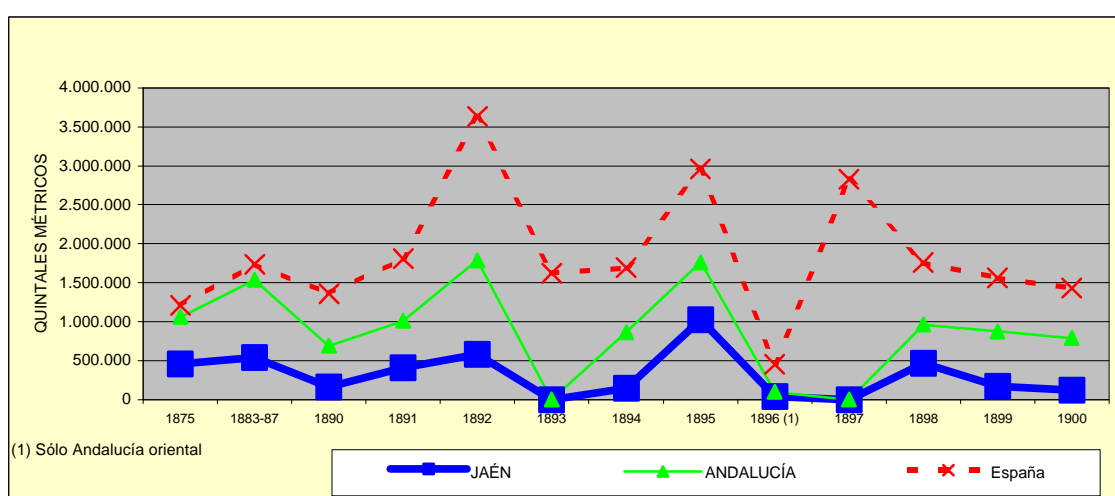
equilibrio en el mercado interior español entre la oferta y la demanda de aceite; b) de 1881 a 1890, en la que los precios cayeron, acercándose a los de su principal competidor, el aceite italiano, con lo que pudo contar con mercados más regulares, que permitieron estabilizar las exportaciones durante el período de la crisis finisecular. La cual está relacionada con una caída del consumo por la competencia de otras grasas, aunque España consiguió simultáneamente un aumento de las exportaciones hacia Italia, ya que el precio del aceite italiano va a estar por encima del español, y aquél país prefiere cambiar su política oleícola, reduciendo su propia cosecha; c) entre 1890 y 1914, la pérdida de valor de la peseta abarata el aceite español en el mercado mundial, lo que explica el incremento de las exportaciones. En esta tercera fase, la principal demanda del aceite español era italiana. La favorable coyuntura hizo que los olivareros españoles, incluidos lógicamente los jiennenses, recuperaran los viejos olivares, a veces centenarios, y que plantasen nuevas tierras. Desde estos años la cosecha española de aceite ha sido la primera a escala mundial. No obstante, como es sabido, desde entonces hasta hoy, los olivicultores españoles no han sido capaces de controlar el comercio oleícola internacional, que es liderado por las marcas italianas, que basan su negocio en el refinado y reelaboración del aceite importado a granel²⁶.

En el cuadro C del anexo y en el gráfico 24 se aprecia que, tanto en Jaén como en Andalucía y España, la producción de aceite de oliva

²⁶ ZAMBRANA, J.F. (1984, pp. 190-191). La serie de datos de exportación de aceite para toda España de 1849 a 1935, principales países de destino de 1860 a 1935 y principales aduanas de

se había incrementado entre 1875 y 1887. La tendencia a caer suavemente los precios explica que se diese un retroceso en las tres curvas que reflejan las cosechas entre 1890 y 1900, ya que no resultaba remunerador la recogida del fruto algunos años (cuadro D y gráfico 25).

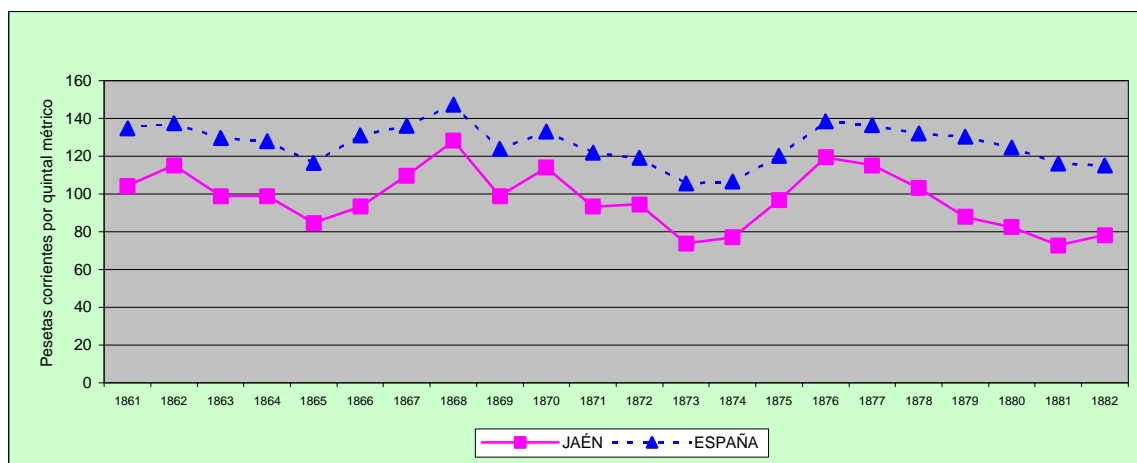
Producción de aceite en Jaén, Andalucía y



Fuente: Cuadro C del anexo.

Pero lo interesante de estos datos es que, pese a que en términos absolutos, la cosecha de la provincia de Jaén se incrementa entre 1876 y 1887, en términos relativos, desciende su proporción respecto al total andaluz, pasando de un 42,9 por 100 a un 34,9 por 100, para a pesar del descenso en cifras brutas de los años 1890-1900, recuperar el porcentaje que representa frente al total andaluz hasta alcanzar un 39,3 por 100. Lo cual podemos interpretarlo como que la recuperación jiennense se anticipa a la del resto de Andalucía.

Gráfico 25: Precios del aceite de oliva en Jaén y España (1861-1882)



Fuente: Cuadro D del anexo.

En realidad, si se observa el cuadro A, vemos que la superficie de olivar se había casi quintuplicado en algo más de un siglo. Pasó de unas 42.097 has en 1750 a 195.372 en 1879, que en su mayoría se seguían cultivando en secano con métodos tradicionales, ya que apenas un 5,93 por 100 estaban en regadío, exactamente 13.707 has. La producción global, según el ingeniero agrónomo Mariano Serra, con datos de 1875, era de 455.431 qm de aceite. (SERRA, M. 1876, pp. 114-117). Aunque como el olivar es un árbol vecero, la cosecha podía oscilar enormemente de un año a otro. Eso explica que, en 1887, el gobernador civil Julián de Morés diera una cifra de producción de 1.232.622 qm de aceite, de los cuales nada menos que un 59,8 por 100 se exportaron.

Pero, lo que sin duda demuestran estas cifras, es que el olivar se había consolidado definitivamente en las tierras jiennenses en el siglo XIX. Por ejemplo, en 1892, se disponían en la provincia de Jaén de unos

qm, muy superior a los 29.450 para alimentación, los 14.931 para alumbrado y los 6.000 consumidos por las máquinas, talleres, fábricas y vapores existentes aquel año en Jaén (BERNAL 1999, p. 129). Lo interesante de estos datos es que confirman que el consumo alimenticio de aceite de oliva, incluso en las zonas productoras, era mínimo, apenas un 5 por 100 de la producción, con toda seguridad por su mal sabor, olor y color. Las fábricas de jabón jiennenses absorbían un 10 por 100 de la oferta aceitera, marcándose ya una caída de la demanda para alumbrado al haber productos sustitutivos, puesto que sólo representa un 2,55 por 100 del uso a que se destina la

En el último cuarto del siglo XIX, el olivar jiennense experimentó un proceso de reconversión. Se va a adaptar a la demanda externa de aceites de mejor calidad exportados a granel. Ello le permitió, sin un aumento considerable de las tierras ocupadas por el olivo, salir de la crisis finisecular. Cuando el negocio se recupera al mismo ritmo que suben las cotizaciones del aceite (cuadro D del anexo), la superficie olivarera también se incrementa, alcanzándose en 1903 las 209.692 has (cuadro B del anexo), que parece lógico suponer para que entren en plena producción, que se debieron plantar en las décadas de 1870 o 1880, aunque los precios posteriormente volvieron a caer. Las diferencias con las cifras de superficie en el siglo XIX y en los años

inmediatamente precedentes de 1900-02, se explican por la inclusión o no del cultivo asociado de olivar con la vid u otros cultivos, aunque sin lugar a dudas en el último cuarto del siglo XIX se plantaron varios miles de hectáreas que se contabilizaron por primera vez en la estadística de 1903 (ZAMBRANA 1987, p. 59).

Gracias a la información facilitada por el ingeniero agrónomo Mariano Serra en 1875, sabemos cómo se estaba produciendo esa expansión del cultivo del olivo. Se difundía mediante la plantación asociada de olivar con viñedo, y cuando pasaban aproximadamente de 12 a 15 años se arrancaban las cepas y se dejaba el olivar en solitario. Lo contrario hubiera supuesto, además, un alto coste de oportunidad para los agricultores jiennenses, puesto que desde 1873 la filoxera en Francia estaba propiciando una coyuntura muy favorable al vino español, y había buenas oportunidades de negocio bien para abastecer al mercado interior o para la exportación. Respecto a las prácticas

Serra, ya estaba extendido el método de plantación con estacas que, durante los primeros 5 años en que no daban en absoluto ninguna producción, en algunos lugares se asociaban también con cereales; pero a partir de los 9 años ya se suprimían totalmente. Las labores que se le realizaban eran sumamente sencillas con azada y arado tradicionales. Normalmente, se le efectuaban dos labores, alzar y binar. En cambio, Serra se lamentaba que no muchos agricultores les hiciesen la cava de pie de oliva, que limpiaba de malas hierbas y facilitaba la esorrentía de la lluvia. Algo fundamental si tenemos en cuenta que en aquella época, prácticamente, todo el olivar

jiennense era de secano. Otra tarea que se le hacía cada dos o tres años era la poda, aunque requería un tipo de trabajador cualificado para no dañar el árbol; cosa que, desgraciadamente, ocurría más de una vez. Asimismo, constataba la ausencia de abono, que por supuesto era exclusivamente de tipo orgánico o natural y sólo se aplicaba a los escasos olivares de riego. El sistema de recolección por vareo también se había difundido. No obstante, Serra proponía como posibles mejoras: 1) El abandono del cultivo asociado, mixto o policultivo. 2) La plantación utilizando una sola estaca y no tres, como se realizaba habitualmente. 3) Una poda profusa cada 20 años. 4) Un vareo cuidadoso en la recolección, para no dañar las ramas ni al árbol. 5) La utilización de mayor cantidad de abono y, sobre todo, de mejor calidad.

Llama la atención, que estas técnicas de cultivo, no se hayan generalizado en la provincia de Jaén hasta el primer tercio del siglo XX.

Otro aspecto fundamental del aprovechamiento olivícola era su posterior transformación industrial con la producción oleícola. Por la Serra en 1875, sabemos que aún predominaban los molinos de rodillo de piedra y las prensas de viga y husillo. Sólo en muy pocos lugares se usaban las prensas hidráulicas y otros mecanismos movidos por caballerías; pero, únicamente en Bailén, existían prensas hidráulicas movidas por una máquina de vapor. La mala calidad de los aceites de Jaén se explicaba por dos circunstancias: a) por el sistema de vareo; b) por su acumulación durante demasiado tiempo, tras la recolección, para que fermentase y se obtuviese al parecer más cantidad

de aceite, pero lo que se conseguía en realidad era un aceite de pésima calidad en cuanto a sabor, olor y color. Respecto al tema de la calidad, esa no era la única causa porque en la década de 1870, si la cosecha resultaba muy abundante, es verdad que la aceituna permanecía amontonada en las trojes varios meses, pero por la escasez de molinos aceiteros y por su limitada capacidad de molienda diaria. Al final de la campaña, el aceite resultante sólo servía para hacer jabón. También

Serra que, en los olivares de regadío, el rendimiento era menor que en secano, debido al exceso de agua. Lo que puede hacer pensar en la impericia de los cultivadores, con lo que nos encontraríamos ante una clara falta de formación en capital humano. Por último, según se desprende de la información facilitada por este ingeniero agrónomo, no se efectuaba la más mínima selección de aceitunas. En su opinión, era otra práctica muy negativa, consistente en que se mezclaban las aceitunas de riego, de secano y de diferentes variedades y calidades lo que, evidentemente, perjudicaba a la calidad del producto final obtenido.

Lógicamente, en estos últimos aspectos estaba el problema principal. Sólo mejorando la calidad de aceite dejaría de ser demandado, exclusivamente, para usos industriales y crecería la demanda de consumo alimenticio, con el consiguiente incremento de precios que lo harían un cultivo remunerador. Es lo que sucedió a partir de 1906 como veremos. Sin embargo, en los años de Serra esto estaba aún por llegar. Sería en las décadas de 1880 y 1890 cuando el su clara y definitiva recuperación en plena crisis finisecular.

Cuadro 3

Superficie de olivar y producción aceite por partidos judiciales (1875)

Partidos Judiciales	Hectáreas	Quintales métricos
Alcalá la Real	7.128	18.446,00
Andújar	26.982	69.816,07
Baeza	9.784	25.317,49
Carolina	20.776	53.733,54
Cazorla	6.991	18.089,04
Huelma	7.915	20.486,56
Jaén	21.608	69.759,03
Mancha Real	8.308	21.519,73
Martos	31.751	82.157,87
Segura de la Sierra	1.733	4.485,00
Úbeda	18.351	47.485,82
Villacarrillo	9.327	24.135,29
Total	170.654	455.431,44

Fuente: SERRA, M. 1876: 114-117. Archivo Ministerio de Agricultura, leg. 248.

En el último cuarto del siglo XIX, como se ve en el cuadro 3, la superficie y producción olivarera se había consolidado. También se observan las zonas donde se iban imponiendo con más energía, aunque sin superar nunca al cereal. Por orden de extensión aquéllas eran: Martos, Andújar, Jaén, La Carolina y Úbeda, a partir de las cuales se iría difundiendo ya en el siglo XX por el resto de la provincia de Jaén.

Respecto a la producción, en 1875, comprobamos que fue de 455.431 qm, de los que sólo se consumieron en la provincia 115.386 qm. Por tanto, se destinaron a la venta fuera de la provincia 340.045 qm, bien en otras zonas de España o en el extranjero, lo que suponía exportar el 75 por 100 de la cosecha. Los rendimientos medios provinciales de aceite en 1876 fueron ligeramente mejores que los del año anterior. La

producción media de aceituna fue de 15 qm/ha, y para conseguir 1 qm de aceite se necesitaron 5,50 qm de aceitunas; lo cual significaba que con una cosecha de 2.590.529 qm de aceitunas se obtuvieron 471.005 de aceite, un incremento del 3,41 por 100 respecto a 1875. Su precio medio en el mercado local de Jaén fue de 112 ptas/qm²⁷.

Datos mucho más detallados referidos a superficies cultivadas los aportó el Instituto Geográfico y Estadístico para 1879, al facilitarlos, por primera vez desde el Catastro de Ensenada de 1750, desagregados para cada término municipal (cuadro A del anexo). Es necesario aclarar, en este sentido, que aunque se publicaron en 1891, los datos referentes a la provincia de Jaén correspondían al año 1879²⁸. La diferencia de superficie olivarera respecto a los datos de Serra de 1875, apenas cuatro años antes, también requieren una explicación. La superficie plantada de olivar que aparece en el cuadro A, es un 14,4 por 100 superior, al alcanzar las 195.372 has, lo que se justifica porque la cifra aportada por el ingeniero agrónomo en 1875, seguramente, recoge únicamente el olivar de secano en producción y en solitario, mientras que en 1879 hemos agregado todas las plantaciones asociadas con viñedo, cereales y otros cultivos. Igualmente, se pueden encontrar pequeñas diferencias entre nuestros cálculos y los de otros autores que han utilizado esta fuente del Instituto Geográfico, debido a la distinta metodología empleada en la interpretación y tratamiento de los datos; sobre todo,

²⁷ Informe manuscrito de Mariano Serra de 20 de febrero de 1876, Archivo Ministerio de Agricultura, leg. 248.

²⁸ RESEÑA (1879, pp. 504-507). También se puede consultar, aunque contiene una información estadística menos fiable DIRECCIÓN GENERAL DE CONTRIBUCIONES (1879).

respecto a las superficies cultivadas en regadío permanente o eventual, cultivos asociados y a la asignación de las diferentes localidades a los partidos judiciales correspondientes²⁹. Por supuesto, consideramos más exactas las superficies de olivar de 1879, que las de Serra para 1875, que están algo infravaloradas al ser incompletas. Por consiguiente, las 195.372 has de 1879 reflejan mejor la realidad del olivar jiennense, que abarcaba ya un 28,5 por 100 de la superficie cultivada. No obstante, para una mayor claridad, se puede señalar que la superficie ocupada exclusivamente por el olivar en solitario y en producción era de 159.970 has, en 1879, es decir, un 6,27 por 100 inferior a la facilitada por Serra, y por tanto representaba en 1879 un 81,8 por 100 del total olivarero, mientras que el olivar asociado con distintos cultivos sólo abarcaba un 18,1 por 100 de la superficie olivícola. Es decir, unas 35.402 has, aproximadamente³⁰.

Centrándonos en la interesante información de la distribución aproximada del cultivo y aprovechamiento olivarero por municipios en 1879, que podemos comparar con la de 1750 (cuadro A), salta a la vista una primera corroboración de nuestra hipótesis inicial: la clara tendencia expansionista del olivar. Es ya el cultivo motor que imbrica a la agricultura jiennense en el mercado nacional e internacional, en los que goza de la correspondiente ventaja comparativa, con todo lo que supone de una correcta asignación de recursos.

²⁹ JIMENEZ, J.I. (1986), ZAMBRANA, J.F. (1987) y CEJUDO, E. y MAROTO, J.C. (1992).

³⁰ Para una ampliación y aún más detalles de estas cuestiones en GARRIDO, L. (1990, vol. II, pp. 337-346).

Pues bien, en los gráficos 1 al 20, hemos reflejado la evolución expansiva del olivar en los municipios que tenían plantadas más de 3.000 has en 1879. Los consideramos el verdadero punto de arranque del predominio olivarero jiennense, que sin solución de continuidad se mantendrá en el siglo XX. De todos ellos, si nos detenemos en los municipios con más de 5.000 has de superficie plantada de olivar, que serán los verdaderos motores de la expansión y desde ellos se extenderá por los restantes, nos encontramos que eran los siguientes: Úbeda con 8.667 has, lo que suponía un incremento de un 399 por 100 de la superficie olivarera respecto a 1750; Martos con 8.663 has y un 480 por 100 más; Bailén con 8.104 has y un 292 por 100 más; Arjona con 6.118 has y un 156 por 100 más; Marmolejo con 5.951 has y un 979 por 100 más; Navas de San Juan con 5.715 has y un 504 por 100 más; Baeza con 5.689 has y un 312 por 100 más; Villanueva de la Reina con 5.671 has y un 2.632 por 100 más y Beas de Segura con 5.375 has, y donde ni siquiera existía plantación de olivares en 1750. Únicamente en Andújar, un municipio con más de 5.000 has de olivar en 1879, se había producido un retroceso respecto a 1750, ya que en este último año disponía de 10.837 has y había pasado en 1879 a 6.015 has. Un retroceso del 44,5 por 100 que se explica, fácilmente, por la

Marmolejo como municipio independiente de Andújar. En cualquier caso, el olivar estaba en plena expansión con tendencia a incrementarse y superando ya las 3.000 has, aunque sin llegar a las 5.000 has, en Alcalá la Real, Alcaudete, Jaén, Lopera, Mancha Real, Porcuna, Torredelcampo, Torredonjimeno y Los Villares.

Otro hecho a destacar de los gráficos 1 al 20, es que en la mayoría de los municipios la pendiente de crecimiento de la superficie olivarera es relativamente suave en el siglo XIX, mientras que se acelera en la segunda mitad del siglo XX, lo que como veremos hay que relacionar con el incremento de los precios del aceite. Sólo se observan pocas excepciones a lo anterior. Se tratan de Alcaudete, Bailén, Beas de Segura, Lopera, Marmolejo, Villanueva de la Reina y Los Villares, que experimentan su máxima expansión en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX para, según los casos, descender, estabilizarse o crecer muy suavemente en la segunda mitad. En Andújar, como sabemos, su caída durante el siglo XIX se debe atribuir a la desagregación de su municipio de tierras que pasaron a integrarse en otros colindantes, mientras que la tendencia en la segunda mitad del XX ha sido a un ligero crecimiento de la superficie plantada de olivar. Pero lo interesante es que todos, sin excepción, han tendido a incrementar sus superficies plantadas de olivar en el último cuarto del siglo XX y, sobre todo, a partir de 1986, a raíz de la incorporación de España a la Unión Europea, cuya política de subvención al precio del aceite de oliva ha incentivado *de facto* la explotación olivarera.

En el siglo XIX la difusión del olivar siguió utilizando, preferentemente, tierras de inferior calidad, marginales o de sierra, que no eran adecuadas para el cereal, por lo que resultaba más rentable dedicarlas al olivar, que ya empezaba a mostrar señales de su ventaja comparativa y competitiva. Lo cual no quiere decir que en las tierras de la

campiña jiennense no se estuviese produciendo también una fuerte expansión olivarera, como se comprueba en el cuadro 4. No obstante, no se da un crecimiento tan espectacular como, por ejemplo, en la comarca serrana con cabeza en Villacarrillo. En esta última, entran en producción 34.369 has en 1879. Lógicamente, plantadas de olivares entre 1859 y 1869 para que, transcurridos los años necesarios, pudieran ser consideradas a efectos estadísticos como en producción. En este mismo sentido, se puede encontrar otro ejemplo en la comarca de Alcalá la Real. Asimismo, en esta expansión perdieron importancia los pequeños propietarios, y pasaron a protagonizarla los grandes y medianos, que serían los verdaderos promotores de la producción olivarera, gracias a conseguir más fácilmente las correspondientes economías de escala internas³¹.

Cuadro 4
Superficie de olivar por partidos judiciales
(1879)

PARTIDOS JUDICIALES	HECTÁREAS
Alcalá la Real	9.124
Andújar	33.259
Baeza	11.672
Carolina	25.853
Cazorla	4.722
Huelma	7.176
Jaén	11.947
Linares	3.205
Mancha Real	12.766
Martos	24.197
Orcera	2.604
Úbeda	14.478
Villacarrillo	34.369
Total	195.372

FUENTE: Cuadro A del anexo.

7.1. LA CRISIS OLIVARERA DE FINALES DEL SIGLO XIX

³¹ JIMÉNEZ, J.I. (1986: vol. I, pp. 460-478). ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 55-79, 199-240). MATA, R.

En el contexto de lo que conocemos en historia económica como la *crisis finisecular*, que a escala internacional se inicia en 1873, y para el conjunto de España se retrasa en su llegada respecto al ciclo europeo, el olivar jiennense conocerá ciertamente su correlativo período de crisis. De tal manera que encontramos los primeros indicios hacia 1882. Otra peculiaridad es que no afecta por igual a todos los productos ni subsectores agrarios. En el caso que aquí nos interesa, el olivar también fue alcanzado, pero con una intensidad menor. La razón es bien sencilla. La crisis estaba provocada porque, las mejoras en el transporte de mercancías, habían dado lugar a una nueva configuración del mercado internacional, caracterizado a partir de ahora por la libre competencia con precios bajos de los productos agrarios extraeuropeos. Esto suponía una fuerte competencia para el aceite de oliva de otros aceites, como los de copra o nuez de coco, palmiste, coquillo, babasú, lino, ricino, sésamo, palma, cáñamo, nueces, adormidera, almendra, cacahuetes, colza, algodón, maíz, etc. Pero la nueva situación no suponía, en realidad, un cambio tan radical en la comercialización en el mercado exterior del aceite, donde tanto el aceite español en general, como el jiennense en concreto, estaban acostumbrados a competir desde al menos el siglo XVIII (gráficos 21 y 22).

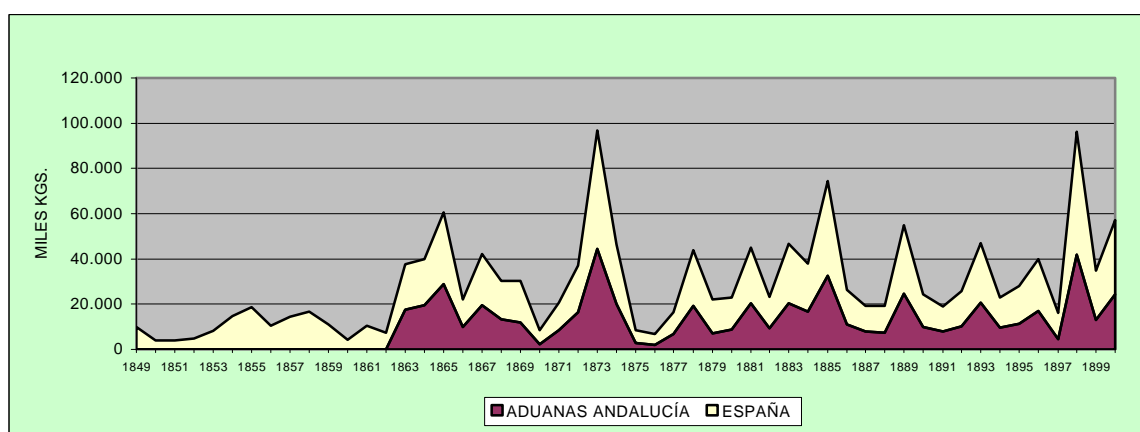
Como demuestra el gráfico 26, las exportaciones por las principales aduanas andaluzas, Cádiz, Málaga y Sevilla, que es por

(1982, pp. 203-222).

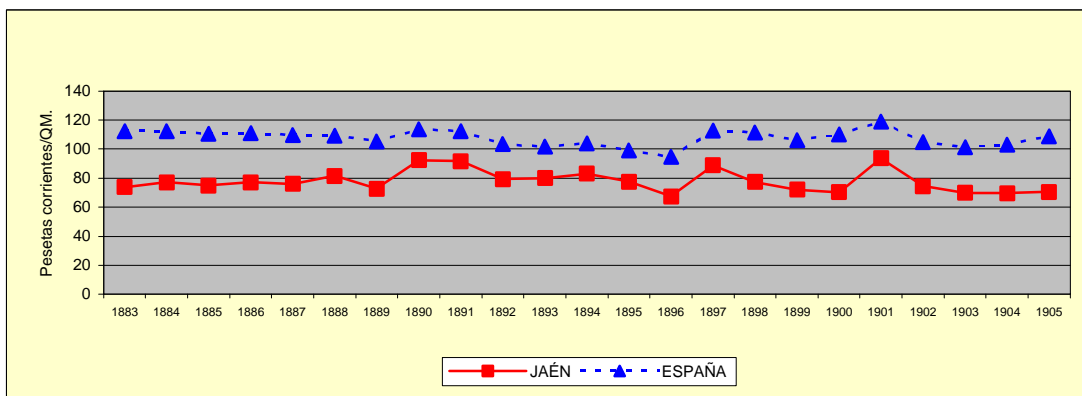
donde salía la mayor parte del aceite de Jaén, para los años en que disponemos de datos, representaban un alto porcentaje respecto al total español. La denominada, en España, crisis agrícola y pecuaria de finales del siglo XIX se aprecia en un cierto estancamiento con tendencia a la baja de las exportaciones, al perder cuota de mercado exterior el aceite de oliva, pero a partir de 1892 se recuperan de manera imparable para, salvo el bache puramente coyuntural de 1907, alcanzar sin solución de continuidad a partir de 1908 la época de máximo esplendor de la comercialización del aceite de oliva en el mercado exterior.

Esto no quiere decir que la crisis no tuviese repercusiones directas sobre el cultivo del olivo en la provincia de Jaén. Una de ellas y quizás la más importante fue que, ante la deflación de finales del siglo

**Exportación de aceite por las aduanas de
Cádiz, Málaga y Sevilla y total España
(1849-1900)**



Fuente: ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 431-433, 437-439).

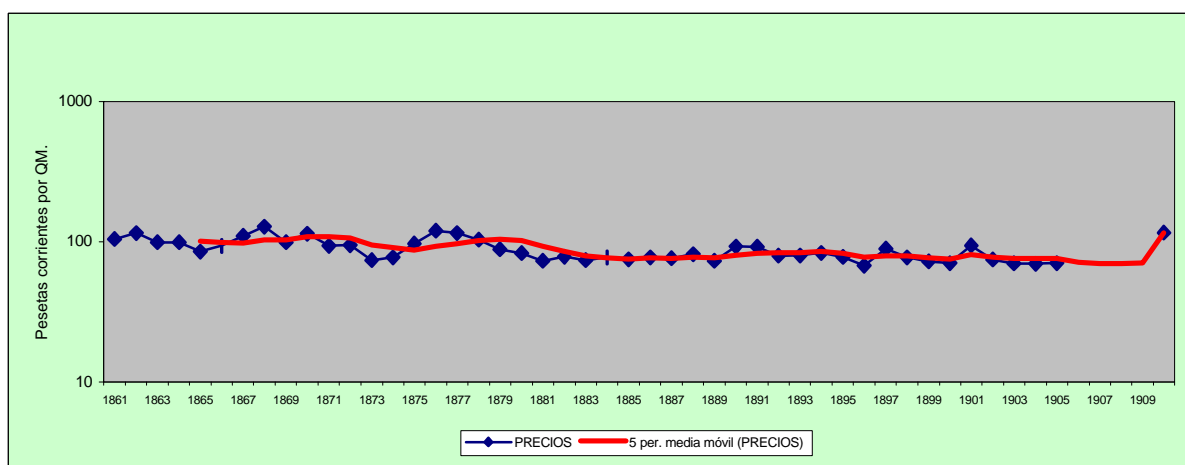


Fuente: cuadro D del anexo.

punto de convertirse en el cultivo más progresivo de la
(cereal, viñedo y olivo), con lo que redujo distancia en su

Zambrana en el caso de las provincias de Andalucía oriental, incluida Jaén, el descenso de precios está directamente relacionado con la evolución de las cotizaciones internacionales del aceite de oliva, en una coyuntura como la de finales del siglo XIX de devaluación de la peseta, que no se aprecia

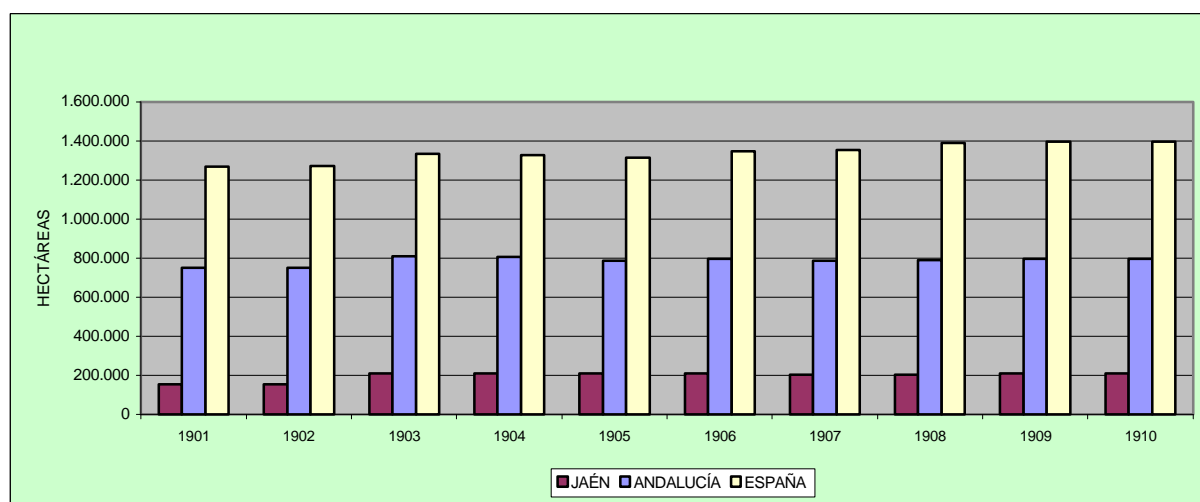
Precios del aceite de oliva en Jaén (1861-1910). Escala semilogarítmica y medias móviles quinquenales



Fuente: Cuadro D del anexo.

claramente en las pesetas corrientes (gráfico 28), pero que en realidad grava las importaciones para favorecer las exportaciones (gráfico 26) y, por consiguiente, hizo interesante el cultivo del olivar en nuestra provincia³². Esto explica, en última instancia, que en Jaén en plena crisis económica del mercado de aceite de oliva, que se prolonga en nuestro caso hasta 1910, no se perdiese en ese período superficie plantada de olivar, ni que hubiese grandes campañas de talas de árboles, como se demuestra en el cuadro B y comparando los gráficos 23 y 29).

³² JIMÉNEZ, J.I. (1986, vol. I, p. 328). ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 302-303, 307, 310-311). GARCÍA DELGADO, J.L. (1984, p. 123).

Gráfico 29: Superficie ocupada por el olivar en Jaén, Andalucía y España (1901-1910)

Fuente: Cuadro B del anexo.

El olivar se convirtió de hecho en un cultivo refugio, y el precio de la tierra plantada del mismo no sólo no cayó, sino que era uno de los más altos de los alcanzados por las tierras cultivadas. En 1886, el precio medio de la hectárea de olivar de secano estaba situado en 821 ptas/ha; mientras que la viña se cotizaba a 683 y el cereal a 422, la mitad del precio del olivar. En todas las comarcas jiennenses el precio de la tierra de olivar superaba a la de cereal, mucho más afectado por la crisis desencadenada por la competencia de los granos extraeuropeos. La alta cotización de las tierras olivareras en regadío, 1.443 ptas/ha, respondía a la correlativa rentabilidad que se podía obtener de su explotación y marcaba un futuro olivarero que, como sabemos, ha pasado por ponerlo

en regadío en las mejores explotaciones³³. La apuesta por el mismo se reflejó en el ámbito oficial con la propuesta de establecer una Escuela de Olivicultura en 1888, para la que estaba dispuesta a prestar su colaboración la Diputación Provincial de Jaén³⁴. Finalmente, se conseguiría poner en funcionamiento en los primeros años del siglo XX. Pero el camino estaba marcado, mejoras técnicas para obtener un tipo de aceite de la máxima calidad para el consumo humano.

Si se hacía así, el éxito estaba asegurado, y ya existían pruebas de ello. En 1889, en plena depresión del mercado internacional de aceite de oliva, un olivicultor de Jaén realizó en Bélgica una operación de venta de 655 qm “de aceite, de elaboración especial y esmerada, y de cualidades superiores, por lo tanto”, cuyo precio final, una vez transportado al mercado belga, fue de 534 ptas/qm, cuando en ese año como se ve en el cuadro D, el precio medio al que se cotizaba el aceite de Jaén era de 73 ptas/qm, y en el mercado español de 105. Es decir, pese a lo limitado del ejemplo, al tratarse de un caso puntual y creemos que aislado para aquella época, demostraba que, con un aceite de gran calidad del cual era evidente que podía existir una demanda efectiva exterior, se conseguía un precio que venía a ser, respectivamente, un 732 por 100 y un 509 por 100 superior a los precios medios del mercado provincial y nacional³⁵.

³³ REGISTRADORES (1889, p. 60, estado letra C).

³⁴ Archivo Ministerio de Agricultura, leg. 136.

³⁵ Artículo publicado en la revista especializada *La Jabonería Moderna*, reproducido en el periódico *El Eco Minero*, Linares, 21 de enero de 1889.

-1890 (AVANCE, 1891).

Lo primero a destacar es que, para el olivar de Jaén, no parece que las cosas hubieran cambiado substancialmente respecto a las décadas centrales del siglo XIX. Lo cual se tradujo en una prolongación de la crisis hasta el final del primer decenio del siglo XX. No se habían generalizado las mejoras en la elaboración de aceites, se seguían practicando las mismas técnicas de plantación, idénticas labores y sistemas de producción que existían a mediados del siglo XIX.

No obstante, también se pusieron en estos años finales de la crisis, las bases para la reconversión del olivar, que fue lo que permitió su

La recuperación abarcó varios aspectos interesantes: a) se generalizó el sistema de recogida de la aceituna a destajo, lo que permitió una importante reducción de los costes al incrementarse la productividad; b) se extendió la práctica del vareo, que ya no era tan criticado por los ingenieros agrónomos, al considerar que perjudicaba al olivo, posiblemente porque una relativa especialización permitía varear sin dañar al árbol; c) cierta mejora, por tanto, en el capital humano.

Pero, donde quedaba aún mucho camino por recorrer era en las labores de arado y cava de pies de olivo, en el abonado y, sobre todo, en el perfeccionamiento del prensado de la aceituna en las fábricas y molinos de aceiteros. Se reconocía que se podían conseguir mejores rendimientos y calidades de los aceites, que por tanto tendrían más posibilidades de venta en el mercado nacional e internacional, cuya

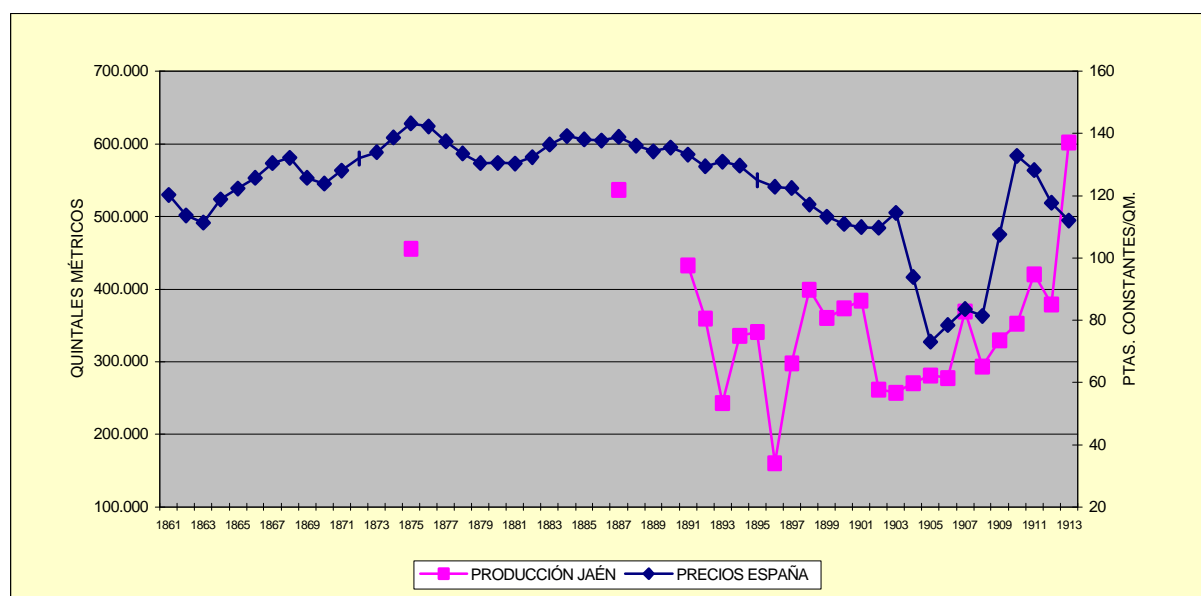
demanda era cada vez más exigente en la calidad del producto final, destinado a su consumo alimenticio, y no tanto a un uso industrial como sucedía anteriormente. Las exportaciones tendieron a crecer al menos desde 1898 en adelante (gráfico 26). Desafortunadamente, por la información de la Junta Consultiva Agronómica, sabemos que los éxitos alcanzados en la producción de aceituna y la fabricación de aceite fueron aún escasos. Si a ello unimos que los costes de producción no consiguieron ser reducidos, tenemos la panorámica completa y, en última instancia, parte de la explicación de la larga duración de la crisis en el sector olivarero jiennense. Sólo gracias a la abundancia de un factor trabajo barato en la provincia de Jaén, se puede comprender que el sector soportase la fuerte crisis económica que le afectó y que la atravesase hasta su completa superación a partir de 1910. Desde ese instante se empezaron a recoger los frutos de la reconversión y de las mejoras introducidas, especialmente, en la obtención de un aceite de calidad.

Como hemos indicado, los costes laborales para la recogida de la aceituna se rebajaron. Con el destajo se redujeron en un 2 por 100 de media por hectárea en cosechas normales, aunque si se había efectuado una esmerada preparación del cultivo del olivar, éste rendía más y merecía la pena la recogida a jornal, ya que permitía una rebaja de costes del 62 por 100 respecto al destajo. No obstante, si la cosecha era muy abundante, y la cantidad de aceituna por árbol era muy alta, resultaba preferible como ahora el destajo, puesto que se recogía más fruto por día trabajado y se reducían los costes laborales, al aumentar

oferta de aceite experimenta una tendencia a hacerse más estable

En realidad, es en el muy largo plazo donde se aprecia mejor lo que decimos. Como se puede comprobar en el gráfico 30, donde correlacionamos producción de aceite de oliva en la provincia de Jaén con los precios deflactados a pesetas constantes del mercado español, la tendencia al alza de los precios desde principios del siglo XX era anticipada por la oferta del sector jiennense entre los años finales del siglo XIX y primeros del XX.

Gráfico 30: Producción y precios del aceite de oliva (1861-1913). Medias móviles quinquenales. (Base: ptas. 1913)



Fuente: Cuadros C y D del anexo.

El negocio empezó, aunque parezca paradójico, ya en plena crisis económica de finales del siglo XIX. En 1888, los beneficios medios monetarios por unidad de superficie plantada de olivar en la provincia de Jaén, una vez descontados todos los gastos inherentes a la explotación, se elevaban a unas 97 ptas/ha; que resulta de descontar a los ingresos medios por hectárea situados en 243 ptas/ha, los gastos medios de producción que eran de 146 ptas/ha. Se incluyen en los gastos por hectárea los siguientes: costes de arado, cava, cierre de pies, hacer suelos, poda, abonado, recogida a destajo y/o a jornal; pero no se incluyen gastos de transporte al molino, amortizaciones ni impuestos. Los ingresos se calculan teniendo en cuenta los precios medios del

aceite de calidad normal, buena y superior, de acuerdo con la denominación de la época, y los rendimientos en litros por unidad de peso prensada, normales y máximos tanto del aceite de calidad normal como superior³⁶.

Utilizando los anteriores cálculos, se comprueba fácilmente que las tasas de beneficio por unidad de superficie cultivada de olivar, se elevaban en relación directamente proporcional a la mejora de las labores y al perfeccionamiento de las técnicas de producción de un caldo de buena calidad, ya que comparados los beneficios estimados mínimos y máximos en los años de cosechas normales o malas, la diferencia representaba una tasa de un 523 por 100 más a favor de los máximos. Estos se conseguían de una forma muy sencilla: realizando todas las labores y procesos de producción con el mayor esmero posible. Por tanto, dependían de la actitud del olivicultor, que aunque veía como se incrementaban sus costes, también lo hacían incluso en una proporción mayor sus tasas de beneficio brutas. No sabemos exactamente el excedente de explotación, porque desconocemos para esa época, como mínimo, y entre otras variables las de los gastos de transporte, amortizaciones e impuestos. Pese a todo, los beneficios brutos en el caso del aceite de calidad superior destinado a la exportación, podían elevarse hasta un 1.599 por 100 respecto a los beneficios mínimos obtenidos del aceite destinado al mercado interior, y hasta un 173 por 100 respecto a los máximos.

³⁶ Para más detalles y los datos completos en GARRIDO, L. (1990, vol. I, pp. 187-188).

En definitiva, el camino para salir de la crisis económica del sector olivarero jiennense estaba muy claro, y consistía en mejorar la competitividad del sector. Se basaba en la mejora y perfeccionamiento de las labores y las técnicas de producción del aceite de oliva. Un aceite de buena calidad ampliaría su mercado, tanto en el interior como en el exterior; y era en este último donde se podían obtener mayores ganancias. Sólo faltaba recorrer esa senda de la calidad del producto para colocarlo en las mejores condiciones posibles en el mercado.

Por último, la distribución zonal de la superficie de olivar y la producción media de aceite en el quinquenio 1886-90, se puede ver en el cuadro 5, donde también se ofrecían por primera vez con cierto grado de fiabilidad, los rendimientos y precios medios oficiales suministrados por la Junta Consultiva Agronómica para el mismo período.

Cuadro 5
Superficie de olivar, rendimientos y precios del aceite por partidos judiciales (1886-1890)

Partidos Judiciales	Has secano	Has regadío	Has totales	Hls/ha	Ptas/hls
Alcalá la Real	4.942	3.273	8.215	2,50	54
Andújar	32.757	94	32.851	3,62	66
Baeza	13.217	1.294	14.511	2,49	64
Carolina	25.602	124	25.726	2,97	75
Cazorla	3.360	830	4.190	2,30	56
Huelma	3.558	3.199	6.757	2,47	56
Jaén	10.691	1.226	11.917	3,37	71
Linares	3.488	0	3.488	1,85	52
Mancha Real	5.820	6.318	12.138	2,68	60
Martos	23.043	88	23.131	3,20	64
Siles	1.373	1.192	2.565	2,05	60
Úbeda	12.347	1.906	14.253	3,87	67
Villacarrillo	32.820	581	33.401	2,75	60
Totales y promedios	173.018	20.125	193.143	2,77	62

Fuente: AVANCE (1891, pp. 10 y 73).

El cuadro 5, nos permite constatar que el olivar de regadío apenas tenía importancia, con sólo un 10,4 por 100 de la superficie plantada del mismo, aunque en el riego estaría en parte el futuro olivarero que hoy está presente en la provincia de Jaén. Consecuentemente, casi el 90 por 100 del olivar era de secano, con rendimientos unitarios bastante bajos, aunque los precios también deprimidos no animaban las posibles mejoras para conseguir superarlos. Los aumentos de rendimientos por hectárea en Andújar, Baeza, La Carolina, Mancha Real, Villacarrillo, hacen que sea en ellos donde más aumente la producción respecto a los datos aportados en 1875 por el ingeniero agrónomo Mariano Serra. En todo caso, los datos del cuadro 5 nos permiten comparar la extensión olivarera por las distintas zonas de la provincia de Jaén recogidas en el cuadro 4. Observamos que hubo un ligero descenso del 1,15 por 100 en toda la provincia, aunque el retroceso de la superficie ocupada por el olivar es generalizada en todos los partidos judiciales, como en Alcalá la Real, Andújar, La Carolina, Cazorla, Huelma, Jaén, Mancha Real, Martos, Siles (que corresponde al anterior Orcera), Úbeda y Villacarrillo. Sólo creció en dos partidos judiciales: Baeza y Linares. Es la señal inequívoca de que la crisis económica del olivar había afectado a todas las comarcas de la provincia. No obstante, las cifras superficiales demuestran una estabilización, más que un retroceso real.

CONCLUSIONES

La historia económica del olivar hasta el siglo XIX demuestra que, pese a las dificultades, la economía de Jaén se especializó en aquel cultivo para el que contaba con las mayores ventajas comparativas y en menor medida aún competitivas. Los sucesivos hitos de su expansión nos confirman una lenta pero inexorable especialización.

hacia el siglo XV, alrededor de

Una segunda fase expansiva se produce de nuevo a partir del siglo en todos los municipios de la provincia de Jaén, si bien es verdad que no se alcanzan ni de lejos las extensiones posteriores. Las tres oleadas expansivas fueron las siguientes: a) en la primera mitad del siglo XVIII, afectó a la parte noroeste de la provincia, en las zonas de Andújar y siglo XVIII, la expansión se desplazó por los valles circundantes a Sierra Mágina, continuándose hacia la zona de Úbeda y los fértiles valles del sur, por las zonas de Cambil y Alcalá la Real; c) durante el primer tercio del siglo XIX, se extendió el cultivo del olivo hacia los Cazorla, Jabalcuz y la comarca de

La tercera fase de expansión la podemos situar alrededor de las décadas centrales del siglo XIX, directamente relacionada con la desamortización, ya que era una manera fácil y barata de poner en valor las tierras compradas. La crisis finisecular perjudicó gravemente al olivar con la caída de los precios internacionales del aceite; pero ello obligó a la reconversión del sector, que le preparó vía mejora de la productividad del factor trabajo y de la calidad del producto para la cuarta fase de recuperación posterior, que vendría ya entrado el siglo XX.

Los resultados obtenidos en el presente trabajo demuestran y confirman nuestras hipótesis iniciales, que podemos resumir en las siguientes conclusiones generales:

1) La decisión adoptada sobre el predominio del cultivo del olivar y la apuesta que se hizo por él, fue la más adecuada de las alternativas posibles, porque fue una respuesta que obedecía a una racionalidad económica, como se ha demostrado con el paso del tiempo y hemos intentado describir en sus líneas esenciales en las anteriores páginas.

2) Predominó, a la hora de la toma de decisiones por encima de todo la racionalidad económica, con lo que conlleva de una óptima asignación de recursos, ya que la opción olivarera estuvo acertadamente adoptada, al responder como ha quedado demostrado, al mejor tipo de cultivo que, de acuerdo con unas razones objetivas como el clima y el tipo de suelos existentes, se podía dar en la provincia de Jaén.

3) El ahorro conseguido, en términos de coste de oportunidad, al sustituir el cultivo de cereales por el olivar pudo hacerse gracias al desarrollo de los transportes modernos como el ferrocarril a partir de la segunda mitad del siglo XIX y le permitió integrar a la economía provincial en el mercado español e internacional. Desde ese momento la

4) La anterior conclusión es, en realidad, la más importante del presente trabajo. Confirma que la opción olivarera fue la más adecuada, elevado coste de oportunidad para la economía jiennense que, como mínimo, pagó hasta el primer tercio del siglo XX. La decisión de no caso, respondió a una perfecta racionalidad económica. Con esta conclusión no se niega que hubiera sido mucho más deseable una

En este trabajo, creemos haber demostrado que la apuesta por el estaban presentes en la propia naturaleza por el tipo de suelos y las cabrían pasos atrás. Lo lógico era la especialización en el monocultivo olivarero, dadas las ventajas comparativas y competitivas que reportaba.

BIBLIOGRAFÍA

ABELA, Eduardo (1876): *Memoria sobre el estado de la agricultura en la provincia de Madrid*, Madrid.

AGUIRRE, Javier. (1982): «El Jaén islámico», en HISTORIA (1982), pp. 163-200.

ANES, Gonzalo (1974): *Las crisis agrarias en la España moderna*, Madrid, Taurus.

-(1982): «Tradición rural y cambio en la España del siglo XVIII», en ANES, Gonzalo, (Editor) (1982): *La economía española al final del Antiguo Régimen I. Agricultura*, Madrid, Alianza y Banco de España, pp. 17-45.

-(1983): «La agricultura española y el mercado americano», en ANES, Gonzalo, ROJO, Luis Ángel. y TEDDE, Pedro, (Editores) (1983): *Historia económica y pensamiento social. Estudios en homenaje a Diego Mateo del Peral*, Madrid, Alianza y Banco de España, pp. 193-204.

ARGENTE, Carmen (1982a): «Jaén. El Imperio Romano», en HISTORIA (1982), pp. 117-134.

-(1982b): «Jaén. La etapa visigoda», en HISTORIA (1982), pp. 139-157.

-(1984): «Bienes muebles e inmuebles de pequeños labradores y artesanos de Jaén (1511)», en *Actas del III Coloquio de Historia Medieval Andaluza. La sociedad medieval andaluza: grupos no privilegiados*, Jaén, Diputación provincial de Jaén, pp. 199-210.

-(1991): *La ganadería medieval andaluza siglos XIII-XVI (Reinos de Jaén*, Jaén, Diputación provincial de Jaén, 2 vols.

ARIAS, Inmaculada (1987): *Las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino de Jaén*, Jaén, Diputación provincial de Jaén.

CSIC, IEG, 1980.

Avance estadístico sobre el cultivo y producción del olivo en España. Formado por la Junta Consultiva Agronómica, 1888, Madrid

BAEZA (1753): *Baeza 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, Madrid, Tabapress, 1991.*

BERNAL, Antonio Miguel (1999): «La agricultura y la ganadería

Historia económica de España. Siglos XIX y XX, Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, pp. 83

CATÁLOGO (1984): *Catálogo de suelos de Andalucía, Sevilla, Junta de*

Cazorla 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, Madrid,

CEJUDO, Eugenio y MAROTO, Juan C. (1992):

situación de los cultivos en la provincia de Jaén (1879)

CENSO (1982): *Censo Agrario, Madrid, INE.*

CENSO (1989): *Censo Agrario, Madrid, INE.*

CHAPA, Teresa (1992): «Caracterización económica de la Alta

Elefantes, ciervos y

Lara, Madrid, Universidad

Complutense, pp. 117-136.

GARCÍA, Lutgardo (1980): *El comercio español con América (1650-1700)*, Sevilla, Diputación provincial de Sevilla.

GARCÍA-BAQUERO, Antonio (1988): *Cádiz y el Atlántico (1717-1778).*
(*El comercio colonial español bajo el monopolio gaditano*)

«Producción agraria y guerra civil. (La producción agraria de la zona republicana en 1936-1939)», en CASANOVA, J., COMP.:

Diputación provincial de Zaragoza, pp. 97-132.

Riqueza y tragedia social: historia de la clase obrera en la
, Jaén, Diputación provincial de Jaén, 2 vols.

-(1996): «Intentos de modernización y obstáculos tradicionales a las

Boletín del instituto de Estudios Giennenses, nº 159, pp. 59

GEHR (1981):

Madrid, Banco de España.

-(1991):

, Madrid, MAPA.

HERR, *La Hacienda Real y los cambios rurales en la*

Estudios Fiscales.

-(1996): *Agricultura y sociedad en el Jaén del siglo XVIII*

Universidad de Jaén.

HISTORIA (1982): *Historia de Jaén*, Jaén, Diputación provincial de Jaén,

Inventario agronómico del olivar II. Provincia de
, Madrid, MAPA.

- JIMÉNEZ, José Ignacio (1986):** *La producción agraria de Andalucía Oriental, 1874-1914*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2 vols.
- JURADO, José (1988):** *Los caminos de Andalucía en la segunda mitad del siglo XVIII (1750-1808)*, Córdoba, Universidad de Córdoba y Ayuntamiento de Córdoba.
- (1989):** *Caminos y pueblos de Andalucía (s. XVIII)*, Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas.
- KONDO, Agustín Yoshiyuki (1990):** *La agricultura española del siglo XIX*, Madrid, Nerea, MAPA.
- LINARES (1752):** *Linares 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*, Madrid, Tabapress, 1996.
- LÓPEZ CORDERO, Juan A. (1992):** *El Jaén isabelino: economía y sociedad (1843-1868)*, Granada, Universidad de Granada.
- LÓPEZ LINAJE, Javier (1989):** *Agricultores, botánicos y manufactureros en el siglo XVIII. Los sueños de la Ilustración española*, Barcelona, MAPA y Lunverg.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (1996):** *Historia de la villa de Martos en el siglo XVI*, Jaén, Universidad de Jaén y CajaSur.
- LÓPEZ VILLAREJO, Francisco (1992):** *El catastro de Ensenada en Linares (1752-1753)*, Jaén, COCI de la provincia de Jaén.
- MACHADO, Rafael (1986):** *La campiña baja y el valle de Andújar: componentes físicos y utilización del suelo*, Jaén, CSIC, IEG.
- MADRAZO, Santos (1984):** *El sistema de transportes en España, 1750-1850*, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y Turner, 2 vols.
-

término de Jaén, Barcelona, El Albir, 1978.

«Propiedad agraria y evolución de cultivos en la campiña de Jaén», en *Miscelánea Conmemorativa*, Madrid, UAM, pp. 203

MONTES, Francisco (1993): *La Orden de Porcuna (1515-1558)* Tabapress.

Memoria referente a la provincia de Jaén redactada por su Gobernador Civil el Excmo. Sr. D. Julián de Sanz, cumpliendo lo dispuesto en la ley provincial, Jaén.

NADAL FARRERAS, Joaquín (1978): *Comercio exterior con Gran Bretaña (1777-1914)*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.

NIEVES, Juan E. (1992): *La desvinculación de la propiedad en la -1845)*

Villacarrillo en el siglo XVIII. Población, propiedad y vida cotidiana

Leandro (1982):

Josep, (Editor) (1982): *La economía española al final del Antiguo Régimen III. Comercio y Colonias*, Madrid, Alianza y Banco de España.

-(1988): *De imperio a nación. Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*, Madrid, Alianza.

QUESADA, Tomás (1994):

Baja Edad Media según los Libros de las Dehesas
Universidad de Jaén.

REGISTRADORES (1889): *Memorias y estados formados por los registradores de la propiedad*, Madrid, Ministerio de Gracia y Justicia.

RESEÑA (1879): *Reseña geográfica y estadística de España*, Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1888.

Reseña estadística de la provincia de Jaén, Madrid, INE.

RINGROSE, David R. (1996): *España, 1700-1900: el mito del fracaso*, Madrid, Alianza.

RODRÍGUEZ, José (1978): *El Reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*, Granada, Universidad de Granada.

-(1982a): «Jaén. Organización de sus tierras y hombres (siglos XIII-XVI)», en *HISTORIA* (1982), pp. 205-263.

-(1982b): «La decadencia jiennense (siglos XVII-XVIII)», en *HISTORIA* (1982), pp. 313-339.

-(1985): «El mundo rural andaluz en la Edad Media», en *Jornadas de historia medieval andaluza*, Jaén, diciembre 1984, Jaén, Ayuntamiento de Jaén, pp. 31-60.

-(1989): «Inicios de la expansión del olivar en Jaén. Andújar (1477-1575)», en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, Granada, Universidad de Granada, vol. I, pp. 275-286.

-(1991a): «El Guadalquivir», en *Historia de los regadíos en España (... a.C.-1931)*, Madrid, MAPA.

-(1991b): *El regadío medieval andaluz*, Jaén, Diputación provincial de

«Jaén desde los primeros pobladores a la era de Augusto», en HISTORIA (1982), pp. 53-111.

Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico, Barcelona, Crítica.

SALOMON, Noel. (1964): *campagne de Nouvelle Castille à la fin du XVI^e siècle d'après les «Relaciones topográficas»*, Paris, CNRS, (*La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, Planeta, 1973).

SÁNCHEZ, Felipa (1982): «Los repartos de tierras concejiles en la España del Antiguo Régimen», en ANES, G., ed., pp. 232-253.

-(1983): *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén (1786-1861)*, Jaén, CSIC, IEG.

-(1988): *Extensión de cultivos en España en el siglo XVIII. Roturas y repartos de tierras concejiles*, Madrid, Siglo XXI y MAPA.

-(1989): «El olivo y su expansión en el Reino de Jaén durante el siglo XVIII», en BIEG, 138, pp. 83-101.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás y CARNERO, Teresa (1981): *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX. Vino y aceite*, Madrid, Tecnos y Banco de España.

SERRA, Mariano (1876): *Memoria sobre el estado de la agricultura en la provincia de Jaén y mejoras que pueden introducirse en ella*, Jaén.

SIMPSON, James (1997): *La agricultura española (1765-1965): la larga siesta*, Madrid, Alianza,

SZMOLKA, José (1982): «La época del reformismo», en HISTORIA (1982), pp. 345-393.

Agricultura y Sociedad, nº 19, pp.
267-361.

-(1984): «El aceite de oliva y su dependencia del mercado internacional de las grasas vegetales. Un análisis histórico 1861

Agricultura y Sociedad, nº 33, pp. 159-195.

-(1987): *Crisis y modernización del olivar español. 1870-1930*, Madrid, MAPA.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO A
SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA
DE JAÉN (has) (1750-1989)

LOCALIDAD	1750	1879	1954	1982	1989
Albánchez	24	945	898	1174	1.255
Alcalá la Real	310	3.078	5.838	11040	12.140
Alcaudete	845	4.797	13.475	11928	13.385
Aldeaquemada	0	106	368	435	324
Andújar	10.837	6.015	4.772	5846	5.726
Arjona	2.386	6.118	10.026	10268	10.514
Arjonilla	1.495	2.491	3.000	4599	3.880
Arquillos	0	1.911	2.874	2783	2.517
Baeza	1.382	5.689	8.244	11896	14.307
Bailén	2.070	8.104	7.620	7578	8.192
Baños de la Encina	1.213	2.536	1.990	2351	2.580
Beas de Segura	0	5.375	13.412	13678	14.138
Bedmar (1)	207	1.860	2.320	5667	5.485
Begíjar	473	556	1.960	2036	2.435
Bélmez de la Moraleda	2	116	695	1449	1.679
Benatae	0	483	1.353	1372	1.552
Cabra del Santo Cristo	53	919	1.186	2137	3.221
Cambil	719	2.583	3.900	4038	4.775
Campillo de Arenas	0	1.016	2.010	1873	2.503
Canena	142	637	621	1216	1.221
Carboneros	0	1.747	1.742	1688	2.120
Cárcel (2)	0	371	636	0	0
Carchelejo (2)	13	606	2.015	1885	2.278
Carolina	0	2.179	1.935	2081	2.366
Castellar de Santisteban (3)	139	8.243	10.000	6820	8.398
Castillo de Locubín	231	311	3.275	4508	5.262
Cazalilla	189	562	752	1442	1.498
Cazorla	0	2.026	3.529	4616	5.150
Chiclana	0	2.785	3.900	5813	6.046
Chilluévar	0	0	2.026	1857	2.073
Escañuela	25	554	780	1028	1.082
Espelúy	57	710	721	829	842
Frailes	0	938	1.214	1235	1.246
Fuensanta de Martos	0	2.039	3.182	2335	2.794
Fuerte del Rey	0	146	369	1010	1.822
Garcéiz (1)	145	213	460	0	0
Génave	0	17	817	1346	1.958
Guardia de Jaén	171	586	2.849	1582	1.694
Guarromán	0	1.335	1.097	1996	1.755
Higuera de Arjona	287	0	972	2710	2.802
Higuera de Calatrava	133	492	1.316	1933	2.874
Hinojares	23	2	90	499	229
Hornos	0	2	1.087	1061	1.420
Huelma	19	1.330	3.500	5620	5.593
Huesa	0	125	550	1219	1.567
Ibros (4)	370	1.486	3.048	3152	3.629
Iruela	0	107	2.808	2619	2.618
Iznatoraf (5)	138	17.227	2.303	3103	4.145
Jabalquinto	142	878	2.400	4564	4.705
Jaén	1.338	4.572	8.235	16847	18.713
Jamilena	9	366	470	545	439
Jimena	628	959	2.135	3108	3.058
Jódar	143	988	7.299	4033	5.339
Larva	0	0	202	368	352
Linares	770	3.205	2.493	6322	6.608
Lopera	1.275	4.544	3.896	3596	4.121
Lupión	426	470	796	1912	1.763

CUADRO A (CONTINUACIÓN)

SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE JAÉN (has) (1750-1989)

LOCALIDAD	1750	1879	1954	1982	1989
Mancha Real	1.577	3.302	5.500	7466	8.359
Mármol (Rus)	19	504	0	0	0
Marmolejo	551	5.951	5.390	5575	5.766
Martín Malo (Guarromán)	24	0	0	0	0
Martos	1.495	8.663	19.934	23076	20.442
Mengíbar	95	1.197	1.087	1792	1.848
Montizón	0	739	4.000	4383	4.705
Navas de San Juan	946	5.715	7.063	8330	8.905
Noalejo	0	0	68	747	624
Orcera	0	12	2.000	1523	1.572
Peal de Becerro	0	752	2.500	2785	4.293
Pegalajar	107	2.023	3.212	3195	3.722
Pontones (6)	0	76	640	0	0
Porcuna	1.223	4.466	9.000	9877	10.540
Pozo Alcón	53	114	750	2396	2.781
Puente de Génave	0	0	1.600	2007	2.446
Puerta de Segura	0	1.128	6.000	3957	3.825
Quesada	328	1.082	3.350	4064	4.753
Rus	864	1.557	2.541	2415	2.609
Sabiote	203	1.162	1.938	4062	5.579
Santa Elena	0	154	44	217	204
Santiago de Calatrava	86	564	1.425	1697	2.561
Santiago de la Espada (6)	0	11	178	169	379
Santisteban del Puerto (3)	189	0	6.992	8326	10.131
Santo Tomé	0	514	1.211	1822	1.713
Segura de la Sierra	0	8	1.050	3157	3.238
Siles	0	828	2.315	2400	2.470
Solera	0	235	1.500	0	0
Sorihuela (5)	7	0	2.476	2466	2.234
Tobaruela	215	0	0	0	0
Torreblascopedro	0	1.428	2.289	3437	3.283
Torredelcampo	158	3.566	9.082	13191	14.127
Torredonjimeno	943	4.693	11.500	11618	12.928
Torreperogil	308	1.951	4.149	5022	5.967
Torrequebradilla	177	153	181	0	0
Torres	151	2.323	2.810	3124	2.945
Torres de Albánchez	0	0	1.815	2599	2.541
Úbeda	1.736	8.667	12.840	17358	20.325
Valdepeñas de Jaén	0	1.596	2.600	1990	2.242
Vilches	726	2.066	4.397	5492	7.004
Villacarrillo (5)	53	0	11.963	9715	13.389
Villafranca de las Abujas	339	0	0	0	0
Villanueva de la Reina	208	5.671	6.888	5779	5.537
Villanueva del Arzobispo (5)	341	0	8.500	8519	8.942
Villardompardo	13	764	888	1464	1.577
Villares	158	3.077	4.139	3106	4.233
Villargordo	76	1.165	1.604	0	0
Villarodrigo	0	39	790	1208	1.389
Villatorres	0	0	0	3103	3.915
TOTAL	42.198	195.372	351.660	413.275	456.231

NOTA: 0 cuando no hay datos, o cuando no se cultivaba el olivar.

- (1) En 1982 y 1989 incluye Bedmar y Garcéiz.
- (2) En 1750, 1982 y 1989 incluye Cárcel y Carchelejo.
- (3) En 1879 incluye Castellar de Santisteban y Santisteban del Puerto.
- (4) En 1750 incluye Ibro del Rey e Ibro del Señorío.
- (5) En 1879 incluye Iznatoraf, Sorihuela, Villacarrillo y Villanueva del Arzobispo.
- (6) En 1982 y 1989 incluye Santiago de la Espada y Pontones.

Fuente: SÁNCHEZ, F. (1989, pp. 90-94). RESEÑA (1879, pp. 504-507). RESEÑA (1956, pp. 226-227). CENSO (1982), (1989).

CUADRO B
SUPERFICIES OCUPADAS POR EL OLIVAR (has)
(1750-1913)

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1750	42.097	0	0
1858	87.078	410.914	858.238
1872-81	195.372	656.813	0
1879	195.372	0	0
1888	193.144	642.985	1.153.819
1898	152.656	589.276	1.092.328
1899	152.655	671.146	1.187.948
1900	152.656	742.942	1.253.240
1901	152.736	749.502	1.266.863
1902	152.736	749.252	1.271.593
1903	209.692	807.482	1.333.303
1904	208.692	806.494	1.327.395
1905	208.692	786.569	1.314.608
1906	209.692	795.575	1.345.578
1907	201.683	787.476	1.353.196
1908	204.023	789.560	1.387.720
1909	208.960	794.533	1.394.858
1910	209.342	794.850	1.396.086
1911	210.419	800.759	1.443.625
1912	211.000	801.952	1.447.642
1913	210.807	802.357	1.452.888

Fuente: ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 55, 397-403). SERRA, M. (1876, pp. 114 y 117). Archivo Ministerio de Agricultura, leg. 248, datos de M. Serra en 20 de febrero de 1876.

CUADRO C
PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA (qm)
(1875-1913)

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1875	455.431	1.060.948	1.207.653
1883-87	537.056	1.537.832	1.735.251
1890	165.657	688.171	1.361.059
1891	408.642	1.009.509	1.808.528
1892	583.737	1.787.193	3.636.489
1893	0	0	1.621.822
1894	148.248	867.552	1.691.334
1895	1.024.251	1.760.716	2.960.016
1896 (1)	43.065	99.332	452.416
1897	0	0	2.825.364
1898	462.720	959.506	1.759.691
1899	173.562	876.005	1.559.121
1900	123.067	786.595	1.430.406
1901	730.212	1.952.391	2.945.277
1902	506.069	1.400.120	2.265.091
1903	267.194	1.081.468	1.975.806
1904	240.560	972.690	1.612.480
1905	177.434	664.823	1.497.989
1906	116.842	626.765	1.336.655
1907	483.840	1.925.861	3.064.158
1908	335.461	612.293	1.521.660
1909	291.597	1.535.798	2.397.720
1910	160.000	495.848	1.017.142
1911	575.471	2.673.829	4.218.667
1912	104.984	249.910	630.012
1913	515.833	1.826.924	2.754.222

(1) Andalucía oriental.

Fuente: Cuadro B. AVANCE (1891, pp. 10 y 73). ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 66, 383-393). JIMÉNEZ, J.I. (1986, vol. II, pp.942-943). GEHR (1991, pp. 168, 340, 446, 528, 614, 658, 772, 974, 1.190).

CUADRO D
PRECIOS MEDIOS ANUALES DEL ACEITE DE OLIVA
(1861-1913)

AÑO	Ptas corrientes por qm JAEN	Ptas corrientes por qm ESPAÑA	Índice de precios al por mayor España Base 100=1913	Ptas. constantes por qm Base 100=1913 JAÉN	Ptas. constantes por qm Base 100=1913 ESPAÑA
1861	104,34	134,91	94,6	110,29	142,61
1862	115,21	137,43	101,9	113,06	134,86
1863	98,91	129,76	115,6	85,56	112,24
1864	98,91	128,05	119,7	82,63	106,97
1865	84,78	116,67	111,3	76,17	104,82
1866	93,47	131,05	119,5	78,21	109,66
1867	109,78	136,28	110,8	99,07	122,99
1868	128,26	147,37	98,4	130,34	149,76
1869	98,91	123,95	99,6	99,30	124,44
1870	114,13	133,05	109,3	104,41	121,72
1871	93,47	121,90	91,5	102,15	133,22
1872	94,56	119,23	90,3	104,71	132,03
1873	73,91	105,64	89,9	82,21	117,50
1874	77,17	106,55	92,6	83,33	115,06
1875	96,73	120,12	84,1	115,01	142,82
1876	119,56	138,42	90,7	131,81	152,61
1877	115,21	136,43	96,2	119,76	141,81
1878	103,26	132,04	93,4	110,55	141,37
1879	88,04	130,29	94,9	92,77	137,29
1880	82,60	124,52	90,0	91,77	138,35
1881	72,82	116,26	90,6	80,37	128,32
1882	78,26	115,02	93,9	83,34	122,49
1883	73,91	112,50	89,5	82,58	125,69
1884	77,17	112,32	81,5	94,68	137,81
1885	74,99	110,66	80,5	93,15	137,46
1886	77,17	110,86	79,9	96,58	138,74
1887	76,08	109,71	77,0	98,80	142,48
1888	81,52	109,46	78,4	103,97	139,61
1889	72,82	105,31	79,7	91,36	132,13
1890	92,39	113,83	83,8	110,25	135,83
1891	91,72	112,53	78,0	117,58	144,26
1892	79,39	103,50	80,2	98,99	129,05
1893	79,97	101,63	78,1	102,39	130,12
1894	83,05	103,96	75,2	110,43	138,24
1895	77,66	99,16	79,5	97,68	124,72
1896	67,47	94,68	75,8	89,01	124,90
1897	88,94	112,75	82,4	107,93	136,83
1898	77,41	111,65	90,5	85,53	123,37
1899	72,15	106,15	92,1	78,33	115,25
1900	70,34	110,29	96,7	72,74	114,05
1901	93,70	119,08	96,9	96,69	122,88
1902	74,41	104,64	94,7	78,57	110,49
1903	69,92	101,39	97,7	71,56	103,77
1904	69,66	103,15	99,5	70,01	103,66
1905	70,46	108,89	100,0	70,46	108,89
1906	0,00	118,43	97,3		121,71
1907	0,00	136,7	101,4		134,81
1908	0,00	0,00	98,6		
1909	0,00	0,00	97,3		
1910	115,58	133,3	98,2	117,69	135,74
1911	115,01	139,3	94,7	121,44	147,09
1912	103,61	123,4	99,4	104,23	124,14
1913	106,95	130,66	100,0	106,95	130,66

Fuente: Cuadros B y C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. Y CARNERO, T. (1981, pp. 181, 196). GEHR (1981, pp. 116, 122).